REVISTA BIMESTRE CUBANA

de la Sociedad Económica de Amigos del País

DIRECTORA: Dra. Zoila Benítez de Mendoza

Algunos artículos de este número

- **Carta de la Directora**
- **José Martí: Del liberalismo al democratismo antiimperialista**
  Dra. Isabel Monal
- **La identidad del cubano y el sustrato tragicómico de la existencia...**
  Dr.C. Alejandro Torres Gómez de Cádiz Hernández
- **Política y Revolución en el Che Guevara: su presencia en el debate...**
  Dra. Carmen Ariet García
- **Calidad clasista del ejercicio de poder político popular en Cuba...**
  Dr.C. Camilo Rodríguez Noriega
- **La labor política en la construcción del socialismo. Reflexiones...**
  Dra.C. Olga Fernández Ríos
- **La dimensión social de la diversificación azucarera**
  Ing. Arodis Caballero Núñez
- **Agenda 2030 y gestión de recursos hídricos subterráneos...**
  MSc. Leslie F. Molerio-León
- **La ciencia en los años duros**
  Dr.C. Agustín Lage Dávila

VOLUMEN CXLIII
ENERO-DICIEMBRE, 2025
ÉPOCA III, Nos. 62-63
La Habana, Cuba
ISSN 1012-9561

Nos. 62-63

R EVISTA
B IMESTRE
C UBANA

1831



VOLUMEN CXLI
ENERO-DICIEMBRE, 2025
ÉPOCA III, Nos. 62-63
La Habana, Cuba
ISSN 1012-9561

REVISTA BIMESTRE CUBANA

de la Sociedad Económica de Amigos del País

Directora: *Dra. Zoila Benítez de Mendoza*
Subdirector: *Lic. Lázaro Mora Secade*

CONSEJO EDITORIAL

Dra. Zoila Benítez de Mendoza, Dr. Fidel Emilio Vascós González,
Dra. Esther Fabiola Bueno Sánchez, Dr. Silvio Calves Hernández,
Dra. Mayra Espina Prieto, Dr. Luis Gálvez Taupier, Dra. Miriam Raya Hernández,
Dra. Dania Silva Hernández, Dra. Tania García Lorenzo,
Dr. Félix Julio Alfonso López y Lic. Lázaro Mora Secade

Edición al cuidado de: *Lic. Ramón Caballero Arbelo*

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Esta *Revista* publicará especialmente escritos de autores cubanos y extranjeros sobre temas cubanos o asuntos foráneos que tengan especial interés para Cuba, así como bibliografías, estadísticas, etcétera.

La *Revista Bimestre Cubana* publica dos volúmenes en el año.
Los trabajos publicados son de la responsabilidad exclusiva de los autores y no siempre coinciden con el criterio del Consejo Editorial de la *Revista.* No se devuelven ni se sostiene correspondencia sobre trabajos no solicitados.

Teléfono: 78781542 – **Email:** seapcuba@ceniai.inf.cu
Dirección: REVISTA BIMESTRE CUBANA
Avenida Salvador Allende No. 710 e/ Castillejo y Soledad, Centro Habana,
La Habana, Cuba, CP 10200

Sitio web: En proceso de reconstrucción.

Para cheques
ASO - SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

ÍNDICE

Carta de la Directora 5

José Martí: Del liberalismo al democratismo antiimperialista 7
Dra. Isabel Monal

CIENCIAS SOCIALES

La identidad del cubano y el sustrato tragicómico de la existencia colectiva 41
Dr. C. Alejandro Torres Gómez de Cádiz Hernández

Política y Revolución en el Che Guevara: su presencia en el debate contemporáneo 57
Dra. Carmen Ariet García

Calidad clasista del ejercicio de poder político popular en Cuba: definición y sentidos 65
Dr. C. Camilo Rodríguez Noriega

La labor política en la construcción del socialismo. Reflexiones de inspiración Fidelista 88
Dra.C. Olga Fernández Ríos

ECONOMÍA Y CIENCIA

La dimensión social de la diversificación azucarera 103
Ing. Arodis Caballero Núñez

Agenda 2030 y gestión de recursos hídricos subterráneos bajo incertidumbre geológica: Caso Cuba 121
M.Sc. Leslie F. Molerio-León

La ciencia en los años duros 137
Dr. Agustín Lage Dávila

HISTORIA

Santiago de Cuba y el Movimiento 26 de Julio en los momentos finales de la dictadura de Fulgencio Batista 143
Dr. Luis Oscar Gálvez Taupier

TEMAS DE ACTUALIDAD

Confrontación de ideales sociales en el contexto internacional contemporáneo 152
Dra.C Concepción Nieves Ayús, *Dr. Jorge Luis Santana Pérez* y *Dra. Dania Leyva Creagh*

SECCIÓN OFICIAL

Sección Oficial 173



CARTA DE LA DIRECTORA

Estimados lectores:

Me complace ofrecerles el número 62-63 (tercera época) de la *Revista Bimestre Cubana* –nuestro órgano oficial–, revista que fundada en 1831 es la más antigua que se publica en Cuba.

Siempre fieles al lema de la Sociedad –PRO PATRIA–, les ofrecemos este número que coincide con el 130 Aniversario de la caída en combate –el 19 de mayo de 1895– de José Martí, quien fue capaz de unificar a todos los que habían luchado por la independencia de Cuba contra el dominio colonial español, para librar la que llamó "Guerra Necesaria", con el propósito de "impedir, con la independencia de Cuba, que cayeran con esa fuerza más, los Estados Unidos sobre nuestras tierras de América".

Propósito frustrado en 1898, por la intervención militar de Estados Unidos en la guerra, cuando España ya estaba prácticamente derrotada por las fuerzas independentistas cubanas. Con el pretexto de la explosión del acorazado *Maine,* anclado en el puerto de La Habana en vista de amistad, Estados Unidos declara la guerra a España, apoyados, además, en una resolución conjunta de su Congreso que reconocía el derecho del pueblo cubano de constituirse en una nación libre e independiente.

En 1902, la condición para retirar sus tropas de ocupación de Cuba y reconocerla como república fue la aceptación de incluir en la Constitución de la naciente "república", la llamada Enmienda Platt, aprobada también por el Congreso de Estados Unidos que le reconocía a ese país el derecho a tener no solo bases militares o carboneras en nuestro país, sino también el de intervenir militarmente si sus intereses se consideraban amenazados.

La cláusula perduró, de una forma u otra, hasta el primero de enero de 1959, cuando el pueblo cubano coronó la insurrección iniciada por la Generación del Centenario, en julio de 1953, encabezada por Fidel Castro, con la derrota de la dictadura de Fulgencio Batista, a lo que siguió el desmantelamiento de toda

la estructura institucional que Estados Unidos de América había establecido sobre nuestro país durante 60 años de dominación neocolonial.

Después de 65 años de resistencia a las agresiones, sanciones ilegales y leyes de carácter extraterritorial para presionar a terceros países con el propósito de impedir sus relaciones económicas y financieras con Cuba, nuestro pueblo se ha mantenido firme en la defensa del legado de José Martí, a pesar del recrudecimiento de las sanciones y nuevas medidas violatorias del derecho internacional por parte del presidente Donald Trump.

La Sociedad Económica de Amigos del País, acompaña al pueblo en ese empeño, lo cual se refleja en las actividades que impulsan y desarrollan sus miembros en prácticamente todos los ámbitos de la actividad humana, la *Revista Bimestre Cubana* se esfuerza, en la medida de sus posibilidades, en reflejar todas las acciones que se llevan a cabo.

Muestra fehaciente de ello es el contenido de los artículos, producto de investigaciones científicas que ofrecemos a los lectores en este número.

Una valoración de la evolución del pensamiento martiano, desde concepciones influidas por el liberalismo hasta llegar al democratismo antimperialista.

Otros artículos que ilustran, desde diferentes ángulos, las respuestas que la sociedad cubana ha ido dando a los retos que históricamente hemos tenido que enfrentar.

La información contenida en la Sección Oficial comprende una síntesis de la Memoria de las actividades principales realizadas en el año 2024, más algunas de las relevantes actividades que se han ejecutando en el 2025.

En este año, la SEAP organizó a propuesta de la Sección de Cultura y con el apoyo de otras, la jornada "Yo soy un hombre sincero" –miradas al legado de José Martí–, en el transcurso de la cual se organizaron diferentes coloquios y actividades científicas sobre temas que hoy mantienen plena vigencia para el país y para el mundo contemporáneo. Un dossier o compendio de esas actividades será publicado a finales de año o principios del 2026.

En el 2026 Cuba conmemorará el centenario del natalicio de Fidel Castro, por tal motivo, la Sociedad Económica de Amigos del País organizará diferentes actividades científicas, con el objetivo de extraer de su ejemplo y experiencias las enseñanzas necesarias para continuar nuestras luchas por la independencia y soberanía, por la construcción de una sociedad más justa y solidaria en las complejas circunstancias en que vive la humanidad en estos tiempos, apoyándonos en el concepto de Revolución, único camino para poder resistir y vencer las amenazas que se ciernen sobre nuestro país.

Zoila Benítez de Mendoza

JOSÉ MARTÍ: DEL LIBERALISMO AL DEMOCRATISMO ANTIIMPERIALISTA[1]

Dra. Isabel Monal
Miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País

El desdén del vecino formidable, que no la conoce,
es el peligro mayor de nuestra América.
Los pueblos de América son más libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos.

José Martí

José Martí, salvo de versos y una novela, no llegó nunca a escribir un libro. No obstante, su extensa y prolífica labor de prosista llena varios volúmenes. Las expresiones que dejó de su pensamiento político y social ha habido que rastrearlas, dispersas, a lo largo de crónicas, artículos, discursos, cartas, etcétera. Aún así, podría afirmarse, sin temor a exagerar, que cada tarea que el Maestro llevó a cabo estaba permeada por su concepción de los problemas vitales que enfrentaba el hombre de su época, especialmente el de las dos Américas; si bien el trazo de los rasgos de su ideario político y social no es tarea fácil, debido a lo inorgánico y copioso del material.

Un número considerable de los autores que han estudiado seriamente el pensamiento martiano ha observado, con justeza, que en el mismo se presenta un proceso de gradual radicalización, que se mantuvo continuadamente a través de los años hasta su muerte. Algunos de estos estudiosos han tratado de ubicar de manera aproximada el período de la vida de Martí en que esta evolución se hace más evidente, lo que permitirá precisar la época de su mayor madurez como pensador.

[1] Escrito en el verano de 1969, se publicó por primera vez en *Casa de las Américas,* 76, 1973. Una versión sintetizada de la tesis central apareció anticipadamente en el periódico *Granma,* en febrero de 1969, bajo el título de "José Martí: su experiencia en Estados Unidos". El texto completo ha sido reeditado en Cuba y publicado en Alemania (1981), México (1994), Francia (2003). La *Revista Bimestre cubana* publica el artículo aparecido en el libro *Ensayos cubanos,* Editorial de ciencias Sociales, La Habana, 2023.

En general, cuando esta ubicación se intenta, se considera a los años de mediados de la década de los años ochenta, especialmente a los que siguen a 1885, como el momento en que la penetración analítica de Martí alcanzó su máxima agudeza y certidumbre. Pero el esfuerzo por precisar el momento del cambio no ha sido una preocupación frecuente en la mayoría de los autores. Antes bien, en los casos en que se ha intentado, eso no ha proseguido según las importantes derivaciones metodológicas que un planteamiento de este tipo implica si se quiere ser consecuente en el análisis.

Si se acepta el hecho de la *radicalización* en Martí, lo cual parece evidente a través de la lectura de sus obras, resulta entonces necesario trabajar el material en la forma en que esta afirmación demanda. De lo contrario, tal aseveración no pasaría de ser una cuestión puramente formal que conduciría a errores en la observación. Un tratamiento de la producción ideológica martiana que descuide la mencionada transformación no se diferenciaría de aquellos otros para los que esta pasa inadvertida, para que la significación conceptual del cambio, que es en definitiva lo que cuenta, no se manifestaría.

En esto hay un doble error de apreciación teórica; uno de tipo metodológico y otro de tipo histórico.

El primero es producto de que no se extraen las consecuencias metodológicas que la aceptación de la presunta radicalización implica; y así, su repercusión en la valoración e interpretación teórica del pensamiento martiano queda escamoteada. La derivación de tipo histórico es necesaria porque resulta imprescindible, desde el punto de vista científico, intentar una explicación de las circunstancias y causas que determinaron el cambio, más o menos profundo, del ideario político y social de Martí. O lo que es lo mismo, la indagación del porqué de una ideología y de su evolución determinada.

En lo que se refiere a la primera consecuencia planteada, obliga a cuatro precisiones en el tratamiento metodológico de la producción teórico-social de Martí:

1. Determinar en qué consiste la radicalización, estableciendo el contenido y la unidad teórica de sus diversos aspectos, a la vez que se perfila el grado de profundidad alcanzado en la transformación.
2. Ubicar el momento o periodo en que esta transformación se produjo.
3. Aclarar en qué medida alunos aspectos o elementos de un periodo permanecen en la etapa que le sigue, lo que también obliga a fijar el nuevo sentido que estos toman y la función que realizan dentro de la nueva unidad de concepción. Por ejemplo, su republicanismo y su antirracismo.
4. Comprender que, por consiguiente, el pensamiento martiano no puede ser tomado en una totalidad extratemporal, haciendo dejación de su variación interna. Así, su estudio debe entenderse y desarrollarse, fundamentalmente, sobre la base de lo que constituye el período de mayor

penetración y acierto. La comprensión del conjunto del ideario del escritor cubano es, por supuesto, necesaria; pero esa percepción unitaria debe tener como eje del período de la madurez.

Resulta, pues, evidente que aquí se plantea un tratamiento diferente de la producción político-social de Martí. Veamos a dónde conduce.

A la luz de esta nueva perspectiva, el pensamiento de José Martí se dividiría en dos períodos claramente definibles. Un primer período caracterizado, en esencia, por el ideario del liberalismo, y un segundo que se proyecta como *demócrata antiimperialista* con un cierto tono populista.

Asimismo, debe situarse entre junio de 1886 y noviembre de 1887 la época en que Martí superó su ideario anterior, para lanzarse a posiciones que muestran un análisis y un nivel de comprensión de los problemas sociales que, por su profundidad y adecuación, lo condujeron a una radicalización definitiva.[2]

El primer período, liberalista, obedece a la influencia del 1789 francés y del pensamiento inglés de mediados del siglo XIX, y es aquel en el que miraba con malos ojos el socialismo y sus defensores. En esta época el pensamiento martiano giraba en torno al problema de lo que debe ser un régimen liberal, cuyo modelo eran los Estados Unidos.

Al igual que la mayoría de los liberales radicales de aquella época, como Sarmiento, el pensador cubano creyó en el funcionamiento democrático de las instituciones norteamericanas. Aquella república se convirtió, entonces, en su ideal político, así como era el de otros hombres progresistas de Latinoamérica de la segunda mitad del siglo XX.

La problemática que preocupaba a Martí en ese período era cómo se lograba el establecimiento de una república, cómo institucionalizarla y cómo, en fin, mantener su funcionamiento democrático.

Es cierto que aquel joven revolucionario se inquietaba por el desarrollo y progreso de las naciones del sur del Río Grande, y que la liquidación del caudillismo y de las formas feudales de la tenencia de la tierra que lo sostenían, al ser considerados como los principales obstáculos a la instauración de las legítimas formas republicanas, fueron motivo de su inquietud perenne. Pero en aquellos momentos Martí no había llegado todavía –como lograría

[2] En el prólogo a *Cuatro intentos interpretativos,* expresaba lo siguiente: "En esencia, el artículo lo que propugna es un método de análisis. Con él se busca, por una parte, evitar el estudio de las teorías políticas y sociales de Martí por aspectos separados, perdiendo así de vista la unidad conceptual del mismo y, por otra parte, se quiere destacar el viraje vitalizador que se operó en el pensamiento de Martí, y que lo llevó al abandono del liberalismo. El descuido de estas divisas metodológicas ha hecho que en ocasiones se vea a Martí como un ecléctico, por el carácter disímil y hasta contradictorio que entonces tendrían sus planteamientos". Isabel Monal: *Cuatro intentos interpretativos,* Instituto del Libro, La Habana, 1974, p. 13.

más adelante– a una comprensión de la especificidad latinoamericana ni de la necesidad de descubrir y arbitrar una manera propia de alcanzar los ideales republicanos.

Para Martí, entonces, la solución de América Latina podía ser resumida en gran medida en la fórmula "tierra e instrucción". Claro que el problema de la tierra siguió siendo un motivo fundamental de preocupación para él en el segundo período; pero ya no sostendría, como lo hacía ahora, siguiendo la tradición *rusoniana,* la tesis de que la existencia de muchos pequeños propietarios privados era la solución más acertada. En general, en este instante, Martí configuraba el mundo ideal como un mundo de pequeños propietarios. Esta aspiración suya se entrelaza conceptualmente con su afirmación de la igualdad de las razas. Para él era necesario suprimir la marginación de los indios, negros y mestizos en el continente. Ayudarlos a elevarse era, pues, la vía humanitaria para hacerlos más felices.

Por otra parte, también se encuentra en Martí, en este período, un pensamiento antianexionista y de denuncia de las aspiraciones de los Estados Unidos con respecto al Sur, en general, y a Cuba en particular. Pero su coherente ideario antiimperialista, tal y como lo entendemos hoy, a partir de sus últimos escritos de fundamento racional-económico, no estaba todavía presente.

El período que antecede a 1886 podría subdividirse, quizás, en dos etapas. Una primera etapa que comprendería los años juveniles, fogosos y hasta ingenuos. La visión de Martí de los problemas sociales en esta etapa dependía, en gran medida, de su personal experiencia española y latinoamericana; por lo tanto, el sector de los problemas que le preocupan era limitado. Sus escritos estaban más impulsados por la emoción del momento que por el sólido análisis. Hay, sin duda, escaso fundamento racional, o, a menudo, este se encuentra opacado por la emotividad y la pasión. Su juicio sobre muchas de las cosas que iba viendo en América Latina es a veces superficial; y tiende, en consecuencia, a exagerar la importancia que ciertas medidas políticas o económicas tenían para el desarrollo del continente. Algunos de esos artículos sobre Guatemala y México son muestras de este tipo de reacción. Finalmente, hay que tener presente que todavía no había descubierto la existencia de las antagónicas clases sociales, descubrimiento que, desde el mismo momento en que aparece, obtendría por su parte una interpretación y un manejo muy particulares.

La segunda etapa del primer período ofrece un Martí que empieza a dar señales de la formidable enseñanza que, a largo plazo, significó su estancia en los Estados Unidos, en una época de tremendas convulsiones sociales. Estos primeros seis años escudriñando en los acontecimientos políticos diarios de aquel intenso país, no conmovieron al liberalismo; pero sirvieron, no obstante, para mostrarle la existencia de elementos nocivos dentro del sistema social en

el que todavía creía. Así, se dio cuenta de las manifestaciones evidentes de corrupción que ya se exteriorizaban; y las señaló, como demuestran, entre otras cosas, sus comentarios sobre los procesos electorales, aunque ello no impidió que la idealización de los Estados Unidos prosiguiera manifestándose. En este punto, sin embargo, hay que comprender que su imagen del país no era más que la expresión de un espejismo más profundo: el ilusionismo de tipo teórico.

Todavía se aferraba Martí a la idea del *funcionamiento* de la sociedad que se suponía que había llevado al máximo de perfección las tesis del liberalismo de las tradiciones francesas o inglesas. Y, con eso, sobrevivía la defensa de las doctrinas económicas del *laissezfaire* y del pensamiento premonopolista.

Hasta que Martí no comprendió, un poco después, que la sociedad norteamericana sufría un profundo proceso de cambio, no entendió tampoco que el país de Jefferson iba teniendo poco que ver con la sociedad anterior de la guerra de Secesión. Este hecho traía como consecuencia que, a pesar de las críticas a la corrupción, sus juicios no llegaban a captar el fondo del proceso. Así, por ejemplo, insistió de manera continuada en culpar desmesuradamente al régimen proteccionista establecido por el gobierno, por la mala situación económica en general, y por la miseria de los trabajadores en particular.

No obstante, las *Escenas norteamericanas* de los primeros años de la década de 1880, muestran un análisis más sobrio y mejor dirigido que el de otros artículos anteriores. Pero, además, exteriorizan que ya Martí se había percatado del conflicto de las clases sociales. Esto último no implicaba, sin embargo, la aceptación de las doctrinas socialistas respecto al problema clasista. En este sentido, insistía en la necesidad de la moderación por parte de las diversas clases enfrascadas en el conflicto y, consecuentemente, no escatimó las críticas que iban dirigidas, por igual, a obreros y capitalistas. En su opinión, ambos grupos se excedían. Pensaba, ingenuamente, que mientras menos se hablara de clases mejor sería, y que con mayor facilidad podrían paliarse sus contradicciones.[3] Su desorientación en este orden de cosas alcanzó el punto extremo en su primera crónica sobre los sucesos de Haymarket,[4] en Chicago, donde se mostró tremendamente desaprobatorio hacia los socialistas y anarquistas.

Sin embargo, hay que reconocer que estos grupos eran en cierta medida responsables de la incomprensión que despertaban alrededor suyo. El propio Federico Engels comentaba en 1886 la incapacidad de los grupos socialistas de los europeos residentes en los Estados Unidos para adaptarse a la nueva situa-

[3] Ver, por ejemplo, en las *Escenas norteamericanas:* "La revolución del trabajo", "Las huelgas en los Estados Unidos", "Las grandes huelgas en los Estados Unidos", "Grandes motines obreros", etcétera.

[4] José Martí: "El proceso de los siete anarquistas de Chicago", en *Obras completas,* Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1964, t. 11, p. 55.

ción, al punto de que casi ninguno de ellos hablaba el idioma del país. En consecuencia, continuaba Engels, se mantenían alejados de las masas y funcionaban como secta aparte; lo cual obligaba a las masas norteamericanas a buscar su propio camino fuera del socialismo, al cual sentían como algo extranjero.

Pero Martí era un hombre justo, e interesado en el bienestar del pueblo. De ahí que, a la muerte de Carlos Marx, no vacilara en dedicar un comentario elogioso y de simpatía al esfuerzo del genio alemán por defender la causa de los pobres.[5] Lo que no le impidió, a su vez matizar adecuadamente sus diferencias conceptuadas con él. Junto a la loa está la aclaración oportuna contra el atezamiento de las luchas de clases y a favor, por el contrario, de dejar que el proceso social evolucione de manera "natural".

Martí iba creciendo ideológicamente a medida que su experiencia vital con las luchas sociales lo obligaba a una revisión constante de su instrumental teórico para interpretarlas y comprenderlas. En este esfuerzo en que la crítica recurrente a su propia concepción iba induciéndolo a nuevas búsquedas y soluciones, el período que va de julio de 1886 a noviembre de 1887 marca el momento de un viraje significativo en sus concepciones políticas y sociales. A lo largo de este año y medio, la óptica teórica de Martí se modificó notablemente, y su pensamiento avanzó, radicalizándose, hacia posiciones de democratismo antiimperialista y de cierto sabor populista.

Tres artículos de las *Escenas norteamericanas* son indicadores bien definidos de otros tantos avances teóricos hacia las nuevas posiciones.

El primero de estos trabajos, "Nueva York en junio", pone al descubierto un Martí que se identificaba con las ideas de Henry George, sostenidas por otros

[5] "Karl Marx ha muerto. Como se puso al lado de los débiles, merece honor. Pero no hace bien el que señala el daño, y arde en ansias generosas de ponerle remedio, sino el que enseña remedio blando al daño. Espanta la tarea de echar a los hombres sobre los hombres. Indigna el forzoso abestiamiento de unos hombres en provecho de otros. Mas se ha de hallar salida a la indignación de modo que la bestia cese, sin que se desborde y espante. Ved esta sala: la preside, rodeado de hojas verdes, el retrato de aquel reformador ardiente, reunidor de hombres de diversos pueblos, y organizador incansable y pujante. La Internacional fue su obra: vienen a honrarlo hombres de todas las naciones. La multitud que es de bravos braceros, cuya vista enternece y conforta, enseña más músculos que alhajas, y más caras honradas que paños sedosos. El trabajo embellece. Remoza ver a un labriego, a un herrador, a un marinero [...] Karl Marx estudió los modos de asentar el mundo sobre nuevas bases, y despertó a los dormidos, y les enseñó el modo de echar a tierra, los puntales rotos. Pero anduvo de prisa, y un tanto en la sombra, sin ver que no nacen viables, ni de seno de pueblo en la historia, ni de seno de mujer en el hogar, los hijos que no han tenido gestación natural y laboriosa. Aquí están buenos amigos de Karl Marx, que no fue solo movedor titánico de las cóleras de los trabajadores europeos, sino veedor profundo en la razón de las miserias humanas, y en los destinos de los hombres, y hombre comido del ansia de hacer bien. El veía en todo, lo que en sí propio llevaba: rebeldía, camino a lo alto, lucha" (Ibídem, t. 9, p. 338).

reformistas norteamericanos también influidos por el economista califomiano, y según las cuales la propiedad de la tierra es la fuente de toda propiedad y su acumulación la causa que da lugar a las corporaciones inmensas de capital que acarrean la miseria obrera.[65] Esta afirmación, que a partir de dicho artículo se repetirá continuadamente a lo largo de un buen número de las crónicas siguientes, es de la mayor importancia para comprender la evolución que comienza a sufrir el pensamiento martiano. Tal propensión a poner el énfasis fundamental del equilibrio social en la forma de propiedad de la tierra es muestra clave del tinte populista (como ideología) que empieza a colorear el ideario del libertador cubano.

A pesar de la radicalización que semejante idea significaba, Martí no se volvía con simpatía hacia el socialismo y mantenía su incomprensión de las luchas obreras, como se deduce de una crónica posterior ("El proceso de los siete anarquistas de Chicago"), en que responsabilizó acremente a los obreros por los desórdenes y muertos callejeros de las últimas huelgas.

"El cisma de los católicos en Nueva York", marcó un punto importante en el proceso de modificación interna que sufrió la ideología martiana. Aquí, comparó la labor en las ciencias sociales de Henry George, cuyo *Progress and Poverty* devino una especie de *Biblia* de transformación social, con la tarea desarrollada por Darwin en las ciencias naturales. Hay que desentrañar en toda su significación esta afirmación, así como la defensa del padre McGlynn que contiene el artículo, quien era hostigado, en aquel momento, por la jerarquía eclesiástica. Ambas cuestiones son inseparables, porque el sacerdote desafiaba a su iglesia, al participar en la campaña electoral de la ciudad de Nueva York, promoviendo la elección de Henry George a la alcaldía, como candidato del recientemente constituido United Labor Party.

Solo una visión superficial puede limitar el alcance de esta crónica de Martí a la expresión, muy lúcida por cierto, de su anticlericalismo y de su sincera religiosidad. El fondo del problema está en poner sobre todo de relieve qué le criticaba Martí a la jerarquía eclesiástica y el porqué de ese alegato apasionado por el padre rebelde.

Defendía ante todo el revolucionario cubano no solo el derecho de un sacerdote a ponerse del lado de los pobres, sino también el deber de obrar en

[6] "Del abuso de esta tierra pública, fuente primaria de toda propiedad, vienen esas atrevidas acumulaciones de riqueza que arruinan en la competencia estéril a los aspirantes pobres; vienen esas corporaciones monstruosas, que inundan o encogen con su avaricia y estremecimiento la fortuna nacional; vienen esos inicuos consorcios de los capitales que compelen al obrero a perecer sin trabajo, o a trabajar por un grano de arroz; vienen esas empresas cuantiosas que eligen a su costo senadores y representantes; o los compran después de elegidos, para asegurar el acuerdo de las leyes que les mantienen en el goce de su abuso; y les reporten, con la autoridad de la nación, *nuevas proporciones de la tierra pública, en cuyo producto siguen amasando a su tremenda fuerza"* (Ibídem, t. 11, p. 19. El subrayado es de la autora).

esa forma. Y no otra cosa había hecho el padre McGlynn cuando hacía abierta campaña en apoyo de George y de su partido.

Martí señalaba en este partido la unión de las fuerzas progresistas y reformadoras defensoras del proletariado y demás sectores explotados de la sociedad. El United Labor Party, como se sabe, significó la unión de grupos de diversas tendencias políticas de izquierda. En él estaban desde los socialistas marxistas[7] hasta los católicos reformadores; e incluía a los Labor Unions, los Knights of Labor y a figuras como Samuel Gompers. El programa del partido había sido redactado por el propio George y era, en consecuencia, la expresión de su ideario. El apoyo de McGlynn a su candidatura tenía, pues, toda la connotación de la identificación con una concepción social, que no era otra que la del hombre que Martí ponía casi a la altura de Carlos Darwin.

No hay que asombrarse de dicha apreciación de nuestro Maestro. En esta época y aún en décadas posteriores, como se sabe, la influencia y el prestigio de Henry George eran muy grandes, no solo en los Estados Unidos sino también en el extranjero. Su *Progress and Poverty* se editó y se vendió por millares, llegando a alcanzar la cifra de alrededor de dos millones de ejemplares. Grupos y organizaciones seguidores de su autor se formaron en diversas partes del mundo. En Irlanda, donde se dio un movimiento agrario influido por George, se le dio cálida bienvenida a su tesis a favor de la nacionalización de la tierra, que tenía su antigua tradición en el país. Algo similar ocurrió en Inglaterra y Escocia. Tampoco en España se dejó de sentir el eco de su mensaje. El mismo Darwin comentó su obra; y Bemard Shaw saludó con efusión su doctrina que brindaba un nexo entre la cuestión de la tierra y la cuestión obrera (de ahí que el socialismo fabiano también mostrara las huellas del pensador norteamericano). Tolstoi, por su parte, le leyó a sus campesinos las páginas de *Progress and Poverty.* Y Sun Yat Sen, años después, partía de los planteamientos georgistas a la hora de esbozar su programa revolucionario agrario. Naturalmente, no solo el populismo del gran demócrata chino bebió del texto de George sino que también el específico populismo ruso estuvo influido por él. Y ni qué decir habría que el movimiento populista norteamericano consideró oportuno que sus simpatizantes leyeran la nueva Biblia del agrarismo. La lista sería interminable: científicos, literarios, estadistas, pensadores; George se convirtió en una lectura obligada ya fuera para apoyarlo o para criticarlo.[8]

[7] En aquellos momentos visitaban los Estados Unidos Eleanor y Edward Aveling, hija y yerno de Marx, respectivamente. George les conoció y, aunque ellos tenían algunas reservas sobre él como pensador, estuvieron de acuerdo con que los socialistas le dieran su apoyo (Charles Albro Baker: *Henry George,* Oxford University Press, Nueva York, 1955, p. 471).

[8] En las últimas décadas del siglo xix, y principios del xx en diversos países del mundo se dejó

El propio Carlos Marx que, en carta a Sorge, fustigó duramente la teoría del economista sureño, no dejaba de reconocer que era el primer intento, aunque fallido, de emanciparse de la economía política ortodoxa. (Hay que recordar que *Progress and Poverty* fue publicado antes que la edición inglesa de *El Capital).*

La admiración de Martí no era, pues, insólita. Por eso, claro está, no nos explica la verdadera significación de su identificación con el agrarismo georgista. Para ello es necesario entender que la comparación con Darwin no es una simple frase. El contexto que da la crónica, así como el conjunto de afirmaciones que desde entonces permean los escritos martianos, apuntan hacia otras repercusiones. No se puede ver en semejante aseveración una simple expresión de admiración por un hombre que a su juicio había abrazado la causa de los explotados. Fue también el caso con Marx y, sin embargo, Martí se esforzó en definir sus diferencias con el fundador del socialismo científico. Ahora no hay aclaraciones, ni tampoco las habrá en el resto de las crónicas. Su aceptación de algunas tesis centrales del georgismo, en tanto que teoría social y económica, no debe dejar lugar a dudas. Aunque, es bueno destacarlo, no se debe entender el ideario martiano como una simple asimilación de las doctrinas de George, ni concluir que esa asimilación abarca la teoría en todos sus aspectos. Se trata solamente de ubicar esta influencia como un elemento importante de la coloración populista que incidió en su pensamiento. Por cuanto la aceptación de la tesis de que el problema de la tierra es el que nos da el hilo conductor de la maraña social y nos permite entender las raíces de los conflictos y desequilibrios sociales, implica un punto esencial de identificación de la concepción populista.

Pero "El cisma de los católicos en Nueva York" también trae otros avances. A partir de este trabajo, Martí dejó de juzgar tan acremente, como venía haciéndolo, al proletariado norteamericano; y comenzó a afirmar la tesis, que más adelante expondría, de que los Estados Unidos se había convertido en el centro de una crisis social de extensión muy vasta que provocaría que ese país se convirtiera en el lugar donde dicha crisis encontraría su solución.

Sería un profundo error pensar que Martí hablaba en estas crónicas solamente de los Estados Unidos. De hecho había empezado a someter a severa crítica todo un sistema social que en aquel país encontraba su expresión concreta. Más aún, un nuevo conjunto de problemas devino el centro de su atención, como lo demuestra su esfuerzo por explicar qué estaba ocurriendo y a dónde conducían los fenómenos que observaba. Para él, el democratismo y la

sentir una ola de malestar y protesta agraria. No es de extrañar que, al menos en una parte de ellos, George tuviera una buena acogida.

interpretación de tono populista de raíz georginana resultó ser la más acertada.

En último término, "Un drama terrible" es el tercer indicador dentro de este año y medio de transformación teórica que sufría Martí. Si en las dos crónicas anteriores se asomaba la tendencia populista, aquí sobre todo se afianza su democratismo popular. A partir de este segundo artículo sobre los sucesos de Chicago, abandonó Martí su actitud antisocialista para mostrar evidente simpatía hacia las luchas del proletariado y su causa y hacia la necesidad de un partido que los representara y defendiera. Claro que esto no quiere decir, y sería un error burdo creerlo, que llegó a abrazar el ideario de las causas socialistas. De lo que se trata es de advertir cómo su propia actitud, de diáfana expresión democrática y de inclinación popular, lo condujo a una posición de unidad con fuerzas también radicales, con las cuales creyó que había de contarse para construir el partido de los trabajadores.[9]

Pero "Un drama terrible" marcó también una importante diferencia teórica e ideológica con Henry George. El economista califomiano había roto con los socialistas y desde entonces mantuvo una actitud de alejamiento hacia ellos. Su acercamiento había sido solo táctico y coyuntural; mientras que en Martí era la muestra de una evolución más profunda. Por ello, el hecho de que mantuvieran diferentes actitudes frente al proceso de los anarquistas en Chicago es la expresión de una discrepancia más profunda. En este sentido, Martí fue un pensador más radical y consecuente. Y la ligazón entre el problema agrario y el obrero tiene en él una proyección ideológica que lo hace más consecuente y avanzado que a George, al menos en cuanto a sus respectivos idearios políticos y sociales se refiere. En ello puede verse, además, una muestra de que el aliento popular y democrático es más pujante en Martí que en George.

Podría considerarse, sin que faltase totalmente razón, que, en definitiva, la evolución del patriota cubano hacia posiciones más tajantes se dio en un proceso continuado, imposible de situar en un momento determinado. Y esto sería cierto si tal radicalización se hubiese mantenido dentro de un mismo marco teórico. En lo que se ha considerado como su primer período se ha hecho evi-

[9] En este punto es necesario hacer una aclaración. Cuando las elecciones de 1886, Martí mostró su satisfacción por los resultados que obtuvo, en algunas ciudades de los Estados Unidos, el partido de las fuerzas obreras y populares coaligadas. Más adelante, cuando Henry George y otros grupos rompieron con los socialistas, Martí consideró que esta decisión era acertada porque permitiría obtener al nuevo partido el favor de numerosos votantes a quienes la alianza con los socialistas les hacía decidirse por otros partidos. Las nuevas elecciones mostraron a Martí que este tipo de arreglo no daba los mejores resultados, y que, lejos de obtener una mayor votación, el partido obrero había retrocedido en lo ganado. Es a partir de esta enseñanza cuando las crónicas del articulista cubano empezaron a insistir en la necesidad de la unión de los grupos obreros y a considerar la ruptura con los socialistas como la causa del retroceso del apoyo popular en las elecciones (José Martí: ob. cit, t. 11, pp. 188, 256 y 327).

dente una trayectoria de progresivo avance. Pero todo ese movimiento se ha mantenido dentro de los límites del ideario del liberalismo. Es decir, la evolución martiana no había excedido, entonces, una cierta unidad conceptual. Era un movimiento que se mantenía dentro de la problemática y la solución liberal. Ahora, las nuevas experiencias sociales lo lanzaron a la necesidad de sustituirlo por el que parecía más adecuado para enfrentar los nuevos problemas que se planteaba: no bastaba aspirar a una república, sino que se hacía necesario aspirar y garantizar una república de tipo popular.

Su maduración lo había llevado hacia un democratismo de perfil revolucionario y sesgo populista que, junto con su antimperialismo –que desarrollará más profundamente a partir del 89–, se encontrará desde entonces definiendo su producción política y social.

A través de esta concepción Martí buscaba especialmente, como su objetivo central, igualdad y justicia social para las amplias masas populares. (En general, se inclinaba a favor de los pobres y los humildes, como un todo al que se oponía, en el caso de los Estados Unidos, una élite oligárquica y explotadora).

La incidencia del cierto tono populista en su nuevo ideario se caracterizaba, en primer lugar, por ver en la cuestión de la tierra la clave de la problemática social[10] y concluir, en consecuencia, que la solución del problema agrario (agrarismo) era el punto de partida para la solución de los males sociales. En otras palabras, el equilibrio dependía del sistema de propiedad y distribución del suelo. Así, una distribución desigual de los bienes naturales, como ocurría en los Estados Unidos, daba lugar, a través de los mecanismos económicos establecidos, a los grandes conflictos sociales de los que él mismo era testigo. Esta tesis no solo se encuentra en varias de sus Escenas norteamericanas después de julio de 1886, sino que también aparece, por ejemplo, en un artículo de Patria publicado en mayo de 1892.[11]

Claro que el énfasis en la cuestión agraria no es nuevo en la producción teórica martiana. Con frecuencia esta preocupación aparece en algunos de sus trabajos del primer período. Pero el enfoque que los caracteriza es, como bien han observado diversos autores, fisiocrático. En sus años de madurez la visión, como se aprecia, es otra; y otra también la solución.

[10] "Las riquezas injustas; las riquezas que se arman contra la libertad, y la corrompen; las riquezas que excitan la ira de los necesitados, de los defraudados, *vienen siempre del goce de un privilegio sobre las propiedades naturales, sobre los elementos, sobre el agua y la tierra, que solo pueden pertenecer, a modo de depósito, al que saque mayor provecho de ellos para el bienestar común.* Con el trabajo honrado jamás se acumulan esas fortunas insolentes" (Ibídem, t. 12, pp. 250-251. El subrayado es de la autora).

[11] "El Partido Revolucionario Cubano", en *Obras completas,* ed. cit., t. 2, p. 335.

La tierra era para Martí un bien público y como tal debía de pertenecer a la nación. De ahí que abrazara la tesis georgista de la nacionalización de la tierra, como forma de liquidar los monopolios injustos, y para evitar, asimismo, que pudieran resurgir en el futuro, si se mantenía el suelo como propiedad privada. Cada cual debía usufructuar solo aquella porción que trabajara. Y no solo la tierra debía ser, a juicio del patriota cubano, nacionalizada: "los derechos públicos, las vías públicas, las propiedades públicas, no debían ser cedidas en propiedad a empresas privadas".[12] En síntesis, a lo populista, Martí veía en las particularidades de la política agraria las causas que habían producido el desorden social.

En segundo lugar, la presencia del populismo se manifestaba en el anticapitalismo subjetivo y en la añoranza, en el caso del país norteño, de la antigua sociedad agrarista de la época de Jefferson. En este sentido Martí veía el avance del capitalismo norteamericano de la etapa de las grandes corporaciones como un fenómeno de decadencia; mientras que, por el contrario, la vieja república, aquella en que no se habían levantado todavía las grandes industrias modernas ni los monopolios, quedaba idealizada a sus ojos.

Sus juicios económicos y políticos eran muy críticos del tipo de capitalismo que imperaba en los Estados Unidos –el capitalismo monopolista–; pero sería falso creer que Martí propendía, por ello, a un ideario opuesto a toda forma de propiedad privada. De hecho, en este punto, Martí desembocó en una contradicción insalvable –que se encuentra en cierto tipo de populismo–: querer liquidar las consecuencias sociales del capitalismo con la sola liquidación de la propiedad privada sobre la tierra. Desconocía que la nacionalización de la tierra permite abolir la renta absoluta pero deja la diferencial. Era pues una ilusión creer que la nacionalización de la tierra liquidaría las formas capitalistas en la agricultura. Esta es una ironía insalvable de todo populismo: un programa agrario de tal tipo no hace sino desarrollar aún más el capitalismo en el campo. O lo que es lo mismo, la nacionalización de la tierra no resolverá la crisis social. Así, con el anticapitalismo subjetivo se propugnan medidas que significarán, contradictoriamente, el avance de ese capitalismo. Mas este programa, considerado desde el punto de vista de las entonces atrasadas repúblicas del Sur, era tremendamente revolucionador para su época.

En el fondo, Martí criticaba el gran capital que llevaba a la ruina a los pequeños propietarios. Y es que el populismo refleja la contradicción entre el trabajo y el capital (monopolista) a través del prisma de los intereses del pequeño productor. Precisamente en su protesta contra las consecuencias del capitalismo, sin abandonar las relaciones capitalistas de producción, se muestra

[12] José Martí: ob. cit., t. 11, p. 176.

el carácter pequeñoburgués –avanzado en el caso del libertador cubano– que rechaza el dominio de la oligarquía industrial agraria.

Su democratismo lo hacía aspirar a un tipo de bienestar para las amplias masas que solo –hoy, por fin, lo sabemos– es alcanzable en el socialismo. Por eso es que él, como muchos pensadores favorables al populismo, se encuentra ligado a una especie de noble, pero a la vez insuficiente justicierismo subjetivista –socialismo subjetivista– que consiste en plantearse los problemas de las capas más humildes, y en fijarse como genérica meta fundamental la lucha contra todo lo que se oponga al bienestar de esas capas. En definitiva, Martí quería un mundo sin pobres ni ricos. De ahí que abandonara sus actitudes críticas hacia el movimiento socialista. Pero todavía un tanto utópicamente: su aspiración era la búsqueda de la propiedad popular fuera de la república oligárquica pero todavía capitalista.

Otros rasgos de populismo no se encuentran, sin embargo, en el ideario del demócrata cubano. No hay en él un planteamiento de revolución campesina ni tampoco un llamado al aumento o mayor acceso al poder del campesinado como clase. A pesar de su añoranza por la vida agraria del período jeffersoniano no incurrió en el exceso de idealizar la comunidad campesina ni de ver en ella, como los populistas rusos por ejemplo, el embrión de la nueva sociedad. No obstante, es importante hacer notar que el populismo norteamericano tampoco cayó en este extremo; aunque sí llegó, como se sabe, a organizar partidos políticos, con el fin de llevar representantes de los intereses de los agricultores a las más altas posiciones de gobierno.

Las *Escenas norteamericanas* dejaron de salir antes de que los granjeros de Estados Unidos organizaran el Partido Populista. Por ello es imposible saber cómo hubiera recibido Martí esta nueva organización. No obstante, es bueno recordar que la constitución de aquel partido fue la culminación de todo un movimiento de intranquilidad en el campo que se hacía sentir ya, en la arena política, con las Farmers's Alliance.[13]

Martí dio a la revuelta agraria la misma acogida que antes había brindado a la rebeldía obrera. Sus crónicas de los últimos tiempos dan prueba de ello. No solo se identificó, como es natural, con las luchas de los granjeros contra los monopolios y el control extranjero sobre el suelo, sino que mostró su evidente simpatía a que organizaran agrupaciones con fines políticos y a los éxitos electorales que obtuvieron en diversos estados de la Unión.[14] Pero en la agitación

[13] No se mencionan otras agrupaciones agrarias (Granges, Greenback, etcétera), igualmente importantes en esos años, porque es el alza de las Farmers' Alliance lo que se refleja en las *Escenas...*

[14] "[...] del Nordeste bajan los campesinos, envalentonados con su triunfo en las elecciones a tratar en la convención de Ocala de la defensa del interés agrícola y el modo mejor de ir sa-

de los agricultores solo vio Martí una expresión más de la luchas del pueblo para superar las desigualdades de riqueza. Y, en consecuencia, no es posible, por estas aseveraciones, sacar conclusiones que excedan de lo apuntado; es decir, en su apoyo a los campesinos no hay un tinte populista.

Finalmente, tampoco siguió Martí por la senda, en cambio recorrida por el populismo ruso, de plantear que se saltara la etapa capitalista de desarrollo. En este sentido, hay otro punto coincidente con el populismo norteamericano.

En lugar de caer en la visión campesina de la realidad y separarse del movimiento obrero, el democratismo revolucionario de Martí lo llevó a la proclamación de su solidaridad con las luchas obreras. Lo que brinda un elemento más que enfatiza su radicalidad más allá del populismo y se agrega a él. (De ahí la conveniencia de matizar debidamente el ideario de Martí como favorable a la acogida de algunas tesis populistas pero no como populista propiamente dicho).

Es bueno notar en este asunto una cierta semejanza entre el programa de la organización populista de los Estados Unidos y el político cubano. Semejanza que se nota en la búsqueda de la unidad con el proletariado a la vez que se permea de ideología obrera. De ahí que, en su programa político, el Partido Populista proclamara la necesidad de unir los intereses del trabajo civil y del agrario.[15] Con razón se ha apuntado por algunos estudiosos que el populismo norteamericano era un forma de socialismo semiconsciente;[16] o sea, que tampoco era, en rigor, por estas y otras razones, un populismo absoluto.

(Claro está que tales coincidencias con el populismo norteamericano no tienen un valor demostrativo para la tesis que se está tratando de esbozar en el presente trabajo. Pero sirve, no obstante, para aclarar la variedad con que puede darse una misma corriente de pensamiento.)

Es quizá esta idea más allá del populismo lo que llevó a Martí a considerar, desde el "Cisma de los católicos en Nueva York" y sobre todo a partir de "Un

---

cando el país, poniéndose todos los pobres pecho a pecho, de la burla en que lo tienen ahora los monopolios, y los políticos hambrientos que los sirven" (José Martí: ob. cit., t. 12, p. 483).

[15] Hay otros elementos comunes entre Martí y el programa del Partido Populista. A modo de interés pueden señalarse los más importantes: a) Creer en la crisis moral de la nación, b) Denunciar la corrupción electoral, c) Oponerse a la concentración de tierra en manos de los capitalistas y de propietarios extranjeros, d) Estar contra los monopolios. e) Desenmascarar la presencia de colosales fortunas como nunca antes se habían visto en la Unión, f) Proclamar la necesidad de nacionalizar los servicios públicos, g) Estar en desacuerdo con la economía del *laissezfaire.* Las discrepancias se observan en cuestiones como: 1) La nacionalización de la tierra. 2) Importancia concedida al problema de la moneda. 3) Demanda de un impuesto gradual sobre la renta.

[16] John Brooks: *The social unrest; Studies in labor and socialist movements,* Macmillan, New York, 1903, p. 58.

drama terrible", que se hacía imprescindible la subversión total del sistema social al que había derivado los Estados Unidos.

En esa segunda crónica sobre los sucesos de Chicago, Martí apuntaba que los anarquistas erraban en la concepción y manejo de los conflictos al no advertir que ellos eran una mera rueda de un engranaje estatal más vasto, al cual había que modificar si se quería mejorar la situación de los trabajadores.

Es cierto que Martí no brinda nunca, por supuesto, un análisis marxista de la sociedad estadounidense de la época. Tampoco eso era posible. El fue un demócrata radical, como antes se indicó, y, sobre todo, un firme antiimperialista, lo que significaba, ya, el mayor *radicalismo efectivo* para aquellos momentos de Cuba y de Latinoamérica; especialmente si tomamos en cuenta, como se verá más adelante, que el patriota cubano pensaba sobre todo en el régimen social que anhelaba para su patria en la práctica.

No obstante, la descripción del sistema social que anatematizaba no fue superficial ni timorata. Por un lado, la simpatía o acuerdo que mostró por el programa ideológico populista es un índice, nada despreciable, de los puntos neurálgicos que, en su opinión, conspiraban contra la existencia de una democracia de índole *popular.* Estos puntos eran, en el plano económico, la acumulación de la tierra y la constitución de los grandes monopolios que enriquecían a una pequeña minoría opresora; y en el plano político, la corrupción de las instituciones encargadas de garantizar el bienestar de todos y de votar las leyes correspondientes: instituciones que habían pasado al servicio de los grandes magnates y cuyos representantes debían, en definitiva, sus cargos de gobierno a estos últimos. Sin embargo, aún en este momento, Martí insistió en achacar al régimen proteccionista una buena parte de las culpas de lo que ocurría. Pero esta interpretación no era solo suya, sino que también la sostenían muchos de los reformadores radicales norteamericanos, sin excluir a los de tendencia populista. El mismo Henry George incluyó la lucha contra los altos aranceles como un punto importante de su propaganda política. En otro orden de cosas, José Martí no abandonó tampoco algunas soluciones ingenuas como, por ejemplo, la defensa del libre cambio y una cierta añoranza por las formas de capitalismo premonopolista. (En la medida en que estas estaban ligadas a una sociedad anterior; a su juicio más igualitaria). Ello no impidió, sin embargo, que, al igual que los reformadores norteamericanos, abandonara las concepciones del *laissezfaire.*

Por otro lado, en los artículos de 1886 en adelante, Martí describió al propio sistema social como engendrador de las huelgas y del malestar colectivo. Esa descripción incluía aspectos que el autor desaprobaba, como eran los altos precios de los productos, los tributos innecesarios y los daños públicos que nacían de la acumulación del territorio y los bienes nacionales en manos de

compañías privadas. Este régimen social quedaba enjuiciado cuando el cronista hablaba de que todo un sistema estaba en el banquillo de los acusados, definiéndolo como el de los bolsistas que estafan, el de los empresarios que compraban la legislación a la medida de sus intereses, el de la corrupción de la Iglesia, la prensa y la magistratura, etcétera. En suma, el sistema que había engendrado "la más injusta y desvergonzada de las oligarquías".[17]

En verdad, una gran distancia existe entre el Martí que insistía en la necesidad del diálogo pacífico entre obreros y capitalistas y aquel que declaraba en marzo de 1887: "Por la ley o por el diente, aquí ha de haber justicia".

Pero Martí sufrió la tentación de explicar la existencia de dicho sistema oligárquico-industrial de los Estados Unidos en términos limitados: como tendencia espiritual de aquel país a valorar el bienestar material en detrimento de otros valores; definiendo la suya como una civilización de carácter "materialista", o sea, con ambición desmedida de poder y de riqueza. Él consideró que allí existía un concepto "premioso y egoísta de la vida". Un mal que sintetizó, siguiendo la idea de otros hombres de la época, como "dinerismo", o afán desmedido de riquezas.[18]

Finalmente, para acabar de precisar hasta dónde hay una huella de tono populista en el democratismo de Martí, hay que fijar la atención en su visión del problema de las clases sociales.

Para comprender bien este problema, las *Escenas norteamericanas*, una vez más, pueden servir de ayuda.

No cabe duda, si generalizamos, de que en los escritos del período anterior a 1887, Martí sostuvo la tesis de la necesidad de contener y amortiguar los conflictos clasistas; y ello no por razones tácticas, como las que determinaron su posición en el caso de la independencia cubana, sino porque por aquella fecha sostenía criterios liberalistas y moderados. A partir de 1887, en cambio, abandonó los criterios cautelosos a ese respecto y apoyó resueltamente la lucha de las clases oprimidas norteamericanas contra las oligarquías capitalistas. Esto no quiere decir exactamente que hubiese aceptado la teoría de las luchas de clases sociales, tal y como la exponían los grupos de extrema izquierda. Lo que había aceptado, como cabe interpretar de sus escritos –en su conjunto y no por frases sueltas–, era que en un régimen que había dejado de ser democrático para convertirse en plutocrático, los grupos sociales se polarizan, dando lugar a una pelea creciente contra los opresores. Y dando lugar, también, a una estructura de gobierno que se convertía, sin velos, en defensora de los privilegios, y producía la necesidad de constituir partidos políticos cla-

[17] Ver, por ejemplo, José Martí: "Estados Unidos. Ojeada general", en ob. cit, t. 11.
[18] Cfr. "La religión de los Estados Unidos", en ibídem, t. 11.

sistas, con programas específicos que reflejaran los intereses encontrados de los grupos en conflicto.[19]

Para llegar a comprender la posición definitiva de Martí respecto al problema de las clases es necesario tomar en cuenta, además de las *Escenas norteamericanas,* sus escritos de *Patria* y sus discursos políticos. Y, al hacerlo, desentrañar lo que hay en ellos de táctico y coyuntural y tratar de descubrir lo que su conjunto nos enseña.

Ya se ha apuntado, acertadamente, por diversos estudiosos de la obra del libertador cubano, qué razones de índole táctica indujeron a Martí a insistir sobre la necesidad de dejar a un lado y paliar los conflictos clasistas, en el caso de la lucha independentista de Cuba. Y no le faltaba razón en este sentido. Si se quería liberar a la isla antillana del dominio colonial español, era imprescindible lograr y mantener la unidad nacional. Una insistencia extemporánea e irresponsable en las contradicciones clasistas, cuya existencia no se le ocultaba, hubiera producido, en aquellos días, resultados desastrosos para la independencia nacional. Por eso, a pesar de que su sentimiento y su teoría estaban de parte de "los pobres de la tierra", no vaciló –salvo excepciones– en oponerse a reclamos clasistas dentro de las huestes que debían trabajar por la revolución libertadora.

De entrada, pues, las necesidades de la independencia pueden hasta cierto punto aclarar la insistencia del Maestro en armonizar grupos disímiles, así como el énfasis y reiteración del tema.

No obstante, las consideraciones de índole táctica en la contienda libertadora cubana son insuficientes para explicar la evidente moderación que muestra Martí en el tratamiento de esta cuestión, sus matices y definiciones. Pese a eso, no hay contradicción, ni menos aún retroceso, en los planteamientos de *Patria* y de los discursos patrióticos en comparación con el contenido de las *Escenas norteamericanas.*

Lo que ocurre es que también en esta cuestión se pone al descubierto el tono específico del democratismo martiano. Porque si bien es cierto que Martí no creyó posible, una vez más a diferencia del populismo ruso, estar por encima del antagonismo de clases, sí entreveía la solución a los problemas sociales en la lucha de todo el pueblo: en el llamado, de sesgo populista, al pueblo como un todo y no a una clase o grupo de clases en particular. Y es que Martí

[19] "Así que al llegar a las elecciones, que son como tahonas de ideas, hay siempre en el aire dos programas vivos, los dos programas perpetuos, el del poseedor y el del desposeído" (José Martí: ob. cit., 1.11, p. 566).
"Las elecciones cuestan mucho. Los capitalistas y empresas ayudan con los gastos de ella a los candidatos mentados; y estos, una vez vencedores, pagan con su voto servil el anticipo de los capitalistas" (Ibídem, p. 16).

consideró que los antagonismos de clases solo afloraban en casos que, como en los Estados Unidos, la nación hubiera devenido una plutocracia tal que los explotados tuvieran justificación suficiente para buscar la salida a su situación por los únicos medios que la propia opresión les dejaba.

En consecuencia, la revolución –no ya la independencia– consistía en guiar a todos los elementos sin que ninguno de ellos predominara sobre los demás.[20] Su objetivo era hacer una revolución "para beneficio equitativo de todas las clases, y no para el exclusivo de una sola".[21] Pero, más aún, cuando habla de pueblo o de lo popular, insiste en aclarar la amplitud del término: "donde el rico se codea con el pobre";[22] o cuando "está allí todo nuestro pueblo, el hacendado de noble augusto y el siervo, libre ya...".[23]

No está de más reiterar que esto no ponía en peligro el democratismo. Ya que la actitud frente al problema de las clases no impedía que Martí conservara el ideal de una formación social en que el disfrute hasta cierto grado igualitario de la riqueza, impidiera la escisión tajante de los distintos grupos sociales. Según su opinión, el fracaso en la constitución de una sociedad justiciera conduciría de modo inevitable a la afloración, en primer plano, de los conflictos clasistas, los cuales solo podrían afrontarse equilibradamente dentro de un marco de igualdad y justicia. Por supuesto que esto desembocaba, una vez más en el inevitable conflicto de todo populismo: ambicionar una sociedad que es imposible dentro de los marcos de la propiedad privada.[24]

En la influencia georgista estaba, en parte, el fundamento de una república así. Si la forma de tenencia de la tierra era la raíz del desequilibrio y la desigualdad social, un programa agrario adecuado podía garantizar la república justiciera. Cuba, una vez independizada de España, brindaba, a su parecer, la oportunidad de que los ricos no se amontonaran de una parte y los desesperados de otra, ni de que la república popular se trocara en una de clases. En la

[20] "[...] la obra revolucionaria consiste en fundir y guiar todos estos elementos sin que ninguno de ellos adquiera un predominio desproporcionado [...]" (Ibídem, t .1, p. 332).

[21] Ibídem, t. 2, p. 155.

[22] Ibídem, t. 2, p. 177.

[23] Ibídem, t. 2, p. 197. O también cuando dice: "Se habrá de defender en la patria redimida, la política popular, en que se acomoden por el mutuo reconocimiento, las entidades que el puntillo o el interés pudiera traer a choque" (Ibídem, t. 1, p. 319).

[24] Esta aspiración queda plasmada, por ejemplo, en su artículo del 3 de septiembre de 1887, dice: "En vez de un estado social donde unos cuantos hombres excepcionales se levanten por sobre turbas cada día más infelices, ¿no es lícito procurar, conservando en su plenitud los estímulos y el arbitrio propio del hombre, un estado donde, distribuyendo equitativamente los productos naturales de la asociación, puedan los hombres que trabajen vivir con descanso y decoro de su labor?" (Ibídem, t. 11, p. 283).

isla antillana, afirmaba, había suficiente tierra, lo que permitiría distribuirla en forma tal que el equilibrio clasista no estaría en peligro.[25]

Aquí estaba el *quid* de la cuestión. El Norte no había garantizado un régimen de equilibrio social que funcionara "para el bien de todos" sino que había asegurado, en su lugar, la fortuna de unos pocos.[26]

No cabe duda de que la situación vivida por Martí en los Estados Unidos fue suficientemente aleccionadora para permitirle extraer conclusiones que iban más allá de límites territoriales; por ejemplo, la conclusión de evitar por todos los medios a su alcance que se repitiera, en su patria, el proceso mediante el cual cualquier república se torna oligárquica.

Y si bien es cierto, como se señaló antes, que la experiencia estadounidense desempeñó un papel fundamental en la aceptación de ese pensamiento por Martí, su mente no dejaba de apuntar hacia las estructuras y las formas políticas que instauraría en Cuba al lograr su independencia de España; y en las posibilidades de los pueblos latinoamericanos, en general, para llegar a constituir repúblicas igualitarias.

Claro que no puede especularse seriamente, en torno a una serie de aspectos, sobre lo que Martí habría hecho en Cuba libre, de haber sobrevivido a la guerra del 95. Y también es cierto que sus escritos públicos, en relación con la revolución que deseaba para Cuba, son solo relativamente confiables para el definitivo análisis (ya que las exigencias tácticas de su objetivo primordial impedían con frecuencia que el pensamiento real se manifestara con toda nitidez). Algunas cuestiones, como su aspiración a construir un régimen equitativo, sin discriminaciones de razas o grupos, resultan evidentes; pero más allá de consideraciones de tipo general no se puede ni se debe avanzar, si se obra con respeto.

También ha quedado claro cómo situaba la distribución de la tierra como una cuestión básica. Pero esto no era nuevo en su ideario –está desde sus primeros trabajos–, ni tampoco es excepcional en comparación con algunas figuras liberales de América.

[25] Escribía Martí en *Patria: "Ancha es la tierra en Cuba inculta,* y clara es la justicia de abrirla a quien la emplee, y esquivarla de quien no la haya de usar; y *con un buen sistema de tierras, fácil en la iniciación de un país sobrante.* Cuba tendrá casa para mucho hombre bueno, *equilibrio para los problemas sociales, y raíz para una República* que, más que de disputas y de nombres, debe ser de empresa y de trabajo" (Ibídem, t. 2, p. 346. El subrayado es de la autora). En carta a Henríquez y Carvajal también decía: "...combinar, después de la emancipación, tales maneras de gobierno que sin descontentar a la inteligencia primada del país, contengan –y permitan el desarrollo popular y ascendente– a los elementos más numerosos e incultos, a quienes un gobierno artificial, aun cuando fuera bello y generosos, llevará a la anarquía o a la tiranía" (Ibídem, t. 1, p. 111).

[26] Ver en este sentido: "El Partido Revolucionario a Cuba" y "La crisis y el Partido Revolucionario" (Ibídem, t. 2, especialmente pp. 346, 367-369).

Pero cabe preguntarse qué necesidad económica e ideológica hizo que Martí construyera un credo de democratismo popular en que las formas de tenencia de la tierra explicaban los grandes males sociales o la existencia de repúblicas igualitarias y pacíficas. Y es que si bien es cierto que el fracaso del liberalismo en los Estados Unidos lo alertó contra las deficiencias raigales de dicho ideario, no cabe duda que la necesidad de destruir el feudalismo y el caudillismo en todas sus formas y manifestaciones y de lanzar a los países al sur del Río Grande en su proceso de acelerada industrialización –por razones que sobre todo se explican por el peligro imperialista–, dan la razón clave que demuestra cuán justificada estaba por las condiciones socioeconómicas de aquel momento la concepción propugnada por Martí.

Colmar el atraso entre el Norte y el Sur era solo posible con un sistema democrático y popular, puesto que el peso fundamental de las tareas debía descansar sobre los hombros de las masas populares; de ahí lo avanzado de su programa social.

Parece conveniente, a este nivel del análisis, tratar de explicar a qué se debió la transformación operada en Martí, o sea, retomar la explicación de su maduración ideológica.

Tres elementos incidieron en la transformación de la concepción martiana. En primer lugar, la experiencia como conspirador y dirigente político de la revolución independentista cubana, que lo condujo a la práctica política viva. Esto incluía la tarea de agrupar y dirigir hombres, la elaboración de una estrategia y una táctica para esa revolución y la necesidad de tomar en cuenta y manejar acertadamente, conforme a un fin, un sinnúmero de situaciones difíciles y complejas, tanto de tipo nacional como internacional, dentro de cuyo contexto debía realizarse la acción liberadora.

En segundo lugar, el panorama latinoamericano, cuyo estudio lo indujo a preguntarse cuáles eran las causas de la frustración de los intentos liberales, y con el que descubrió, entre otros aspectos, la incapacidad de las jóvenes naciones del sur del continente para crear formas republicanas apropiadas a sus necesidades; y el que, especialmente, le proporcionó la convicción de que las masas populares no eran tenidas en cuenta por los gobernantes.

La tercera cuestión que determinó el viraje teórico en Martí y, acaso, la más importante de las tres, es la propia experiencia norteamericana. Pero aquí hace falta una consideración inicial que permita comprender lo que se quiere demostrar.

A menudo se ha tratado de explicar la posición radical de Martí solo en relación a su posición clasista. Como se sabe, el inspirador de la independencia cubana tenía una procedencia –aunque apenas– pequeñoburguesa. Y se ha intentado entender su actitud política y social remitiendo el análisis al hecho de

que la pequeña burguesía, en la Cuba de aquel tiempo, mantuvo el liderazgo de la posición revolucionaria en el conflicto con España y dio muestras de su capacidad para ligarse a las amplias masas populares en la lucha por la independencia y ponerse a la cabeza de ellas. (Podría agregarse que el populismo mismo es una manifestación radical de la ideología pequeñoburguesa y enlaza sin contradicción con la aspiración de una revolución democrático-burguesa, por lo que este descubrimiento, en Martí, no echaría abajo la tesis anterior). De esta manera la explicación de las teorías políticas y económicas que abrazó Martí, parecería que pueden ser abordadas sin sobrepasar el marco del análisis clasista cubano.

La observación que enlaza el pensamiento martiano con su posición de clase es, sin duda, acertada. La cuestión es perfectamente explicable si se recuerda que, a finales del siglo XIX, la residual burguesía cubana, que otrora había sido parcialmente capaz de iniciar y encabezar la guerra independentista de 1868, se opuso ahora, por temor a la ruina de su corta y rica hacienda, a una nueva conflagración, apoyando, en su lugar, el autonomismo en relación a España, o la anexión de Cuba a los Estados Unidos. Esto situó a la pequeña burguesía cubana, que sufría los rigores del sometimiento a la metrópoli y cuya única salida era la total liberación, en la oportunidad coyuntural de convertirse en la clase impulsora de la línea más revolucionaria. Tal explicación no resulta nueva y es frecuentemente aceptada entre los historiadores cubanos.

Siguiendo este camino, sería oportuno agregar que dicha situación influyó favorablemente en las posibilidades revolucionarias de la pequeña burguesía –clásicamente vacilante–, pues le permitió, por una parte, la independencia de acción con respecto a la burguesía; y, por otra, la arrojó a la unión indispensable con las fuerzas más populares de la nación: contacto, este último, que tenía que incidir en su evolución ideológica y política. No cabe dudar, pues, que las citadas circunstancias desempeñaron un papel en la propensión de Martí a abrazar las causas más nobles, con ayuda de su superior capacidad intelectual. Pero parece también que, como explicación de la posición más profunda y madura que llegó a adoptar el patriota cubano, esto es insuficiente. A la consideración anterior habría que adjuntar, de manera esencial, la experiencia norteamericana del Maestro.

La estancia de Martí en los Estados Unidos lo enfrentó con un hecho contundente: el fracaso del liberalismo clásico allí donde ni el caudillismo ni el feudalismo de tipo latinoamericanista se habían impuesto. Mas, para comprender a cabalidad el proceso por el que pasó el exiliado cubano, es imprescindible ubicar al pensador en la situación económico-social concreta donde el mencionado proceso se desarrolló.

A Martí le tocó vivir en los Estados Unidos, como se sabe, en los quince años que van de 1880 a 1895. Esta quincena se encuentra emplazada

en el mismo período durante el cual la economía de los Estados Unidos se transformó, pasando de las estructuras capitalistas premonopolistas al capitalismo monopolista. Semejante evolución no podía ocurrir sin producir formidables estallidos sociales de todo tipo, de los cuales Martí fue testigo. En el último tercio del siglo xix, las propiedades se fueron concentrando en pocas manos y se formaron los grandes consorcios y *trusts.* Fue la época en que se establecieron o consolidaron los Camegie, Rockefeller, Morgan, etcétera. El país se llenaba de mercancías invendibles que producía, en ocasiones, junto con el proceso de concentración, el cierre de industrias, la caída de salarios y el desempleo. En suma, la miseria de los obreros. Dos grandes crisis económicas se sucedieron; las de 1873 y 1893. Otra, de menor intensidad, tuvo lugar en 1884, con suficiente repercusión negativa entre las masas trabajadoras. (Esta sobre todo es la que más se refleja en las crónicas de Martí).

En el campo, la situación era también aguda. El proceso de endeudamiento de los agricultores llegó a cifras impresionantes, a la vez que los consorcios ferrocarrileros y firmas extranjeras se iban apoderando de tierras públicas y privadas. Esta no es ocasión para adentrarse en la mención de todas las causas económicas y políticas que determinaron el empobrecimiento de los granjeros, ni para considerar las particularidades de sus manifestaciones en las diversas regiones del país. Lo que interesa en dicho análisis es patentizar que la miseria y la expropiación de los agricultores vinieron a sumarse al cuadro general de inestabilidad y revuelta social. Cada vez era más profunda la escisión de la sociedad entre un grupo minoritario que se hacía a diario más rico y poderoso y que, en consecuencia, controlaba el gobierno del país para beneficio de sus propios intereses, y la gran masa de la población, progresivamente más miserable y empobrecida. Para decirlo con palabras martianas: "La república popular se va trocando en una república de clases".

Así, Martí se fue identificando con el problema de las capas trabajadoras y con sus luchas. Al principio pensó, como lo muestran sus crónicas anteriores a 1887, que mediante métodos de intercambio y discusión, los capitalistas entrarían en razones. Pero la propia realidad que vivía lo convenció, primero, de que los trabajadores no tenían otro camino que las huelgas y, después, de que había que modificar el orden social existente, ya que mientras este subsistiera la situación continuaría en un callejón sin salida. Ciertos fenómenos que, hasta no hace mucho, se le ofrecían aislados, fueron siendo comprendidos por Martí en su coherencia orgánica. De esta manera su radicalización avanzaba en la misma medida en que subía de tono la lucha social.

La sociedad semifeudal latinoamericana tenía sus propios problemas de desarrollo, pero el Norte desplegaba otra realidad que, obviamente, enfrenta-

ba al pensador con facetas de la sociedad moderna que habrían permanecido ignoradas para él, de no haber vivido en el escenario de estas. Fue, sin duda, este contacto vivido y real con una situación que Martí había situado previamente fuera de la sociedad liberal, así como el continuo acicate que para su pensamiento significaron las luchas de las masas oprimidas y el impresionante crecimiento de una oligarquía explotadora, lo que lo condujo a la enmienda del ideario anterior y a su sustitución por uno nuevo.

Esta nueva visión no se apartaba del ideal republicano, pero se asentaba sobre aspiraciones más justas. El populismo le ofrecía, además, la concepción agrarista, tan importante como punto de arranque para la liberación de una América Latina todavía feudal. Pero dicha preocupación agraria no tenía, en aquel momento –ya se ha dicho–, el mismo significado que en años anteriores.

Martí había comenzado a plantearse ahora un nuevo problema: ¿sobre qué bases políticas e institucionales debía establecerse una república que, con el inevitable advenimiento de la sociedad moderna industrializada –y deseada para Latinoamérica–, garantizara un *status* de legítimo democratismo e impidiese la escisión de la sociedad en grupos con tan marcado desnivel de riqueza? Indiscutiblemente, la teoría y el programa del democratismo de sesgo populista contenían la aspiración de una sociedad así; y Martí consideró que sus soluciones ofrecían las seguridades fundamentales para el sostenimiento de una república de tipo popular. Era la imagen de un régimen que proveería medios tendientes a impedir la constitución y el ascenso de una oligarquía explotadora. Y ello se refería no solo a una oligarquía feudataria, como la que hasta ese momento le perturbaba, sino que tenía que ver también con la industrial.

A esta hondura queda evidenciada la zanja que separó a Martí de la mayoría de los grandes liberales radicales latinoamericanos contemporáneos, como Sarmiento, Mitre u Hostos.[27] El gran mérito de Martí, en tal orden de cosas, estuvo en haber comprendido el fracaso del ideario liberal como experiencia política general y en haber anticipado que la amenaza a la justicia y la libertad en Latinoamérica no derivaba solo del sistema caudillista-feudal, sino también del empuje capitalista; sobre todo de los Estados Unidos, como presunta

[27] Teniendo a algunos de ellos en mente, fue por lo que tal vez dijo: "[...] los hombres entusiastas que, en su aborrecimiento a la tiranía, admiran sin examen suficiente las instituciones del pueblo norteamericano, sin ver que ellos no han logrado impedir la conversión del yanqui demócrata y universal en el yanqui autoritario, codicioso y agresivo, y que las instituciones no son más que el reglamento de los derechos, que han de amoldarse al pueblo donde rijan, y lo trastornan más que lo sirven cuando no se conforman de primera mano a su naturaleza [...]" (Ibídem, t. 2, p. 76).

potencia imperialista.[28] Con aquellos liberales, así como con la tradición cubana de similar estirpe, Martí mantuvo, por supuesto, puntos de contacto, como fueron el civilismo, la lucha contra lo que de medioevo quedaba en América, el antirracismo, el anticlericalismo, etcétera; pero tanto el democratismo popular como el antiimperialismo martiano contienen una diferente esencia conceptual.

Por otra parte, en los brotes y movimientos socialistas que se encuentran en Latinoamérica por aquella época, al menos hasta donde las investigaciones actuales permiten ver, el antiimperialismo no parece haber sido una característica frecuente, ya que las preocupaciones se ubicaban, fundamentalmente, en la lucha de clases interna.[29] En general, estos movimientos no alcanzaron la

[28] Parece oportuno reproducir lo que respecto a este problema he hecho notar en el mencionado prólogo a *Cuatro intentos interpretativos:* "En lo que respecta a la valoración del abandono del liberalismo [...] es bueno recordar la propia historia de las ideas políticas en América Latina. Los finales del siglo XIX y los principios del XX traen ejemplos de liberales con tendencias antiimperialistas más o menos pronunciadas. El argentino Ernesto Quesada es uno de ellos y el presidente chileno Balmaseda puede ser otro. Pero en el primero el argumento se le extravía por la diferencia entre las razas latina y sajona, en esa forma típica de argumentar que con tanta frecuencia se encuentra en el liberalismo latinoamericano del siglo XIX. Y en el caso de Balmaseda su preocupación, como la de algunos chilenos en aquel momento, se refiere especialmente a Inglaterra, que entonces representaba una realidad histórica más apremiante. El mérito de Martí, entre otros, está en haber comprendido que los Estados Unidos significaban el nuevo imperialismo amenazador y juvenil, y, sobre todo, en haber elaborado una teoría social que, sin descuidar lo que realmente era políticamente efectivo en aquellos instantes, llegaba a una comprensión de los fenómenos en términos más profundos. Era la teoría por la cual el imperialismo emanaba como necesidad interna de un régimen de explotación y opresión como al que habían llegado los Estados Unidos a finales del siglo XIX. Es solo en Martí que el desnudamiento imperialista significaba inseparablemente la lucha contra un sistema social determinado. Su aspiración implicaba, en definitiva, un nuevo tipo de sociedad democrática e igualitaria que se apartaba de la imagen liberal original, y que el antiimperialismo por sí solo no podía dar. Como tampoco sin antiimperialismo la imagen de esa sociedad hubiera sido completa y realista.

Asimismo, no está de más destacar, por una cuestión de reconocimiento histórico, que entre la suspicacia inicial de Bolívar contra los Estados Unidos y el antiimperialismo martíano –de núcleo racional-económico–, está la obra de ese injustamente poco recordado pensador de América [...] que fue el chileno Francisco Bilbao. El que fue socialista utópico como el argentino Echeverría y los jóvenes de *El Iniciador,* y el que desde décadas atrás decía: 'Ya empezamos a sentir los pasos del coloso que sin temer a nadie, cada año, con su diplomacia, con esa siembra de aventureros que dispersa, con su influencia y su poder crecientes que magnetiza a sus vecinos, con las complicaciones que hace en nuestros pueblos, con tratados precursores, con mediaciones protectoras, con su industria, su marina, acechando nuestras faltas y fatigas, aprovechándose de la división de las Repúblicas, cada año más impetuoso y más audaz'" (I. Monal: ob. cit., pp. 14-15).

[29] Al hacer esta afirmación no se ignoran los planteamientos del socialista cubano Carlos Baliño ni de los de algunos documentos obreros, por ejemplo en Chile, contra la penetración imperialista. En el primer caso hay que recordar que Baliño mostró su preocupación en este sentido con posterioridad a Martí. Y hasta cabe considerar si en ello no hay muestra de la

altura de la clara visión del estadista cubano. No solo porque el entendimiento de la situación continental de aquellos era inferior a la martiana, sino porque también su inmadurez se mostraba en una perspectiva demasiado ceñida al conflicto con la burguesía –o con la metrópoli española, en el caso cubano– subestimando la importancia de otros factores de la vida nacional: el miraje era escorado hacia un solo perfil de la problemática nacional.

A partir de 1887, los escritos de Martí, sobre todo las *Escenas norteamericanas,* exhibieron la sobriedad y profundidad que su capacidad analítica había alcanzado. En realidad, José Martí no se apartó en ningún momento del ideario de liberación nacional buscado por la vía de una transformación democrática radical, donde el antiimperialismo significara dentro de este ideario la expresión de máxima radicalización posible. En verdad, aquel momento de la vida de nuestros jóvenes países no era el del socialismo, sino el de la revolución democrática de liberación nacional. Mas este objetivo debía considerar la presencia de un peligro creciente, como el que significaba los Estados Unidos, en pleno desarrollo monopolista.

El conjunto de todos los elementos considerados permite captar ahora el considerable salto conceptual dado por Martí. Por esta vía había ido, del interés y el deseo por el progreso de nuestra América, a la elaboración de una concepción antiimperialista de base racional-económica; o, lo que es lo mismo, del emocionalismo y el eticismo, al estudio de las circunstancias económicas y sociales continentales de las dos Américas. Así descubrió las fuerzas económicas y políticas que pugnaban en su desarrollo.

El cronista de los años 80 supo hacer avanzar sus artículos, yendo de la pintura expositiva, y cuando más crítica, de las manifestaciones de corrupción de la sociedad norteamericana en transformación, al conocimiento y la consecuente denuncia de un sistema económico-social que era la causa de las incongruencias y revueltas que afloraban a la superficie. Lo que equivale a decir que evolucionó de la creencia en las fórmulas que buscasen un mejor acomodo de las confrontaciones, a la convicción de que para resolver la crisis interna se hacía imprescindible la subversión del sistema social como un todo.

Lo dicho hasta ahora permite afirmar que Martí no era un pensador solamente preocupado por las cuestiones de la teoría política como tal, sino que mantenía, como parte de su misma concepción, la clara idea de la especificidad de las situaciones sociales. Esta posición incluía la consideración de que el valor de una teoría política estaba en relación con su capacidad para una adecuación creadora respecto a condiciones específicas. Sería un error de método

enseñanza primaria. En cuanto al caso de Chile, aquellas declaraciones se referían esencialmente a Europa. Y la gran amenaza por entonces eran ya los Estados Unidos. Por eso se puede hablar del avizoramiento del político cubano.

creer que cuanto decía Martí con referencia a los Estados Unidos, se aplicaba por él, en su concreción, a la realidad latinoamericana. El espíritu de Martí hay que abarcarlo a lo largo de una producción disímil. Hay que determinar, paralelamente, cómo se mostraba ese espíritu ante una realidad política particular. Así, su parcial asimilación del populismo, como concepción teórica, representaba una interesante faceta en su aplicación a América al sur del Río Bravo.

En el gran americano, el ideal del radicalismo democrático de inclinación populista condicionado a nuestra porción continental, quería decir, al menos, tres cosas fundamentales:

1. La liquidación de la sociedad feudataria y sus instituciones afines.
2. El avance y progreso de Latinoamérica concebido sobre la base de la comprensión de la especificidad de su realidad social.
3. Una sociedad cuya construcción debía tomar en cuenta la existencia de la amenaza representada por los Estados Unidos, poderoso y ambicioso.

Lo primero implicaba la liquidación del existente régimen de tierras y, como consecuencia, la desaparición del caudillismo y la afirmación del civilismo político. Para Martí, las raíces del caudillismo estaban asentadas, principalmente, sobre el hecho económico que significaba el latifundismo. Pero consideraba, al mismo tiempo, que desde la misma guerra independentista debían establecerse las bases políticas y de educación que permitieran la construcción posterior de la república. (De ahí parte su preocupación por las formas de organización de la guerra de Cuba). Extraía esta enseñanza de la experiencia latinoamericana de principios de siglo; y constataba, por su parte, que las condiciones de Cuba, a una altura más avanzada de la centuria, permitían ensayar el experimento de iniciar las prácticas republicanas desde la acción guerrera misma. Y confió esta tarea a la constitución de un partido que preservaría el civilismo, a la vez que respetaría la tan necesaria autonomía militar.

Ello conduce a un aspecto de la concepción martiana de gran importancia. Y es el hallazgo de que las guerras de liberación son tanto un hecho político como una cuestión militar. Esto para él quería decir, en el plano de la práctica, que había que estructurar el plan militar de la guerra teniendo en cuenta el objetivo estratégico político que se buscaba, y que era el de la constitución de la república democrática. Y quería decir, además, que era imprescindible tener en cuenta todas las cuestiones de índole política y económica, tanto continentales como internacionales, en cuyo contexto debía desarrollarse la acción libertadora.

Así, el Partido Revolucionario Cubano era no solo la organización de la emigración para lograr la independencia, sino que debía, además, garantizar la sociedad que deseaba construir. Y debía evitar también –evitarlo a tiempo

fue su gran angustia– el acceso del nuevo poder imperial que se encimaba sobre Cuba y el continente, el cual, de triunfar, frustraría el objetivo estratégico primordial. Es cierto que esta misión del Partido únicamente fue insinuada, porque no podía ser de otro modo. Martí, estadista perspicaz, no ignoraba que solo la capacidad demostrada en la organización y el auxilio de la guerra calificaría al Partido Revolucionario Cubano para las altas funciones que él le deparaba.

Asimismo, los análisis martianos sobre estas cuestiones ponen de manifiesto que el Maestro no apoyaba el "espontaneísmo" en cuestiones de movimientos sociales. Siempre creyó, después de los primeros fracasos y errores, en la necesidad de una organización que preparara y condujera conscientemente, y conforme a un programa, a las masas, de manera que fuera viable alcanzar los fines que perseguían. Estaba igualmente convencido de la necesidad de examinar cuidadosamente las condiciones cambiantes para determinar el inicio de la lucha en el momento adecuado que asegurase su éxito. Él sabía que con llamados pacientes a la guerra no se llegaba al pueblo y que había que comenzar la acción cuando se estuviese en posibilidad irrevocable de conducirla hasta el fin.

No obstante, como se sabe, un conjunto de circunstancias, entre las que está la muerte prematura del propio Martí, impidió que la organización que él alentara estuviese a la altura que las difíciles condiciones continentales demandaban. Ni fue el Partido la organización del futuro que imaginó, ni supo influir ideológicamente en la dirección real de la guerra. El Ejército Libertador, por otra parte, ilusionado, y a la vez acorralado políticamente, tampoco pudo limitar la injerencia yanqui ni salvaguardar el ideal de una nación democrática e independiente.

La segunda de las cuestiones que planteaba el ideario igualitarista y popular para América Latina implicaba un juicio político sobre la realidad latinoamericana. Según este juicio, una de las causas del fracaso del intento democrático en América Latina –además del mencionado problema del caudillismo y del sistema feudatario– dependía de la incapacidad de las fuerzas civilistas latinoamericanas para comprender la realidad de nuestras naciones. Se equivocaba el camino a seguir, al querer copiar y trasplantar a nuestra realidad teorías y esquemas elaborados en otras latitudes.[30] Esto es, sin duda, una declaración abstracta muy plausible, pero lo verdaderamente interesante se encuentra cuando Martí trata de puntualizar qué significado tenían sus aseveraciones.

A su entender, gobernar según nuestras propias realidades significaba go-

[30] Ver sobre este tema: "Nuestra América", "Las guerras civiles en Sud América", "La recepción en Filadelfia", en *Patria,* "Carácter", también en *Patria,* etcétera.

bernar con las grandes masas de indios, negros y mestizos, y con las masas más humildes y "atrasadas", en general; en su favor, desde luego.[31] La enseñanza que Martí extrajo de la historia continental y que trató de transmitir es clara: la guerra de independencia no se hubiese podido librar y ganar –como bien descubrió Bolívar una vez– sin el concurso de las capas humildes. La república tampoco podría construirse sin contar con ellas. Y contar con ellas implicaba tener en cuenta cómo eran y cómo sentían o pensaban, y obligaba a atender el atraso de siglos que arrastraban tras sí aquellos millones de analfabetos para superarlo por la vía de la riqueza equitativamente compartida y de la educación.

Su antirracismo se muestra, por tanto, no solo como una profesión de credo político sino que está conceptualmente incrustado a su nacionalismo y a su concepción acerca de cuál era el único camino para la felicidad y el progreso de nuestra América.

El equilibrio y la estabilidad política solo serían factibles, en su opinión, cuando la igualdad social lo garantizara, como resultado natural y no establecido sobre la figura de un solo hombre.

En este punto de vista llevaba Martí razón. Pero exageraba, en cambio, en la repercusión que concedía a los desorientados criterios de los civilistas de salón y biblioteca en la permanencia de los males latinoamericanos. Claro que su agria reacción contra ellos era plenamente justificada. Mas, el no interpretar los problemas sociales en términos de la lucha de clases, le impedía comprender que las responsabilidades de nuestros *liberales* dependían de la situación de las diversas clases en la sociedad latinoamericana de la época, la cual no favorecía una acción enérgica de las capas burguesas y pequeñoburguesas. En definitiva, si estos liberales habían carenado en una actitud libresca, eso no era más que una consecuencia de la debilidad real de la clase que representaban.

El tercer aspecto nos conduce al ideario antiimperialista martiano, el cual enlaza con su nacionalismo latinoamericanista y evidencia uno de los pilares del pensamiento político-social de Martí, el de mayor actualidad, el más grande y el que más ha resistido la prueba del tiempo.

Quizás el mérito más alto del antiimperialismo de Martí está en no haber aceptado la polémica en el terreno de los derechos naturales –a pesar de su aceptación de ellos–, donde la situaba la doctrina del liberalismo de los países que demandaban para sí la facultad de someter a otros pueblos. Él comprendió que la tesis de la inferioridad de razas o naciones, sobre la base del Derecho Natural, era una pantalla o, cuando más, una justificación teórico-abstracta

[31] Ver, entre otros: "Nuestra América", "Nuestras ideas", "Manifiesto de Montecristi" y la carta a Henríquez y Carvajal de marzo de 1895.

que trataba de ocultar los verdaderos designios colonialistas e imperialistas. En su lugar, trasladó la polémica del cielo a la tierra, y enfocó su análisis a partir de la situación económico-social concreta de los países involucrados en ella y del movimiento histórico que producía tales tentativas "imperiales". "Jamás hubo en América –enfatizaba–, de la independencia a acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite [...] que los Estados Unidos [...] hacen a las naciones americanas [...]".[32]

Puestas en este terreno las cosas, se está en condiciones de entender que el antiimperialismo martiano es una posición teórico-práctica de principios que comprende a toda la humanidad, aunque sus análisis concretos estuviesen dirigidos a la realidad más cercana que le tocó vivir, y que fue la de América. Y se está también en condiciones de comprender el fondo racional de dicho antiimperialismo.

A menudo se tiende, con relación a este punto y al latinoamericanismo en general, a hacer resaltar la importancia del trabajo de Martí titulado "Nuestra América". Esta tendencia está en parte justificada porque aquí su autor esboza en forma epigramática y brillante su pensamiento latinoamericanista. Por otro lado, podría parecer que sus crónicas sobre la Conferencia Interamericana de Washington de 1889 y la Conferencia Monetaria de 1891 resultan demasiado específicas y coyunturales. Pero todo esto es así, solamente, a primera vista. Mirados con más detenimiento, estos tres documentos son, conceptual y metodológicamente, inseparables: "Nuestra América", sin los dos últimos, perdería su levadura sustantiva, y ello cercenaría del antiimperialismo martiano su básico núcleo racional-económico. Como tampoco ese todo es separable, como se verá más adelante, del contenido de las *Escenas norteamericanas.*

En "Nuestra América", Martí afirmó su antiimperialismo y mostró su unidad de concepción con el nacionalismo latinoamericanista. Pero no es ahí donde está el fundamento de su posición, ni el argumento demostrativo de la existencia del fenómeno imperial; y, menos aún, de las causas que lo avecinaban. En las crónicas sobre los congresos aparece un análisis que parte de diversas consideraciones políticas y económicas y de las trabazones internas entre estas. Ambos enfoques son acertados, no solo por lo que dicen sino por el método de análisis histórico-político que el autor despliega en ellos.

Martí comenzó por ubicar el Congreso de 1889 en su contexto histórico-social. No era el Congreso en sí lo que más interesaba, sino el lugar que ocupaba dentro de dicho contexto. Esto lo llevó a comprender la necesidad de

[32] José Martí: ob. cit., t. 6, p. 46.

analizar el mencionado evento interamericano desde el punto de vista de la estrategia global de los Estados Unidos hacia el resto del continente; y, con esa perspectiva, a desentrañar su significación en aquel momento histórico concreto.

De la consideración de tal estrategia extrajo la conclusión de lo inminente de la amenaza y del plazo aproximado que le quedaba a Latinoamérica para tomar las medidas imprescindibles para esquivar la dependencia. Ambas consideraciones se reflejan en su apreciación de que *todavía* había tiempo para salvarse.[33] Llamaba asimismo la atención, demostrando con ello su calibre de estadista, sobre un hecho: que un triunfo latinoamericano en el Congreso no era suficiente para sentirse tranquilo, puesto que solo demostraría que la influencia de Estados Unidos no había alcanzado suficiente fuerza y penetración como para imponer sus intereses y puntos de vista al resto del continente. Y bien comprendía él que eso era solo cuestión de tiempo.

Las crónicas sobre los Congresos también ponen de manifiesto que Martí no sustentaba su antiimperialismo sobre bases éticas o utópicas, sino que este emanaba del descubrimiento del fundamento económico del peligro invasor. El estudio histórico le había demostrado que la pretensión de los Estados Unidos era antigua –"Desde la cuna soñó con estos dominios el pueblo del Norte..."–,[34] pero que las condiciones económicas y políticas anteriores se la habían obstaculizado. Desde entonces, había seguido ese país la estrategia de preservar al continente de la apetencia europea a fin de reservarlo para cuando las condiciones fueran propicias a su intención.

Uno de los más importantes descubrimientos de Martí fue que las condiciones se aproximaban al punto de la madurez. El coloso norteamericano –Texas era buen aviso– se aprestaba a abalanzarse sobre el resto del continente, ya fuera por la vía de las anexiones, como en el caso de Cuba y Puerto Rico, siguiendo una vieja tradición anterior; o por la vía de la penetración económica que buscaba la reserva de mercados para sus productos; "[...] el convite que los Estados Unidos, potentes, *repletos de productos invendibles,* y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de

[33] "Solo una respuesta unánime y viril, para la que todavía hay tiempo sin riesgo, puede libertar de una vez a los pueblos españoles de América de la inquietud y perturbación, fatales en su hora de desarrollo, en que les tendría sin cesar, con la complicidad posible de las repúblicas venales o débiles, la política secular y confesa de predominio de un vecino pujante y ambicioso, que no los ha querido fomentar jamás, ni se ha dirigido a ellos sino para impedir su extensión, como en Panamá, o apoderarse de su territorio, como en México, Nicaragua, Santo Domingo, Haití y Cuba, o para cortar por la intimidación sus tratos con el resto del Universo, como en Colombia, o para obligarlos, como ahora, a comprar lo que no puede vender, y confederarse para su dominio" (Ibídem, t. 6, pp. 46-47).

[34] Ibídem, t. 6, p. 48.

menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar tratos con el resto del mundo".[35]

En su análisis, Martí no dejaba de tener en cuenta lo que sus *Escenas norteamericanas* mostraban: el resultado de la lucha interna en los Estados Unidos originaría consecuencias definitivas para el resto del continente. En este orden de cosas coincidían el desarrollo del coloso industrial y el retraso de las naciones del Sur. Pero estaba, sobre todo, presente la presión interior intensísima, que el tránsito al capitalismo monopolista producía entre las masas populares y la oligarquía industrial y gubernamental. Estados Unidos era, en aquella época, un polvorín político donde los desequilibrios económicos y sociales se hacían cada vez más críticos.

Para superar aquel estado de cosas, a los capitalistas norteños no les quedaban más que dos caminos: resignarse a la subversión interna que obligaba a utilizar métodos cada vez más drásticos y ponía en peligro sus propios intereses, o decidirse a la conquista externa, que brindaba un magnífico alivio y ofrecía, a la vez, nuevas posibilidades de crecimiento, aunque las fuerzas progresistas, por su parte, propendieran a un reordenamiento más justo de la estructura interior y rechazaran la piratería exterior.

Martí sabía que esto constituía un fuerte debate político interno, y que el triunfo de la reacción, con el consecuente afianzamiento del sistema que preconizaba, sentaría las bases para lanzarse a la aventura continental.[36] El fondo del análisis queda ahora claro: el sistema hacia el cual habían derivado los Estados Unidos inducía, por necesidad económica, a la vía imperialista,[37] por lo que la crítica al imperialismo estaba indisolublemente unida al rechazo de un sistema social específico. O para sintetizarlo con palabras del propio Martí: "La República deviene en plutocrática e imperialista". Por otra parte, la debilidad de las repúblicas sureñas brindaba la oportunidad, cercana y fácil, de cumplir con las propias exigencias del sistema a cuya existencia estaban ligados el poder y la riqueza de los grandes magnates sociales.

Una sola salida quedaba a América Latina, según dedujo Martí. Y estaba expresada en el formidable grito de las crónicas del Congreso de Washington: "Ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda

[35] Ibídem, t. 6, p. 46. (El subrayado es de la autora).

[36] Cf. Ibídem, t. 12, p. 258.

[37] "El Norte ha sido injusto y codicioso; ha pensado más en asegurar a unos pocos la fortuna que en crear un pueblo para el bien de todos; [...] En el Norte no hay amparo ni raíz. En el Norte se agravan los problemas, y no existen la claridad y el patriotismo que los pudieran resolver [...] Aquí se ha montado una máquina más hambrienta que la que puede satisfacer el universo ahíto de productos... Aquí se amontonan los ricos de una parte y los desesperados de otra. El Norte se encierra y está lleno de odios. Del Norte hay que ir saliendo" (Ibídem, t. 2, pp. 367-368).

independencia". Esto no era otra cosa que la declaración de la necesidad de una segunda revolución: la revolución antifeudal, democrática y popular, en el sentido que ya se sabe que esto tenía para él. Una segunda independencia que asegurase la libertad económica y, por ella, la política. Una consigna que se declaraba a partir de una amenaza y antes que esta se consumara. De otro modo –bien lo sabía él–, pronto sería demasiado tarde. Con su alerta buscaba que el desarrollo y progreso de nuestra América cortara la amenaza imperialista.

En todas estas consideraciones se pone de manifiesto que a Martí le preocupaba enormemente el problema de las relaciones entre las naciones y países cuando existen diferencias de tradición, nacionalidad y, sobre todo, cuando uno de los países es grande y poderoso y el otro débil y joven. Dicho de otra manera, Martí se planteaba qué política permitiría al país débil salvaguardar su integridad como nación. En este punto también constató que el ideario liberal clásico fracasaba y que no era en él donde podían encontrarse las bases justas para el establecimiento de las relaciones entre países con diverso nivel de desarrollo. Con ello también puso al descubierto la imposibilidad de que dos países, con la diferencia arriba apuntada, pudieran establecer en el mundo de su época, una unión igualitaria y de respeto mutuo; sino que, antes bien, tal unión solo beneficiaría al grande y poderoso.

A este nivel de estudio se está en condiciones de apreciar y subrayar la unidad y coherencia teórica del pensamiento político-social de Martí. Ahora resulta evidente que el democratismo radical y el antiimperialismo no son dos aspectos conceptuales con desarrollo paralelo, pero sí que entre ambos hay un entrelazamiento que no puede quebrarse, so pena de desvirtuar la intención martiana. El uno es imposible sin el otro. Un sistema social determinado conduce a la explotación interna del pueblo y a la aventura imperial; el otro garantiza la equidad y la justicia social y no desemboca en la necesidad imperialista. Esto es una muestra, la más importante, de la profundidad que alcanzó Martí en la interpretación de los problemas de su tiempo y en la posibilidad de enfrentarlos a través de una concepción teórica que, aunque dispersa en su exposición, no dejaba de ser en él coherente y revolucionaria. De haber proclamado el antiimperialismo sin haber abrazado el credo democrático radical de corte populista, José Martí hubiera devaluado la racionalidad de su concepción, quedando en el vacío. Y lo contrario también hubiera ofrecido los mismos débiles resultados teóricos.

No obstante, también sabemos que Martí fue optimista con respecto a la posibilidad *real* de impedir a tiempo que los Estados Unidos pesase sobre el resto de América. Al no abrazar cabalmente la teoría de las clases sociales ni el papel de las condiciones económicas en la determinación de sus actitudes

y del movimiento social en general, el pensador cubano no podía ver del todo que las capas burguesas latinoamericanas no estaban en condiciones de realizar *a tiempo* su revolución democrático-burguesa.

Finalmente, ahora se está en condiciones de precisar la estrategia martiana. La misma se desenvolvía en dos planos –determinados ambos por los dos problemas a los que se enfrentó–: la estrategia que atendía a la liberación de Cuba del yugo español y la que se ocupaba del enfrentamiento con el imperialismo norteamericano naciente.

En relación a la segunda, Martí discernió la conveniencia de una acción conjunta y unitaria de todas las repúblicas del Sur. Es decir, el enfrentamiento al imperialismo debía sustentarse sobre la base de una acción mancomunada continental, ágil y firme.

En relación a la primera, Martí presumía que, una vez iniciada la guerra de liberación de Cuba y Puerto Rico, se frustrarían los planes de anexión que los Estados Unidos abrigaban respecto a ambas islas. Para Martí eso se insertaba, a su vez, dentro de la estrategia global continental. De esta manera, la independencia de las Antillas, teniendo en cuenta el grado de desarrollo de las comunicaciones, funcionaría como un muro obstaculizador del avance imperial hacia el sur, y produciría el equilibrio entre los dos platillos de la balanza. "[...] impedir a tiempo –escribía– con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso".[38]

Dicha estrategia implicaba para él, además, la elaboración de un plan a partir de condiciones concretas y con el oído siempre atento a los aspectos cambiantes de cada día histórico.

Martí no concebía el problema de la política y la sociedad como asunto puramente teórico, sino como una cuestión viva y concreta, a la cual cabía analizar para ejercer una acción consciente, encaminada a fines y objetivos fijados de antemano. No siempre acertó plenamente en todas sus explicaciones, ni pudo lograr de la historia cada cosa que se propuso, pero la racionalidad polí-

[38] Ibídem, t. 4, p. 167. Un documento de Juan Gualberto Gómez, altamente significativo, arroja luz sobre esta cuestión de la estrategia martiana. El patriota cubano destacaba que una de las ideas directrices del movimiento de 1895 –compartida por Maceo– fue procurar a todo trance que la República "naciera sin compromiso ninguno con nuestros vecinos sajones y afirmara su existencia principalmente en la solidaridad con la América española [...] Martí confiaba en que, al mostrarse potente el movimiento revolucionario –como se mostró, por ejemplo, a raíz de la maravillosa invasión– pudiera producirse una mediación amistosa de todas las repúblicas sudamericanas, que interponiéndose entre Cuba y España... pusiese término a la guerra..." (Juan Gualberto Gómez: "La Revolución del 95; sus ideas rectoras, sus métodos iniciales, y causas que la desviaron de su finalidad", en *El Fígaro,* La Habana, 20 de mayo, 1902).

tica, una vez que la hubo obtenido, fue desarrollada consecuentemente por él.

Por eso es tan importante destacar cómo contemplaba el estudio de la sociedad y de la política. En este sentido, hay que subrayar tres pilares de su visión:

1. No se limitó a argumentar partiendo de generalizaciones respecto al hombre y sus derechos en general, sino que trató de acercarse a los problemas de la vida social a partir del análisis de situaciones vivas y reales.
2. Defendió la perspectiva gnoseológica en el enfoque de los estudios sociales. Influido por la tradición del iluminismo, apuntó la necesidad de mirar el objeto social en la misma forma que un químico o un físico miraba el suyo. "Surgen estadistas naturales –argumentaba– del estudio directo de la naturaleza". Pero esta afirmación no encerraba una lastrante atadura dieciochesca, sino que era entendida en sentido moderno en el que el político, con ojo avizor, seguía el aliento palpitante de la vida social de cada día.
3. Rechazó la subjetividad en el conocimiento político y social. Esto se puso de manifiesto en diversos aspectos de sus artículos y crónicas, como en sus observaciones de los excesos anarquistas y sus imputaciones a los "teóricos" del civilismo en Latinoamérica.

Hasta aquí se han desglosado, a grandes rasgos, las conclusiones que se derivan del método propuesto para interpretar a Martí. Esta manera de analizar sus concepciones teóricas no ha quedado, ni con mucho, agotada en las páginas anteriores. Muchas facetas quedan todavía por investigar. Lo importante es destacar esta modalidad de interpretación que pone de manifiesto perspectivas sugerentes en el estudio de uno de los más grandes latinoamericanos del siglo xix.

LA IDENTIDAD DEL CUBANO Y EL SUSTRATO TRAGICÓMICO DE LA EXISTENCIA COLECTIVA

Dr. C. Alejandro Torres Gómez de Cádiz Hernández
Profesor e investigador de la Universidad de Holguín. Delegado de la Delegación Territorial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente en Holguín

Mucho se ha debatido sobre los elementos que definen la identidad del cubano. Estudios que nacen en la misma conformación de nuestra nacionalidad en el siglo XIX, cual preocupación y defensa por trazar los derroteros de una especie de ontología colectiva que atizara los fueros independentistas. El pensamiento decimonónico es rico en estos debates, desde las posiciones regionales de sembrar el rizoma sobre el sentido de patria, hasta los grandes aportes de los patriarcas de la nación como Félix Varela, José de la Luz y José Antonio Saco.

Como toda nación en proceso de gestación, tuvimos nuestra conciencia colectiva en pensadores como José Martí. Pero también el siglo XX fue rico en este debate, desde Don Fernando Ortiz, pasando por Jorge Mañach, hasta los debates actuales, donde el tema complejo de la identidad sigue dando que aportar, que discrepar y vaticinar.

Y es justo. Cuba es un pueblo joven, su identidad es pura fragua y cada generación tiene el derecho impostergable de decir que somos, so pretexto de que la juventud se identifique solo con tiempos y aspiraciones que no vivieron ni asistieron. El debate de la identidad nacional es inherente e inacabable porque el ser colectivo, el pueblo nación, es dinámico y mutable, aun cuando algunas teologías deterministas quieran eternizar una especie de suspensión temporal.

Existe, sin embrago, una dimensión esencial y poco pensada en la definición del cubano. Por lo menos de su carácter colectivo, de su identidad psicosocial, me refiero al sentido tragicómico de la vida. Una abundante bibliogra-

fía muestra caracterizaciones del cubano, incluso desde las primeras rupturas generacionales con el peninsular y la aparición del llamado criollo, o antes, el llamado hombre de la tierra.

La formación del pueblo nación, en el caso cubano, posee la peculiaridad de ser un proceso altamente documentado. Si la cultura originaria, precolombina, eran comunidades ágrafas, a partir de la colonización nuestra historia pasa por una gruesa evidencia textual. Colón tenía un diario, una bitácora, y con él venía un encargado del reino para apuntar cuanto pasara en la expedición. Las llamadas crónicas de Indias, tanto eclesiales, militares, como administrativas, son un registro burocrático de nuestra historia, siempre narrada desde el poder, pero registro al fin.

Y eso provoca que podamos ver sucesivas caracterizaciones del producto etnosocial: el isleño, hombre de la tierra, el criollo, el cubano en todas sus variantes étnicas, raciales, de género y locales. Como todo pueblo producto de la colonización y fruto gestante, las caracterizaciones de esas figuras que llegan hasta el cubano de hoy se iniciaron siempre desde afuera: el sacerdote ibérico, el conquistador aventurero, el burócrata del reino, los viajeros, los empresarios exploradores y los antropólogos: hasta hoy contamos con un inmenso expediente de caracterizaciones extranjeras que de un modo u otro terminaron por generar una matriz de opinión de qué es un cubano en las diferentes épocas.

Desde finales del siglo xviii comienzan las primeras caracterizaciones autóctonas por criollos que intentan autoperfilarse por razones obvias de diferenciación con el peninsular. Nuestros primeros historiadores, nuestros sacarócratas ilustrados, un obispo criollo caribeño como Morell y Santa Cruz o un criollo oriental como Nicolás Josep de Ribera. Pero es alemán, naturalista y antropólogo sabio nuestro "segundo descubridor".

El siglo xix es, sin duda, una rica urdimbre de caracterizaciones, ya balanceadas entre los cubanos sentipensantes, ilustrados filosóficamente, y la avalancha de viajeros, periodistas, turistas y políticos que se lanzan sobre nuestra Isla, ya sea por ciclos de prosperidad y crisis, por la inversión, por la guerra o por lo interesante (y ya alucinante) de nuestra emergente cultura nacional.

Es aquí donde desempeñan un rol esencial las grandes instituciones que, creadas por la Metrópoli, tenían dentro a iluminados cubanos que aprovecharon la cobertura institucional para autodefinirnos, desde la Sociedad Económica de Amigos del País hasta la Sociedad de Antropología de la Isla de Cuba se generaron estudios particulares sobre nuestro origen y carácter. Figuras descollantes como José Antonio Saco darían en estudios más complejos una visión importante de la Cuba profunda.

Los estudios etnoculturales fueron cruciales, la visión de Esteban Pichardo y muchos otros cubanos comenzaron a dejar un perfil psicosocial más propio

y certero, ejemplo los estudios genealógicos o una monumental obra como Diccionario Biográfico de Cuba, de Calcagno.

Pero nadie nos tomó el pulso como José Martí —el más universal de los cubanos. Esos hombres que cada país llevan y tienen el destino de ser símbolos insuperables de sus tragedias, su dignidad y sus anhelos.

Como la formación de la nacionalidad es un proceso evolutivo, y la segunda mitad del siglo XIX fue básica en la definición y consolidación de ese sentido de nación, de alcance popular, entre la modernidad sospechosa y la guerra se reacomodaron las estructuras sociales, no es de extrañar que el siglo XX amaneciera con nuestro tercer descubridor: Don Fernando Ortiz.

El sabio que, en contradictorio y feliz proceso de investigación nos perfiló mejor que nadie, y hasta se inventó un neologismo conceptual para que todos, incluyendo a B. Malinowski entendieran qué matrices foráneas no nos explicaban. Desde otra óptica, con lente de diferente color, pero igual armadura nacional, nos definió otro grande: Jorge Mañach.

¿Por qué este itinerario descriptivo? Solo para volver a pensar una dimensión del carácter del cubano: su sentido tragicómico de la existencia colectiva.

LO TRAGICÓMICO COMO HUMOR

¿Por qué tragicómico? Mijaíl Bajtín nos recuerda en sus estudios sobre la cultura popular renacentista europea, que no encontramos tesis y posicionamientos en la traducción del humanismo en los sectores más populares, sino un complejo entramado de imaginarios y universos simbólicos expresados por tradiciones y prácticas culturales donde se sostiene la memoria colectiva y la esencia del comportamiento social, y que es ante todo de apariencia burlesca, cómica, sarcástica y banal, pero que en esencia no tiene nada de cómico. Como nos muestra Adolfo Colombres, es expresión alternativa de protesta ante la trágica existencia, ante el silenciamiento de su voz, es un recurso de protesta ante la elite del poder, de su cultura letrada y filosófica, de un capital cultural dominante que le ha sesgado su oportunidad de estar en la historia.

Por eso, el poder, que sacraliza su capital intelectual, ve en la risa, en lo cómico, un peligro eminente y lo rapta, lo censura y peor, se inventa un tipo de humor que los legitima.

El dogma de la iglesia, la ideología de la nobleza, se expresa en una teología donde la risa es pecaminosa, plasmado genialmente en la obra de Humberto Eco *El nombre de la rosa.* El poder sabe que la risa ridiculiza, que rompe los temores y que en último sentido la risa es un componente emancipador ante la tragedia que puede ser la vida. Ante la risa que se reinventa el poder, la risa de abajo es un arma, y eso lo saben sus ideólogos.

Esto es una regularidad histórica del poder dogmático. Chaplin fue un peligro, el arquetipo que inventó era pantagruélico y demasiado incómodo. En el llamado "socialismo real", el dogma político totalitario estigmatizó el humor "no oficial". La risa del pueblo era preocupante, y como no podía ser "pecaminosa" se volvió "subversiva". La risa reinventada, el humor "oficial", era discurso hervido en trapo y lentejuela.

La carnavalización de la cultura de que nos habla Bajtín, fue traducida en excelente factura por los genios renacentistas, gracias a ellos descubrimos un humor diferente, un humor que provoca carcajada, pero da llanto; una risa desde lo que duele. Y tenemos a Boccacio, a Rabelais, y por supuesto, poseemos a Cervantes, que parafranseando a Colombres:[1] el Manco de Lepanto nunca humilla a su personaje con la locura, sino que lo engrandece para burlarse del vacío intelectual del poder, y de una España que da más pena que gracia.

La cultura cubana, salvando las distancias y el tiempo, tiene regularidades afines. En nuestro catauro de definiciones sobre lo cubano predomina una visión optimista, y hasta triunfalista, y es bueno, pero no del todo.

Cuba posee, también, una historia trágica para la mayoría de lo que podemos considerar como "el pueblo".

Pesimismo ya aceptado, nuestra biografía insular ha pasado más tiempo en guerras contra foráneos e internas que tiempos de verdadera paz y sosiego. Guerras para liberarnos, guerras para sostener la soberanía, guerras internacionales, guerras civiles de todo tipo: locales, raciales, de clases. Pero también guerras de ideas, guerras ideológicas, verdaderos combates culturales.

Tampoco hemos sido un pueblo básicamente próspero en economía, aun cuando las estadísticas de cualquier época digan lo contrario. El colonialismo, el neocolonialismo, la dependencia congénita, el bloqueo, en fin, una saga desdichada de ciclos de crisis económicas y carencias nos ha caracterizado, más que esos periodos de holganza.

Somos un pueblo que, en menos de 150 años, breve suspiro para la historia universal, ha pasado por el colonialismo, el capitalismo deformado y una economía de resistencia, que mantuvo además la esclavitud más horrorosa y desfasada hasta hace poco más de 130 años.

Eso también está en nuestra biografía colectiva. Y que eso es lo que nos hace realmente peculiares, porque sobre todas esas desdichas somos un pueblo alegre, cordial, impetuoso, orgulloso y digno, con más optimismo que un continente del primer mundo.

Quizás por eso siempre queremos ser los más: los más alegres, los más cultos del mudo, la mejor música, el mejor baile, las playas más bellas, una

[1] Adolfo Colombres: *Celebración del lenguaje,* 2009, p. 248.

potencia en el deporte y la medicina, en la ciencia. Euforia aparte, es el resumen del espíritu de optimismo y la capacidad de superar con alegría todos los obstáculos. Somos un pueblo de épica, de héroes y arquetipos. En fin, también nos reímos para "impedir que se coagule la tragedia y cunda un llanto sin formas de compensación emocional".[2]

De una revista masónica tomé este texto ilustrador:

> Le preguntan en una ocasión a un reconocido sabio:
>
> —Maestro: ¿qué es un cubano?
>
> Su respuesta fue la siguiente:
>
> —Ah… los cubanos… ¡qué difícil pregunta! Los cubanos están entre vosotros pero no son vosotros. Los cubanos beben en la misma copa la alegría y la amargura. Hacen música de su llanto y se ríen de la música. Toman en serio los chistes y hacen chistes de lo serio. No creen en nadie y creen en todo. ¡No se le ocurra discutir con ellos jamás! Los cubanos nacen con sabiduría. No necesitan leer. ¡Todo lo saben! No necesitan viajar, ¡todo lo han visto! Son algo así como el pueblo escogido… por ellos mismos.
>
> Los cubanos se caracterizan individualmente por su simpatía e inteligencia y en grupos, por su gritería y apasionamiento. Cada uno lleva en sí la chispa de los genios, y los genios no se llevan bien entre sí, de ahí que reunir a los cubanos es fácil, pero unirlos es casi imposible. No se les hable de lógica, pues eso implica razonamiento y mesura, y los cubanos son hiperbólicos y exagerados. Por ejemplo, invitan a uno a un restaurante a comer, no nos llevan al mejor restaurante del pueblo, sino al mejor del mundo. Cuando discuten, no dicen: "No estoy de acuerdo contigo," sino "¡Estás completamente equivocado!" Tienen tendencias antropofágicas; así entonces, "¡se la comió!" Es una expresión de admiración, y "comerse un cable" es señal de una situación crítica. Llamarle a alguien "comemierda" es un insulto más lacerante. Los cubanos aman tanto la contradicción, que llaman "monstruos" a las mujeres hermosas y "bárbaros'' a los eruditos. Los cubanos ofrecen soluciones antes de saber el problema. Para ellos nunca hay problema. Todos los cubanos saben lo que hay que hacer para eliminar el terrorismo, encauzar a América Latina, eliminar el hambre en África, pagar la deuda externa, quién debe ser presidente y cómo cualquier país puede llegar a ser una potencia mundial. Ellos no entienden por qué los demás no les entienden, como

[2] Colombres: Ob. cit., p. 249.

> sus ideas son tan sencillas, y no acaban de entender por qué la gente no quiere aprender a hablar español como ellos.
>
> Ah… los cubanos… No puedes vivir mucho tiempo con ellos, pero es imposible vivir sin ellos. Ámalos, respétalos y déjalos ser CUBANOS.[3]

Es aquí donde entendemos nuestro sustrato tragicómico de la existencia colectiva. Pío Baroja lo define magistralmente.

> Es indudable que allí donde hay un plano de seriedad, de respetabilidad, hay otro plano de riza y de burla. Lo trágico, lo épico, se alojan en el primer plano; lo cómico en lo segundo. El humorismo salta constantemente de uno a otro y llega a confundir a los dos; de aquí que el humorismo pueda definirse como lo cómico serio, lo trivial trascendental, la risa triste, filosófica y cómica.[4]
>
> "Ah… los cubanos… No puedes vivir mucho tiempo con ellos, pero es imposible vivir sin ellos"

Existe, en nuestro carácter colectivo, lo que Rufo Caballero[5] llamó una poética existencial de la perseverancia, que es filosofía de la resistencia, el paradigma de la supervivencia, y nace quizás de nuestros primeros pobladores, del reto del campesino ante un medio nada paradisiaco y hostil, del inmigrante pobre, y esencialmente del esclavo. Esa filosofía se resume en una construcción gramatical, ya aforismo y lema de todas las generaciones: "Aquí el problema es no morirse".

Esta filosofía tragicómica y optimista nació en el barracón, y en los campos de Cuba y ha ingresado en nuestro imaginario y habla popular como lema de resiliencia social. Manuel Moreno Fraginals dice:

> Fue engendrado en los esclavos una especial conciencia del subsistir por el mero subsistir, que todavía en el siglo xx operará en determinados grupos de las sociedades del Caribe y que se expresará en la frase cubana y su equivalente brasileño: el problema aquí es no morirse. Esta filosofía del simple perdurar surge hoy como algo ancestral, casi atávico, en seres secularmente explotados y deculturados.[6]

[3] Extraído de la revista masónica *Soles de Martí.* Blog Oficial del boletín *El Mazo y el Cincel*, perteneciente a la Respetable Logia Hijos del Templo.

[4] Pío Baroja: *La caverna del humorismo,* 1920, p. 73.

[5] Rufo Caballero: *Bailarina en la oscuridad. Una teología de la resistencia en el entorno social y estético del cubano hoy,* 2002, p. 3.

[6] Miguel Moreno Fraginals: *África en América Latina,* UNESCO, Siglo XXI Editores, México D.F, 1977, p. 21.

La condición de esclavo engendró una fuerte resiliencia existencial y colectiva, a diferencia del aruaco y del campesino, o comerciante blanco, el negro criollo apenas se suicidaba ante el infortunio (y motivos les sobraban). Esto fue fraguándose en el constante proceso de intercambio y diálogo cultural, en el ajiaco transcultural, y fue asentándose como filosofía popular ante las desgracias cotidianas y recurrentes.

Don Fernando nos explica:

> [...] los negros se ríen y se burlan de todo, por eso son maestros en la sátira, son los manantiales del choteo [...]. Su inextinguible buen humor y su espíritu burlesco, los ayudan a defenderse contra los desajustes sociales y las inclemencias de la vida, se traducen en todo momento por una desbordada fluencia satírica.[7]

Pero solo el regreso esclavo, el criollo libre de origen hispano trajo ya en su ADN cultural la burlesca, la picaresca de siglos de fusión étnica en la península, un rico coctel del humor judío sefardí con la sagacidad pragmática del moro, el carácter del gitano y la descomunal ironía de los ibéricos romanizados que ha generado una cultura, que para solo citar un compendio bastaría leerse a Juan Ruiz y su libro del *Buen Amor*.

Una pelea cubana contra los demonios es, a mi juicio, una enciclopedia del origen del carácter del cubano en este sentido. El mimetismo religioso del catolicismo popular, los imaginarios mágicos y la indiferencia institucional ante la Iglesia terminaron amalgamándose con la filosofía de resiliencia del negro esclavo. El sentido mariano del cubano, maternidad inconsciente colectiva, en sus poderosas advocaciones, terminó por nombrar a la patrona de Cuba (para venerarla): "Cachita".

En ese sentido de gestación cultural existencial, el poder colonial primero, luego nuestra República plutocrática de generales y doctores, y acechos de dogmatismo en la Revolución, acabaron por convertir al humor en protesta simbólica (sarcasmo como cultura de resistencia).

Jorge Mañach, en su certero ensayo sobre el choteo, nos dice:

> No todas las autoridades son lícitas o deseables, y por eso siempre fue la burla un recurso de los oprimidos —cualquiera que fuese la índole de la opresión. Al par que uno de los grandes padecimientos del cubano, la burla crónica, ha sido una de sus grandes defensas. Le ha servido de amortiguador para los choques de la adversidad; de muelle para resistir las presiones políticas demasiado gravosas, y de escape para todo género

7 Fernando Ortiz: *Entre cubanos*, 1972, p. 92.

de impaciencias. En otras palabras, ha sido entre nosotros un descongestionador eficacísimo.[8]

La literatura, siempre anticipándose al pensamiento filosófico y a las grandes disquisiciones definitorias, es un acero de caracterizaciones para un perfil tragicómico del cubano. Cirilo Villaverde nos muestra en ficción lo que Fernando Ortiz sistematiza y revela con la realidad. El costumbrismo cubano es traducción ilustrada y sentipensante del humor tropical. Más allá de ser catauro de nuestras tradiciones en un manual de la filosofía de la resilencia del cubano.

LA CUESTIÓN ARQUETÍPICA EN LA CULTURA CUBANA: EL INCONSCIENTE COLECTIVO

Alguien me afirmó que, si Kafka hubiera sido cubano, su obra hoy sería recordada como una gran albacea costumbrista. El costumbrismo cubano dejó plantado un nodo en la construcción narrativa del texto humorístico: la gestión arquetípica.

Según Carl Jung, los arquetipos o imágenes primordiales son:

> [...] una especie de predisposición para producir una y otra vez las mismas ideas míticas o ideas similares. Parece, pues, que lo que se grava en lo inconsciente es exclusivamente la representación subjetiva de la fantasía excitada por el hecho físico. Pudiera, según esto, suponerse que los arquetipos son las huellas, muchas veces repetidas, de reacciones subjetivas.[9]

El arquetipo es asumido como patrón, encierra en sí los universos simbólicos y existenciales, y cumple ciertas funciones normativas dentro de un orden simbólico que regula los comportamientos, registra la memoria colectiva y resguarda la identidad.

El bufo cubano y su sentido vernáculo del drama existencial, generó los primeros grandes arquetipos del cubano. El gallego, el negro y la mulata. La triada de la nación que hizo reír a Cuba, pero en el fondo es el resumen de la tragedia del colonialismo, de la exclusión racial y de género, y también de la transculturación.

El humor gráfico cubano fue, por naturaleza propia de su expresión, constructor de grandes arquetipos que marcaron un símbolo inconmensurable.

[8] Jorge Mañach: "Indagación del choteo". Edición digital de *Indagación del Choteo* de Jorge Manach, tomado de la tercera edición revisada de la Editorial Libro Cubano, La Habana, 1955, p. 22.

[9] C.G. Jung: *Arquetipos e Inconsciente Colectivo,* 1991, p. 25.

Algo que resulta clave para entender esta idea, es que somos un pueblo producto de la épica. Hay un sentido de la epopeya en la construcción histórica del cubano. El colonizador ibérico estaba fraguado en la época de la Reconquista, cada uno llevaba dentro un Cid Campeador y la conquista de América fue, para ellos, una saga de esa lucha.

La figura del héroe tiene una polisemia abundante de lecturas diversas. El héroe legitimado es construido desde el poder, certifica el logro y la victoria y el pueblo lo aclama, pero cuando ese héroe, ya sin enemigos externos, símbolo del poder que domina e impone, censura y decepciona, entonces aparece inmediatamente la figura del antihéroe.

El antihéroe es producto de la filosofía de la resiliencia del pueblo, y es por supuesto un antihéroe tragicómico. Como mismo los protagonistas de la literatura del siglo XX son propuestas ante el protagonista del romanticismo y el realismo triunfalista, es decir como en Proust, Joyce, Camus o Sartre, aparece el protagonista que puede ser retorcido para el poder: sin aspiraciones, que no representa nada en sí, es nihil-existencial, transgresor, mórbido, lleno de complejos inconscientes o rebelde sin causa. Así, en esa cuerda nace el antihéroe popular, el arquetipo contra los que se censura la expresión antagónica de la imagen épica y triunfadora del poder.

Y es así en nuestra cultura. El cubano gusta de la épica y disfruta, siente pasión por sus héroes y heroínas, ya sean militares, intelectuales, políticos o deportivos. Ellos o ellas se convierten en patrones, todo mientras sean seculares, naturales, y nunca un instrumento marmóreo del poder: Cuando la figura del héroe ingresa en el capital cultural del poder y se convierte en icono de su ideología, el pueblo responde con la deslegitimación simbólica, con la ridiculización, porque (con permiso de Colombres) el ridículo mata, y desata la risa pública sobre alguien, esto equivale a un asesinato simbólico.

Volvamos a nuestra experiencia histórica, la República de Cuba nació como esperanza y anhelo de todos los cubanos, fue una fiesta nacional y culminación de un siglo triste de luchas y pérdidas. Pero nació enferma, fue todo lo que Martí temía que fuera.

Pero como toda sociedad, tuvo en su interior los recursos para sanarla, desde bien temprano. Ante la decepción, la frustración que no coincidía con el optimismo emprendedor de los que estaban en el poder, ni con la conformidad de la virtud doméstica, el pueblo inventó sus arquetipos.

Liborio, El Bobo, El Loco, he aquí nuestros arquetipos de la nación. Tienen todos los atributos de la antinomia del antihéroe: tonto-sagaz, decente-indecente, cuerdo-loco, valiente-cobarde, ridículo-sublime, en fin: tragicómico.

Ares expresa en un brillante artículo:

> Liborio es el arquetipo del campesino cubano del siglo xix, delgado, con patillas, sombrero de paja y calzones grandes. Fue el símbolo del pueblo cubano, cuya independencia fue despojada por los imperialistas norteamericanos y los gobernantes de turno que respondían a sus intereses. El propio Torriente le consideró como la víctima de siempre y el guanajo de siempre.[10]

Estos arquetipos se expresan en términos de sentencia y aforismo, claves hermenéuticas para la interpretación popular. Incluso el Bobo no habla, solo piensa y "pone cara de" …Estos arquetipos son una imagen ridiculizante, de dolor y protesta, que nos muestra una realidad trágica a través del recurso de la risa.

El mismo Ares nos comenta:

> Este personaje se hizo famoso desde sus inicios por su humor picaresco. Gradualmente Abela se aparta de la picaresca inicial del personaje y comienza a moverlo en la cotidianeidad cubana, transformándolo en un intérprete de la situación política del país y convirtiéndolo en un símbolo del pueblo cubano, en oposición a las injusticias de la tiranía machadista. El Bobo es un hombrecillo con cara de trasero que resulta ser un vivo ataviado de bobo con su ingenio insuperable. Abela logró imbricar como nadie el mensaje del dibujo con el texto que lo acompañaba como pie de la ilustración. Novedoso y original con su Bobom va aún más allá.[11]

Pero también existe otro tipo de arquetipo, que no es un antihéroe. Es la representación de un sector social, de un carácter peculiar de nuestra, de un representante étnico, racial, de género o territorial.

Este arquetipo es más costumbrista. Está narrado desde el doble filo del sarcasmo. Es descrito y definido desde él mismo, es óntico. Es denuncia y catalizador normal. Lo mismo sirve para caracterizarnos, para darnos pompa o para llorar por las figuras lamentables que hemos creado, como todo pueblo en formación.

Emilio Roig es un clásico pionero de esto. El machista, el oportunista, el guapo, el trepador, el mediocre con ínfulas de sabio, el político corrupto, la mujer engañosa, el burócrata insensible, y un listado que serán tratados y reconstruidos en otros contextos posteriores de la República, donde quizás el más grande exponente sea el maestro Eliades Secades.

[10] ARES (2015) "Breve historia de la caricatura en Cuba. Antes de 1959". Tomado de www.tebeosfera.com

[11] ARES. Ibídem. Tomado de www.tebeosfera.com

Roig fue un intelectual de talla mayor, su dedicación a esta faceta estaba signada por su comprensión cabal de que el humor era una potente arma de crítica social y preservación de la memoria. Chacón y Calvo dice de él:

> Este escritor que parece no vivir sino para la observación cómica, el rasgo humorístico o la aguda ironía, es uno de los hombres que más seriamente, con más constante dedicación ha trabajado por el triunfo de las ideas nacionalistas en Cuba.[12]

Pero el arquetipo no es solo un personaje. Tenemos situaciones arquetípicas. Escenas de nuestra biografía, que con el tiempo se resemantizan, pero que perduran cual patrón de nuestro ser. La actividad colectiva que puede ir desde el premio, hasta lo que hace un cubano común para que alcance el salario y festejar el fin de año.

Al igual que Roig, luego Secades apela a muchos elementos arquetípicos como el rico que viene de menos a más, típico de nuestra economía deformada el cual sigue siendo hoy un "personaje".

Como nos recuerda Laidi Fernández a través de Secades:

> Hemos querido libertarnos del tradicional choteo criollo (…) y lo que en realidad hacemos es tirar las penas a relajo, primero tienen que existir las penas. ("La tristeza cubana").[13]

Considero que todo el humor implícito en las compilaciones de Samuel Feijóo, incluso en la genial cuentearía de Onelio Jorge Cardoso, pasa por el tamiz de una situación trágica de pobreza y anhelo. Cómo no recordar la forma insuperable donde Eloísa Álvarez Guedes interpretó aquel cuento de Onelio sobre el hombre que muere de hambre con el boniato al frente.

En ese sentido la Revolución significó una ruptura en este macro y micro. Primero, como todo cambio social, este proceso fue de alta aceptación popular, por tanto, la concordancia entre el espíritu colectivo y los cambios sociales hicieron que esas figuras arquetípicas desparecieran temporalmente.

Surgieron nuevos símbolos temporales, más personajes transitorios que arquetipos propiamente dicho, en medio de la euforia revolucionaria, de carácter épico y con héroes populares, reflejo de imágenes no ridiculizantes, sino legitimadoras del proceso, como el cubanito, el perro Chucho y otros.

La capacidad crítica se desvió entonces hacia aquellos reductos de lo que debía ser vencido, o hacia aquellos elementos que nacían dentro de la Revolución como el burócrata y el oportunista. Y es aquí donde aparece una figura

[12] J. Chacón y Calvo: Prólogo a la edición de "El caballero que ha perdido su esposa", 1922. En Emilio Roig: *Artículos de Costumbres,* 1924, p. 28.

[13] L. Fernández de Juan: "¿Existe un humor cubano?" Lajiribilla@cubarte.cult.cu, 2017.

importante como Marcos Behamaras, que generó personajes clásicos de esa época como el burócrata oportunista, el sociolisto, y aquel que se resista al cambio por ignorancia.

En la misma medida en que la Revolución fue consolidándose en el poder y definiendo su status ideológico, así como reaparecía el fantasma de la crisis y las carencias, comenzaron también a funcionar como resorte ineludible de la expresión popular, cuestionamientos tragicómicos de la nueva realidad.

El espíritu tragicómico se refugió en una oralidad sin precedentes, trasmitida de cuento en chiste con cierta complicidad, y donde Pepito se convirtió en uno de los vehículos para manifestarse. Pepito es el protagonista de un amplio inventario de chistes sobre la etapa revolucionaria, un posible arquetipo, que no tiene imagen, solo voz, y es un niño, pura máscara de la "ingenuidad".

Una peculiaridad del humor en el socialismo de esa época es que la censura, que no solo iba a denegar que esos cuentos "pepíticos" aparecieren públicamente graficados en la prensa, sino que se cuestionara al que públicamente transmitiera ese tipo de "choteo", terminó como un bumerán, generó un humor altamente codificado, sagaz, sarcástico y por ende más ridiculizante.

Hubo dos tendencias. Una se refugió en un humor más tradicionalista y costumbrista que se amparaba en la ridiculización crítica de los males del pasado republicano, en situaciones sociales y conductas consideradas atávicas por la nueva era o en una especie de humor histórico. Grandes humoristas tuvo Cuba como Enrique Núñez, J.A. Cardí, Carballido Rey y Alberto Luberta. La otra tendencia estuvo marcada por el cuentero que se refugió en el tradicionalismo y la picaresca como Bernabé, Chaflán y Álvarez Guedes.

A pesar del talento humano, las buenas facturas y algunas actuaciones memorables, el saldo no fue del todo positivo. Se fracturó una capacidad crítica de humor y su sagacidad desnudante, y en muchas ocasiones se volvió un humor soso sin enganche en las nuevas generaciones.

Y es que la intención válida de dar una imagen de sociedad idílica que ha superado el pasado triste, que ha derrotado para siempre la tragedia colectiva, desarmó la esencia del humor cubano y generó en ocasiones una falsa risa del entretenimiento, pujado y descontextualizado, una especie de agotamiento (como si ya tuviéramos de qué reírnos).

Igual se generó en tendencia de trivializar el humor que desencadenó un tipo de humorista vulgar, que al no poder ser incisivo cítricamente se albergó en la banalidad de la risa, la mediocridad facilista de mofarse del tullido, del gago, del homosexual, del oriental, del pinareño, del negro, del borracho y otros pseudos arquetipos lamentables.

El humor gráfico se politizó en demasía, aun cuando es de reconocer la sagacidad para mostrar el mundo exterior pero no así la política interior. Los

nuevos personajes que nacían no eran arquetípicos y no fueron acogidos colectivamente, muestra es de publicaciones como *Palante* y *Dedeté*. Sin embargo, comenzaba aflorar una generación que enseñaba sus uñas, hoy afiladas garras para suerte nuestra, esencialmente en la sección no gráfica, Eduardo del Llano nos dice:

> Ya en la UH, José León, Aldo Busto y yo fundamos el grupo NOS-Y-OTROS (GNYO) el 10 de junio de 1982; la manera de sustanciar nuestra existencia fue, justamente, otra publicación manuscrita, el boletín NOS-Y-OTROS, cuyo primer número vio la luz ese día. Luis Felipe Calvo se nos sumaría medio año después, en diciembre: sus primeras colaboraciones aparecieron en el cuarto número del boletín. A la guisa de Comentarios, NOS-Y-OTROS consistía en un ejemplar único de frecuencia variable: irregular primero, semanal después, mensual más tarde, incluso anual a mediados de los noventa. Durante los años que siguieron nos reunimos generalmente en domingo por la mañana, casi siempre en mi casa; cada uno tomaba unos papeles y se sentaba en una esquina, y una hora después teníamos el nuevo boletín según el sencillo expediente de unir las páginas individuales. Llegamos a más de ciento veinte números; de ahí salieron centenares de cuentos que publicamos en Alma Mater, DDT, Palante, Bohemia, etcétera, cuentos que conformaron los volúmenes Basura y otros desperdicios (colección Pinos Nuevos, Editorial Letras Cubanas, 1994) y Un libro sucio (Ediciones Capiro, 1998); cuentos donde nacieron personajes como Armando Churrisco y Nicanor O Donnell…[14]

Pero siempre tuvimos nuestro punto de retorno. Por ejemplo, el clásico Humberto Zumbado, que atizó con compromiso contra la realidad inmediata. Zumbado es un ejemplo de lo que pudo hacerse, con inteligencia y apelando a recursos sociológicos. Revivió antiguos personajes arquetípicos y los tipificó en las nuevas circunstancias al igual que resemantizó y adaptó situaciones arquetípicas al nuevo escenario. En uno de los arquetipos zumbadescos, el tracatán, el mismo autor deslinda la existencia histórica de su modelo:

> ¿Existían tracatanes en la época en que Arango y Parreño dio impulso definitivo a la música cubana con su famoso Discurso sobre el fomento de la agricultura? ¿Los había en tiempos en que Cirilo Villaverde rodeaba de cariño a una maravillosa mulata llamada Cecilia? ¿Estaban vigentes cuando el venerable Charles A. Magoon –con un fino sentido del estímulo material– introdujo la botella en Cuba? ¿Se hacía sentir su presencia en la etapa en que los filósofos Agapito y Timoteo disertaban por radio?

[14] Eduardo del Llano: "Las Revistas de mi vida". Publicado: Sitio Oficial de Eduardo Del Llano, 2015.

> En fin, ¿existía el tracatán en los simpáticos años de los canasta parties y los adornos florales de Trías?

Zumbado no solo fue un punto de resistencia, fue gestor de las nuevas generaciones, del Llano nos comenta:

> La hiena triste ("órgano vital y enhiesto…") fue una publicación de la sección de Humorismo de la UNEAC. Dirigida por Héctor Zumbado para el primer número –1985– el Consejo de Redacción lo integraron, entre otros, Juan Ángel Cardi, Evora Tamayo y el diseñador Tony Pol. Junto a una entrevista a Fontanarrosa y textos de Gabriel García Márquez y Daniel Samper, aparecían el divertidísimo Menú de restaurant de la Seña de Matanzas y dos textos de GNYO; aunque la seña y GNYO eran agrupaciones jóvenes, ya desde entonces Zumbado nos había tomado bajo su tutela. Para el número 2 –de1988, lo que revela la importancia que daba la UNEAC al humorismo– el consejo se ampliaba con la inclusión del Joaquinito Ordoqui, el gallego Posada… y NOS-Y-OTROS. En ese número recuerdo haberme ocupado, entre otras cosas, de cartas de los lectores, entre ellas una de un joven desconocido llamado Jorge Fernández Era… En 1989 salieron los números 3 y 4, pero ya GNYO no formaba parte del Consejo. Nunca hubo un número 5.[15]

Volvió la crisis en los noventa y con ella un giro en el humor: La tragedia ha significado el Periodo Especial aunado con el optimismo de poder superarlo provocó una nueva era en el humor cubano. En esencia se vuelve a ese sustrato tragicómico y arquetípico.

Desde los personajes de Doimeadiós hasta la pléyade de jóvenes del Centro Promotor del Humor, nuevos personajes renacen, cual ave fénix de nuestra sociedad, el oportunista, el burócrata, el estafador, ahora en la forma del delincuente común, el tonto que todo se lo cree o el funcionario y dirigente.

Quizás Pánfilo sea un ejemplo vivo de esta nueva jornada, cumple con la herencia del arquetipo Liborio-bobo-loco ahora en piel de un jubilado chocho e incongruente cuyos destellos de lucidez crítica no deben tenerse en cuenta por su propia naturaleza, al igual que sus predecesores.

Mención aparte merecen Nicanor O Donnell, este personaje diseñado por E. del Llano es coral y poliarquetípico ríspido y cáustico, surrealista sin perder su esencia de cubanía, pero expresión genuina de nuestra realidad encarnado en imagen por uno de nuestros actores icónicos.

En nuestra aldea querida, tenemos al dúo Caricare, genuina expresión de humor inteligente y crítico con una amplia gama de expresiones artísticas desde las escénicas hasta las literarias y el humor gráfico.

[15] Del Llano. Idídem.

Nadie imaginó los estragos de la pandemia que ha desatado la Covid. No hay generación viva que nos dé una referencia de algo epidemiológico tan cruel para la sociedad cubana. Un imperceptible virus para el ojo humano nos ha obligado a replantearnos el esquema de vida, en todos los ámbitos. El mundo será otro cuando esto termine, y las consecuencias aún son inestimables. Para los cubanos, un episodio trágico más. Muerte, carencia, separaciones, lejanías. El distanciamiento social es una prueba que el cubano no ha podido superar. Y no solo por las colas para alimentarnos. Es el sentido gregario, la muchedumbre psicológica, la necesidad inapelable de estar en grupos y tocarnos asertivamente.

Sin embargo, un simple vistazo a las redes sociales nos muestra un catauro inimaginable de chistes, comentarios, reflexiones humorísticas sobre la pandemia. Los llamados "memes" han logrado momentos antológicos, Pánfilo es la muestra más visible y popular.

¿Cómo es posible? Preguntará un turista nórdico o ruso. Para entendernos, recordemos esta caracterización del cubano, propuesta y asesorada por Don Fernando Ortiz y que fuese sintetizada por un sociólogo norteamericano llamado Merle Davis en 1941:

> "El cubano típico es una persona de instintos gregarios muy amigo de todo lo que es color, ruido y acción.
>
> Se siente inclinado a estar siempre inquieto, hablando sin tregua, y gusta de expresar su opinión para oír el sonido de su propia voz. Encuentra gran placer en unirse a la multitud que llena los parques los domingos y días festivos. Tiene un definido carácter humorístico, que expresa por medio de jaranas, refranes y cuentos burlescos. El cubano es un realista que vive en el presente. Toma, sin embargo, las desgracias o privaciones con notable estoicismo. Se inclina a ser poco previsor, y cae muy fácilmente en los brazos de la indolencia tropical, buscando beneficios de importancia del más pequeño esfuerzo. Por otra parte, cuando lo cree necesario, es capaz de realizar un esfuerzo inmenso, pero no es fácil que lo sostenga después de que han desaparecido los estímulos inmediatos. El cubano es altamente emocional, fuertemente sensual y marcadamente generoso y hospitalario. Con todas estas cualidades combinadas, desarrolla un fuerte individualismo, un amor intenso por la libertad, vanidad y sentido dramático que lo hace desear actuar en las candilejas, pero lo incapacita para la acción cooperativa.
>
> Los poderes de resistencia del cubano, su habilidad para salir airoso de cualquier situación difícil y sacar los más que puede de ellas, son cualidades magníficas que neutralizan en gran parte algunas de sus tendencias

menos dignas de alabanza. Las acusaciones que se le hacen al cubano de que planea bien y ejecuta mal, que es variable y superficial, de que es indigno de confianza, no quedan muy bien paradas cuando se toma en cuenta sus conquistas en la independencia nacional, después de medio siglo de luchas.[16]

BIBLIOGRAFÍA

Ares: Breve historia de la caricatura en Cuba antes de 1959. Tomado de www.tebeosfera.com, 2015.

Bajtín, M.: *La cultura popular en la Edad Media y el Renacentismo. El contexto de Francois Rabelais,* Barral Editores, Barcelona, 1994.

Baroja, Pio: *La caverna del humorismo,* Paidós Editores. España, 1920.

Caballero, R.: "Bailar en la oscuridad. Una teología de la resistencia en el entorno social y estético del cubano hoy". En *Tema,* No. 28, La Habana, enero-marzo, 2002.

Colombres, A.: "Celebración del lenguaje. Hacia una teoría intercultural de la literatura", *Alarcos,* La Habana, 2009.

Chacón y Calvo, J.: Prólogo a la Edición de "El caballero que ha perdido su esposa", 1922. En Emilio Roig: *Artículos de Costumbres,* 2004.

Davis, M.: *La Iglesia cubana en una economía azucarera.* Versión en castellano publicada por el CCIE, 1941.

Del Llano, E.: Sitio Oficial de Eduardo del Llano.

Fernández de Juan, L. "¿Existe un humor cubano?" En lajiribilla@cubarte.bult.cu, 2017.

Jung, C.G.: *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 1991.

Leuschering, E. R.: "Apuntes para un estudio sobre la evolución de nuestras costumbres públicas y privadas". *Revista Bimestre Cubana,* 1932.

Mañach, J.: (1955) "Indagación del choteo". Edición Digital de *Indagación del choteo de Jorge Mañach* tomado de la tercera edición revisada de la Editorial Libro Cubano, La Habana, 1995.

Moreno, M.: *África en América Latina,* UNESCO, Siglo XXI Editores, México D.F., 1977.

Ortiz, F.: *Entre cubanos,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1987.

[16] M. Davis: *La Iglesia cubana en una economía azucarera,* 1941, pp. 34-35

POLÍTICA Y REVOLUCIÓN EN EL CHE GUEVARA: SU PRESENCIA EN EL DEBATE CONTEMPORÁNEO[1]

Dra. Carmen Ariet García

Del rebelde indoblegable, asumido entre los que apuestan por un mundo más humanizado y mejor, al "romántico de un partido estali nista exótico" como lo calificaron algunos sectores conversos y detractores, el Che Guevara ha estado tercamente presente en toda lucha y manifestación a escala mundial, a pesar de su asesinato hace ya 50 años, de sus casi 90 años vitales y siempre plenos y sobre todo dentro de la Revolución Cubana que, de forma tan esclarecedora y convincente, le propiciara al Che desde la praxis política, el modo de asumir la revolución a través de procesos profundos de liberación nacional.

El modo y la coherencia en que llega y asume esas posiciones hacen siempre necesario precisar que, en su caso particular, existe una continuidad entre pensamiento y acción desde muy temprana edad, aun cuando queden definidos períodos que se distinguen entre sí y que marcan a su vez un ascenso en el grado de comprometimiento a lo largo de toda su vida con las causas más justas.

Sin pretender una reconstrucción histórica, validar el criterio de que Política y Revolución forman un núcleo central de su legado, reafirma las posiciones de que ambas son componentes esenciales de su concepción general acerca de los proyectos revolucionarios que se deben asumir y que contribuyen a reforzar posiciones de entendimientos comunes acerca de los cambios que se han reproducido primordialmente en América Latina, de cómo asumir el papel de los movimientos alternativos y de los nuevos sujetos, que con su accionar cotidiano recomponen el carácter activo de la política, un pilar fundamental en la manera en que siempre el Che la abordara.

[1] Artículo tomado de la revista *Cuba Socialista,* 4ta. época, No. 4, enero-abril de 2017. N. del E.

UNA AVENTURA DE PENSAMIENTO Y ACCIÓN

El conocimiento profundo del devenir de la vida y obra del Che son los indicadores más certeros para comprender, en su total proporción, la manera en que Política y Revolución encuentran un sentido en las pautas que asume a lo largo de su trayectoria corno revolucionario.

Sin pretender un análisis exhaustivo de los antecedentes que lo explican, resalta de manera consecuente la existencia de parámetros insoslayables en su proceso formativo y su posterior evolución. Dentro de los más sobresalientes se destaca el humanismo, sentido en la inmediatez de vivencias indelebles adquiridas en sus viajes de juventud y construido en lo teórico desde posiciones filosóficas heterogéneas en sus primeros pasos –característica a tener en cuenta en sus futuras posiciones antidogmáticas–, hasta culminar en un humanismo signado por el marxismo, con conciencia plena de su inmenso valor teórico y como fuente indispensable para propiciar un proceso transformador radical y totalizador de la sociedad.

Las pautas a seguir se sellan a través de dos secuencias que poseen un carácter permanente: la lucha revolucionaria y el modo de cómo alcanzar el socialismo, teniendo como soporte el marxismo. Esas pautas son acompañadas a su vez por dos sucesos en los que la praxis política se encarga de demostrarle la ruta que le trazaría a su vida, pero sobre todo el espíritu de compromiso con sus semejantes y una continuidad teórica de absoluta coherencia: el primero, la sensación de frustración que experimentara cuando se produjo, en 1954, el derrocamiento de la revolución guatemalteca y la manera de actuar de los poderes hegemónicos internos y externos de la región, y el segundo, el encuentro con Fidel en México, en 1955, y su decisión de participar en la lucha revolucionaria en Cuba.

Ante esa mirada comprometida, es que surge su apropiación de América Latina con un sentido de pertenencia inclaudicable hasta su asesinato en Bolivia en 1967. Es en ese inmenso escenario que experimenta el peso y la influencia directa de la política como el centro incuestionable y el sostén básico para alcanzar la revolución, entendida esta como un proceso transformador, emanada de los cambios políticos radicales que necesariamente deben experimentar los países de la región.

El punto de partida y su evolución posterior transita con el propio acontecer de la Revolución Cubana. Es a través de ella y por ella que puede percibir y advertir la importancia de la teoría revolucionaria en los cambios y en las estrategias políticas que se deben seguir dentro de determinados contextos políticos para alcanzar proyectos de liberación nacional socialistas, aspiración que estuvo siempre presente en su modo de percibir el futuro de los pueblos.

En la decisión expresa de asumir una revolución socialista en los países "mal llamados subdesarrollados", la acción esencial para el Che se debe producir cuando se toma la decisión de hacer la revolución y se aspira a adquirir la plena independencia, que no es otra cosa que la obtención de la soberanía nacional. En esa cualidad indispensable brota de forma espontánea el carácter dinámico de la política, al establecer como fin la conquista de una política emancipatoria, seguida de una interrelación crítica de múltiples e indispensables componentes: la ética, la economía y la educación, dentro de los agentes primordiales.

En una primera etapa, esa praxis se convierte en el centro de las transformaciones, donde el factor humano ocupa un papel decisivo a partir de la dimensión subjetiva que adquiere en el proceso y aunque la mayoría no conoce a profundidad la teoría que lo sustenta, su sentido humanista y revolucionario devela la relación de nuevo tipo que se establece entre ética y política. El hombre se convierte en el puntal de las acciones revolucionarias y, paulatinamente, da paso a una experiencia consciente cuyo fin es provocar en las conciencias un cambio radical.

Ese, sin duda, es el momento más complejo y el paso incuestionable a una verdadera transición. Para el Che, es ahí donde transcurre decisivamente el advenimiento y la consolidación de las bases del verdadero socialismo. En su caso las tesis que pondera estuvieron tamizadas por múltiples factores, entre los que sobresalen la experiencia extraída de la Revolución Cubana; sus estudios profundos de marxismo, que lo condujeron a la elaboración de enunciados sobre las formas y modos de enfrentar lo cambios por países que, como Cuba, asuman esos retos; por el conocimiento adquirido –obligado por las circunstancias–, de aplicaciones erradas que fueron instrumentadas y empleadas por el llamado sistema socialista y que e!" etapas cruciales de la Revolución se copia r automáticamente, con resultados que "frenaron el desarrollo espontáneo y libre de nuestros recursos" y, por sobre todas las cosas, en el consentimiento de que la revolución socialista no se alcanza de forma mecánica, ni bajo posiciones marcadamente econornicista, sino que debe ser construida por la acción consciente de los hombres. Para el Che la socialización en el socialismo se rige por un carácter sociológico y político que estrictamente económico, corno claramente definía al referirse al desarrollo económico como un medio para lograr el fin, que no era otra cosa que la dignificación del hombre.

Más allá de los acontecimientos acaecidos en el "socialismo real" en la década del noventa y las críticas que en su momento hiciera el Che –sin duda de una visión y un mérito extraordinarios– sobre el rumbo negativo en que estaban incurriendo, lo más importante para las renovaciones actuales y los nuevos procesos sociales, se sitúa en los principios y factores indispensables

para hacer de la transición socialista una vía acertada y comprometida con la gran mayoría, sin abandonar los valores revolucionarios originales y excluyendo de la dominación el ejercicio de un pequeño grupo de poder generador de ineficiencias económicas, falta de solidaridad y marginación de la mayoría, como ensayo nefasto a desterrar en los nuevos espacios revolucionarios que surjan.

De la aparente simple definición de socialismo: productividad más conciencia, el Che trazó las pautas a seguir si en verdad se estaba dispuesto a alcanzar una auténtica transición. Ambos componentes, a su juicio, son portadores de bienes para el pueblo como expresara en múltiples ocasiones, pero siempre destacando el papel de la conciencia como el elemento en torno al que se articula el nuevo modo de abordar la vida, como una especie de obligación moral que define cuánto nos corresponde a cada uno desempeñar como deber social a realizar, además de demostrar que la eficiencia y la productividad cuando se acompañan de motivaciones conscientes en el hombre, no son consustanciales ni son propiedades intrínsecas al capitalismo.

Es por ello, que en la producción, sin negar la producción de bienes, lo más importante es la conciencia que adquiere el hombre de su verdadero papel y el sacrificio que esto entraña en las limitadas condiciones en que tiene que desempeñarse, además de que debe analizarse más como un problema de educación política que como un problema técnico-económico. Ese principio mantiene total vigencia en lo expresado por el Che a la juventud cubana: "... el hombre debe transformarse conjuntamente con la producción que avance, y no haríamos una tarea adecuada si solamente fuéramos productores de artículos, de materias primas, y no fuéramos a la vez productores de hombres".[2]

Resulta una distinción incuestionable para el Che, y de extraordinaria eficacia, asumir la política como una revolución donde la ética, la educación y la cultura impongan nuevos modos de conocer y transformar, haciendo valer el sentido de la filosofía de la praxis, como expresión de creación de nuevas realidades en los individuos y en la sociedad, el surgimiento de nuevas normas de conductas efectivas en la lucha por la solidaridad, las que se ubicarían en una línea acertada hacia el camino a la transición socialista y que promoverían, por encima de todo, la autorrealización de los individuos con su participación en todos los órdenes de la sociedad.

La conjunción de esos factores y el empleo de métodos consecuentes que impidan la presencia del dogmatismo y el mecanicismo derivados de la simplificación teórica y la vulgarización del marxismo como fueran impuestos inconsistentemente en "el socialismo real", contribuirían a la formación de un

[2] Ernesto Che Guevara: *Obras 1957-1967,* Casa de las Américas, t. II, 1970, p. 318.

hombre mejor y más preparado para asumir los grandes desafíos que se le presenten, apoyados en una ética y recursos políticos variados que se encarguen no solo de actuar, sino también de pensar en cómo debe ser asumido por el Estado y las vías que se deben seguir para garantizar una plena participación popular.

Ese camino debe revelarse como el elemento primordial para combatir la distancia entre la masa y la vanguardia y obtener una correspondencia equitativa entre la autoridad que emana del poder y la cotidianidad a través de mecanismos internos más flexibles, es decir mediante la socialización del poder, donde el ejemplo del dirigente se eleve como un principio que borre cualquier tendencia al elitismo y como el modo más eficaz de manifestarse la ética de la política. La coherencia y la consecuencia en torno a la aplicación de esos mecanismos, llevaron al Che al ejercicio y aplicación de una disciplina y autoridad que desterrara la tendencia a la obtención de privilegios, a la eliminación racional de la burocracia y a comprometerse, por medio del ejemplo diario, en las luchas cotidianas del pueblo, sin prescindir del ejercicio de la autoridad y de la enseñanza, al distinguir la importancia de la responsabilidad única, pero sin confundirla con métodos de ordeno y mando, la exclusión de discusiones y el aislamiento de las masas.

Aunque el Che no logró desarrollar a plenitud un cuerpo teórico en torno a mucho de esos problemas cruciales, por su decisión de involucrarse activamente en el proyecto de liberación de los pueblos y en la lucha por una nueva integración como alternativa al poder hegemónico imperialista, el solo hecho de dejar formuladas esas líneas, son expresión no solo del valor conceptual de su pensamiento teórico que queda como guía y puntal a tener en cuenta para distinguir la ruta comprometida que se debe proseguir, sino sobre todo por los espacios de reflexión y de cuestiones objetivas a debatir desde el presente, los que sin duda se incorporan como un mérito y una contribución más a su quehacer teórico-práctico.

Si se hace un ordenamiento de cómo vislumbró la construcción de un movimiento social alternativo desde el ejercicio pleno del poder mismo, sin duda la concepción totalizadora de su óptica refleja una dimensión integradora superior, porque pasa a resaltar el papel de la teoría y la combinación entre filosofía e ideología con el objetivo de impedir enfoques parcializados. De igual forma, el planteo básico de cómo conquistar el poder político y con posterioridad cómo lograr una correcta gestión con el propósito de alcanzar un nuevo tipo de sociedad en el orden intelectual y moral, como se ha definido anteriormente, debe pasar incuestionablemente por la conquista gradual de la igualdad, la justicia social, la plena dignidad humana y la defensa de los derechos humanos como verdadero contenido moral de la política, los que

representan indicadores de una validez incuestionable para los movimientos sociales de mayor o menor radicalidad.

Todos esos mecanismos, implícitos unos y explícitos otros en la obra y en la vida del Che, se encaminan al fomento de una plena libertad, a luchar por un socialismo donde prime la solidaridad, el trabajo creador y el papel del sujeto como fuerza activa, entendido en su esclarecedora definición y particular modo de asumir el socialismo:

> El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Marx se preocupaba tanto de los hechos económicos como de su traducción en la mente. Él llamaba a eso un "hecho de conciencia". Si el comunismo descuida los hechos de conciencia puede ser un método de distribución, pero deja de ser una moral revolucionaria.[3]

Esa aventura creadora de pensamiento y actuación se vio truncada por su asesinato en Bolivia en 1967, sin embargo su ejemplo renace como paradigma constante para alcanzar la nueva integración en nuevos proyectos alternativos que se cuestionan y actúan para hacer realidad las preguntas iniciáticas del Che: ¿Qué es una revolución socialista? y, ¿cómo debe ser el socialismo hoy? Alcanzar hoy el socialismo desde una perspectiva anticapitalista y disfrutar de las conquistas que se van alcanzando con la misma pasión en que fueron asumidas por el Che, nos refuerza la aventura de la creación a la que dedicó lo mejor de sí con su sello particular, cuando en carta de despedida a sus padres le expresara:

> "Muchos me dirán aventurero, y lo soy, solo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades".[4]

DE LOS DESAFIOS Y LAS METAS ACTUALES

Por trascendentes que fueran muchas de las reflexiones y cuestionamientos hechos por el Che en sus funciones de dirigente de la Revolución Cubana y en su condición indiscutible de líder de los movimientos revolucionarios de su tiempo, su entrega y una parte importante de su producción teórica representan la expresión de su época y de un contexto político determinado. Es por eso que en el mundo actual, y sobre todo desde la óptica y la función de los movimientos sociales que irrumpen en el espectro político contemporáneo, estamos comprometidos a darle continuidad a su obra no solo desde su presencia constante como símbolo de rebeldía, sino sobre todo desde sus propios presupuestos de lucha que debemos librar todos en contra de los poderes hegemónicos, como la única vía para alcanzar la plena independencia.

[3] Ernesto Che Guevara: *El che en la Revolución cubana,* Ediciones del MINAZ, t. 4, 1970, p. 469.
[4] Ernesto Che Guevara: *Obras 1957-1967,* Casa de las Américas, t. II, 1970, p. 693.

Exigir, como algunos aspiran, que todo fue dicho por el Che o verlo como suma de defectos y virtudes, dista mucho de entender la escala en que se sitúa su pensamiento y obra, teniendo en cuenta el incuestionable valor de las críticas que llegó a hacer del extinto sistema socialista y que contribuyeron a sopesar las formas y modos de las transformaciones que debían asumirse por las fuerzas alternativas de una manera diferente, y sobre todo, por el extraordinario valor de sus tesis tercemundistas que marcaron cuestionamientos acerca de cómo combatir poderes omnímodos, lo que demuestra su contundencia y valía al realizar un análisis certero acerca del papel del imperialismo, de las alianzas y tentáculos políticos que este ha llegado a establecer en el mundo y de la correlación de fuerzas que se debe enfrentar a nivel nacional e internacional, en un mundo donde se distorsiona el sentido real de lo global, que no es otra cosa que la aspiración y derecho a conseguir entre todos y en igualdad de condiciones la liberación plena.

Desde esa perspectiva y compromiso es que debe abordarse su legado, estudiar con profusión cuánto aporta a la comprensión de los nuevos caminos necesarios a despejar, y cuántos desafíos, necesidades y retos debernos enfrentar. En esa mirada profunda es donde la fuerza espiritual de la vida y el pensamiento del Che, sus posiciones tácticas y sus análisis sobresalen, donde se refuerza la relación que debe existir entre los movimientos sociales y los pueblos oprimidos, y la relación que debe prevalecer entre los valores personales y las conductas a seguir, como piezas de una importancia singular en la política revolucionaria actual.

Ese desafío, que muchos movimientos y algunos países han decidido alcanzar, mantiene en sus intenciones la esencia de la praxis del Che y en su esfuerzo por lograr que los pueblos adquieran una mayor conciencia de su destino a través de una plena participación a escala nacional e internacional, demostrando que el socialismo es superior al capitalismo corno proyecto de consenso y que puede dar paso a una nueva integración mundial en contra de la dominación política y cultural, sobre todo esta última, que debe convertirse en una auténtica socialización del saber, de la información y del surgimiento de una nueva moral socialista, enfrentada a los obstáculos que como secuela deja el imperialismo mundial, el neocolonialisrno y el subdesarrollo en su marcha extorsionadora y despiadada.

El compromiso en este nuevo siglo continúa en permanente enriquecimiento con nuevos aportes, propiciados por y desde el carácter dinámico de la política acorde con circunstancias y multiplicidad de experiencias, corno herramienta imprescindible en la lucha por las viejas y nuevas desigualdades sociales, por propiciar una economía más solidaria y sostenible que enfrente los retos de erigir un modelo revolucionario integral, donde primen decisiones

que marquen el principio de la igualdad corno auténtica diversidad, donde se rompan esquemas rígidos de propiedad y donde se actúe en plena democracia participativa.

De esa forma, se estaría integrando a la visión actual de los cambios globales el pensamiento y las experiencias polifacéticas y complejas que construyera el Che, por haber sobresalido en la interpretación y apreciación de las variaciones históricas y las realidades objetivas presentes en el poder político. Por un lado, al analizar correctamente la fuente de expansión del capitalismo y, por otra parte, el enfrentamiento inevitable a la fuerza que emana de los seres humanos luchando por cambiar el mundo en un proyecto alternativo y humanista global con orientación socialista, una de sus mayores contribuciones al pensamiento marxista de su tiempo.

Desde la dimensión actual, para los que resisten el pensamiento único y se niegan a ser absorbidos por la hegemonía del mercado, continuadores de los revolucionarios que contribuyeron en el camino hacia la consecución de una liberación plena, se eleva con meridiana claridad un enunciado del Che expresado hace más de 50 años:

> "...nos sentimos orgullosos de haber aprendido de la Revolución Cubana y de su gran dirigente máximo la gran lección que emana de su actitud en esta parte del mundo: 'qué importan los peligros y sacrificios de un hombre o de un pueblo, cuando está en juego el destino de la humanidad'".[5]

[5] Ibídem, p. 598.

CALIDAD CLASISTA DEL EJERCICIO DE PODER POLÍTICO POPULAR EN CUBA: DEFINICIÓN Y SENTIDOS

Dr. C. Camilo Rodríguez Noriega
Universidad del Partido Comunista de Cuba

RESUMEN

El trabajo sintetiza un estudio teórico-político sobre la calidad clasista del ejercicio de poder político popular en Cuba, centrándose en la esencia *pluriclasista del pueblo* y en cómo las relaciones políticas –particularmente entre dirigentes y dirigidos– contribuyen a configurarlo como sujeto de poder al tiempo que viabiliza la función social del ejercicio de poder político popular. Su objetivo es superar vacíos teóricos sobre la organicidad del enfoque político del carácter clasista del aludido ejercicio, especialmente en su dimensión ontológica. Se asienta metodológicamente en el empleo del método crítico-racional, contrastando las necesidades históricas cubanas con el ideal emancipatorio socialista, mediante el análisis documental, la síntesis teórica y los métodos inductivo-deductivos. Se concluye que la referida calidad depende del equilibrio entre relaciones de dominación-obediencia y relaciones de dirección política (colaborativas), priorizando estas últimas para fortalecer la igualdad política y generar satisfacción política. Se identifican algunos desafíos al respecto en la sociedad cubana actual.

Palabras clave: calidad clasista del ejercicio del poder político popular, pluriclasismo popular, función social general del ejercicio del poder político popular, relaciones políticas, satisfacción política

ABSTRACT

The work synthesizes a theoretical-political study on the class quality of the exercise of popular political power in Cuba, focusing on the plural-class essence of the people and how the political relationships, particularly between leaders and the led, contribute to shaping them as a subject of power, thereby facilitating the social function of the exercise of popular political power. Its

objective is to overcome theoretical gaps regarding the organic nature of the political approach to the class character of the aforementioned exercise, especially in its ontological dimension. Methodologically, it relies on the use of the critical-rational method, contrasting Cuban historical needs with the socialist emancipatory ideal through documentary analysis, theoretical synthesis, and inductive-deductive methods. It concludes that this quality depends on the balance between domination-obedience relationships and political direction (collaborative) relationships, prioritizing the latter to strengthen political equality and generate political satisfaction. Some challenges in this regard are identified in contemporary Cuban society.

Keywords: class quality of the exercise of popular political power, popular plural-classism, general social function of the exercise of popular political power, political relationships, political satisfaction

INTRODUCCIÓN

Toda vez que la cuestión del poder político constituye el problema fundamental de la Revolución,[1] plantearse el examen de su ejercicio resulta una cuestión fundamental. Los análisis politológicos que al respecto se realizan en diferentes naciones, fundamentalmente del entorno latinoamericano, priorizan diversas temáticas, en cuyo marco se identifican preocupaciones sobre la cuestión de la calidad, acerca de cuya comprensión general Morlino apunta:

> si se reconstruye el uso que de la expresión se hace en otros ámbitos, surgen con claridad tres modos con los que se puede relacionar: 1) la calidad es definida por los aspectos del procedimiento fijados cuidadosamente por cada uno de los productos, es decir, está en el seguir procedimientos constructivos precisos y controlados en los tiempos y en los métodos; el cuidado está en los procedimientos; 2) la calidad consiste en el tener un producto que tenga ciertas características constructivas, está hecho con ciertos materiales, tenga formas y funcionamiento definidos, junto a otros aspectos del producto precisados en detalle: se pone, entonces, atención en el contenido; 3) la calidad del producto o del servicio deriva indirectamente de la satisfacción expresada por el consumidor, también en el volver a solicitar el producto o el servicio, independientemente de cuáles sean los procedimientos y sin necesidad de considerar directa y explícitamente los contenidos del producto o servicio o los procedimientos usados para tener ese producto o servicio, sino confiando simplemente en el resultado.[2]

[1] V. I. Lenin: "Un problema fundamental de la Revolución". En: *Obras Escogidas en 3 tomos,* t. 2. Editorial Progreso, Moscú, 1978, p. 284.

[2] L. Morlino: "Explicar la calidad de la democracia: ¿Qué tan relevantes son las tradiciones autoritarias?". En *Revista de Ciencia Política,* vol. 27, No. 2, Chile, 2007, p. 4.

Es decir, los estudios sobre calidad presuponen atender el procedimiento, el contenido y el resultado del proceso que se estudia, sin obviar que "[...] las distinciones y las discrepancias estarán presentes en las dimensiones relevantes que integran el estándar de calidad".[3]

Mirando a la cuestión del poder se despliegan en América Latina conceptualizaciones como calidad de la política,[4] calidad de los políticos,[4] calidad del ejercicio público, calidad de la democracia, calidad institucional,[2,3,4,5] calidad de gobierno,[6,7] y otros.

Tales estudios resultan políticamente significativos, aun en su variación intencional y según los contextos. Persiguen un fin práctico: el de promover la acción correctiva para asegurar la calidad, con el objeto de eliminar la repetición de errores.[8] Más allá de los énfasis colocados, por unos u otros, en el examen de la calidad del ejercicio político, subyace en ellos, de manera ímplícita y más o menos metamorfoseada, la cuestión de lo clasista, particularmente respecto a la estructuración conveniente del sistema de relaciones políticas y sociales que se demanda y provee.

En Cuba, si bien no se localizaron trabajos específicamente dedicados al análisis teórico generalizador de lo clasista en el ejercicio del poder político popular –en tanto médula de la calidad del ejercicio de poder– esta cuestión transversaliza la obra de disímiles autores que han penetrado, desde diversas aristas, la vida política nacional y, en general, la obra de la Revolución.[9]

[3] N. Schmidt: "¿Qué es la calidad de la democracia? Teorías, mediciones y evidencia". Tesis de grado. Montevideo: UR. FCS. Recuperado a partir de: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/4939, 2012, p. 18.

[4] S. M. Alcántara: "De políticos y política: profesionalización y calidad en el ejercicio público". En *Perfiles Latinoamericanos,* vol. 21, No. 41, México, junio, 2013.

[5] M. A. Betancur-Rojas; M. Bocanument-Arbeláez; D. E. Gallego-Quiceno; M. A. Pineda-Carreño: "La calidad de la democracia. Examen de sus fundamentos conceptuales a comienzos del siglo XXI" En *Civilizar,* vol. 18, No. 34, Bogotá, junio, 2018. Recuperado a partir de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532018000100105

[6] G. Cejudo y D. Zabaleta: "La calidad del gobierno: Una definición basada en atributos del ejercicio del poder". Revista del CLAD *Reforma y Democracia,* No. 45, 2009, pp. 31-62.

[7] G. Cejudo y D. Zabaleta: "El (casi inexistente) debate conceptual sobre la calidad del gobierno". En *Política y gobierno,* vol. 16, No. 1, Ciudad de México, enero, 2009.

[8] M. C. Cubillos R. y D. Rozo R.: "El concepto de calidad: Historia, evolución e importancia para la competitividad". En *Revista de la Universidad de La Salle,* No. 48, 2009, pp. 80-99. Recuperado a partir de: https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls, p. 82.

[9] Se trata de estudiosos nacionales de diversas áreas de las ciencias sociales (filósofos, politólogos, sociológos, economistas políticos, comunicólogos, historiadores y otros). Ello obliga a repasar diversos trabajos de autores, entre los que destacan: Thalía Fung, Miguel Limia David, Emilio Duharte, Fernándo Martínez Heredia, Olga Fernández, Carlos Cabrera, René Márquez Castro, Jesús García Brigos, Jorge Luis Santana, Concepción Nieves, Edith González, Julio César Guanche, Jorge Lezcano, Darío Machado, Hilda Saladrigas, María Espina, Valdés Paz, Marta Prieto, Yuri Pérez, Carlos García y otros.

Lo hacen en la medida que prestan atención a aspectos de la socialización del poder político, a los efectos de las políticas revolucionarias de justicia, centrándose en análisis sobre los accesos que generan, sus alcances y en problemáticas en torno a los mismos, así como en los niveles de solución de las necesidades y conflictos de la vida cotidiana de la población y de la nación en su conjunto, a fin de avanzar en lo históricamente posible en el ideal social que se sustenta.

Sin embargo, el aspecto ontológico del carácter clasista del ejercicio de poder, que se revela sustancialmente –desde la consideración de la estructura socio-clasista actuante– en la naturaleza de las relaciones políticas que estructuran al sujeto de poder y viabilizan dicho ejercicio, no está suficientemente abordado en su organicidad y se manifiesta disperso, incluido el componente económico-político del proceso.

En general, en la cuestión específica de las transformaciones en el ejercicio del poder político los análisis no explicitan una premisa epistemológica desde la que se proceda a la valoración explícita de su calidad clasista. Las faltas en ese orden se contraponen a la importancia práctica de este saber para asistir, desde el ámbito de interés, a las soluciones de continuidad a la contradicción general de ese período –sintetizada por Lenin en el "¿quién vence a quién?"–[10] intensamente latente hoy en Cuba. Resulta obvio que "[...] olvidar lo clasista, desmoviliza y tiene potenciales fatales consecuencias [...]".[11] Por consiguiente, las carencias teóricas en el orden de interés devienen obstáculos prácticos.

El objetivo del presente trabajo se centra en argumentar una propuesta de definición acerca del carácter clasista del ejercicio del poder político popular en la transición cubana al socialismo que subraye su fundamento ontológico. Ello obedece a una necesidad epistemológica específica, nacida de la compleja realidad nacional y sus implicaciones ideológicas y políticas, en un marco de reafirmación estratégica de la continuidad de la construcción socialista en Cuba.

DESARROLLO

Definición de calidad clasista del ejercicio de poder político popular.

El empeño en la definición de calidad clasista del ejercicio de poder político popular en Cuba resulta consustancial a la apropiación del valor epistemo-

[10] V. I. Lenin: "Economía y política en la época de la dictadura del proletariado". En *Obras Escogidas en tres tomos,* t. 3. Editorial Progreso, Moscú, 1979, p. 256.

[11] J. P. García Brigos: «¿Tenemos "la teoría" para la transformación socialista?». En *Revista Fim do Mundo,* No. 9, jan/jun, 2023. Recuperado a partir de: https://www.researchgate.net/publication/372171797_Tenemos_la_teoria_para_la_transformacion_socialista_Cuba_2023; s/p

lógico y práctico de la consideración de Engels, acerca de que "[...] en todas partes subyace al poder político una función social y: el poder político no ha subsistido a la larga más que cuando ha cumplido esa función social".[12] Es así, por cuanto la referida calidad solo puede plantearse a nivel de la función social del poder, más exactamente de su ejercicio, y esta verifica la esencia de su singularidad desde aquel enfoque cualitativo.

Mirando hacia la transición cubana al socialismo, la función social general del ejercicio de poder político popular puede ser entendida del siguiente modo:

> asegurar la correlación dialéctica entre la generación de orden público, integración social y estabilidad política, a partir de la solución de conflictos y necesidades corrientes de la cotidianidad de la vida de la población y de la nación en su conjunto y la generación, progresivamente orgánica, de nuevas relaciones sociales de carácter socialista, sobre la base de la reproducción histórica del pueblo como sujeto de poder, condicionada por la capacidad de aprovechamiento óptimo de las posibilidades que emergen del condicionamiento histórico de lo nacional, en el marco de la situación internacional.[13,14]

Tal entendimiento resulta inseparable del examen de la legitimidad clasista de ese ejercicio de poder. Nótese que en la definición queda subrayada, en calidad de fundamento de esa dinámica funcional, la cuestión de la reproducción histórica del pueblo como sujeto de poder político. Condición requerida de su recreación histórico-concreta como una colectividad socio-política, a cuyos efectos, siguiendo interpretaciones del pensamiento de Fidel Castro, resultan necesarios el desarrollo de atributos como: a) la unidad socio-política, b) la organización política activa que la vehicula y c) el desarrollo de capacidades ideológicas, éticas y culturales políticas para el cumplimiento de los deberes, el disfrute de los derechos, la apropiación de las garantías y el fomento de las oportunidades, desde el involucramiento en la práctica socio-histórica.[15]

[12] F. Engels: *Anti- Dühring.* Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1979, p. 174.

[13] C. Rodríguez Noriega: *Referentes epistémicos generales para el desarrollo del área del conocimiento "Dirección Política de la Sociedad",* Editorial Páginas, La Habana, 2022, p. 47.

[14] En la literatura consultada no existe una generalización teórica al respecto, lo que constituye una dificultad epistemológica, tanto en el orden teórico como práctico. La definición que se presenta es parte del resultado de una investigación anterior del propio autor. La definición presentada constituye un concreto pensado, fruto de múltiples abstracciones lógicas que tuvieron como fuente investigativa fundamental los documentos con contenido programático del Partido Comunista de Cuba emanados de su congresos I al VII, tras el cual se cerró la investigación.

[15] C. Rodríguez Noriega: "Pensar con Fidel la cuestión del pueblo como sujeto político revolucionario. Apuntes para una reflexión de actualidad". En *Revolución y socialismo en el*

Si bien la Revolución Cubana ha mostrado la posibilidad de la construcción histórico-concreta de ese pueblo-sujeto –entendida desde la relatividad inherente a la complejidad del asunto– la necesidad de su reproducción se plantea con igual carácter y, consecuentemente, de forma sistemática. Abordar ese asunto desde la perspectiva del ejercicio de poder insta a preguntarse: ¿cómo asegurar que una diversidad sociológica tan amplia como el conjunto del pueblo se reproduzca como colectividad socio-política, favoreciendo la realización política del carácter pluriclasista popular que lo distingue?, ¿cómo complejiza –y viabiliza– la necesaria división socio-política en el ejercicio de poder entre dirigentes y dirigidos la condición del pueblo como sujeto de poder?, ¿es el ejercicio de cada uno de estos grupos mandatado o mandatario?, ¿qué representación portan respectivamente?, ¿cómo se hacen de esa representación?, ¿quién la entrega y cómo la controla?, ¿sobre qué bases funcionales esos grupos políticos la acogen, actualizan o replican?, etcétera.

Todos esas problemáticas remiten al examen cualitativo de las relaciones políticas en capacidad de labrar la diversidad popular como sujeto de poder. Es desde ellas que han de calibrarse los contenidos, procederes y resultados procesales que informan sobre la calidad clasista del ejercicio de poder. Se trata de un concepto que se subordina lógicamente al de carácter clasista del poder político, constituyendo una instancia del desarrollo de este último, cuya esencia radica en la introducción de una consideración ontológica ineluctablemente intrínseca al ejercicio de poder, en tanto modo vital de la existencia, tenencia y conservación de este.

Por calidad clasista del ejercicio de poder político popular se entiende aquí un proceso caracterizado por el labrado pluriclasista histórico-concreto del pueblo como sujeto de poder, a partir de la interacción entre los *contínuums* de relaciones políticas que viabilizan la función social del ejercicio de poder y la generación de satisfacción política.

Nótecnse las siguientes dimensiones analíticas que es menester considerar para la correcta comprensión de la definición: a) las premisas y condiciones del labrado pluriclasista histórico-concreto del pueblo como sujeto de poder, no necesariamente coincidente con lo pluriclasista nacional; b) los contínuums de relaciones políticas para viabilizar la función social del ejercicio de poder, a partir de su contribución al labrado pluriclasista histórico-concreto del pueblo como sujeto de poder y c) la generación de satisfacción política que tributa al labrado pluriclasista histórico-concreto del pueblo como sujeto de poder y conciernen a la expresión cualitativa de las relaciones políticas.

---

presente: reflexiones desde el pensamiento y la obra de Fidel Castro. E-book. Editoriales La semilla en el surco y filosofía.cu, La Habana, 2018, p. 56.

LAS RELACIONES POLÍTICAS EN EL LABRADO DE LO PLURICLASISTA POPULAR

La calidad clasista del ejercicio de poder está altamente condicionada por los modos culturales políticos de actuación de los involucrados. Los mismos constituyen la matriz del labrado de lo pluriclasista popular, en tanto entidades dinámicas para el aseguramiento y desarrollo del ejercicio de poder.

Tales modos culturales políticos se manifiestan en la observación y promoción activas del conjunto de reguladores pertinentes, en el despliegue de competencias directivas y su concreción en métodos, medios y mecanismos que tributen a la puja de comportamientos y relaciones políticas apropiadas para hacer funcionar la construcción socialista.

Se sustentan en la gestión y apropiación del conocimiento necesario y en la producción de valoraciones políticas pertinentes que articulen reflexivamente: a) las bases teórico-conceptuales y axiológicas propias del ejercicio de poder político popular; b) la aprehensión política para la misma de las condiciones histórico-concretas, desde la perspectiva integral de la proyección de política actuante y c) la interpretación contextual del componente programático-político que sustenta el ejercicio de poder y de la normativa que le acompaña, desde la perspectiva de su organicidad funcional.[16,17]

[16] A. Domínguez Rosa: "Interpretación del componente programático-político del contexto cubano actual a partir de la función social general del ejercicio de poder político en Cuba". Informe parcial de investigación correspondiente al Proyecto asociado a PNCTI: "Pautas de idealidad acerca de la calidad del ejercicio de poder político popular. Estudio para Cuba desde la experiencia histórica reciente (1990-2023)". Archivos del Centro de Estudios sobre Dirección Política de la Sociedad. Universidad del PCC Ñico López, 2024.

[17] La organicidad funcional del componente programático político en curso presupone lograr la congruencia política, conceptual y funcional, entre: a) la aprehensión política de las condiciones histórico-concretas nacionales en el marco del contexto internacional, en tanto sustento objetivo del "socialismo ahora posible"; b) la comprensión puntual de las necesidades y conflictos derivados de esa situación, cuya solución deben ser provistas por las proyecciones políticas específicas y conforme a determinados modos culturales políticos, en tanto divisa política fundamental del "socialismo ahora posible"; c) sus efectos sobre los aseguramientos del orden público, la integración social y la estabilidad política; d) su indispensable asentamiento en el protagonismo popular, asegurado en el labrado permanente del pueblo como sujeto de poder, en un contexto en que la propia práctica política ha incentivado profundos cambios en la estructura socio-clasista y e) el tributo, desde los efectos transformadores y educativos de esas dinámicas, a la acumulación de valores socialistas en la estructuración cotidiana de las relaciones sociales. Subyace en esa consideración de organicidad funcional un enfoque de totalidad del componente programático-político, lo cual no niega las jerarquías histórico-concretas de determinadas partes del mismo como garantes de ese proceso, siempre que muestren capacidad articulatoria de esa totalidad.

Dichos modos culturales políticos de actuación trascienden al labrado de lo pluriclasista popular mediante las relaciones políticas que activan la gestión política e inciden cualitativamente en los entrecruzamientos entre el espacio político[18,19] y el espacio público,[20,21,22]

Las relaciones políticas, en un sentido estricto, constituyen el conjunto de vínculos sociales que, regulados política, ética y jurídicamente, gravitan de manera inmediata desde, y sobre, las instituciones del poder político y el orden social que estas proveen desde una perspectiva clasista (pluriclasista en el caso cubano), a partir de las permisividades y prohibiciones que habilita dicha regulación. Ellas surgen por las demandas de ordenar la convivencia social y la actividad que de las mismas presuponen; se desarrollan por necesidades e intereses objetivos que brotan, de manera inmediata, del estado de las relaciones socio-clasistas, ancladas, a su vez, en la estructura de propiedad y en la división social del trabajo que cualifican las relaciones económicas.

Se construyen al intercambiar los diferentes actores políticos –o de trascendencia política– capacidades diversas (racionales, éticas, estéticas, organizativas, operativas y culturales en general), coordinaciones, informaciones, sentidos, convocatorias, energías, presencias (físicas y virtuales), iniciativas, condicionamientos, complementaciones, seguimientos, retroalimentaciones, modos de actuación, y otros, en función de acciones conectadas con el objetivo de estipular determinado ordenamiento político de la vida social que sea históricamente proclive al interés político que se porta y provean su desarrollo social efectivo.

[18] C. Muro Cabral: "Pensar el espacio político. Teoría ideal, no ideal y modus vivendi", 2019. Recuperado a partir de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162019000200176; párr.1

[19] De acuerdo con este autor, por espacio político "[...] se entiende el área donde ocurren los hechos y eventos políticos. Las instituciones políticas y sociales, así como las relaciones sociales que las forman son ejemplos de campos en los cuales se manifiestan hechos y eventos políticos [...]".

[20] J. Alguacil: "Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación". En *Polis,* Revista de la Universidad Bolivariana VL-7, (20); 2008, p. 209

[21] L. Menazzi: "Espacio público y política: un abordaje desde los discursos mediático, político y académico", 2008. *Question/Cuestión,* 1(17). Recuperado a partir de https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/484; párr.1

[22] Según Alguacil, el espacio público es: "[...] el lugar donde se desarrolla un interactividad que permite la implicación e integración de todos los actores en la aplicación de los derechos de ciudadanía. El espacio público es más público y más colectivo si motiva la participación y menos si inhibe de la misma". Según Menazzi: "La categoría de espacio público es cada vez más utilizada tanto en ámbitos académicos como en esferas del discurso mediático y político municipal. Estos usos implican necesariamente, que la categoría se vuelva vaga e imprecisa, cargada de múltiples significados no siempre claros ni coherentes entre sí".

El ejercicio de poder se estructura a través de esas relaciones políticas y es productor de otras, a partir de los comportamientos políticos de sus actores.

En una consideración general, las relaciones políticas se manifiestan básicamente como: a) relaciones de dominación-obediencia, en el estricto sentido de jerarquía y subordinación de un grupo político respecto a otro y b) relaciones de dirección política, que no dejan de expresar dominación y subordinación –como toda relación de poder– pero las flexibilizan,[23,24] mediatizando los sentidos y direcciones de la obediencia mediante prácticas de colaboración y ayuda mutua entre dirigentes y dirigidos, como macro-grupos políticos que integran al pueblo-sujeto, contribuyendo a remontar la justicia política como igualdad política.[25,26]

Ambos tipos de relaciones políticas, en su conjunción, contribuyen a vertebrar al pueblo como sujeto de poder, al tiempo que son más o menos facilitadas por los estados históricos de la estructuración del mismo; aún cuando en esto último influyen otros factores. Los balances en el ejercicio de poder político popular entre una y otra tipología de relaciones políticas deben favo-

[23] E. J. Arnoletto: "Glosario de Conceptos Políticos Usuales". Ed. EUMEDNET, 2007, texto completo en http://www.eumed.net/dices/listado.php?dic=3; p. 76.

[24] Arnoletto plantea: "Actualmente se ha puesto mucho interés en el estudio de dos aspectos del tema: por una parte, el carácter interactivo de las relaciones políticas, de modo que aunque haya uno que manda y otro que obedece, ese hecho es producto de una interacción no unidireccional: ni el que manda puede mandar cualquier cosa, ni el que obedece acata cualquier orden. Hay límites y condicionamientos mutuos, muchas veces tácitos, y en todo caso planteados desde la cultura y los valores que estructuran el contexto ideológico de la relación política. Por otra parte, la importancia de las llamadas relaciones colaterales [...] que no implican la idea de subordinación sino la de coordinación de actividades, o a lo sumo, la de la común subordinación a las exigencias de obtención de una meta compartida. El interés politológico de este aspecto es muy grande, debido a los altos niveles de eficiencia obtenibles por medio de estas relaciones colaterales, a causa del incremento de la participación creativa y la disminución de las necesidades de control exógeno". Al considerar en el presente artículo a las relaciones de dirección como de colaboración y ayuda mutua esta perspectiva se sublima, por cuanto se trata del largo tránsito histórico a un nuevo tipo de poder, que no solo reconoce la interactividad, sino la interpenetración procesal de roles y jerarquías entre dirigentes y dirigidos; esto es, el necesario deslizamiento y entrelazamiento contextual de sus jerarquías dirigentes y de sus respectivos y singulares posicionamientos como dirigidos.

[25] A. Gramsci: "Cuadernos de la cárcel", vol. 1, Era, México, 1981. Recuperado a partir de: https://www.herramienta.com.ar/gramsci-y-la-emancipacion-de-lo-subalterno#_ftn39

[26] Gramsci realiza una importante contribución metodológica al discernimiento de esta tipología de relaciones políticas, aún cuando su consideración debe contextualizarte a la realidad que se estudia. Plantea: "El criterio histórico-político en que debe basarse la investigación es este: que una clase es dominante de dos maneras, esto es, es 'dirigente' y 'dominante'. Es dirigente de las clases aliadas, es dominante de las clases adversarias. Por ello una clase ya antes de subir al poder puede ser 'dirigente' (y debe serlo): cuando está en el poder se vuelve dominante pero sigue siendo también 'dirigente. El subrayado es del autor del presente artículo.

recer tendencialmente a las relaciones de dirección política, sin desestimar la necesidad histórica de relaciones de dominación en su sentido estricto.[27]

En la propia naturaleza de las relaciones de dirección política se fusionan los sentidos de horizontalidad y de verticalidad, en dependencia de las maneras en que se estructura la institucionalidad y la actividad política en general. En todo lo posible, se ha de procurar que el segundo se integre a la lógica política de predominio del primero. Se procura así la obediencia mutua entre compañeros (es decir, entre iguales políticos) que deben intercambiar jerarquías funcionales, en un marco principista de realización colectiva de una premisa compartida de ser y estar en la vida política: constituir partes del mismo sujeto de poder, el pueblo.

Para ello –y como expresión suya– se impone la coordinación del ejercicio de poder en todos los ámbitos propiamente políticos y en otros, que sin serlo en plenitud, requieren hacer también ejercicio político. Desde ella debe proveerse la cooperación, la complementación, la coherencia, la cohesión y la solidaridad políticas. La combinación del ejercicio de poder entre los niveles macro y micropolítico resulta fundamental para lograrlo. Los avances en las autonomías organizacionales y territoriales lo favorecen sustancialmente.

En síntesis, las relaciones políticas que han de dinamizar la calidad del ejercicio de poder en modo alguno presuponen despliegues lineales y paralelos de uno u otro de su tipo, en sí mismas. Abordar estas dinámicas de integración pertinente de coerción y de colaboración y ayuda política mutua requiere una elaboración cultural política altamente compleja. La construcción

[27] La existencia de relaciones de dominación en su sentido estricto obedece a que existe, con total legitimidad, un interés político (pluriclasista popular) objetivamente condicionante; obligaciones que la ley estipula; instituciones que juzgan sus violaciones; órganos de represión o de reducción al orden; castigos legales e instituciones dedicadas a asegurar su ejecución. Asimismo, perviven enemigos que pretenden desconocer y enfrentar los mecanismos de orden, integración y estabilidad y es menester cortar el paso a su actividad de desestabilización política. Para amainar la intensidad de la dominación, el interés político que centra el ejercio de poder debe brotar del consenso social; el enfrentamiento al enemigo ha de ser ser un empeño y realización colectiva de la mayoría (que es diversa); los entrecruzamientos entre el espacio público y el espacio político en el ejercicio de poder han de ser lo más habituales posibles; las leyes han de provenir del mayor ejercicio democrático posible y no han de denigrar en esquematismos y burocratismos; las autoridades encargadas de hacer cumplir lo establecido deben actuar legalmente y dentro de los valores que el sistema político enarbola. Es necesario también que la obediencia se vaya conformando como disposición que surge de la toma reflexiva de conciencia sobre el mejor proceder, con un sentido de responsabilidad social y que concierna, desde sus especificidades, a dirigentes y dirigidos. Es decir, si bien es necesaria la prevalencia de relaciones de dirección política, ello no presupone ausencias ahistóricas de prácticas de dominación y, al mismo tiempo, la existencia de estas debe combinarse en todo lo históricamente posible con aquellas.

de hegemonía política también pasa por ahí, en atención a las circunstancias histórico-concretas

Su articulación debe discernirse como proceso, por etapas, en pos del resultado que es menester obtener. Solo posible desde su correspondencia con la rigurosa lectura política del estado de la estructura socio-clasista desde la condicionalidad histórico-concreta. Cuando, por ciertas razones, los habitualmente llamados dirigentes monopolizan sostenidamente las dinámicas del ejercicio de poder, se puede estar denotando determinada anomalía.[28]

El quid de la cuestión se coloca en cómo conseguir que la labor de dirección de las organizaciones, instituciones, sus cuadros y funcionarios se muestre –aprovechando la metáfora del Che– como la real "columna vertebral"[29] del ejercicio del poder político popular, para lo que le es obligatorio el sentido político socialista de servicio popular.[30]

[28] Tal anomalía puede desprenderse de: a) la ahistoricidad o el carácter prematuro de un pretendido sujeto pueblo en el ejercicio de poder político (por no existir condiciones históricas para su constitución y/o manifestación práctica); o b) un mal manejo de las relaciones y contradicciones que se presentan; o c) una ilegítima usurpación de poder por una parte del sujeto; o d) la existencia de límites culturales en los grupos políticos que estructuran al sujeto de poder para patrocinar otro tipo de relaciones, en el caso de los dirigentes, o para exigirlas y favorecerlas por parte de los llamados dirigidos. Pero dicha anomalía puede responder también a la necesidad y pertinencia de hacer prevalecer, según las circunstancias históricas y en ciertos ámbitos y fases del ejercicio de poder, determinados tipos de facultades que jerarquizan componentes de la voluntad construida por el grupo dirigente en relación al resto del sujeto. Situación que, de modo "perse", no tiene que ser anómala. Mas, de ocurrir de manera mantenida puede convertirse –sobre todo si no es percibida su necesidad histórica– en factor de la desconstitución de la totalidad del sujeto en cuestión y de la disfuncionalización del ejercicio de poder político popular.

[29] E. Guevara: "El cuadro columna vertebral de la Revolución". *Selección mínima de textos para el curso "Concepción dialéctico-materialista de la sociedad".* Editorial Páginas, La Habana, 2009, pp. 43-48.

[30] Para abordar esa dinámica resulta de gran utilidad epistémica y práctica la comprensión de la interrelación de los conceptos: "actividad práctica general de dirección política de la sociedad por el pueblo" y "labor especializada de dirección política de la sociedad por las instituciones, organizaciones, sus cuadros y funcionarios". Ambos conceptos responden a las siguientes premisas: a) el pueblo no puede ser sujeto de poder político y no ser sujeto de dirección política; por tanto la actividad de dirección política no puede ser monopolizada por los habitualmente llamados dirigentes; b) la dirección política como actividad especializada es necesaria para el funcionamiento social y la propia estructuración del pueblo como sujeto de poder. En consecuencia, el concepto "labor especializada de dirección política de la sociedad por las instituciones, organizaciones, sus cuadros y funcionarios" está lógicamente subordinado al de "actividad práctica general de dirección política de la sociedad por el pueblo", lo que requiere ser expresado en la práctica como parte sustancial de la construcción de la alternativa política al capitalismo.

Para lograrlo, es menester asegurar el desarrollo de capacidades y posibilidades en los dirigentes, en aras de que el resto del sujeto se integre activamente con su poder de función[31] y despliegue, de modo organizado, el suyo, favoreciendo la manifestación orgánica del pueblo todo como sujeto de poder. El deber ser histórico del proceso ha de tender a que dirigentes y dirigidos (instituciones y autoridades) "manden obedeciendo" y "obedezcan mandando", respectivamente. Es toda una construcción cultural política, en lo históricamente posible, altamente compleja.

Lo expuesto denota la propensión procesal al desgaste epistémico de la versión tradicional de los conceptos "dirigentes" y "dirigidos". Es entonces menester, cuando menos, plantearse para la realidad histórico-concreta actuante, la cuestión de la "función dirigente de los dirigidos" y de la "función dirigida de los dirigentes".

Por función dirigente de los dirigidos, se entiende aquí la gestión integral del derecho y deber de participación política, potenciando su carácter vinculante, orientado a interpenetrarse con la labor especializada de dirección de las organizaciones, instituciones, sus cuadros y funcionarios a través de:

a) la intervención en el diseño y curso de los procesos políticos de interés colectivo mediante involucramientos en la proyección, coordinación, regulación, valoración e impulso, cuando menos de los propósitos políticos estratégicos que nutren aquellos procesos y el desarrollo de prácticas de regulación del poder de función de los directivos mediante la co-educación que emana de lo anterior;
b) la proyección crítica, la defensa activa y el desarrollo, por diferentes medios, de la naturaleza pluriclasista popular del ejercicio del poder y del nivel de su registro fáctico en la vida cotidiana, lo que implica la promoción sistémica y sistemática de procesos de cooperación, complementación, coherencia, cohesión y solidaridad políticas entre los dirigidos y con los dirigentes; y
c) el ejercicio sistemático de la condición individual de ciudadanía política con la expresión del pueblo como sujeto colectivo masivo del poder; parte de la seguridad política del proceso revolucionario.

Por su parte, la función dirigida de los dirigentes exige, cuando menos:

a) la observación estricta del carácter vinculante de la participación política, desde la perspectiva de articulación del denominado ciclo directivo con la función dirigente de los dirigidos, jerarquizando la promoción de la colaboración y la ayuda política mutuas;

[31] Se denomina así a la cuota de facultades o atribuciones relacionadas con el ejercicio de poder según la distribución legal de las mismas entre los actores políticos involucrados.

b) la posesión y disfrute activo del derecho de información y de la gestión política de esta (preguntar, controlar, fiscalizar, observar, sugerir y otras) y la comunicación social y política pertinente y sostenida, que aporte a la retroalimentación sistemática y sistémica de los "puntos de llegada", a fin de involucrarse en la definición de nuevos "puntos de partida" y de "apoyo", tomando como premisa para la valoración crítico-propositiva de los estados de realidad;
c) la construcción colectiva de las dimensiones estratégicas de la actividad política; y
d) la universalización de la rendición de cuentas (como práctica habitual), la asimilación del sentido clasista pleno de la dirección colectiva y otras prácticas de transparencia política.

La Constitución de la República de Cuba es rica en figuras al respecto. Lo decisivo está en la calidad cultural política de su implementación práctica.

Se trata, en fin, de procurar la expresión óptima de las interrelaciones dirigidos-dirigentes. La misma está exigida del intercambio sistemático y sistémico de actividad entre ellos; esto es, del cruce políticamente productivo de roles y jerarquías en determinadas fases del proceso de dirección. Implica que el dirigente se autoreconozca como servidor del pueblo; asuma y encauce, de modo consecuente y crítico, en consonancia con su objeto de trabajo, el ejercicio legítimo de las cuotas de poder que ha recibido; cuidando no favorecer indebidamente los comportamientos de dominación.

Ello no significa el menoscabo de parte de su autoridad; todo lo contrario. Su manifestación es muy necesaria a la calidad clasista del ejercicio de poder si se práctica sobre bases legales, éticas, estéticas y culturales que evidencien la conjugación de sus atribuciones con el sentido político socialista de servicio al pueblo.

Todos esos factores contribuyen a la conexión procesal entre el estado del poder social,[32] acumulado históricamente por las mayorías durante el proceso

[32] El poder social revolucionario en Cuba se inauguró y avanzó históricamente combinando la agencia popular colectiva –favorecida por las redes de influencias que aportaron las nuevas relaciones corrientes entre las personas, los grupos sociales y sus diversas asociaciones– con las estructuras institucionales de diversos tipos; empeñados, ambos factores, en la coherencia entre el sentido del deber y de lo justo, conforme a las necesidades e intereses de la mayoría. Ese poder social se conformó sobre la base de la generación histórica de un acumulado de capacidades populares diversas, gracias a la obra de la Revolución, en posibilidad de modelar jerarquías axiológicas; influir en los modos de pensar y en los comportamientos sociales; establecer pautas de prestigio y una simbología del status adecuados al proyecto colectivo; involucrarse en los diversos procesos sociales, haciéndose escuchar, influyendo en las decisiones y suscitando un impacto práctico en el entorno; connotar influyentes criterios valorativos, etcétera.

revolucionario, con su disposición a continuarse involucrando en el ejercicio de poder político. Proceso que implica la permanente y activa apropiación política de las necesidades e intereses populares y sus efectos sobre los accesos y las capacidades sociales desarrolladas, las cuales han favorecido el protagonismo popular. Se trata de una situación de desplazamiento de esa subalternidad e instrumentalidad que colocaron históricamente al pueblo, respectivamente, en una posición inferior dentro del espacio político y en una función exterior dentro del espacio social.[33]

En consecuencia, la prevalencia de las relaciones políticas de colaboración y ayuda mutua entre dirigentes y dirigidos contribuye a fundar la manifestación efectiva del sujeto de poder en su integralidad, fomentando su disposición a continuarse involucrando en el ejercicio de poder político.

Lo anterior es válido no solo para el ámbito de la institucionalidad estrictamente política, si no también para el anclaje estructural económico del ejercicio de poder político. Ello presupone, al menos en las entidades económicas de propiedad social socialista de todo el pueblo, un co-ejercicio del poder entre los administrativos y el resto de los trabajadores, en tanto partes integradas en los colectivos laborales. Pero también, en determinados asuntos que connotan el interés público general, con el resto de la sociedad; más específicamente del pueblo, en tanto co-propietarios de tales entidades.

Tal co-ejercicio político se asienta en los disfrutes colectivos del derecho de propiedad sobre los medios de producción fundamentales, adjudicados constitucionalmente al pueblo. Derecho expresado, en primer lugar, en la gestión compartida de planificación económica, la cual exige, como condición suya, un ámbito de relaciones políticas imprescindibles a la realización de los procesos económicos de las entidades, en nexo con los intereses territoriales, sectoriales y nacionales.

Cualquier diferencia sostenida de los derechos efectivos de propiedad que ocurra al interior de la relación entre ambos grupos incuba anomalías políticas, que se instalan estructuralmente. Se afecta entonces, tanto la construcción socialista de los procesos económicos como la solidez del ejercicio del poder político en el cumplimiento de su función. Observación que en modo alguno desdice de la necesaria distribución de facultades o atribuciones entre ellos respecto a la realización de la propiedad.

Es esta una problemática cuya esencialidad instala permanentes inquietudes políticas relacionadas con: ¿cómo esa distribución de facultades no niega, funcionalmente, al sujeto de propiedad en su totalidad, el cual es, al mismo

[33] A. Gramsci: "Cuadernos de la cárcel". *Era,* Vol. 5, México, 1981. Recuperado a partir de: https://www.herramienta.com.ar/gramsci-y-la-emancipacion-de-lo-subalterno#_ftn39, pp. 203-204

tiempo, sujeto de poder político, ni afecta la construcción socialista de las relaciones de producción y de poder?; ¿cómo el aseguramiento de lo anterior no obstaculiza el ejercicio de las facultades otorgadas a los trabajadores dirigentes, ni tampoco la de los trabajadores dirigidos?; ¿cómo se producen las mutuas retroalimentaciones y los ajustes que derivan de lo anterior? Es este un asunto ideológico, ético-político y de cultura política, que los aseguramientos políticos de los procesos económicos deben considerar.

Por eso resulta tan importante mirar, crítica y propositivamente, hacia el proceso de conformación de las relaciones políticas que dinamizan el ejercicio de poder político en cualquier espacio social y no solo en los estrictamente políticos, así como de los comportamientos más o menos afines que las van estructurando, al tiempo que las visibilizan.

LOS *CONTINUUMS* DE RELACIONES POLÍTICAS, LA SATISFACCIÓN POLÍTICA Y EL LABRADO DEL PLURICLASISMO DEL PUEBLO COMO SUJETO DE PODER

Como se ha apuntado, la calidad clasista del ejercicio de poder político popular en la transición cubana al socialismo está altamente condicionada por el proceso sostenido del labrado del carácter pluriclasista del pueblo como sujeto de poder. Sostener ese proceso exige *continuums* de relaciones políticas jerarquizadas por la colaboración y ayuda mutua políticas.[34]

Tales *continuums* de relaciones políticas son posibilitados por el aseguramiento de enfoques sistémicos y sistemáticos de la gestión de las organizaciones e instituciones políticas, desde las prioridades definidas y hacia su realización, con la correspondiente re-apropiación de sus efectos y de las necesidades e intereses que han de continuar tramitando. Esto es: la construcción procesal del ejercicio de sus cuotas de poder político.

Los *continuums* de relaciones políticas constituyen el núcleo ontológico de la calidad clasista del ejercicio de poder en la medida que contribuyen a fundar genuinas relaciones de dirección política, enaltecedoras de la justicia política

[34] Los *continuums* de relaciones políticas revelan los sentidos de apropiación de la carga semántica del término labrado que se emplea en la definición de calidad clasista del ejercicio de poder político popular. Se entienden por tales las secuencias, más o menos variables pero sostenidas, de interacciones políticas diversas –lineales, escalonadas y entrecruzadas– entre los diferentes actores políticos, las cuales desbrozan la transición progresiva, en determinado espacio y tiempo político, hacia los objetivos previstos, generando un acumulado crítico de aprendizajes y disposiciones políticas, trascendentes a la estructuración de colectividades socio-políticas que vitalizan la manifestación del pueblo como sujeto de poder y la apropiación de sus efectos.

como igualdad política y, por tanto, desplazando la subalternidad de cualquier grupo social de la mayoría popular. Asimismo son canalizadores objetivos de la relación entre el ejercicio de ciudadanía –cuya mónada es el ciudadano– y la conformación histórico-concreta del pueblo como sujeto colectivo masivo de poder, en los diversos ámbitos públicos de permanencia vital, al contribuir a los atributos constitutivos del sujeto que, siguiendo el pensamiento y práctica fidelista, se han puntualizado más arriba.

Los referidos *continuums* no solo inciden en la conformación del pueblo como sujeto de poder, si no que son garantes de su manifestación como tal, en la medida que condicionan: a) la prevención frente a los efectos enajenadores de la necesaria división socio-política en su ejercicio; b) el cauce efectivo de las disposiciones políticas mediante el despliegue del carácter vinculante de la participación popular frente a su eventualidad, articulada por flujos de información, comunicación, deliberación y otras acciones políticas de involucramiento de la diversidad social en los diferentes ámbitos e instancias del ejercicio político macro y micro-social y en las prácticas conexas de democracia directa y representativa; c) la articulación entre el designio efectivo de la ley y la posibilidad de la iniciativa popular consustancial a un proceso de creación social; d) la adecuada interpenetración entre el espacio público y el espacio político (en su sentido estricto), potenciado por la vigorización de los ámbitos comunitarios como una suerte de interfaz al respecto; favoreciendo –y favorecido por– un adecuado balance entre centralización y descentralización, trascendente a la mejor correlación entre ejercicio macropolítico y micropolítico, afirmado en el fomento pertinente de las autonomías municipales y organizacionales y en las prácticas de dirección colectiva que rebasen la implicación de los órganos mandatados, con la estimación sostenida del mandatario prescripto constitucionalmente; e) una ética institucional de servicio al pueblo desde la apropiación constructiva de las capacidades de este y f) una estética del proceso de dirección que expulse tanto la violencia política como la fragilidad del mando en lo que concierne a la conformación del dirigido-dirigente y del dirigente-dirigido.

Esos *continuums* de relaciones políticas no constituyen un fin político en sí mismo, sino condición de posibilidad para el consecuente abordaje ideológico, político y cultural-político integral de la organicidad funcional del ejercicio de poder político popular en Cuba conforme al componente programático político que lo condiciona. Lo hacen en la medida en que contribuyen al curso socialista posible de la efectividad y la perdurabilidad del avituallamiento de soluciones a las necesidades y conflictos diversos.

Si el tipo de relaciones políticas comprendido en esa gestión política tiende a excluir, aun cuando sea parcialmente, a los sectores afectados por los con-

flictos y las necesidades existentes en la concepción de la proyección; o no los implica en la actividad efectiva como los potencialmente beneficiarios; o estos no llegan a serlo según sus expectativas; o las soluciones que se provean no son perdurables por razones desconocidas públicamente o indebidamente fundamentadas, etc., puede incubarse o remarcarse, con diversos signos, el desinterés por el involucramiento en la vida política.

En tales casos, las dificultades para la reproducción sostenida del poder social históricamente acumulado y la situación latente o real en su recomposición entran en colisión con el estado de las relaciones políticas presentes en el ejercicio del poder, tributando al desgaste de este.

El abordaje preventivo de este tipo de escenario requiere entonces prestar atención a las maneras en que anclan en las relaciones políticas los contenidos y las formas de las prácticas de justicia socialista, en su sentido integral, incluidos sus aseguramientos y evaluaciones, en consonancia con las necesidades e intereses pluriclasistas populares. Esto es, cómo los procesos de justicia social, jurídica, económica, ambiental y otros florecen en su unidad, de manos de la justicia política, condensada esta en la igualdad política entre dirigentes y dirigidos. Por tanto, cómo esa justicia política discurre como transformaciones efectivas en la calidad de la vida y del trabajo, en los niveles de realizaciones personales y colectivas –escalonadas, progresivas y perdurables– en las fronteras nacionales.

Es decir, cómo la justicia política genera avances tendenciales en los términos planteados por la naturaleza emancipadora del proyecto social, en aspectos tales como: a) el desarrollo de las capacidades múltiples que contribuyen a optimizar las posibilidades para el aporte social individual y colectivo; b) el cuidado integral de la vida; c) el esmero ético y estético, enaltecedores de la condición humana y del compañerismo político; d) la implementación política eficaz de la constitucionalidad y la legalidad vigente, sin menoscabo al acogimiento de la creatividad y las iniciativas populares e institucionales consustanciales a un proceso de construcción socialista; e) los aseguramientos materiales proveedores de opciones y, en general, en el bienestar corriente y en una existencia digna asentada en el trabajo honesto.

En consecuencia, la justicia socialista en su integralidad, condensada desde las perspectivas planteadas, y en tiempos políticos y físicos adecuados, debe trascender a los incrementos del poder social con los consiguientes resultados procesales sobre la calidad del ejercicio de poder, expresados en: a) los niveles de realización del pueblo como sujeto de poder, b) la generación de satisfacción política y c) los sentidos de prevención de los aspectos disruptivos del referido proceso, los cuales contribuyen a estructurar la conciencia y la cultura política.

Realizaciones posibles a partir de matrices económico-políticas y económicas materiales pertinentes, corcernientes a la gestación de un nuevo modo de producción y de vida, así como de una cultura realmente alternativa al ordenamiento capitalista de la vida en los diversos ámbitos.

De lo contrario, en una sociedad que se esfuerza por sostener en la práctica su vocación de justicia socialista puede incubarse una apropiación instrumental y oportunista de los accesos y beneficios que ella provea, donde merme la posibilidad para capitalizarlos a favor del proceso social que se procura dinamizar desde el ejercicio del poder, conforme a su función social.

De ahí la importancia de articular en los análisis políticos la correspondencia entre los actos de justicia plasmados en la práctica, con los efectos emancipadores que produce y los modos socialistas de sostenerlos y atesorarlos en favor de la nación. Asuntos que trascienden a la integración social, proveedora de la unidad socio-política nacional; a los sentidos de la articulación del control popular y el institucional funcional en aras del orden público necesario; así como a las disposiciones subjetivas para implicarse en el ejercicio de poder político y reproducir la estabilidad política.

Problemáticas que se condensan en los estados de la distribución del poder social, constituyendo a este en un crucial foco de miras político. Al decir de Valdez Paz:

> Una vez constituido el nuevo poder revolucionario, político y social, lo que podemos examinar es la evolución de esos poderes, de su institucionalidad, proyección y grado de hegemonía alcanzado sobre la sociedad. El estudio de esa evolución abarcaría tanto la preservación de los poderes constituidos y sus desafíos, como la de su extensión a nuevas esferas y sectores sociales.[35]

De tal modo, el poder social creado por el proceso revolucionario pesa hoy tanto como garantía de continuidad que como fuente de inconformidades e insatisfacciones, exigidas de vehicularse políticamente con pertinencia. La estructuración del tiempo político,[36] junto al grado de prevención de los aspectos

[35] J. Valdés Paz: *La evolución del poder en la Revolución Cubana,* 2 tomos, Edición Rosa Luxemburgo Stiftung, México, 2019.

[36] De acuerdo con Rodríguez N: "[...] el tiempo político versa sobre la capacidad de la actividad política –históricamente condicionada– de determinados actores y sujetos políticos para incidir sobre los ritmos (el flujo de las secuencias en los procesos y sus respectivas duraciones) del movimiento dialéctico entre las necesidades políticas identificadas, la creación y/o aprehensión políticas de posibilidades sociales para su satisfacción y los grados de su efectiva satisfacción histórica. En tanto, según las condiciones histórico-concretas, se conforman ritmos favorables y/o desfavorables en relación con la satisfacción de las necesidades identificadas, la específica configuración del tiempo político excita estados de mayor o menor bienestar o malestar socio-político; de ahí su trascendencia ético-política desde su tributo al fortalecimiento o al desgaste del poder político".

disruptivos del referido carácter clasista popular del ejercicio de poder gravita, decididamente, sobre el decurso de esa situación.

La dialéctica entre el poder social realmente existente y las disposiciones activas para implicarse en el ejercicio de poder político es sumamente compleja. Su sintonía no es mecánica, ni se da históricamente de una vez y por siempre. Las consecuencias del estado de la distribución socio-clasista, latente o real, del poder social, conforme al papel de las necesidades, intereses y valores de cada grupo en la regulación del comportamiento social, asedian continuamente el balance entre ambos.[37]

Quienes sientan constreñido su poder social, porque se ha lastimado la estructura histórica de los incentivos que los integró socialmente, ya sea en realidad o por mera percepción, pueden retraer sus apetitos de protagonismo político revolucionario, represándose capacidades políticas acumuladas o limitando su reproducción y desarrollo. Los que producto de esos movimientos sienten incrementado su poder social, porque colocan de mejor forma las necesidades, intereses y valores que han ido conformando, pueden tender, indistintamente, a posturas ambiguas. Unos se muestran dispuestos a implicarse constructivamente en el ejercicio de poder. Otros pueden hacerlo con parciales actitudes contestarias, condicionadas por insatisfacciones que no cubren –o lo sienten así– con los beneficios ya obtenidos u otras generadas por el alcance de estos. También pueden despertarse apetencias políticas a las cuales estorba la organicidad funcional en la dirección de la continuidad revolucionaria.

Todas estas cuestiones pueden conformar una matriz de anomalías en el comportamiento político respecto a lo tradicional que es menester transformar como exigencia del condicionamiento político de la continuidad de la construcción socialista en Cuba y, por tanto, del carácter pluriclasista popular del ejercicio de poder político popular que lo transversaliza.

Los estados de mayor o menor sintonía entre el poder social y el ejercicio del poder político popular favorecen o desfavorecen, según el caso, la calidad de los entrecruzamientos entre el espacio político y el espacio público, en

[37] Al respecto debe estimarse que en Cuba las estrategias políticas de enfrentamiento a la crisis, conforme a las necesidades e intereses existentes, pueden proveer movimientos de redistribución del poder social creado por la Revolución, que, al menos en lo inmediato, favorezcan a ciertos sectores, dañando relativamente a otros, aun cuando eso sea contrario a sus objetivos estratégicos. Ocurre por la emergencia de grupos sociales que van a colocarse (re-colocarse, si se mira a personas específicas) en esos emergentes trazados de poder social. O por las distorsiones que se van entronizando, sobre todo cuando se hacen duraderas y se deslizan por los entramados sociales, otorgando sentidos a los relacionamientos entre las personas y con las cosas. Lo cierto es que se entronizan rearticulaciones sociales que se van manifestando, mediante las permanencias y los cambios, en el estado histórico-concreto de la distribución del poder social.

dependencia de los balances que ocurran en las relaciones políticas que los facilitan entre prácticas coercitivas y las colaborativas.

Por cuanto, lo que interesa es el pueblo constituido en poder revolucionario, el espacio público ha de devenir, cada vez más, en escenario de manifestación de hechos y eventos políticos. Los entrecruzamientos entre el espacio político y el espacio público se hacen altamente significativos. Pero no es una cuestión de cantidad, sino fundamentalmente cualitativa.

Cuando en virtud de determinados factores, el área donde ocurren los hechos y eventos políticos se restringe al interior del funcionariado de las organizaciones, las instituciones y sus órganos, el entrecruzamiento entre ambos espacios puede acaecer con tendencias jerárquicas hacia las relaciones de dominación; esto es de subordinación de la mayoría del sujeto a las decisiones de los referidos ámbitos de actividad política; aun cuando ello ocurra con una legítima representación de las necesidades e intereses populares (ejercicio de poder del pueblo y para el pueblo).

Ahora bien, si la tendencia debida ha de definirse hacia los mayores niveles de correspondencia posible ente el espacio público y el referido espacio político desde lo que concierne al interés de todos, no es menos cierto que ello choca con límites objetivos. Dejando fuera, en esta consideración, el asunto de los malos manejos, tales límites se manifiestan por factores objetivos relacionados con el bregar político diario, asociados tanto al funcionamiento corriente de la sociedad como al enfrentamiento a problemas primarios de la existencia material de la nación.

En el primer caso, por cuanto ello implica el grado de facultades otorgadas a órganos institucionales, como concreción necesaria de su poder de función, asociada a los grados de su responsabilidad social. En el segundo, por las urgencias de respuestas puntuales y prioritarias que reclaman la centralización de recursos, con las consiguientes limitaciones al curso público de ciertos procesos de tomas de decisiones (o fases dentro de ellos), lo que afecta la circulación de información y aumenta las exigencias de su manejo prudente, lo que puede llegar, incluso, al secreto político (que no es igual a secretismo). Asimismo, incide el carácter necesariamente confidencial de los aseguramientos de ciertos aspectos asociados a la defensa del orden existente, como parte de la voluntad política consagrada constitucionalmente.

Se trata de realidades que, aun objetivamente justificadas, trascienden, dada la necesaria naturaleza pluriclasista popular del ejercicio de poder, como retos estratégicos, cuyos posibles efectos deslegitimadores es menester menguar con agilidad, o estimar preventivamente de otras maneras. Por ahí pasa también la capacidad de preveer.

La esencia del asunto, en términos cualitativos socialistas, se centra en cuánto y cómo ocurre esa interpenetración desde la prevalencia (no el absoluto) de relaciones de colaboración y ayuda mutua entre ambos (ejercicio de poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo). Por tanto, desde la cooperación, la complementación, la coherencia, la cohesión y la solidaridad políticas entre dirigentes y dirigidos, inhibiendo las prácticas de autoritarismos.

Asimismo, en situación de retraimientos relativos del nuevo poder social tradicional de las mayorías populares –en particular de sus núcleos trabajadores políticamente, más proyectos y de los sectores más humildes– disminuyen las disposiciones de implicación en el ejercicio de poder, aun existiendo formalmente las posibilidades de hacerlo. En consecuencia, es posible que merme, al menos cualitativamente, los entrecruzamientos entre el espacio político y el espacio público.

Todo lo contrario debe ocurrir, tendencialmente, en condiciones de mayor simetría entre las agendas de ejercicio de poder y el estado de distribución del poder social con una arquitectura más próxima a las tradicionales, aunque debidamente actualizada. Construir ese escenario es uno de los retos fundamentales de la continuidad de la construcción socialista en Cuba y exige asumir el componente programático-político actual con la organicidad requerida.

En el tratamiento de las distancias que en el ejercicio de poder político ocurren entre el espacio político (al interior de la institucionalidad) y el espacio público, la optimización del tiempo político resulta sustancial. A su favor actúa el uso eficiente de los mecanismos de comunicación social y política en los ámbitos organizacional, mediático y comunitario,[38] desde sus múltiples interpenetraciones. Comunicación que permita abordar las preocupaciones y dificultades, pero también las proyecciones y sueños; afirmada en la verdad política, no centrada en lo efímero, sino en las permanencias de prácticas y resultados que le ofrezcan consistencia.

Asimismo, tributan a esos fines la relación sistemática "cara a cara" entre dirigentes y dirigidos, desde los espacios de vida cotidiana; la formación científica, cultural política, ideológica y ética de los involucrados; así como la debida correlación entre los niveles macro y micro-político, en dicho ejercicio.

Tales factores trascienden sobre las disposiciones políticas y contribuyen a evitar o limar los vacíos en la construcción de relaciones políticas de colaboración y ayuda mutua; en la gestión y perdurabilidad de las soluciones y en los efectos emancipatorios provenientes de las prácticas de justicia socialista. En

[38] Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP). "Ley de Comunicación Social" (Ley No. 162/2023). En Gaceta Oficial de la República de Cuba, No. 48, Año CXXII, edición ordinaria, La Habana, 5 de junio, 2024. Recuperado a partir de: https://www.gacetaoficial.gob.cu/sites/default/files/goc-2024-o48_0.pdf.

suma, tributan a expulsar el efecto perverso de la exclusión política –que conduce a la subalternidad– aun en condiciones en que los grados de satisfacción cualitativa por los grados de inclusión social (que tienen un profundo sentido histórico-concreto) sean diversos y hasta generadores de insatisfacciones.

En general, los niveles de entrecruzamientos entre el espacio público y el espacio político, así como los modos de abordarlos, contribuyen a las dinámicas entre el poder social y el poder político y viceversa; por tanto, a la expresión íntegra o no del pueblo como sujeto de poder.

Como se podrá haber notado a lo largo del presente epígrafe, la cuestión del fundamento ontológico de la calidad del ejercicio político popular concierne directamente a los estados de realización de la anunciada devolución de poder del estado a la sociedad civil.[39]

Asimismo, los *continuums* de relaciones políticas son proveedores de satisfacción política, un indicador cualitativo esencial en la realización del pueblo como sujeto de poder. La misma está muy condicionada por los modos culturales políticos activados. Es sintetizable tanto en la forja procesal de una real alternatividad al ejercicio capitalista del poder como en la capacidad de prevención de los aspectos disruptivos de la calidad del ejercicio de poder político popular.

A esos efectos, importa sobremanera estimar los estados de: a) la determinación precisa y pertinente de las necesidades e intereses socio-políticos a satisfacer, de sus portadores y de las capacidades, deberes y derechos de estos que es menester estimar; b) su adecuado reflejo en la implicación colectiva en la identificación del objeto y el objetivo de la transformación a realizar; c) el nivel de alcance efectivo de la transformación obtenida en atención a dicho objeto y objetivo; d) el aprovechamiento de las capacidades existentes y el ejercicio activo de derechos y deberes de los involucrados en pos del alcance efectivo de la transformación obtenida; e) el papel de los flujos de información, comunicación, deliberación, concertación y otras acciones políticas que favorecieron tal aprovechamiento; f) las manifestaciones de coordinación, colaboración, cohesión, complementación y solidaridad entre los involucrados y, en particular, entre dirigentes y dirigidos y las maneras en que logran correlaciones pertinentes entre horizontalidad y verticalidad en las relaciones políticas que se establecen en ese proceso; g) los estímulos a la confianza colectiva en las propias fuerzas y las disposiciones políticas que se activan; h) el sentido humanista socialista de los cambios generados; i) los fortalecimientos institucionales u organizacionales que se proveen, particularmente en términos de fomento de una ética de servicio al pueblo y j) el sostenimiento en el tiempo

[39] C. Marx: *Crítica de la filosofía del Estado de Hegel,* Editora Política, La Habana, 1966, p. 209.

de tales indicadores, entre otros posibles que enriquezcan la fundamentación de las buenas prácticas identificadas.

En términos de los sentidos de prevención de los aspectos disruptivos de la calidad del ejercicio de político popular, tan importantes en su contribución a la estructuración sistemática de la conciencia y la cultura política, se impone discernir sobre el conjunto de los asuntos abordados, resumibles en la conexión entre: a) la aprehensión de las cuestiones sobre las que versa esta problemática en los aseguramientos políticos de los diversos procesos; b) la consecuente apropiación integral, en lo conceptual y práctico, de la función social general del ejercicio de poder político popular como criterio estratégico de integración del conjunto de la actividad política; c) la valoración crítico-propositiva del proceso de conformación y manifestación histórico-concretas del pueblo como sujeto de poder; d) la aprehensión de la singularidad del tiempo político en relación con el tiempo natural o físico desde su capacidad de regulación para la gestión política efectiva y e) la preparación y manifestación efectiva de los cuadros y sus instituciones como garantes de la seguridad política nacional.

CONCLUSIÓN

Los asuntos de procedimientos, contenidos y resultados, propios de los análisis de la calidad en cualquier ámbito de la sociedad, se visibilizan en la calidad clasista del ejercicio de poder político popular en la transición cubana al socialismo a partir de su interpenetración y estructuración en torno a lo que se considera su núcleo ontológico –los *continuums* de relaciones políticas y su calidad tendencial para favorecer la reproducción del pueblo como sujeto de poder– en tanto condición de su posibilidad. Ello es vital en el modo de entender la siguiente estimativa del líder histórico de la Revolución Cubana: "¿Quién tiene el poder? Esa es la clave... mientras el pueblo tenga el poder lo tiene todo".[40]

[40] Fidel Castro: "Discurso pronunciado en la clausura del Festival Juvenil Internacional Cuba Vive", 6 de agosto, 1995. Recuperado a partir de:http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/f300661e.html; párr. 134.

LA LABOR POLÍTICA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO. REFLEXIONES DE INSPIRACIÓN FIDELISTA

Dra.C. Olga Fernández Ríos
Instituto de Filosofía

Reflexionar sobre la labor política en un proceso revolucionario como el que se desarrolla en Cuba desde 1959 debe jerarquizar lo relacionado con las nuevas formas de realizar la labor política que fueron gestadas por Fidel Castro. Basta recordar que Fidel acercó el ejercicio de la política al conjunto de la sociedad, rescató su función social y reivindicó un nuevo tipo de interrelaciones entre gobernados y gobernantes a partir del empoderamiento de los sectores populares y del entrecruzamiento de la sociedad civil con el Estado.[1]

También educó con las convicciones de que la política en un proceso de construcción del socialismo debe eludir las jerarquías promotoras de desigualdades sociales; requiere de educación, acciones, formas de realización, representación y lenguaje comunicativo permeados de recursos estéticos y contenidos éticos de los mensajes sociopolíticos, lo que tiene que ver directamente con las formas de su irrupción hacia la sociedad. Acorde con los intereses de la estrategia de orden favorable al socialismo, también fomentó fundamentos de la ética pública que trasciende la ética de su expresión en las individualidades al realizarse en los ámbitos colectivos de la vida en sociedad, fundamentalmente en acciones y propósitos de los servidores públicos y de las instituciones.

Todo ello se asocia a la generación del cambio civilizatorio que ocasiona el proceso transicional al socialismo: la política como actividad práctico-crítica

[1] Con relación a la política, Gramsci reconoce la separación entre gobernantes y gobernados con sus respectivas culturas y una balanza que favorece a los primeros. Ver Antonio Gramsci: *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno,* Editorial Lautaro, 1962, pp. 31-34. Ver también tesis de Che Guevara en *El Socialismo y el Hombre en Cuba.* Puede consultarse en *Che Guevara Presente. Antología Mínima,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.

y revolucionaria que realmente involucre a las masas populares,[2] que acoja los deseos y los malestares, las ansiedades y las dudas de la gente e incorpore sus vivencias al discurso público en un vínculo con lo cotidiano que dé cabida a la subjetividad de los gobernados.[3] También que favorezca la construcción de sujetos políticos, proceso complejo vinculado con cultura y educación política; abarca ideas y concepciones que se expresan en las individualidades y en los símbolos, creencias y mitos asociados a la labor política en un proceso de transformación revolucionaria que se desarrolla a contracorriente del imperialismo de Estados Unidos.

Inspirada en el pensamiento y la obra de Fidel Castro, es que reflexionamos sobre esos temas, conscientes de que en Cuba contamos con un activo legado sobre el ejercicio de la labor política y el rol protagónico de las masas populares que tiene absoluta vigencia en las condiciones actuales de renovación del modelo socialista de desarrollo económico y social, contexto en el que se entrelazan logros y retos.

Ante la amplitud de los temas susceptibles de ser analizados en el estrecho espacio de un artículo, solo nos proponemos reflexionar sobre las dimensiones de la política en los campos de la ética pública y la estética de su realización y comunicación para que llegue a toda la sociedad. También rescatar conceptos que jerarquicen el sentido estético y ético de la labor política necesitada de representaciones que expresen ideales, de lenguaje comunicativo plagado de valores éticos asociados a los comportamientos de los seres humanos y, por ende, de una permanente renovación de los recursos políticos en una sociedad que debe desdibujar las divisiones entre gobernados y gobernantes.

En esas condiciones, el ejercicio de la política tiene una influencia directa en la renovación permanente de la hegemonía socialista y del consenso político en que se asienta, lo que se relaciona directamente con las formas de hacer política, con el discurso para socializarlas, y con el espacio para el intercambio con la sociedad con vistas a recepcionar valoraciones y críticas que contribuyan a eliminar contradicciones inherentes a un proceso de construcción del socialismo en condiciones geopolíticas muy complejas, incluso adversas.

No olvidemos que en Cuba los servidores públicos, los hacedores de política, deben facilitar y visibilizar la comunicación con todos los sectores sociales y ser generadores de capacidades para interpretar condiciones objetivas y subjetivas que requieren considerarse. También deben mostrar altos niveles

[2] Ver Carlos Cabrera y Luis Aguilera: "El marxismo, la política y el sistema político capitalista", en Emilio Duharte Díaz y coautores: *Teoría y procesos políticos contemporáneos,* Editorial Félix Varela, La Habana, t. I, 2006, pp. 3-15.

[3] Para ampliar sobre este tema ver Norbert Lechner: "Las sombras del mañana", en *Obras Escogidas I,* LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2006, p. 477.

de sensibilidad para convencer o ser convencidos, jerarquizando el diálogo y la interacción con los sectores populares involucrándolos en proyecciones y programas asociados a las políticas públicas.

POLÍTICA, HEGEMONÍA Y CONSENSO: LA IMPORTANCIA DE LAS ESTRATEGIAS COMUNICATIVAS

Sin pretender agotar el tratamiento conceptual sobre la política, para el análisis de los temas aquí tratados solo esbozamos concepciones de matriz revolucionaria que resultan de gran utilidad:

- La concepción marxista originaria que interrelaciona economía, política y ética pública, y que develó los vicios y falencias del ejercicio de la política en el capitalismo, junto con destacar la dialéctica materialista como método e instrumento de la labor política frente al retrógrado pensamiento metafísico y al acomodamiento burgués.[4]
- La concepción leninista de la política como ciencia por ser actividad que tiene sus lógicas internas que la identifican como tal, como política, independientemente de los intereses individuales que mueven a los políticos y los intereses de grupos y partidos.[5]
- Las concepciones de la política como un arte expresadas, por ejemplo, en las síntesis realizadas por José Martí y por Antonio Gramsci. Para Martí "[...] La política, que al fin y al cabo es el arte de asegurar al hombre el goce de sus facultades naturales en el bienestar de la existencia".[6] Años después, en la misma dirección, Antonio Gramsci concibió la política como "[...] el arte de gobernar a los hombres, de procurarse su consenso permanente y por consiguiente el arte de fundar los grandes estados".[7]

[4] Engels aporta una consideración que aplicada a la política tiene especial relevancia: "[...] La gran idea cardinal de que el mundo no puede concebirse como un conjunto de objetos terminados, sino como un conjunto de procesos, en el que las cosas que parecen estables, al igual que sus reflejos mentales en nuestras cabezas, los conceptos, pasan por una serie ininterrumpida de cambios, por un proceso de génesis y caducidad, a través de los cuales, pese a todo su aparente carácter fortuito y a todos los retrocesos momentáneos, se acaba imponiendo siempre una trayectoria progresiva". El pasaje de Engels cobra importancia para el mundo de los que hacen política al considerar la dialéctica como un instrumento... F. Engels: "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", en *Obras Escogidas de Marx y Engels,* vol. III, Editorial Progreso, Moscú, 1976, pp. 381-382.

[5] Ver V. I. Lenin: *Obras Completas,* t. 6, p. 164 y t. 41, p. 65.

[6] José Martí: *Obras Completas,* t. 21, p. 386

[7] Antonio Gramsci: *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno,* Ed. Lautaro, Buenos Aires, 1962, p. 119.

- La concepción fidelista que, sin obviar el reconocimiento de que la política "es una mezcla de ciencia y de arte", pondera desde una perspectiva científica y política que dicha mezcla contiene "más de arte que de ciencia", resaltando el valor de la intuición política y de la ética pública.[8]

Lo cierto es que la política es ciencia y arte por su vínculo con la realidad objetiva, por su impacto en las subjetividades y en las transformaciones de la sociedad, por requerir de sensibilidad, iniciativas y creación práctica y conceptual, junto con métodos para su realización y verificación de sus impactos en la práctica social, entre otros factores.

También reconocemos la concepción que identifica objetivos del poder político vistos desde la autoridad expresada como hegemonía que se despliega en dos dimensiones: 1) para encausar intereses, convencer, comprometer a un amplio espectro de la sociedad; 2) para generar consenso como capacidad de instalarse en las regiones de producción espiritual de la sociedad. Es decir, la autoridad para convencer y sumar adeptos es la que posibilita la *hegemonía* que se expresa en las capacidades de los dirigentes políticos para adoptar fórmulas de convencimiento y legitimación del poder que le otorga el soberano, o sea el pueblo.

En un proceso revolucionario, como el de Cuba, es ineludible reforzar la estrecha relación que debe existir entre hegemonía y consenso político promovido conscientemente desde las bases de la sociedad y no uno entendido como subordinación a la dominación.[9] Es en ese punto donde insertamos la necesidad de lograr consenso activo cuando la mayoría de la sociedad es capaz de comprometerse con la reproducción de valores socialistas y con la defensa de las medidas que se adopten para lograrlos.[10]

Es un proceso en el que el sistema político debe sustentarse en la capacidad para mostrar la superioridad de los valores que se defienden y lograr el reconocimiento social de la legitimidad de la Revolución y sus instituciones, concepción muy visible en la proyección fidelista en la que se evidencia una suerte de entrelazamiento entre legitimidad, autoridad, liderazgo y consenso a partir de una permanente labor educativa que se traduce en valoraciones y

[8] Fidel Castro: *Discurso de clausura del V Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo,* 14 de febrero de 2003, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2003, p. 50.

[9] Para ampliar ver Olga Fernández Ríos: *Apuntes sobre la renovación del consenso político en Cuba en la transición socialista cubana. Actualidad, desafíos y perspectivas,* Instituto de Filosofía, La Habana, 2013.

[10] Por razones de espacio no abordamos todas las variantes de consenso de las que pudiera hablarse en términos políticos, como por ejemplo consenso procedimental que respalda las formas de realización de las decisiones políticas, y no se centra en las razones de las mismas.

compromisos compartidos entre pueblo y gobierno, en comportamientos y aspiraciones vinculados con los proyectos de vida individual y colectivo. De igual forma, por favorecer una cultura política que genera capacidad colectiva para identificar las amenazas que pudieran arriesgar el proyecto revolucionario y los peligros que eso conlleva.

Entre los presupuestos de partida para la construcción del socialismo reivindicamos una noción amplia del poder y de la labor política a través de dos concepciones: relaciones sociales en la que cada esfera y contradicción cuenta, y enfoque sistémico, dialéctico y cultural. Significa encauzar la labor política teniendo en cuenta los contextos nacional e internacional en que se realiza; su vínculo con las relaciones sociales en un sentido amplio: socioeconómicas y ético-culturales,[11] y en sus posibilidades de equilibrar realidad objetiva e interpretación subjetiva, sobre la base de que en un proceso de transformación revolucionaria la interpretación y acción de los ciudadanos desempeña un rol protagónico. A ello se une que cualquier actividad puede tener una repercusión política al estar permeadas por una alta dosis de componentes subjetivos, de comprensiones, compromisos e intencionalidades de una masividad de personas.

No puede perderse de vista que la política es parte fundamental de la cultura de un país o nación y que en la construcción del socialismo está urgida de pluralidad de actores, de contenidos éticos y de recursos estéticos incorporados a las acciones y a las formas discursivas que, como ya se ha dicho, sean capaces de tocar la sensibilidad de los seres humanos en su condición de ciudadanos, y de estremecer sus emociones a favor de la causa que se defiende.

Esos recursos se convierten en alimento del discurso político para que conmueva y genere comprometimientos, experiencias y consenso activo, que no significa excluir el disenso propio de la crítica lógica y necesaria en un proceso de construcción del socialismo en condiciones de subdesarrollo económico y asedio imperial, que en sí mismo es contradictorio. Se trata entonces de lograr, a través de recursos estéticos y éticos, una forma de visibilidad de las intenciones y objetivos políticos despojados de formalismo, esquemas y clichés y teniendo en cuenta dos conceptos que hemos reiterado y que se interconectan: lo sensible y lo ético.

Para de construcción del socialismo retomamos y jerarquizamos la interrelación entre poder político y hegemonía. Ideas fundamentales a reivindicar son: 1) Partir del tema del poder político, que en Cuba es de naturaleza popular, preservado y continuado junto con el sistema de concepciones que reflejen

[11] Para ampliar sobre este tema ver Beatriz Stolowicz: *A contracorriente de la hegemonía conservadora,* Espacio Crítico Ediciones, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, 2012, pp. 75-77

sus intereses y objetivos. 2) La necesaria construcción y renovación de hegemonía de ese poder popular en el sentido gramsciano que la distingue de dominación lograda con violencia y coacción cuando la hegemonía se convierte en un fenómeno cultural sin el cual no hay poder revolucionario, o se pierde la legitimidad de los procesos revolucionarios. Es en esa última dirección en que se ha enfocado el ideario fidelista con total vigencia.

En Cuba, la construcción de hegemonía favorable al socialismo ha requerido del involucramiento de los diferentes sectores del pueblo en la tarea de hacer política, como una especie de "socialización" del poder. De ahí la necesidad de perfeccionar la participación popular, extensiva al establecimiento de fórmulas de control popular, y de elevar la calidad de la democracia participativa. Esto no excluye apoyarse en variados mecanismos, incluso los coercitivos, pero con un fuerte contrapeso para favorecer el convencimiento, la legitimidad y el apoyo a quienes representan los intereses de la gran mayoría de la sociedad.

CORRELACIÓN ENTRE POLÍTICA, RECURSOS ESTÉTICOS Y CONTENIDOS ÉTICOS

Es una verdad de Perogrullo que no hay política sin contenido, formas discursivas que la hagan visible, y sin una promoción de lo sensible, de ahí que, para la construcción y renovación de hegemonía y consenso político, en cualquier sociedad, son decisivas las estrategias de comunicación que se empleen, los discursos, vistos en un sentido amplio como formas y expresiones a través de las cuales la labor política trasciende de sus promotores al conjunto de la sociedad. Eso incluye las expresiones y consignas, las imágenes gráficas, las metáforas y el uso de los dispositivos simbólicos de la política, conjuntamente con las percepciones que se generen, la influencia sobre las subjetividades expresadas en respuestas y reacciones de los diferentes sectores de la sociedad.

La política, a través de acciones y formas discursivas que le dan vida, trasmite mensajes, sentimientos y valores sobre el orden del mundo y de sociedades específicas, los conflictos o las identidades de grupos sociales y de entornos territoriales, a la vez que honra y enriquece los símbolos culturales y políticos de una nación y de una Patria.

En la construcción del socialismo la labor política debe provocar rupturas sucesivas con las tendencias a la pasividad de los actores sociales, y al igual que el arte, es un asunto de visibilidades provocadoras de reacciones. Involucrar a los sectores populares, moverlos del estatus de espectadores para convertirlos en sujetos activos de la transformación, es parte del multifacético mundo que es la política en un proceso de transición socialista, necesitado de seres conscientes de sus capacidades para transformar la sociedad.

Es en este punto en el que insertamos la correlación entre política, ética y estética, cuando la primera no puede desvincularse de la cultura en su sentido más amplio e impacta de generación en generación al conjunto de las esferas sociales, mientras que la estética y la ética aportan al logro de una visión ampliada de las percepciones que no son exclusivas del mundo del arte.[12]

No pretendemos agotar lo relacionado con la estética y la ética de la política, sino verlas como dimensiones de su realización y de sus formas de comunicación, ya sean orales, escritas, gráficas, dialógicas o en consignas. Pero, sobre todo en las proyecciones y mensajes con la brújula enfocada en cómo logran sensibilizar, atraer, convencer, y en cómo penetran en las subjetividades e influyen en ellas para despertar sentimientos y emociones que se traduzcan en comprometimiento consciente y a la vez lograr una representación de los ideales de sociedad que se construye.

Con relación a la estética no se pierde de vista su despliegue internacional a partir de la segunda mitad del siglo xx, llegando a convertirse en un principio directriz de las formas de comunicación en todos los planos de la vida social. Estetización de la política es un asunto de gran actualidad y una temática que ha adquirido relevancia en los campos de la filosofía y las ciencias políticas, entre otros. Recordar aportes de diversos autores, por ejemplo, el marxista Adolfo Sánchez Vázquez con su profunda mirada a la estética desde lo social, a las interrelaciones entre literatura y sociedad y en sus concepciones de la estética que va de la recepción a la participación; Rudiger Bubner con su concepto de "estetización del mundo de la vida" y Jacques Ranciere quien concede un importante rol a la estética redefinida desde un punto de vista político, como régimen de lo sensible, lo que de hecho supera el enfoque meramente disciplinario, para vincular la estética al mundo de la realidad y de las relaciones sociopolíticas.[13] En esa dirección autores cubanos, como Mayra Sánchez Medina, han aportado importantes análisis, enfatizando en la interrelación entre lo estético y lo simbólico, con gran peso en las relaciones políticas.[14]

Si los textos de muchos pensadores alertan sobre la urgencia de repensar la estética, en nuestro caso alertamos que en la transición socialista es también necesario repensar la política como sistema de relaciones donde ética y estética cubren campos fundamentales para hacerla efectiva, y donde la ética pública pasa a ser condición y garantía de su desarrollo.

[12] Como lo demostró Merleau-Ponty en su *Phénoménologie de la perception* (1945), el campo sensorial contempla el cuerpo y el mundo en el ser-para-sí y en el estar-en-el-mundo.

[13] Jacques Rancière: *Le Partage du sensible. Esthétique et politique,* La Fabrique, París, 2000.

[14] Mayra Sánchez Medina: "Entre la espectacularidad y el deseo. Razones epistemológicas para pensar el sujeto político", revista *Memoria,* 249, México, ISSN: 0186 1395, enero, 2011.

Uno de los hilos conectores de lo político con sus atributos éticos y estéticos es lo sensible que, si bien es una categoría fundamental de la estética, no se relaciona solamente con el mundo del arte y la literatura, ni con las capacidades para apreciarlos, también debe ser vinculado al desenvolvimiento de las sociedades desempeñando un rol nada despreciable en lo social y, por ende, en lo político. Lo sensible –y su expresión como sensibilidad– es un valor asociado a un conjunto de sentimientos, sensaciones y realidades que influyen en nuestras percepciones y actitudes. Deriva en acciones y comportamientos,[15] sobre todo, cuando la sensibilización actúa como mecanismo y resorte para promover relaciones sociales permeadas de humanismo y justicia social.

La estética y la ética, como disciplinas filosóficas, tienen un estrecho vínculo con la realidad y el orden social, por tanto, hay que reconocerlas no desligadas de la sociedad en que se vive. Una de sus dimensiones es actuar como puente entre las formas sensibles y la sociedad a través de lo sociopolítico, donde también se generan percepciones, sensaciones y cogniciones que influyen en la sensibilidad de las personas y en sus actitudes. También hay que identificarlas con un haz de reglas y normas que visibilizan intenciones y sentimientos, conjuntamente con su recepción de la otredad.

Estética y ética inciden en la calidad del ejercicio de la política, de los discursos e intervenciones de dirigentes y de recursos mediáticos para diseminarlos. Impactan sensiblemente en los carteles que en edificios, escuelas, calles y avenidas reproducen mensajes políticos y consignas, en libros de texto que cultivan la educación cívica de niños y jóvenes, en el tratamiento dado a los símbolos patrios, incluyendo los que enaltecen el tipo de sistema socio político que se defiende. Crecientemente se reconocen como recursos de gran valía en la expresión de metáforas que de manera muy breve e inteligente pueden contribuir al entendimiento de fenómenos de gran complejidad. Las metáforas son un recurso muy utilizado en la prosa martiana y en el marxismo y el leninismo.

De lo que se trata entonces es de concientizar la necesidad de multiplicar los recursos estéticos y éticos en el ejercicio de la política, mucho más hoy cuando el avance de los medios de comunicación los refuerza como uno de los pilares del poder en un contexto comunicacional de la política que crea un mundo sensorial influido –y en algunos casos dominado–, por los medios masivos y las redes digitales manejadas en gran medida para la guerra de pensamiento, que en nuestro caso, va dirigida a demeritar el proceso de desarrollo socialista, a sus dirigentes y seguidores.

[15] Ver Ricardo Javier Arcos Palma: "La estética y su dimensión política según Jacques Rancière", en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012175502009000200010

La política tiene que trascender a sus creadores o articuladores y sus recursos pasan a ser un vínculo entre gobernantes y gobernados. Lo que en arte puede ser un vínculo entre artistas y espectadores, en la construcción del socialismo significa posibilitar que los espectadores dejen de serlo para convertirse en creadores de la propia obra que la política significa, lo que aporta un primer escalón para ser seres humanos emancipados. O sea, que su propia participación, su propio pensamiento los convierte en seres libres, sobre todo en un mundo con exceso de visibilidad de los medios de comunicación y de una sociedad del espectáculo como la promovida por el capitalismo y el imperialismo contemporáneos.

De ahí la importancia de jerarquizar el perfeccionamiento de la comunicación sociopolítica con la producción de imágenes y lenguaje para convencer y atraer cuando conmueven el imaginario popular. Se requiere entonces ser más conscientes de que ética pública y estética son contenido y forma de la labor política dirigidos al gran público que es la sociedad, no para la ficción, sino para la realidad: para la permanente renovación de la hegemonía socialista. Dicho con otras palabras, la política debe incrementar la sensibilidad de los sujetos involucrados en la transformación social y, entonces, el ámbito estético sobrepasa el terreno exclusivo de las "almas bellas", para convertirse en un resorte indispensable para el desarrollo de auténticas cualidades ciudadanas.

Ahora bien, no es convertir los recursos estéticos en una técnica, ni es una técnica lo que define a la política, sino objetivos, contenidos y acciones incorporados por los sentidos éticos de la labor política, para que escape de la superficialidad, de la rutina, del secretismo, del burocratismo o de manifestaciones de corrupción, lo que puede desembocar en una separación o alejamiento de los reales portadores del poder político. Es por ello que desde la realidad cubana no basta con la estetización de la política como suele ocurrir en otras latitudes, sino que en igualdad jerárquica hay que considerar los roles decisivos que desempeña la ética, también disciplina filosófica de gran impacto social y muy asociada a lo sensible. Recordemos que para algunos autores la ética se ha convertido en una sub disciplina de la estética,[16] si tenemos en cuenta que entre ellas se da una relación que pasa por la reconfiguración del espacio público y visible.

Entonces la relación entre política y estética no puede prescindir de lo ético o lo que puede ser más radical: en una sociedad que construye el socialismo

[16] Wolfgang Welsch: *Grenzgänge der Ästhetik,* Stuttgart, Reclam, 1996., p. 44. Citado por María Verónica Galfione: *Estética y política: el debate contemporáneo en torno a las formas de la representación,* Facultad de Lenguas / Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Argentina. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

esa relación solo puede formularse desde lo ético, para que la política no se convierta en espectáculo rutinario o en demagogia vacía, como es en el capitalismo. Evitar esas deformaciones requiere de la ética pública, sus normas y valores como un escudo que evite extraviar las virtudes estéticas y las políticas.

De nuevo el ejemplo fidelista nos llama a reflexión, como también alerta el ejemplo de Che Guevara. Ambos sentaron pautas en el ejercicio de la ética de la argumentación, muy vinculada con la ética de la información oportuna al pueblo, también extendida para explicar situaciones complejas que afectan a la sociedad, lo que tiene gran importancia en un país donde los niveles de opinión sobre determinados asuntos, muchas veces se politizan.

La información y la argumentación generan transparencia de la labor política; son recursos ineludibles de la ética pública que cimentó la revolución cubana e incidió con mucho peso –y sigue incidiendo– en el desarrollo de la participación popular porque contribuyen sobremanera a ponderar razones y convicciones que bien expuestas en el momento oportuno, ejercen gran influencia en la calidad de la democracia al propiciarle al pueblo las fundamentaciones que explican determinadas decisiones y el por qué de su respaldo. Resulta una paradoja que siendo la argumentación un recurso importante para la democracia, hayan existido sensibles falencias en lo relacionado con la información de determinado corte que no siempre ha existido o no ha llegado en el momento oportuno, lo que se relaciona con el llamado secretismo.

Aunque existan detractores de las razones, factores o decisiones que se argumentan, lo cierto es que en el contexto actual de mayor diversidad social y pluralidad de puntos de vista puestos en paridad de condiciones entre sí, las argumentaciones bien construidas y respaldadas por acciones reales, contribuyen a la construcción del espacio común defendible por la mayoría de la sociedad. Ese espacio común puede nutrirse cuando no solo se fomenta desde los niveles centrales del Partido y el Estado, sino que se multiplica a lo largo del país vinculado a realidades provinciales, municipales y laborales, entre otras, que no deben depender solamente de orientaciones emanadas de los niveles centrales.

A manera de conclusión de lo planteado en este epígrafe puede decirse que un importante reto del ejercicio de la labor política en la construcción del socialismo –en gran medida exitosamente enfrentado por Fidel– es lograr combinar ética y estética al desplegar proyecciones y acciones sociopolíticas marcadas por la transparencia y con determinaciones objetivas. Se trata de un proceso en el que la correlación ética-estética se convierte en factor constitutivo del mensaje político y de su impacto en la sociedad.

Recordando y parafraseando reflexiones de Walter Benjamin sobre la política en otras realidades,[17] puede decirse que los contenidos éticos y los recursos estéticos del pensamiento fundacional de la revolución cubana ponen de manifiesto la interrelación entre contenido y forma del ejercicio de la política alejada de un montaje o puesta en escena de un poder que anule la capacidad de análisis de las masas, sino que se asienta en el propósito de despertar la sensibilidad y la creatividad del pueblo como dueño de su destino.

REFLEXIONES NECESARIAS

Analizar los temas planteados desde la realidad y particularidades de Cuba es complejo, no solo por los muy negativos imponderables que surgen causados por el bloqueo impuesto por Estados Unidos y por otras fórmulas de asedio imperial, sino por tratarse de un proceso de construcción del socialismo en un país de economía subdesarrollada, en el cual ese proceso no ha estado exento de errores y distorsiones. Visto en su integralidad ese contexto es propicio para en muchas personas generar impaciencias y confusiones ante las dificultades que impactan su vida cotidiana. De ahí que ninguna problemática o contradicción puede analizarse, ni solucionarse al margen de una visión sistémica de la sociedad.

Es un imperativo contrarrestar las percepciones negativas que las difíciles condiciones económicas provocan en las personas, lo que en gran medida depende del desarrollo económico sobre bases socialistas y que, por supuesto, toma tiempo. Es por ello que junto con los disímiles programas en marcha para desarrollar la economía, en el corto plazo deben continuar desplegándose proyecciones políticas que hagan más visible y efectiva la reafirmación del poder conquistado por el pueblo cubano desde 1959.

Para ello se requiere que la labor política cada vez más se socialice, salga de los límites de la institucionalidad y se ejerza con involucramiento del pueblo en las dimensiones y canales de la democracia participativa que se han generado, en consonancia con la vida cotidiana y en un espacio público que hoy es más heterogéneo y cambiante. Eso incluye las razones para el enfrentamiento a la guerra que se nos hace en una época en que imagen, medios y novedosas tecnologías de comunicación se entrecruzan como nunca antes para moldear la conciencia ciudadana, y en la que el acceso a Internet abre enormes perspectivas de conocimiento de los recursos políticos e intencionalidades al uso en otras latitudes.

[17] La estetización de la política, utilizada por el fascismo y denunciada por Benjamin, no es la misma cosa que una nueva estética de la política. La política de la estética se inscribe en un movimiento contrario, donde el sentir se erige como un bien común y donde la ideología no se contempla o, más bien, no hace parte de su esencia.

De ahí la importancia de educar para saber discriminar cuánto hay de banalidad y de chatarra política en muchos mensajes que están en las manos de gran parte de la ciudadanía, sobre todo en la mirilla de las más jóvenes generaciones, y cuánto hay de realidad o de apariencia en el mundo mediático a favor de la controvertida sociedad capitalista. Esa educación requiere cada vez más de mensajes e imágenes estética y éticamente expresivos y empáticos.

Sabemos que la gran prensa burguesa ha diseñado y consolidado una propaganda que transforma cualquier contenido en una imagen para el gran público, con capacidades para engatusarlo y reclutarlo. Pero también sabemos que, con propósitos más nobles, sinceros y altruistas, en las condiciones del socialismo tenemos que esmerarnos más para lograr la producción de imágenes y mensajes políticos, no para reclutar, sino para convencer.

En ese contexto hay que distinguir entre mensajes y consignas que tienen vigencia política de manera permanente por estar directamente asociadas a la ideología de la Revolución Cubana, de otras más circunstanciales que se reiteran, aunque no encajen en el marco en que se repiten, convirtiéndose en una rutina cuyo impacto en la sociedad civil no es positivo. No olvidemos que es en la sociedad civil donde se expresa el consenso político a favor del proyecto socialista, es por ello que las formas de visibilidad de la labor política y de uso de sus recursos para promover determinados objetivos y acciones, tiene tanta importancia como las secuencias de tiempo para realizarlos. También tienen tanta importancia como la que tiene el avance en el desarrollo económico si se tiene en cuenta su incidencia en la renovación permanente de la hegemonía socialista.

Esas y muchas más son también razones para que en Cuba repensemos el ejercicio de la política desde sus dimensiones ética y estética. Para hacerlo tenemos la obra legada por José Martí y otros exponentes de revolucionarias tradiciones nacionales. Y tenemos la obra de Fidel Castro en la que se funden esas tradiciones con una avanzada y antidogmática recepción del marxismo y el leninismo.

A ello se suma el nivel de desarrollo cultural que existe en la sociedad cubana, lo que influye sensiblemente en la esfera pública para rescatar el sentido productivo de lo ético y lo estético para el pensamiento político. No olvidar que somos un país que volteó la página de la ignorancia y que posibilitó que los tradicionalmente oprimidos dejaran de serlo y desarrollaran capacidades para pensar y razonar lo que se ve y lee, y para actuar a partir de convicciones en una Revolución que democratizó la cultura emancipándola de las otrora llamadas élites y clases altas.

Expresado de otra forma, puede decirse que es un país en el que los grandes tópicos del saber fueron invadidos por las masas populares en una especie de reconciliación de lo inteligible y de lo sensible. Es algo que puede expli-

carse parafraseando a Gustave Flaubert: se estableció la igualdad de todos los temas y la disponibilidad de todas las expresiones.

Por eso hoy vale la pena revalorar la estética y el contenido ético en la proyección de la labor política para lograr que en la participación popular se reinstalen motivos como la creatividad, la espontaneidad, la originalidad, lo inédito y para que se conviertan en fuerza que influya en el avance de la sociedad. A ello se suman las capacidades que se generen para profundizar el acercamiento entre dirigentes y dirigidos y para evidenciar más las potencialidades y posicionamientos políticos con relación a los asuntos comunes de todo el país en el cual la interrelación entre Estado y Sociedad Civil ha sido una las fortalezas de la Revolución Cubana.

PALABRAS FINALES

Entre los fundamentos del breve e incompleto análisis realizado en este artículo llegamos a la conclusión de que no debe haber autonomía estética o ética frente al contenido de la política real y de los mensajes para promoverla. No se trata de ver la estética, ni la ética como un mero carácter instrumental, sino para lograr que la política sea de dominio colectivo, capaz de promover motivaciones que tengan como premisa que en el socialismo el individuo no puede ser concebido como un simple espectador o consumidor acrítico de los mensajes políticos, o que adopte posiciones de abstención frente a ellos como crecientemente ocurre en muchos países donde la "democracia" se funda en exclusiones y abstenciones.

En Cuba el discurso o mensaje político que motive, emocione, seduzca, involucre y favorezca consenso activo, es bienvenido por generar formas representativas de legitimación política, lo que no es difícil en un país con una larga y hermosa tradición político-cultural donde bellas consignas y metáforas con fuerte carga de valores patrios y revolucionarios, siguen motivando a lo más noble y valioso de este pueblo hasta influir en su heroísmo cotidiano.

No por gusto la Revolución Cubana nació de la estirpe de José Martí que transitó de las inquietudes políticas de su temprana adolescencia a la poesía y la prosa comprometida y capaz de movilizarnos, por ejemplo, cuando expresó: "De pensamiento es la guerra que se nos hace, ganémosla a pensamiento" o cuando nos facilitó herramientas para esa guerra: "Discutamos. Yo no me asusto ante la pólvora de las discusiones. La vida del combate es mi vida".[18] O Ruben Martínez Villena cuando llamó al combate revolucionario que muchos han hecho suyo: *"Hace falta una carga para matar bribones, para acabar la obra de las revoluciones...."*.

[18] José Martí: *Obras Completas,* t. 21, p. 29.

Junto a esas bellas metáforas políticas la Revolución socialista construyó las suyas para reivindicar el poder del pueblo y su fortaleza. Por ejemplo, Che Guevara para referirse al significado de la Revolución Cubana: "Una nueva escalinata del jardín de invierno subió la historia con los pies del pueblo", y Fidel cuando nos hizo sentir el dolor frente a la agresión imperial: "Cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla", o cuando sembró la confianza en la continuidad de la Revolución: "Que lo sepan los nacidos y los que están por nacer: nacimos para vencer y no para ser vencidos".

BIBLIOGRAFÍA

Arcos Palma, Ricardo Javier: "La estética y su dimensión política según Jacques Rancière", en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012175502009000200010

Buck-Morss, Susan: *Walter Benjamin, escritor revolucionario,* Interzona, Buenos Aires, 2005

Cabrera, Carlos y Luis Aguilera: "El marxismo, la política y el sistema político capitalista", en Emilio Duharte Díaz y coautores: *Teoría y Procesos Políticos Contemporáneos,* t. I, Editorial Félix Varela, La Habana.

Dussel, Enrique: *20 tesis de política,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011

Engels, Federico: "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", en *Obras Escogidas de Marx y Engels,* vol. III, Editorial Progreso. Moscú, 1976.

Fernández Buey, Francisco: "Ética y política en la obra de Antonio Gramsci". Comunicación a un Congreso sobre Gramsci, Torino, XII/1997. Se puede consultar en http://www.geocities.com/catedragramsci/textos.htm

Fernández Ríos, Olga: "Socialismo, ética y política: Una reflexión a partir de *El Socialismo y el Hombre en Cuba*", en *Revista Cubana de Ciencias Sociales,* No. 38/39, octubre 2007-septiembre 2008.

_____: "Apuntes sobre la renovación del consenso político en Cuba. En la transición socialista cubana. Actualidad, desafíos y perspectivas". Sello editorial del Instituto de Filosofía, La Habana, 2013.

_____: "El marxismo en Fidel Castro: Estado y transición socialista", en *Marx Ahora* No. 34, 2013.

_____: "El contexto cubano actual: reflexiones desde una perspectiva política y ético-axiológica", *Revista Bimestre Cubana,* No. 41, julio-diciembre de 2014

_____: "Dilemas sociopolíticos de la transición socialista en Cuba" (libro electrónico), Sello editorial del Instituto de Filosofía. La Habana, 2016.

Galfione, María Verónica: "Estética y política: el debate contemporáneo en torno a las formas de la representación", Facultad de Lenguas/Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Argentina. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina, 1996.

Gramsci, Antonio: *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno,* Editorial Lautaro, 1962.

Guevara, Ernesto Che: "El socialismo y el hombre en Cuba", en *Che Guevara Presente. Antología Mínima,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.

Jervolino, Domenico: "Ética y política en Gramsci. Gramsci y la hermeneútica de la praxis: ética, política y filosofía de la liberación", en *Marx Ahora,* No. 14, La Habana, 2002.

Lechner, Norbert: "Las sombras del mañana", en *Obras Escogidas I,* LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2006.

Merleau-Ponty, Maurice: *Phénoménologie de la perception,* Gallimard, París, 1945.

Rancière, Jacques: *El desacuerdo. Política y filosofía,* Nueva Visión, Buenos Aires, 1996.

Rancière, Jacques: *Le Partage du sensible. Esthétique et politique,* La Fabrique, París, 2000.

Sánchez Medina, Mayra: "Entre la espectacularidad y el deseo. Razones epistemológicas para pensar el sujeto político", revista *Memoria,* 249, México. ISSN: 0186 1395, enero, 2011.

Stolowicz, Beatriz: *A contracorriente de la hegemonía conservadora,* Espacio Crítico Ediciones, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, 2012.

LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA DIVERSIFICACIÓN AZUCARERA

Ing. Arodis Caballero Núñez
Investigador Auxiliar, ICIDCA

RESUMEN

El artículo aborda aspectos conceptuales de los procesos de la diversificación de la caña de azúcar, destacando las brechas que deberían ser cubiertas con más actividad científica e innovación. Establece una comparación entre las experiencias internacionales y las prioridades nacionales, destacando la necesidad de diversificar la actividad industrial con un enfoque moderno, las bases productivas agropecuarias y buscar en ambos casos los encadenamientos que permitan la sostenibilidad de los negocios. Expone, asimismo, los elementos que no pueden faltar en la búsqueda de un modelo que permita una mejor toma de decisiones para la diversificación azucarera, minimizando el efecto de las coyunturas.

Palabras claves: diversificación, caña de azúcar, toma de decisiones.

SUMMARY

The article addresses conceptual aspects of the sugarcane diversification processes, highlighting the gaps that should be covered with more scientific activity and innovation. It establishes a comparison between international experiences and national priorities, highlighting the need to diversify industrial activity with a modern approach, agricultural production bases, and in both cases seek the linkages that allow business sustainability. It also exposes the elements that cannot be lacking in the search for a model that allows better decision-making for sugar diversification, minimizing the effect of conjunctures.

Keywords: *diversification, sugar cane, decision making.*

INTRODUCCIÓN

El uso integral de la caña de azúcar se vincula con tres de los problemas fundamentales que enfrenta la humanidad:[1] la producción de alimentos,[2] la obtención de fuentes renovables de energía[3] y la preservación del medio ambiente en que se desarrolla la vida en el planeta.

Formas y metas de enfrentamiento a estos problemas sociales básicos tienen una definición universalmente aceptada en los 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS), aprobados en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y abrazados de forma unánime por los actores políticos, económicos, científicos y sociales de buena parte del mundo.[4]

De igual manera, los lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el periodo 2016-2021, la conceptualización del Modelo Económico y Social de Desarrollo Socialista y las Bases del Plan de Desarrollo al 2030, expresan la voluntad política del Gobierno de lograr en ese plazo el cumplimiento de esos indicadores de desarrollo sostenible (algunos de ellos ya alcanzados) en un país que sea además próspero, independiente, soberano, democrático y socialista.[5]

Destaca entre esos lineamientos el objetivo de incrementar los fondos exportables del país y sustituir importaciones, de forma particular la importante factura para la adquisición de alimentos, lo cual precisa de perfeccionar las formas y el alcance de la participación de las empresas cubanas en los mercados internacionales.

En el caso del sector azucarero, considerado estratégico, el Modelo exige además la mejora de la competitividad de su producto líder y adecuar los pro-

[1] Sugar Industry Oversight Group. Strategic Vision. Reporte final 2006 UNCTAD (2017). La ciencia, la tecnología y la innovación como catalizadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Reporte TD/B/C.II/36 presentado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo 2017.

[2] "Compendio de documentos del VII Congreso del Partido aprobados en el III Pleno del Comité Central (CC) del Partido Comunista de Cuba (PCC) y por la Asamblea Nacional del Poder Popular". Departamento de Organización del CC del PCC. Ediciones PCC, La Habana, 2017.

[3] CITMA (2019). OJO Falta.

[4] Sugar Industry Oversight Group. Strategic Vision. Reporte final 2006 UNCTAD (2017). La ciencia, la tecnología y la innovación como catalizadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Reporte TD/B/C.II/36 presentado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo 2017.

[5] "Compendio de documentos del VII Congreso del Partido aprobados en el III Pleno del Comité Central (CC) del Partido Comunista de Cuba (PCC) y por la Asamblea Nacional del Poder Popular". Departamento de Organización del CC del PCC. Ediciones PCC, La Habana, 2017.

cesos productivos a los cambios tecnológicos y los referentes establecidos de costos, lo cual debe alcanzarse en un contexto internacional al que la agroindustria nacional llega tarde, entre otras razones, por la agresividad del bloqueo estadounidense y por la notoria vulnerabilidad de su sistema tecnológico y comercial. Productividad y calidad en los procesos y productos intermedios y finales de la cadena de valor del azúcar son exigencias de los mercados internacionales con estándares altos desde hace décadas que no han sido hasta hoy debidamente priorizados y que no se pueden ignorar en el Programa de Desarrollo Azucarero al 2030.

Lo cierto es que las brechas existentes en los procesos de la diversificación azucarera deben cubrirse por la actividad científica y la innovación. Entre ellas, el envejecimiento de las tecnologías utilizadas para la producción de azúcar, alcohol y otros derivados en los que habría que acelerar procesos de transferencia tecnológica desde el exterior, desarrollar tecnologías nacionales y encadenarse de manera efectiva con el resto de la industria nacional, la cual eventualmente puede también requerir otras acciones de innovación.[6]

El objetivo del presente trabajo es analizar el impacto social de la diversificación de la caña de azúcar en el ámbito rural y la industria nacional.

EL ESTADO DEL ARTE DE LA DIVERSIFICACIÓN AZUCARERA

Una definición de la *diversificación azucarera*, elemental e intuitiva, es denominar así a los procesos de transformación de los ocho productos primarios que aporta la caña de azúcar, resultantes de la ejecución de la *zafra*, denominación que se da en los países latinos al proceso agroindustrial de cosecha y procesamiento industrial de esa gramínea: residuos de la cosecha, bagazo, cachaza, agua vegetal, cenizas, miel, azúcar y residuales.[7]

A partir de la definición anterior, la diversificación azucarera incluiría, además, otros procesos físico-químicos más complejos que transforman sucesivamente aquellos productos primarios, obtenidos como parte del proceso básico de fabricación del azúcar, en una amplia gama de productos de segunda, tercera y cuarta generación, que se diferencian entre ellos no solo por sus características y uso, sino además por la integración de los conocimientos que demanda su obtención y el impacto global de las tecnologías utilizadas en los aspectos sociales ecológicos y económicos.

[6] Arodis Caballero Núñez: "La innovación dentro de una entidad científica", *Revista Cubana de Administración Pública y Empresarial*, Vol. 4, No. 1, 2020.

[7] Resúmenes de las comisiones de trabajo de los talleres de Azúcar con más ciencia. ICIDCA. 2019, 2020. Disponible en la Biblioteca de ICIDCA.

Impulsar la diversificación de la agroindustria azucarera, a la cual nuestro país ha hecho aportes conceptuales muy importantes,[8] resulta en estos momentos una alternativa válida a los cambios del mercado azucarero y a la necesidad de crear nuevas cadenas de suministros locales que sustituyan importaciones o incorporen nuevos productos a la industria nacional y al consumo.

De forma periódica, en la mayoría de los países que cultivan la caña de azúcar, ya sea por iniciativa privada o por impulso gubernamental, se conciben estrategias de desarrollo para el sector que invariablemente indican la necesidad de incrementar de una u otra forma el aprovechamiento de los valiosos derivados de esta gramínea.

En ocasiones estos estudios tienen el objetivo de atemperar estrategias socioeconómicas nacionales con un sector que aun en el caso de que no tenga un impacto significativo en el Producto Interno Bruto (PIB) de la nación, sí lo hace de manera invariable en los programas de desarrollo local (Estado, provincia), como son los casos de Australia (en Queensland), Brasil (en Sao Paulo y en el nordeste), Colombia (en el Valle del Cauca), Argentina (en Tucumán) y México (en Veracruz y otros estados).

Estos procesos de diversificación no han tenido las mismas características en los distintos países, lo que provoca que sea muy distinto el grado de aprovechamiento de los derivados de la caña de azúcar o dicho de otra forma, el nivel de dependencia del sector (en sus distintas dimensiones) de la realización del azúcar.

Así vemos que Brasil ha enfocado su diversificación a la producción de bioetanol, mientras Guatemala lo ha hecho más hacia la de bioelectricidad. Otros actores del mercado internacional como México, Australia y Sudáfrica son aún más dependientes del producto azúcar.[9]

En Cuba, la poca disponibilidad de fuentes proteicas y energéticas para la alimentación animal ha favorecido la utilización de varios de los productos primarios con esos fines y la estrategia que prima en el sector azucarero se orienta hacia esos productos, a la cogeneración de bioelectricidad, a la producción de alcohol y sus derivados y más recientemente, a la producción de bioproductos agrícolas con investigaciones y producciones de cierta importancia.

Entre los retos que debe enfrentar la ejecución de tales estrategias, los más significativos tienen que ver con la identificación, dimensionamiento y acceso al mercado (nacional y extranjero), con el financiamiento de las inversiones, los aspectos vinculados con la innovación y mecanismos de transferencia de

[8] Resúmenes de las comisiones de trabajo de los talleres de Azúcar con más ciencia. ICIDCA. 2019, 2020. Disponible en la Biblioteca de ICIDCA.

[9] Organización Internacional del Azúcar. "Perspectiva del mercado". Publicación trimestral. *MECAS* (19) 02. Febrero de 2019. Londres. Disponible en http://www.isosugar.org.

conocimiento y de las tecnologías asociadas y, sobre todo, con el impacto social tanto el ámbito rural como en la relación con otras cadenas de valor de la industria nacional.

Esto es, sin duda, un proceso complejo. Un reporte presentado hace unos años al Gobierno australiano por el Grupo de Monitoreo de la Industria Azucarera (SIOG) contenía importantes propuestas de diversificación a ser consideradas en perspectiva pero reconocía que la industria azucarera de Queensland, provincia australiana que produce más del 90% de toda el azúcar del país y coloca en el mercado internacional más del 80% de su producción, dependería aún por un tiempo de este único producto, y que la diversificación requeriría "concertar esfuerzos"[*sic*].[10]

Tal apreciación responde a que las formas de gestión tradicionalmente utilizadas en el sector azucarero no han resuelto las fallas de la articulación entre las empresas y cooperativas del sector con los demás actores del entramado económico del país fuera del fuerte y controlado mercado azucarero y tampoco con los centros de investigación y las universidades de manera que la necesaria innovación contribuya al encadenamiento, tanto horizontal como progresivo, y por esa vía lograr los niveles deseados de la competitividad de otras producciones y procesos.

Adicionalmente, los derivados de la caña de azúcar difieren en la complejidad de sus tecnologías de producción y comercialización (y por tanto del valor de la inversión y de las características del mercado a que van dirigidos) y eso requiere encontrar modelos de gestión para la diversificación azucarera que añadan valor; pero sobre todo (en el caso cubano) que disminuya la dependencia económica de la realización de un solo producto.

Nuestro país cuenta desde hace varios años con tecnologías para productos derivados de primera, segunda, tercera y hasta cuarta generación; incluso existen ciertas capacidades disponibles insuficientemente explotadas, pero en todos los casos tienen una muy débil o nula conexión con sectores de mercado, tanto nacionales como extranjeros.[11]

Solo como resultado de las investigaciones realizadas en los últimos veinte años en el Instituto Cubano de Investigaciones de los Derivados de la Caña de Azúcar (ICIDCA), se dispone de decenas de propuestas tecnológicas, incluso con patentes y marcas, aptas para su escalado productivo y su inserción

[10] Sugar Industry Oversight Group. Strategic Vision. Reporte final 2006, UNCTAD (2017). La ciencia, la tecnología y la innovación como catalizadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Reporte TD/B/C.II/36 presentado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2017.

[11] Resúmenes de las comisiones de trabajo de los talleres de Azúcar con más ciencia. ICIDCA. 2019, 2020. Disponible en la Biblioteca de ICIDCA.

en la economía nacional.[12] Del análisis hecho a 43 tecnologías y productos, solo nueve están en producción comercial en el sistema productivo del Grupo Azucarero, ocho han sido descontinuadas por diferentes motivos y 16 estaban listas para transferir. Otras 10 se corresponden a productos y tecnologías de interés que requieren de una actualización, ya sea de su viabilidad o del mercado potencial. Como es de esperar, las de mejor desempeño en los últimos cinco años son las biotecnológicas y el uso de nuevas aplicaciones de software.

Si a este potencial se añade lo que proponen otros centros del conocimiento como las universidades y los centros de investigación, donde se acumulan patentes y resultados científicos, apreciamos la falta de un modelo adecuado de toma de decisiones para su transferencia al sector empresarial, que los integren a los proyectos de desarrollo local o de macroproyectos nacionales. Esto ratifica la necesidad de esa "concertación de esfuerzos".[13,14]

La acción combinada de los centros de investigación y universidades del país vinculados con la agricultura permitiría asumir los nuevos desafíos (bioproductos, aplicaciones informáticas, automatización de los procesos, nanotecnología) junto al perfeccionamiento de retos más tradicionales como la calidad y la eficiencia de los procesos productivos. Herramientas válidas serían la conformación de redes y un trabajo de extensionismo tanto agrícola como industrial para el logro de estos objetivos.[15]

El sector azucarero cubano aprobó recientemente un Programa de Desarrollo al 2030, el cual, aunque de forma aún no estructurada, contiene una estrategia de diversificación, cuyo antecedente y referente de mayor trascendencia es un Acuerdo del Consejo de Ministros del 2009 que contiene un Plan de acercamiento de las áreas cañeras a las unidades industriales. El Programa ha sido actualizado y adaptado a las condiciones actuales de la agroindustria en el año 2020.

A lo largo de ese periodo de 10 años, algunas cosas han cambiado en el entorno nacional en un sentido u otro. El número de plantas para la producción de derivados se duplicó, a favor sobre todo de la producción de alimento animal, con plantas pequeñas, de poca inversión y tecnologías simples. Tam-

[12] Arodis Caballero Núñez: "NMCC o la cultura del control técnico en Cuba". Capítulo del libro *Trabajo y Sociedad en Comunidades azucareras,* en impresión, 2019.

[13] Resúmenes de las comisiones de trabajo de los talleres de Azúcar con más ciencia. ICIDCA. 2019, 2020. Disponible en la Biblioteca de ICIDCA.

[14] A. Zaldívar Castro: "La gestión por la innovación tecnológica desde las patentes universitarias". *Ingeniería Industrial*, Vol. XXXIII, No. 2, mayo-agosto de 2012.

[15] "Función de la ciencia, la tecnología y la innovación en la garantía de seguridad alimentaria para el año 2030". Informe del Secretario General de la ONU al Consejo Económico y Social de la ONU, 2017. E/CN.16/2017/3.

bién se incorporaron, en el difícil año 2020, una bioeléctrica de 60 MW en la provincia de Ciego de Ávila y una moderna planta de bioproductos en la provincia de Santiago de Cuba, las cuales significan una importante evolución tanto en transferencias de tecnologías foráneas como en la asimilación de tecnologías propias desarrolladas en el país, especialmente del propio ICIDCA. Otras acciones de actualización de las tecnologías han tenido lugar en la única planta de cera y en las plantas de tableros de bagazo.

Disponer de una estrategia integrada de diversificación bien estructurada permitiría unificar todos los criterios alrededor de esos procesos de diversificación que invariablemente van a "descubrir" y aprovechar las sinergias de los distintos negocios que forman la organización. Compartir la visión de un sector donde se añada valor a cada uno de los productos primarios optimizando el conjunto es el primer problema a resolver.[16] Para ello es necesario conformar las cadenas de valor de los productos de mayor impacto de la diversificación.

La conceptualización de la cadena de valor del producto azúcar realizada en 2019 es también un importante paso de avance. Verse identificado en alguno de los eslabones, condiciona a directivos y técnicos para aceptar *a posteriori* los resultados de la medición de la cadena de valor y participar conscientemente de los procesos de mejora de los sistemas de gestión.

Los temas ambientales, los aspectos vinculados con la seguridad en el uso de la energía, el cambio climático y la producción de alimentos han pautado el desarrollo de la innovación en el mundo en los últimos años.[17] La actividad azucarera ha sido identificada desde hace doscientos años como responsable de las severas afectaciones que han tenido distintos ecosistemas (bosques, cuencas superficiales, bahías, aire) a lo largo de la Isla.

Las acciones de diversificación azucarera en muchos casos actúan como remediadoras (fertirriego, biogás, bioelectricidad, por ejemplo) pero en otros agravan este escenario, lo que ha implicado ser más cuidadosos en la aprobación de las nuevas tecnologías que conducen al aprovechamiento económico de los distintos componentes de la caña y en la innovación de los procesos más tradicionales.

Los conceptos de biorefinería y economía circular introducidos en la última década han dado un nuevo aire a los procesos "clásicos" de diversificación

[16] M. Godet: "[...] Puesto que las estrategias, a pesar de la fidelidad exigida con respecto a una dirección una vez tomada, no son estáticas, sino que están sometidas a ajustes continuados y desarrollos posteriores, resulta difícil encontrar una estrategia acabada y aceptada por todos", 1994.

[17] M. A. Mandegari; J. F. Farzad S. Gorgens: "Recent trends on technoeconomic assessment of sugarcane biorefineries". *Biofuel Research Journal.* 15 (2017) 704-712. DOI 10.18331/BRJ2017.4.3.7

azucarera, dotándoles de una integralidad que permite evaluar mejor las alternativas. De esta forma, opciones como el autoabastecimiento energético o reducción del impacto ambiental de determinados procesos son mejoradas o sustituidas, porque adquieren un componente económico, de producto terminado, de impacto múltiple en la gestión empresarial.[18]

El aprovechamiento de los desechos (un término que se ha evitado a lo largo de este reporte por llevar implícito cierto sentido peyorativo) ya no es una opción puramente ambiental y social, sino también tecnológica y sobre todo, económica. Por ejemplo, una planta de biogás ubicada en el centro del país, es considerada un centro de costo de la destilería de la que recibe parte de la vinaza para su tratamiento. Los tres productos que se obtienen de la metanogénesis (el gas, el líquido y el sólido) no son valorados económicamente y eso impacta negativamente la gestión integral de la UEB y además no contribuye a la formación de los fondos necesarios para el mantenimiento de la instalación. En este caso, como en muchos otros, no podemos ver el tratamiento de los residuos como un elemento puramente ambiental sino que podemos, dándole valor a cada uno de los productos, hacer sostenible un proceso que tiene gastos.

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD EN LOS PROCESOS DE DIVERSIFICACIÓN AZUCARERA

El proceso de diversificación azucarera reúne todos los elementos de un ciclo clásico de ciencia e innovación tecnológica, que son procesos sociales por definición.[19]

La conceptualización y aplicación práctica de la diversificación azucarera exige la estrecha relación de los sujetos vinculados al quehacer científico con la realización productiva, incluyendo la comercialización y tiene impacto en prácticamente todos los segmentos socioeconómicos del país.

Para comprender mejor estas relaciones, analicemos esta propuesta gráfica elaborada por el autor, que resume el ciclo de la diversificación azucarera. (Figura 1).

[18] Organización Internacional del Azúcar. "Productividad e innovación en la industria mundial del azúcar". *MECAS* (13) 18. Noviembre de 2013. Londres. Disponible en http://www.isosugar.org.

[19] Jorge Núñez Jover: *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar.* Editorial Félix Varela, La Habana, 2018.



Figura 1. Ciclo de diversificación azucarera

El primer componente del ciclo se logra con acciones vinculadas con la ciencia, en tanto asimilación, generación y acumulación de los nuevos conocimientos. La ciencia moderna ha evolucionado en la ejecución de sus funciones desde el enfoque de realizar solo investigaciones (básicas y aplicadas) hacia una mayor implicación con las etapas posteriores de asimilación de esos nuevos conocimientos por los demás actores sociales, aparentemente alejados del mundo científico, como productores, comercializadores, consumidores, incluso reguladores del comportamiento social.

Tradicionalmente los principales actores que participan en esta primera etapa del ciclo son las entidades de ciencia, tecnología e innovación (ECTI) y las universidades, aunque existe cierta tendencia a una mayor participación de la actividad empresarial. Esto ayudaría al tránsito del viejo patrón de "empujar el nuevo conocimiento" (*push*), el cual presenta las conocidas dificultades para la generalización de resultados por la desconfianza frente a todo lo nuevo, hacia un nuevo paradigma de "halar el nuevo conocimiento" (*pull*), para lo cual hay que perfeccionar la caracterización de la demanda a la ciencia, aportando dimensiones vinculadas sólidamente al desarrollo social.[20] Esto ayudaría además al crecimiento de los presupuestos para el trabajo de I+D+i y que se vaya pensando

[20] Agustín Lage: "Las funciones de la ciencia en el modelo económico cubano: intuiciones a partir del crecimiento de la industria biotecnológica". *Revista Economía y Desarrollo,* Vol. 147, No. 1, La Habana, 2012.

en el diseño de empresas de alta tecnología dentro del sector, para integrar, de forma definitiva, ciencia, innovación tecnológica y demandas sociales.[21]

El Instituto Cubano de Investigaciones de los Derivados de la Caña de Azúcar (ICIDCA), ha logrado una notable producción científica, tomando cuerpo en cientos de doctorados, maestrías, patentes, premios académicos, y las publicaciones en su revista, boletín y página web, en su congreso internacional bianual que realizan la función de diseminación del conocimiento a diferentes actores vinculados con los procesos de diversificación.[22]

El crecimiento acumulativo de la actividad científica[23] en el caso del ICIDCA tiene lugar por el celo que se ha tenido por generaciones en la preservación del conocimiento y su integración al que se va generando, y una evidencia notable es la publicación sistemática de monografías y manuales de los derivados que son actualizados aproximadamente cada 10 años.[24]

A pesar de que la producción y los servicios científico-técnicos, que cierran ciclo en las dos plantas productoras con que cuenta la institución, significan hoy más del 60% de su financiamiento, el ICIDCA ha incrementado y renovado su personal científico y ha hecho importantes inversiones en los últimos tres años con apoyo del Grupo Azucarero con el objetivo de mejorar su infraestructura de investigación, la cual demanda también, de forma periódica, una actualización de las tecnologías analíticas y de experimentación.

Otras entidades de ciencia, tecnología e innovación se destacan en el país por el impacto y la cantidad de resultados científicos vinculados con la diversificación azucarera, en primer lugar la CUJAE y la UCLV, las cuales han impulsado en los últimos años las investigaciones necesarias vinculadas al diseño y conceptualización de las biorefinerías. Las salidas propias de este primer ciclo son las publicaciones, patentes, reportes de proyectos, etc., que ya incluyen las ideas básicas para la ejecución de las siguientes etapas.

El segundo componente del ciclo lo forman acciones de desarrollo de las tecnologías, incluyendo sus componentes de orden social (por ejemplo: formación, educación al consumidor) y de gestión. Son estas acciones las que harán tangibles los resultados de las investigaciones, utilizando principalmente técnicas de escalado para lograr nuevos productos, así como la concepción y aplicación de diseños de sistemas para la mejora de los existentes. En el componente del ciclo son requeridas de forma decisiva las acciones de formación del capital humano que asumirá la ejecución de este y de los siguientes pasos del sistema.

[21] CITMA (2019) Ojo falta

[22] Resúmenes de las comisiones de trabajo de los talleres de Azúcar con más ciencia. ICIDCA. 2019, 2020. Disponible en la Biblioteca de ICIDCA.

[23] Jorge Núñez Jover: La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar. Editorial Félix Varela, La Habana, 2018.

[24] Resúmenes de las comisiones de trabajo de los talleres de Azúcar con más ciencia. ICIDCA. 2019, 2020. Disponible en la Biblioteca de ICIDCA.

Los procesos de escalado permiten evaluar las condiciones en que pueden incrementarse los resultados obtenidos a escala de simulador o de laboratorio, y al incorporarse la ingenierización de los procesos, constituyen los pasos previos imprescindibles a la transferencia de las tecnologías a las plantas productoras para el impulso de la diversificación azucarera. Existen antecedentes notables de los aportes que hizo la colaboración del ICIDCA con los centros integrados en el Polo Científico en esta materia, los cuales son reconocidos con frecuencia por sus directivos y científicos.[25] Los avances experimentados en los últimos tres años en la introducción de bioproductos para uso agrícola e industrial y la asimilación de tecnologías de avanzada en los procesos de fermentación sumergida son una muestra positiva de lo que puede lograrse aprovechando la sinergia de los actores vinculados. Al concluir esta segunda etapa del ciclo ya se disponen de esquemas tecnológicos mejor definidos, procedimientos, y una valoración más clara de la reproducibilidad de los resultados de la etapa anterior.

Un tercer componente es el conjunto de acciones para hacer llegar las propuestas a los escenarios de producción y comercialización, y aparecen entonces los servicios científico-técnicos, y de forma particular los procesos de transferencia de tecnologías, a veces complejos, que incluyen elementos de la propiedad intelectual como las marcas y patentes.

Un cuarto componente del ciclo de diversificación es la producción, propiamente dicha, de bienes y servicios. Para que el paso tenga lugar tiene que existir una demanda identificada y ser solucionadas algunas cuestiones económicas (por ejemplo: fichas de costo y precios, competitividad) y de utilización (envases, sistemas logísticos) que hagan competitivo el nuevo producto y hagan sostenible la propuesta. También hay que dar solución a los múltiples retos ambientales de cada propuesta, lo cual demanda, con mucha frecuencia, una profunda caracterización de los ecosistemas productivos, la aceptación de los cambios en las comunidades y la observancia en todo momento de las normas aplicables.

Aún resta un quinto componente que se inicia en la planta o unidad productora, cuyo ámbito de ejecución principal es fuera de ella y que forma parte importante de la cadena de valor: la comercialización y todo lo que vincula a la relación con el cliente/consumidor. Al concluir esta etapa cierra un primer bucle básico para la diversificación azucarera. Se comienza a medir el impacto en todas sus dimensiones, así como la satisfacción de las expectativas que se tuvieron desde un inicio sobre los productos y servicios, quedando listo el escenario para la mejora continua y dar continuidad al ciclo de vida del producto en un plano superior de desarrollo.

[25] Agustín Lage: "Las funciones de la ciencia en el modelo económico cubano: intuiciones a partir del crecimiento de la industria biotecnológica". Revista Economía y Desarrollo, Vol. 147, No. 1, La Habana, 2012.

En las dos últimas etapas del ciclo también se requiere de la participación de todos los actores que forman parte del sistema y de manera especial se impone medir convenientemente el impacto social de las propuestas de los procesos de diversificación. Muchas inversiones son abortadas (lamentablemente a veces en pasos adelantados) por no considerar los patrones del mercado, los gustos del consumidor y una gran cantidad de variables y categorías que la aplicación de principios básicos y metodologías de la ciencia y la tecnología hubiesen contribuido a prever y evitar.

Esta visión de espiral acompaña desde sus inicios los procesos de diversificación azucarera aunque es evidente que en la actualidad del país se necesite optimizar cada uno (y posiblemente todos) de los componentes.

IMPACTO DE LA DIVERSIFICACIÓN EN LAS COMUNIDADES RURALES E INDUSTRIALES

La diversificación de la caña de azúcar tiene dos escenarios: uno rural y otro industrial. El primero de ellos está vinculado a las distintas formas de propiedad y de gestión que tiene en Cuba la actividad agropecuaria, históricamente concebido solo para el suministro de caña a los centrales azucareros. Sin embargo, en ese ámbito rural han tenido lugar transformaciones asociadas a las dificultades que tienen la producción y la vida social de las comunidades, entre ellos:

- La descapitalización de la maquinaria de cultivo y cosecha;
- el agotamiento de los suelos;
- las dificultades con el acceso a créditos y el financiamiento;
- modificaciones en los propios sistemas de gestión y tenencia de la tierra;
- deterioro de las condiciones de vida en el ambiente rural cubano y la migración.

La mencionadas causas, entre otras, han motivado en los productores (cooperativistas, privados) la búsqueda de otras fuentes para la mejora de sus ingresos y la sostenibilidad de la propia producción cañera. De ahí que la diversificación de las producciones agropecuarias y el mejor uso de las condiciones y productos de la producción cañera aparezca como una alternativa válida, algo que no es un fenómeno exclusivo de la realidad cubana.[26,27]

[26] Amar Singh: "Benefits of crop diversification in Fiji's sugar cane farming". *Asia & the Pacific Policy Studies.* Australian National University. Disponible en https://doi.org/10.1002/app5.291, 2019.

[27] J. Windell and J. Rolfe: "Diversification in the sugar industry: the growers' perspective in Central Queensland", Australia. Memorias del Congreso Internacional de Gestión Rural Queensland, 2003.

Avanzar en el cambio de la matriz productiva a través de la incorporación de nuevas tecnologías, las que hay que identificar y asimilar, proceso en el que las técnicas de extensionismo desempeñan un importante papel, tiene un impacto notable en el ámbito rural, También son deseables la incorporación efectiva de la mujer rural a otras actividades como la industrialización de los productos agrícolas, la aparición de nuevas formas de comercialización y la incorporación de otros actores que aporten nuevos saberes a la comunidad.[28]

La diversificación de la base productiva agropecuaria en el sector azucarero puede impactar por el incremento en cantidad y estabilidad de la fuerza laboral directa, con obreros asalariados fijos y eventuales, usufructuarios y personal vinculado a las cadenas de comercialización. Induce además un incremento de la eficiencia, favoreciendo el acceso a créditos y hace un mejor uso del patrimonio.

En la actividad industrial los procesos de diversificación tienen lugar en ámbitos físicamente delimitados en los cuales es necesario hacer con frecuencia una importante inversión. Por la naturaleza del proceso, el impacto directo de esta transformación abarca un número más reducido de personas pero el producto llega a más lugares, con una más alta revalorización.

Tiene lugar el encadenamiento con otros sectores económicos y sociales pero quizás lo más notable se asocia a la imprescindible recalificación del recurso humano, con la incorporación de aspectos tecnológicos como la automatización, la informatización de los procesos, la naturaleza de los propios procesos de transformación con el uso de la química, la energía y la biotecnología.

Si bien las acciones de innovación tecnológica en los derivados de la caña de azúcar se orientan actualmente a la mejor explotación de las capacidades industriales existentes y a una mejora de la eficiencia de los procesos, la incorporación de nuevas líneas de productos que favorezcan la sustitución de las importaciones tendrá un notable impacto en los resultados económicos de la empresa estatal socialista en primer lugar, pero también en el encadenamiento con otros sectores, incluyendo el creciente sector privado.

El mayor impacto social lo tiene la producción de alimento animal y de electricidad. En el anexo 2 se muestra cómo se han incrementado estas capacidades en los últimos años. El reto está, no obstante, en incrementar en cantidad y eficiencia la producción cañera, que experimenta un retroceso hasta niveles insospechados en las últimas zafras.

[28] A. Expósito Caballero y O. González Escalante: "Contribución desde el proyecto de innovación agropecuaria local a la seguridad alimentaria en el municipio Jobabo. Ciencia e Innovación tecnológicas". *Compilación de artículos de la Editorial Académica Universitaria,* La Habana, 2019.

Además de los impactos de tipo económico (financiero, comercial, etc.) y sociales (empleo, calificación) se producirá un impacto cultural por el rescate y ampliación de la producción de derivados de la caña de azúcar. Las comunidades (bateyes, asentamientos) y los pueblos vinculados a la producción de azúcar forman definitivamente parte de la historia, la cultura y las tradiciones del país como ninguna otra actividad económica.

LA TOMA DE DECISIONES PARA LOS PROCESOS DE DIVERSIFICACIÓN AZUCARERA

Las transformaciones en curso del modelo de gestión del sector azucarero cubano, las cuales parten del análisis del entorno y de las propias fortalezas y debilidades de sus empresas y bases productivas, demandan una forma más eficaz relacionada con la toma de decisiones en los procesos de diversificación que serán emprendidos en los próximos años. Los decisores en los distintos niveles del sector deberán contar con una visión y evaluación de escenarios en los que se apoyen las propuestas de inversión y la transformación de las instalaciones actuales, permitan que sean modificados los planes de producción sin detrimento de las demandas actuales del mercado nacional y se incremente la posibilidad de nuevas exportaciones.

En la toma de decisiones para la ejecución de procesos de diversificación azucarera debe considerarse, por su complejidad, factores económicos, sociales, ambientales, energéticos y tecnológicos.

Una participación representativa de los distintos actores aportaría gran solidez al modelo resultante. El sector azucarero, a pesar del reconocido sentido de pertenencia que tienen sus directivos, técnicos y trabajadores en general, no es una unidad monolítica. Los productores cañeros no tienen igual percepción de los problemas o prioridades del sector que los industriales y entre estos, los que trabajan en las plantas industriales derivadas no evalúan igual las condiciones en las que tienen lugar los procesos productivos.

Cuando se integran a este variado conjunto los investigadores, proyectistas, evaluadores económicos y otros actores más estrechamente vinculados al ejercicio del intelecto e involucrados frecuentemente en acciones de vigilancia tecnológica, se obtienen variables de criterio bien diferentes a aquellos que participan directamente de los procesos productivos.

El entorno también aporta expertos de mucha importancia: ejemplos son los clientes, considerados en su sentido más amplio; los representantes de los órganos reguladores y de control (ejemplo: los que evalúan y certifican las consecuencias de un negativo impacto ambiental) y los que participan en la importación y gestión de insumos o en las cadenas de ventas de producciones terminadas.

El impacto de coyunturas más o menos persistentes en el tiempo puede conducir a tomar (o no tomar) decisiones en determinado escenario cuyo efecto a largo plazo es significativamente mayor. Ejemplos de variables que definen esas coyunturas son las variaciones del mercado azucarero, los precios del petróleo, los costos de las materias primas de importación (fertilizantes o químicos) y los niveles productivos (caña, crecimiento del rebaño de animales).

La tarea de redimensionamiento del sector azucarero nacional iniciada en el 2002 y completada en los cinco años siguientes ilustra cómo la combinación de estas coyunturas condujo a tomar decisiones que sin duda tuvieron un gran impacto en el desarrollo del sector en la década siguiente y seguirá teniéndolo en el mediano y largo plazos.

El proceso de restructuración impactó en la diversificación de la industria azucarera aunque es justo reconocer que uno de los criterios (no fue el único ni se aplicó en todos los casos) que fueron utilizados para dar continuidad o no a las unidades productivas de base industrial fue que estas tuvieran en activo una planta anexa de producción derivada.[29] De tal suerte que muchas plantas derivadas fueron mantenidas en el nuevo escenario, aunque posteriormente el aprovechamiento de sus capacidades sufriera un progresivo deterioro por la poca disponibilidad de materia prima en los dos quinquenios siguientes.[30]

El redimensionamiento del sector azucarero tuvo, asimismo, un fuerte impacto en el orden social. Al final de sus varias etapas, produjo el cierre de 100 centrales –las dos terceras partes de las fábricas que existían en el país en 2002. La *universalización*, nombre que recibió el enorme proceso de calificación y reorientación profesional efectuado en el municipio, incorporó a las aulas a más de 120 000 cubanos, muchos de los cuales encontraron nuevos rumbos y oportunidades en su vida profesional. Fue una alternativa para un proceso que por su magnitud y significado cultural y económico tuvo un impacto social de mucha importancia para el país en su conjunto y extraordinario a escala local.[31]

El modelo de gestión debe incluir la mayor cantidad de variables con el objetivo de minimizar el efecto de las "coyunturas". Acercar la toma de decisión al lugar en que se ejecutará la inversión contribuye a lograr un impacto social adicional que es el compromiso con el resultado inmediato de la decisión (ambiental, económica) y su sostenibilidad.

[29] A. Caballero Núñez: "Potencial de las tecnologías demostradas para la producción de los derivados de la caña de azúcar". Reporte interno. ICIDCA, 2019.

[30] Entre las principales plantas derivadas que cerraron sus operaciones en el periodo 2002-2008 estuvieron seis refinerías de azúcar, tres plantas de tableros, seis de levadura torula y una de alcohol. Nota del Autor.

[31] A. Caballero Núñez: "Potencial de las tecnologías demostradas para la producción de los derivados de la caña de azúcar". Reporte interno. ICIDCA, 2019.

CONCLUSIONES

La diversificación azucarera es una alternativa imprescindible para el desarrollo sostenible de la economía cubana que requiere de mayor integración interdisciplinaria y transectorial de los saberes en los procesos de investigación, ingenierización, transferencias de tecnologías, conformación de proyectos y gestión de los financiamientos necesarios para el desarrollo del sector azucarero.

Por el fuerte impacto social de la diversificación azucarera en el desarrollo del ámbito rural a través de la generación de nuevos empleos y la necesidad implícita de disponer de personal más calificado, se demanda una estrategia más agresiva del sector azucarero para la formación de sus recursos humanos.

Una mejor caracterización del entorno y el análisis profundo de las distintas variables que impactan en uno u otro sentido la cadena de valor del azúcar y sus principales derivados, contribuye a la identificación de las mejores alternativas en el mejor escenario actual, sin afectar decisiones del mediano y el largo plazos.

RECOMENDACIONES

1. Incorporar al Programa de Desarrollo Azucarero al 2030 las propuestas de desarrollo de nuevos productos e innovación de los procesos vinculados con la diversificación de la caña de azúcar.
2. Ampliar en los órganos existentes para la gestión científica y tecnológica del Grupo Azucarero la participación de investigadores de las ECTI y universidades, con el objetivo de continuar identificando y articulando nuevas propuestas de innovación en el sector
3. Implantar un modelo para la toma de decisiones en las bases productivas del sector azucarero vinculada a la diversificación, de forma especial con el desarrollo del ámbito rural que impulse la producción de alimentos y el mejor aprovechamiento de la caña de azúcar.

BIBLIOGRAFÍA

Caballero Núñez, A.: "Potencial de las tecnologías demostradas para la producción de los derivados de la caña de azúcar". Reporte interno. ICIDCA, 2019.

_____: "NMCC o la cultura del control técnico en Cuba". Capítulo del libro *Trabajo y Sociedad en Comunidades azucareras*. En impresión, 2019.

_____: "La innovación dentro de una entidad científica". *Revista Cubana de Administración Pública y Empresarial,* Vol. 4, No. 1, 2020.

Carbajal, R.: "El enfoque ciencia, tecnología y sociedad en el pensamiento político de Fidel Castro: sesenta años después de la Revolución Cubana", presentado

al Congreso de Historia Social de España, Universidad de Oviedo, 2019. Disponible en http://researchgate.net/publication/337186304

Colectivo de autores: *Posibilidades y alternativas de diversificación de la caña de azúcar.* Informe interno al Ministerio del Azúcar. Disponible en Biblioteca del ICIDCA, 1999.

_____: *Manual de los derivados de la caña de azúcar.* tercera edición. Ediciones ICIDCA, La Habana, 2000.

_____: *Resultados de los institutos cubanos de investigación, desarrollo e innovación en las tecnologías sobre azúcar y derivados*. Editorial ICIDCA, La Habana, 2019.

Departamento de Organización del Comité Central (CC) del Partido Comunista de Cuba (PCC): *Compendio de documentos del VII Congreso del Partido aprobados en el III Pleno del CC del PCC y por la Asamblea Nacional del Poder Popular.* Ediciones PCC, La Habana, 2017.

Expósito Caballero, A. y González Escalante, O.: "Contribución desde el proyecto de innovación agropecuaria local a la seguridad alimentaria en el municipio Jobabo". *Ciencia e Innovación tecnológicas.* Compilación de artículos de la Editorial Académica Universitaria, La Habana, 2019.

Gálvez T. Luis O.: *Ciencia, tecnología y desarrollo,* Editorial Científico-Técnica, La Habana, 1986.

Guevara, E. (2003) *Ciencia, Tecnología y Sociedad1959-1965*. Compilación Editorial Academia, La Habana

Guevara, E.: "Artículo editorial", *Revista Nuestra Industria Tecnológica,* Vol. 1, No. 3, La Habana, 1962.

ICIDCA: *Resúmenes de las comisiones de trabajo de los talleres de Azúcar con más ciencia.* Disponible en la Biblioteca de ICIDCA, 2019, 2020.

Lage, A.: "Las funciones de la ciencia en el modelo económico cubano: intuiciones a partir del crecimiento de la industria biotecnológica", *Revista Economía y Desarrollo,* Vol. 147, No. 1, La Habana, 2012.

Mandegari M. A; Farzad, S. Gorgens, J. F.: (2017). "Recent trends on technoeconomic assessment of sugarcane biorefineries", *Biofuel Research Journal,* 15 (2017) 704-712. DOI 10.18331/BRJ2017.4.3.7, 2017.

Marrero Delgado, F. y col.: "Aplicación de la toma de decisiones en la cadena de corte, alza y tiro de la caña de azúcar", *Revista Industrial,* Vol. XXII, No. 3, UTH, La Habana, 2001.

Núñez Jover, Jorge: *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar,* Editorial Félix Varela, La Haba, 2018.

Oficina Cubana de las Naciones Unidas: *"*Objetivos de Desarrollo Sostenible". Reporte reunión de trabajo de las agencias del sistema, La Habana. 2019.

Organización Internacional del Azúcar: "Productividad e innovación en la industria mundial del azúcar", *MECAS* (13) 18, noviembre de 2013, Londres. Disponible en http://www.isosugar.org., 2013.

_____: "Perspectiva del mercado", Publicación trimestral, *MECAS* (19) 02, febrero de 2019, Londres. Disponible en http://www.isosugar.org.

Porter, Michael: "De la ventaja competitiva a la estrategia empresarial", *Harvard Business Review,* 1987. Traducción comentada y publicada en los *Cuadernos de Finanzas de la Sociedad Argentina de Administración* SADAF No. 20, 1992. Disponible en *http://www.sadaf.com.ar/index.php?act=showCuadernos*

Ronda Pupo, G.: *Dirección estratégica. Constructo y dimensiones*. Ediciones Futuro, La Habana, 2017.

Secretario General de las Naciones Unidas: "Función de la ciencia, la tecnología y la innovación en la garantía de seguridad alimentaria para el año 2030". Informe del Secretario General al Consejo Económico y Social de la ONU. 2017. E/CN.16/2017/3.

Singh, Amar: "Benefits of crop diversification in Fiji's sugar cane farming", *Asia & the Pacific Policy Studies.* Australian National University. Disponible en *https://doi.org/10.1002/app5.291,* 2019.

Sugar Industry Oversight Group: "Strategic Vision". Reporte final 2006 UNCTAD. "La ciencia, la tecnología y la innovación como catalizadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible". Reporte TD/B/C.II/36 presentado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2017.

Windell, J.; Rolfe, J.: "Diversification in the sugar industry: the growers' perspective in Central Queensland, Australia". Memorias del Congreso Internacional de Gestión Rural Queensland, 2003.

Zaldívar Castro, A.: "La gestión por la innovación tecnológica desde las patentes universitarias". *Ingeniería Industrial*, Vol. XXXIII, No. 2, mayo-agosto de 2012./

AGENDA 2030 Y GESTIÓN DE RECURSOS HÍDRICOS SUBTERRÁNEOS BAJO INCERTIDUMBRE GEOLÓGICA: CASO CUBA

M.Sc. Leslie F. Molerio-León
Sección de Medio Ambiente, Sociedad Económica de Amigos del País
INVERSIONES GAMMA, S.A., (Cuba)

RESUMEN

Se revisa el tema de la incertidumbre geológica y el modo en que reduce la capacidad de la administración eficiente de los recursos hídricos de Cuba para alcanzar sostenidamente el mandato constitucional y el Objetivo 6 de Desarrollo Sostenible en la Agenda 2030 de Naciones Unidas (Agua Limpia y Saneamiento): el modelo conceptual, el de gestión, la data base y los métodos de cálculo. Se comentan algunas alternativas para la gobernanza del agua bajo condiciones de imprecisión en el régimen y la calidad de las aguas terrestres.

Palabras clave: Cuba, gestión de las aguas, gobernanza, incertidumbre, ODS-6, recursos hídricos.

ABSTRACT

Geological uncertainty and how it reduces the efficient management of Cuban water resources and its capability to reach the Constitutional obligations and the 2030 Agenda Sustainable Development Goals are reviewed, v.gr. the conceptual and management models, the data base and computational methods is discussed in this paper. Some alternatives to the water governance under imprecision on the regime and water quality of terrestrial waters are also commented.

Key words: *Cuba, governance, SDG-6, uncertainty, water management, water resources.*

INTRODUCCIÓN

Las políticas de desarrollo social y económico desde la escala local a la nacional requieren del conocimiento detallado de la disponibilidad de agua para diferentes objetivos. El cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible ODS-6 de la Agenda 2030 de Naciones Unidas, en el tema de agua limpia y saneamiento se basa en acciones *"para asegurar el agua potable segura y asequible universalmente"* debido a que la *"decreciente disponibilidad de agua potable de calidad es un problema importante que aqueja a todos los continentes".*[1]

Pero aun cuando el problema se resume en la ejecución de *"inversiones adecuadas en infraestructura, proporcionar instalaciones sanitarias y fomentar prácticas de higiene"*, para avanzar en la solución del problema es necesario conocer los recursos hídricos disponibles –en cantidad y calidad– y el modo de aprovecharlos de manera sostenible. Como el agua es imprescindible para todas las actividades y los ecosistemas, el ODS-6 además, es transversal a los restantes 17 objetivos.[2]

En Cuba, el medio acuífero más importante son las rocas carbonatadas cavernosas, el karst, por lo que se trata –primordialmente– de conocer la disponibilidad de agua en el momento preciso, en el lugar adecuado y con la calidad que se requiere.

Este particular entorno físico se caracteriza, en general, por ser un medio altamente permeable, que permite el desarrollo de importantes acuíferos que han servido de fuente de abasto para múltiples usos desde tiempos inmemoriales, pero para Cuba su importancia es trascendental.

Como en ocasiones recientes hemos mencionado[3] el karst cubano (Fig. 1) se extiende sobre una superficie aproximada de –hasta ahora– 72 630 km^2, un poco más del 66% del área total del país, de los cuales 64 587 km^2 corresponden a tierra firme –10 882 a las zonas montañosas y 61 748 llanuras–. En las llanuras, se concentran numerosos núcleos poblacionales urbanos y rura-

[1] https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals.

[2] L. F. Molerio León y Ana M. Sardiñas Gómez: "Fuentes de incertidumbre en la evaluación de los recursos de agua subterránea en el karst cubano". *Revista Maya de Geociencias.* Suplemento de abril de 2024. Dpto. Académico de Ciencias de la Tierra, Universidad Autónoma de Baja California Sur. , 2024, pp. 33-54.

[3] L. F. Molerio León: "Hidrogeología de las regiones cársicas de Cuba: Marco conceptual". *Gota a gota,* No. 28, 2023, pp. 35-54. Grupo de Espeleología de Villacarrillo, G.E.V. https://www.researchgate.net/publication/369089226. L. F. Molerio-León y Ana M. Sardiñas: "Evaluación de los recursos hídricos de Cuba (II): Dominio de los acuíferos cársicos, regionalización y recursos potenciales de agua subterránea". *Gota a gota,* No. 29, 2023, pp. 33-46. Grupo de Espeleología de Villacarrillo, G.E.V. https://www.researchgate.net/publication/370601094

les, industrias, centros educacionales, y de turismo y recreación, instalaciones agrícolas y ganaderas, y otros que, en mayor o menor grado, requieren del empleo racional y del suministro de agua potable cualitativa y cuantitativamente correspondientes con sus necesidades actuales y perspectivas. De estas llanuras cársicas acuíferas, la absoluta mayoría forman karsts litorales, permanentemente amenazadas por el avance, tierra adentro, de la intrusión marina.

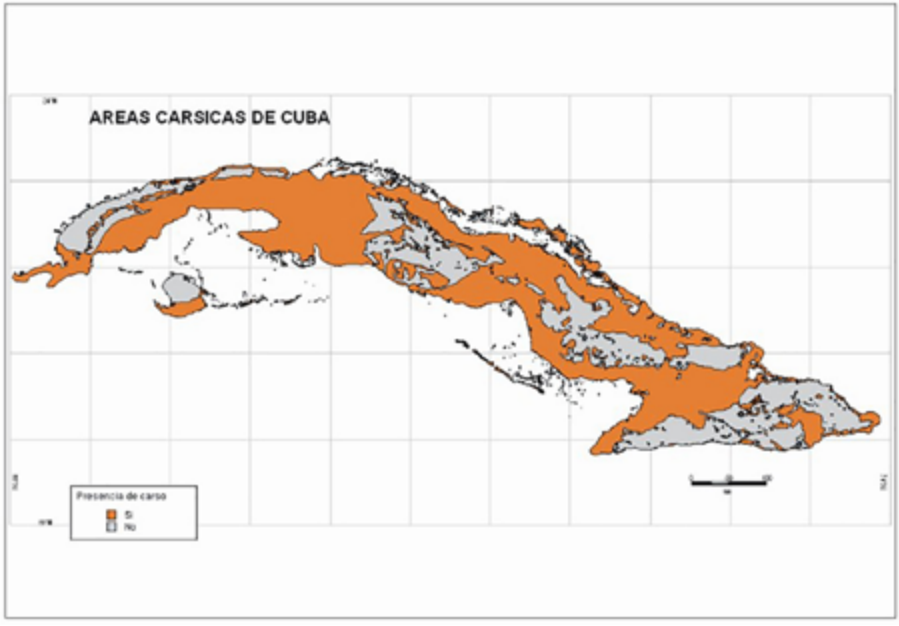


Fig. 1. Esquema general de distribución de las áreas cársicas de Cuba (basado en la distribución geográfica de las rocas carsificables, básicamente carbonatadas, según el Atlas Nacional de Cuba, 1989).

De los 6,3 km^3 de recursos de agua subterráneas que se estima dispone el país, casi el 80% se encuentra en esos territorios cársicos, donde se distribuye el 95% de la superficie de las cuencas hidrogeológicas cubanas. Por su relación con los ecosistemas que crea, sostiene o interactúa, es transversal a la mayor parte de la sociedad, la economía y el medio ambiente. También en el karst se encuentran yacimientos de petróleo, importantes minerales útiles, la mayor parte de los suelos agrícolas cubanos y prácticamente las cuatro quintas partes de la población del país se sirve o aprovecha sus recursos naturales.

Pero como medio físico, además, se caracteriza por su heterogeneidad y anisotropía, dos características que complican muchísimo la precisión de las variables que estructuran el campo de propiedades físicas y condicionan el modo en que las aguas ingresan, circulan y se descargan natural (vía manantiales) o artificialmente (pozos y obras de captación en general) de los acuí-

feros. Ello se expresa en el modo en que las aguas subterráneas adquieren su composición química, bacteriológica e isotópica, la dispersión, tiempo y lugar de arribo de elementos contaminantes así como el tiempo de permanencia en el sistema. Asimismo, se trata de un medio especialmente frágil y vulnerable, hospedero o soporte de una particular y casi única biota y que forma ecotonos particulares y muy específicos, como las cuevas anquihalinas.

El aprovechamiento de los recursos naturales del karst y, en particular, de sus aguas, requiere de un conocimiento preciso del modo en que se organiza el escurrimiento superficial y subterráneo y de la estructura del campo de propiedades físicas. Ambos contienen fuentes notables de incertidumbre y es ciencia establecida que los métodos tradicionales de estudio, derivados de los medios porosos clásicos, no son aplicables al karst.

Este artículo pasa revista al modo en que la incertidumbre geológica, en tanto condicionante de la hidrodinámica del sistema[4] es transversal a todo el proceso de organización del escurrimiento de las aguas subterráneas, su interacción con las aguas superficiales y el proceso de adquisición-pérdida de su composición física, química e isotópica y la propagación de la contaminación.

EL PROBLEMA CONCEPTUAL

Se denomina Karst o Carso al conjunto de fenómenos y procesos caracterizados por el predominio de la disolución y la corrosión, y ocurren bajo la acción del agua en las regiones compuestas, principalmente, por rocas solubles, como calizas, yeso y sal. El agua –superficial y subterránea– actúa como agente de transferencia en los procesos, de manera que la dinámica general de la carsificación se centra en el modo en que se organiza, distribuye y desarrolla el movimiento de las aguas. Potentes acuíferos o regiones áridas, importantes reservas de petróleo, gas y otros minerales o una absoluta pobreza en esos recursos, presencia de suelos aptos para el cultivo o terrenos insanos se encuentran, indistintamente, en esos territorios.

El karst es un fenómeno universal. Ello se debe a que las rocas carbonatadas –principalmente calizas y dolomitas– donde esos fenómenos tienen lugar, constituye el 15% de todas las rocas sedimentarias y subyace el 75% de la superficie del planeta. Algunos autores consideran que entre 15 y 20% de las tierras emergidas están, en mayor o menor grado, carsificadas.

[4] J. Cvijic: *Das Kàrstphânomen. Versuch einer geographischen Morphologie.* Geogr. Abhandlungen herausgegeben von A. Penck, V. 3, 1893; H. Schoeller: *Hydrodinamique dans le karst. Ecoulement et emmagasinement. Hydrologie des roches fissurées.* Actes.Coll. Dubrovnik, AIHS-UNESCO, I:3-20, 1967 y A. Mangin: *Mise en evidence de l'originalite et de la diversite des aquiferes karstiques.* Ann.Sci.Univ.Besancon, Trois. Coll. Hydrogeol. Pays Calcaire, 1982, pp. 159-172.

De este modo, el karst ocupa una superficie aproximada de 50 000 000 kilómetros cuadrados de la superficie terrestre, en los más variados climas y regiones.

Las características morfológicas e hidrológicas que hacen de los relieves cársicos un entorno singular, son las siguientes:

1. Ausencia de valles verdaderos, los que están sustituidos por otras formas negativas del relieve, que reciben nombres particulares: dolinas, poljes, uvalas, entre otros.
2. Una red de drenaje superficial que, aunque de variables dimensiones, generalmente está mal desarrollada, distorsionada a trechos y donde la mayor parte de los ríos tienen cursos parcial o totalmente subterráneos.
3. Una red de drenaje subterránea de compleja configuración, regida por leyes hidrodinámicas particulares o con acuíferos muy típicos, a veces extensos y profundos, pero otras veces discontinuos, con singulares condiciones de alimentación, movimiento y descarga.
4. Sedimentos autóctonos de cobertura generalmente muy permeables, de variable potencia y, en ocasiones, inexistentes, aflorando la roca denudada.
5. Desarrollo subterráneo de una amplia red de canales y conductos intercomunicados, con longitudes desde pocos centímetros hasta centenares de kilómetros.

El modelo conceptual inadecuado es la principal fuente de incertidumbre y la desviación del mismo sesga y desvirtúa cualquier aproximación a su gestión,[5] por solo citar algunos de los estudios históricos –casi todos ya clásicos– que dejaron en claro esa distinción). El reajuste de muchos de esos modelos para el karst cubano han sido objeto de estudios recientes.[6]

El karst **NO** es un medio homogéneo ni isótropo y las leyes clásicas de la hidráulica no se cumplen, como tampoco las de formación del relieve –ya

[5] H. Schoeller: Ob. cit.; Noel Llopis Llado: *Nappes karstiques et conduits karstiques.* Coll. Dubrovnik, IAHS I, 1967, pp. 200-203; L. Kiraly: *La notion dúnite hydrogeologique. Essai de definition.* These. Bull. Centre Hydrogeol. 2, Univ. Neuchatel, 1978, pp. 83-216; A. Eraso: *Consideraciones sobre el problema de la génesis y evolución del Karst.* Unión Internac. Espeleología, Madrid, 1982, p. 28; A. Mangin: Ob. cit.; Leslie F. Molerio León: "Notas para un Modelo Conceptual del Desarrollo del Karst en Cuba". *Voluntad Hidráulica,* XVIII, No. 56, La Habana, pp. 21-23; A. N. Palmer; M. V. Palmer, I. D. Sasowsky (eds.): *Karst modeling,* Karst Waters Institute, Charles Town, W. Va., Special Publication 5; 1999, pp. 48-57.

[6] L. F. Molerio León: "Hidrología del cinturón de poljes Ariguanabo-Cañas-¿San Juan? (Cuba) y el problema de la gestión ordenada de sus recursos hídricos". *Mundo Subterráneo* 10, 2024, pp. 10-49. https://www.researchgate.net/publication/383500868; L. F. Molerio León; Raydel Alonso Montero, Ana Margarita Sardiñas Gómez: "Problemas hidrogeológicos de la gestión eficiente de los recursos hídricos del Polje Ariguanabo, Cuba". *Maya Revista de Geociencias,* Suplemento septiembre, México, 2024, pp. 71-114.

Tabla 1. Espacios constitutivos del sistema cársico según Molerio

CATEGORÍAS				DENOMINACIÓN DEL ESPACIO	VOLUMEN CON RELACIÓN AL SISTEMA	LONGITUD CARACTERÍSTICA	RÉGIMEN DE FLUJO	DIÁMETRO
ESPACIO CARSICO			MACRODISCONTINUIDADES	1. Cavernas	V ≤ 1%	km.	No lineal de alta velocidad	m
	ESPACIO AGRIETADO NO CARSICO			2. Grietas y discontinuidades en general (macrofracturas):	1% ≤ V ≤ 5%	km.	No lineal de alta velocidad	mm - m
				· Fallas		km.	Lineal	m
				· Diaclasas.		km.	Lineal	mm-cm
				· Planos de estratificación.		km.	Lineal	cm
				· Planos de esquistosidad.		cm	Lineal	mm
		ESPACIO POROSO	MICRODISCONTINUIDADES	3. Poros de la matriz rocosa (microfracturas):	5% < V ≤ 40%	mm	No lineal de baja velocidad (microflujo)	≤ 0,1 mm
				· Exfoliación		mm		0,1 mm
				· Esquistosidad		mm		10 µ
				· Clivaje		mm		0,1 µ
				4. Matriz sólida	V > 40%		No lineal de baja velocidad (no flujo)	< 1 mm

señalado por Cvijic en 1893 y 1918, y por Martonne en 1913, hace más de un siglo–. Su complejidad hidrodinámica puede derivarse de la interrelación entre sus espacios constitutivos (ver Tabla 1).

Por lo común, los modelos conceptuales del karst se reducen a distinguir sus propiedades morfológicas o hidrológicas independientemente. En algunos casos suelen reunirse ambas, mientras que en otros se insiste, para la conformación del modelo, en ciertas peculiaridades de la evolución de esos macizos

o se les compara con las características de otros medios geológicos. Resulta frecuente, sin embargo, que la mayor parte de los rasgos que se toman como característicos del karst no resulten de aplicación universal. En ciertas ocasiones no pueden, siquiera, ser generalizados dentro de una misma zona climática o estructuro-facial, lo que impide descubrir las leyes más generales que rigen el desarrollo del karst. Las simplificaciones a las que son sometidos muchos modelos conceptuales de los sistemas acuíferos cársicos suelen reducir o limitar su valor de uso.

GESTIÓN DE INCERTIDUMBRE

Manejar la incertidumbre y la variabilidad de la data requiere definir lo que representan en el contexto que se trata y cómo se mide: así, la incertidumbre se refiere al grado de confianza (o duda) que se tiene de la exactitud o precisión de la data. *La incertidumbre es una estimación cuantitativa de los errores presentes en la data.*

Los aspectos a considerar para lograr una gestión eficiente de los recursos hídricos, son los siguientes:

- Modelo geológico.
- Modelo de relieve.
- Modelo hidrológico.
- Las conexiones superficiales y subterráneas.
- Las condiciones de borde y las descargas superficiales y subterráneas.
- Las respuestas inerciales y el sistema de monitoreo.
- La conceptualización del cálculo de los recursos.

A las que se suman las asociadas al cambio climático o a cambiantes condiciones económicas y geopolíticas. Muchas de ellas se trabajan bajo condiciones de incertidumbre en alguno de sus componentes lo que afecta directamente la gestión del recurso. El tema, en los últimos 25 años, se está estudiando intensamente.[7]

[7] J. Bredehoeft: "The conceptualization model problem-Surprise". *Hydrogeol J* (1), 2005, pp. 37-46; S. Christensen: "On the strategy of estimating regional-scale transmissivity fields". *Ground Water;*35(1), 1997, pp. 131-9; S. Christensen; R. L. Cooley: "Evaluation of prediction intervals for expressing uncertainties in groundwater flow model predictions". *Water Resour Res* 35(9), 1999, pp. 2627-39; G. E. Fogg; C. D. Noyes; S. F. Carle: "Geologically based model of heterogeneous hydraulic conductivity in an alluvial setting". Hydrogeol J 6(1), 1998, pp. 131-43; Joseph H. A. Guillaume; J. Randall Hunt; Alessandro Comunian, Rachel S. Blakers y Baihua Fu: *Methods for Exploring Uncertainty in Groundwater Management Predictions. In*/ Jakeman, Anthony J.,Olivier Barreteau, Randall J. Hunt, Jean-Daniel Rinaudo, Andrew Ross [Eds]: *Integrated Groundwater Management. Concepts, Approaches and Challenges,* SpringerOpen:711-737, 2016; Højberg AL, Refsgaard JC. (2005): *Model uncertainty-parameter uncertainty versus conceptual models.* Water Sci Technol. 52(6):177-86; Ki-

LA INCERTIDUMBRE GEOLÓGICA

La estructura geológica condiciona la capacidad de las rocas para almacenar y transmitir agua. Las aguas subterráneas constituyen uno de los sistemas naturales –y tal vez el más importante– donde la cantidad de recursos disponibles está fundamentalmente influenciada por el proceso de almacenamiento.[8]

Las aguas aprovechables son aquellas que están en movimiento, y ese flujo, que se mide por una variable que describe tanto las propiedades del medio como las del fluido, es la permeabilidad o conductividad hidráulica, tiene lugar a través de los poros y grietas de la roca formadas según las condiciones de sedimentación y de las vicisitudes de la historia geológica: levantamientos, fracturas, hundimientos o plegamientos que modelaron el espacio donde se desarrollaron los sistemas acuíferos y, obviamente los límites con otros sistemas similares o espacios no acuíferos.

El modelo geológico del sistema acuífero distingue las dos componentes de la estructura: litología y tectónica y sus capacidades de almacenar y permitir el flujo del fluido y la dirección del movimiento. De ese modo se distinguen las zonas generales de recarga del acuífero, de almacenamiento y drenaje y de descarga natural. A lo largo de las líneas de circulación, mediante captaciones, se extrae el agua para diferentes usos.

En el karst cubano, las rocas que conforman los importantes y dominantes acuíferos en llanuras distan mucho de ser homogéneas. Debido a las condiciones en las que estas rocas se depositaron se produjeron fuertes cambios (facies) laterales y verticales que varían en muy cortas distancias las propiedades físicas de las rocas, básicamente la conductividad hidráulica y la porosidad (y, por ende, el almacenamiento) así como el espesor de las rocas acuíferas. Esta es una de las más importantes fuentes de incertidumbre en la gestión.

Le sigue el agrietamiento de tales rocas y la evolución tectónica que motiva una distribución diferenciada de los esfuerzos que dislocaron las rocas y, por ello, de la longitud y orientación de las fracturas en las rocas, el tipo de relleno y su profundidad. Al disectar el macizo rocoso de distinto modo,

---

fanyi, Gislar E., Julius M. Ndambuki y Samuel N. Odai (2017): *A Quantitative Groundwater Resource Management under Uncertainty Using a Retrospective Optimization Framework Sustainability.* 2017, 9, 2, 16: Krishnamurthy Chandra Kiran B (2012): *Optimal Management of Groundwater under Uncertainty: A Unified Approach.* Center for Envrionmental and Resource Economics and Umea School of Economics and Business, CERE Working Paper, 2012:19, 42: Quinodoz, Hernán A. M.(2006): *Managing Uncertainty in Groundwater Yield Estimates.* KGS Open File Report 96-63, 18.

[8] Kovacs, G., M. Erdélyi, P. Major, K. Korim (1972): *Hydrological investigation of subsurface water.* Internatl. Post Graduate Course on Hydrological Methods for developing water resources management. VITUKI, Internatl, Inst. Water Resources Development, Budapest, 189.

es la responsable de la anisotropía, otra propiedad característica del karst y responsable de la dirección en la que las propiedades físicas se orientan. Adicionalmente, estas propiedades están afectadas por el efecto distorsionador de escala que modifica ahora el valor y la dirección de las propiedades que determinan la acuosidad de las rocas (Fig. 2). En consecuencia, influyen de manera determinante en la evaluación de la capacidad de entrega del agua en las captaciones.

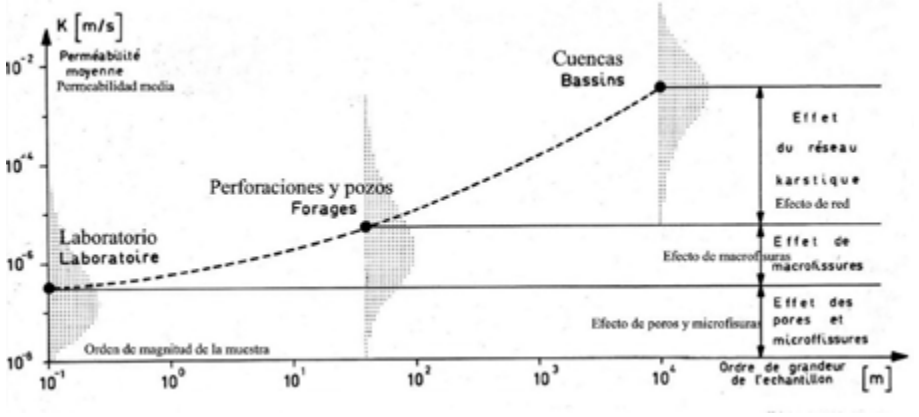


Fig. 2. Curva de efecto del factor de escala (Kiraly, 1975) que representa el modo en que la escala de los ensayos para la determinación de la estructura del campo de propiedades físicas es afectada por la magnitud de la muestra y, del mismo modo, la proporción la longitud, área o volumen representativo que es involucrado en la caracterización de esas propiedades (Molerio, 1984).

PROBLEMAS DERIVADOS DE LA INCERTIDUMBRE GEOLÓGICA

La heterogeneidad a escala local de las propiedades físicas (hidráulicas) son derivadas de la no-homogeneidad de la componente litológica de la estructura geológica. De ahí se deriva una heterogeneidad espacial que no se conoce en detalle y que generalmente es ignorada tanto en los modelos matemáticos como en los modelos conceptuales y analíticos; incluso a escala de un pozo.

En el karst, está demostrado que los pronósticos basados en la uniformidad del acuífero y las simplificaciones que se adoptan suelen comprometer la efectividad de la solución de gestión. El desconocimiento de los patrones de anisotropía sobre las propiedades hidráulicas del sistema incrementa la ineficiencia en la administración del recurso, particularmente respecto a la calidad de las aguas debido a las distorsiones que presenta el campo de flujo a escala

local. Recientemente Molerio,[9] Alonso y Sardiñas[10] evaluaron esos problemas para cuatro de los cinco acuíferos que abastecen a La Habana, ciudad capital de Cuba (Ariguanabo, Vento, Jaruco, Aguacate, San Juan) y que no son ajenos al resto del país y a muchísimas otras regiones cársicas. (Fig. 3).

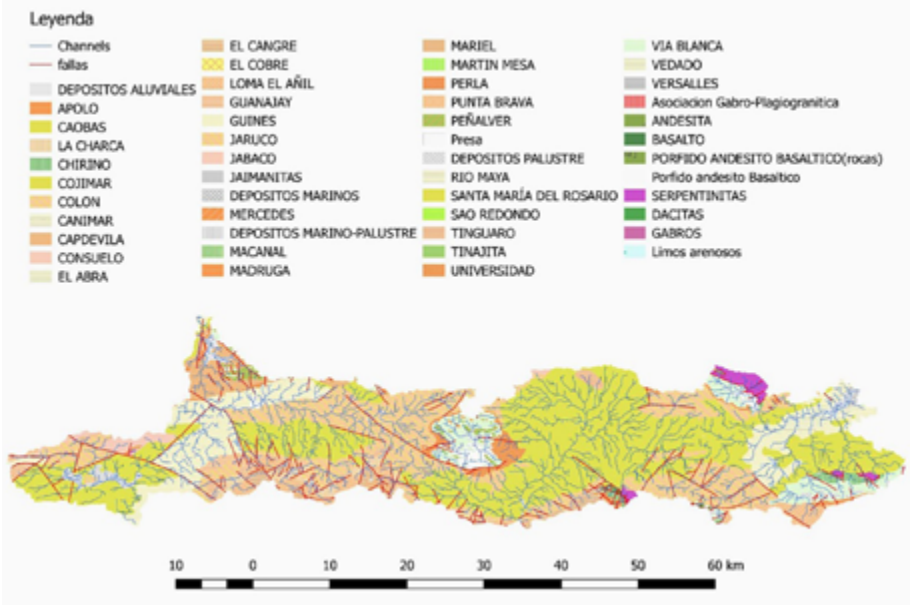


Fig. 3. Cinturón de poljes Ariguanabo-San Juan, que contiene los acuíferos más importantes que abastecen La Habana, capital de Cuba.

PROBLEMAS HIDROLÓGICOS E HIDROGEOLÓGICOS

1. En el karst, más que en ningún otro sistema hidrológico, las aguas superficiales y subterráneas constituyen un solo y único recurso.
2. El concepto de cuenca debe ser sustituido por el de sistema acuífero. Los límites de las aguas subterráneas cársicas no siguen necesariamente los de una cuenca superficial, pueden incluir más de una o puede no existir ninguna cuenca o relación con otra cuenca. Las amplias zonas interfluviales cársicas de Cuba son un buen ejemplo.

[9] L. F. Molerio León: "Hidrología del cinturón de poljes Ariguanabo-Cañas-¿San Juan? (Cuba) y el problema de la gestión ordenada de sus recursos hídricos". *Mundo Subterráneo* 10, 2024, pp. 10-49. https://www.researchgate.net/publication/383500868

[10] L. F. Molerio León, Raydel Alonso Montero, Ana Margarita Sardiñas Gómez: "Problemas hidrogeológicos de la gestión eficiente de los recursos hídricos del Polje Ariguanabo, Cuba". *Maya Revista de Geociencias,* Suplemento Septiembre, México, 2024, pp. 71-114.

3. Cuencas sedimentarias, en el sentido geológico, se reconocen en algunos sitios y están asociadas a formas del relieve con el que guardan una estrecha relación hidrológica, como la cadena de poljes Ariguanabo-Vento-Jaruco-Aguacate, o en Jibacoa y también en las llamadas cuencas Sur de Pinar del Río, La Habana y Matanzas.
4. Pero estas cuencas tampoco son estructuras únicas, sino que están integradas por diferentes pequeñas cuencas geológicas, de espesor y composición litológica y modificaciones tectónicas variables, con notables cambios faciales verticales y horizontales, que explican la heterogeneidad de los acuíferos y también su anisotropía
5. Esta estructura sedimentaria diferenciada puede provocar que a la escala de sistema local de flujo los que formaban una unidad bajo ciertas condiciones hidrológicas e hidráulicas, se individualicen y se expresen en comportamientos diferenciados del régimen por lo que los pozos de referencia no pueden seguir asociándose ni aplicándose para el pronóstico de sus reservas, como es el caso de las singulares relaciones hidrodinámicas que se reconocen en las importantes cuencas Ariguanabo y Vento y en sectores internos como las zonas de Aguada del Cura o Meireles.
6. Los aportes diferenciados del epikarst y de flujo hipodérmicos en la zona no saturada no suelen ser considerados en los balances o incluido como en el conjunto de aportes/pérdidas asociados a la ocurrencia de flujo hipodérmicos, comunes en el karst cubano.

PROBLEMAS HIDRÁULICOS E HIDRODINÁMICOS

1. La dependencia del tiempo de las variables que estructuran el campo de propiedades físicas no es tomada en cuenta. Por razón de la variabilidad en que tiene lugar la recarga natural y otros estímulos naturales de pérdidas y aportes, la carga hidráulica depende del tiempo y, por ello, también dependen del tiempo y son variables temporales y espaciales, la estructura de las redes de flujo subterráneo, los gradientes hidráulicos y las relaciones de efluencia e influencia entre la red fluvial y el acuífero.
2. Los campos de transmisividad y almacenamiento son también, por ese motivo, variables que dependen del tiempo.
3. En consecuencia, los recursos disponibles también varían con el tiempo, por lo que tomar una referencia estricta de un cierto volumen de reservas o recursos –según el criterio que se adopte– es sumamente arriesgado y puede ser solo una aproximación a una medida central durante cierto período de tiempo y que debe ser revisado sistemáticamente. Es evidente que, bajo las exigentes premisas de los diferentes

escenarios de cambio climático el concepto de recursos como un volumen fijo debe reexaminarse cuidadosamente.

4. La absoluta mayoría de las aguas subterráneas cubanas se organizan en flujos gravitacionales; sin presión, lo que, además de modificar la validez de la mayor parte de las ecuaciones que describen el flujo hacia obras de toma, resaltan la relación directa entre las variables naturales de aporte –lluvia y escorrentía– y pérdidas –evaporación y evapotranspiración– en el balance hídrico local, zonal y regional. No necesariamente, dentro de los límites fijados por la práctica o la hidrología tradicional, los sistemas de flujo pueden no seguir una disposición jerárquica.
5. En las llanuras cársicas cubanas, el nivel de las aguas subterráneas no forma una superficie continua, sino que está separada por rocas o estructuras geológicas de menor permeabilidad, lo que limita el valor de uso de los mapas de hidroisohipsas. Cuando estos son empleados, la anisotropía del sistema agua roca debe medirse (Fig. 5), corregir las orientaciones en virtud del principio de que la conductividad hidráulica (K) es un tensor simétrico de segundo orden que caracteriza al medio y al fluido y, por tanto, existe una dirección de la velocidad en el sentido de K y otra en la del gradiente hidráulico (I). En montañas dominan los flujos concentrados, claramente individualizados, pero lejos de formar superficies real o virtualmente continuas excepto en los sedimentos granulares que rellenan los fondos de los valles, dolinas y poljes o los depósitos aluviales de los ríos que las discurren.
6. El descenso de los niveles y caudales en el karst sigue una ley exponencial decreciente rigurosamente jerarquizada en los tres espacios que conforman la zona saturada del sistema acuífero: cavernas, grietas y poros –en el entorno de una matriz de no flujo, que constituye el nivel de base y el límite de la descarga y el flujo como muro de no flujo inferior–. Cada espacio del universo cársico está caracterizado hidrodinámicamente por una medida de longitud característica, un tiempo de agotamiento y un rango de valores de los coeficientes que lo caracterizan, que no es tomado en cuenta en la identificación de los límites de los sistemas de flujo, su relación mutua, la generalización y, por ende, en la promediación espacial de sus valores (Tabla 5). Esa promediación espacial no suele llevarse a cabo bajo principios de regionalización geoestadística o geomatemática. A escala regional y/o en momentos de aguas bajas o con estrés deficitario en el acuífero, obviar estas consideraciones puede conducir a interpretaciones erróneas.
7. En cualquier momento y en cualquier lugar del acuífero las aguas que se extraen mediante captaciones representan una mezcla de aguas con

diferente tiempo de residencia en el sistema ya que se mueven siguiendo patrones curvos desde la zona de recarga hasta la de descarga (natural o artificial).

8. Generalmente existe una estratificación de tiempos de residencia asociada a un comportamiento estacional, por lo que el dominio de aguas con mayor tiempo de residencia –sobre todo en los puntos de descarga natural– puede provocar una recuperación lenta o un "enterramiento" del nivel piezométrico que conduzcan al agotamiento del recurso. En este caso y durante sequías prolongadas, la extracción de aguas cada vez más antiguas provoca el minado del acuífero, las aguas dejan de ser un recurso renovable y nuevas recargas no provocan recuperaciones efectivas de los recursos.
9. Los recursos calculados sobre la base de métodos hidráulicos e hidrodinámicos se basan en la errónea simplificación del medio acuífero real, heterogéneo y anisotrópico, a un medio ideal, continuo, isotrópico y homogéneo, de tal modo que los ensayos de caudal –aforos– en los que se basan no suelen tener la duración necesaria –generalmente son cortos– o el caudal suficiente –o ambos– para lograr estímulos adecuados del sistema acuífero; se caracterizan por la mayoritaria ausencia de pozos satélites en el área de influencia –mucho menos colocados en la dirección de la anisotropía–, y se calculan sobre la base de presunciones clásicas para acuíferos en medios porosos.
10. Los procesos de transporte de masa, momento y energía en el karst responden a procesos no lineales, en los que el principio de superposición no es válido, por lo que los métodos de exploración y adquisición de datos físicos tienen que ser acompañados por el conocimiento de la hidrodinámica geoquímica e isotópica del sistema. Tanto para la protección de la calidad de las aguas terrestres subterráneas y superficiales como para la comprensión de los procesos de adquisición de la composición química de estas aguas.

NOTA FINAL

Los parámetros del acuífero necesarios para la gestión eficiente suelen tener una componente de incertidumbre que se acrecienta en tanto la heterogeneidad y anisotropía del sistema sea mayor. Se complica aún más en dependencia de la naturaleza del problema a resolver.

Los problemas que a veces se simplifican en demasía al introducir la modelación matemática de acuíferos como herramienta de gestión suelen presentar fuertes limitaciones en medios como el karst en los cuales alternan diferentes

sistemas de drenaje, laterales o superpuestos y distintos tipos de acuíferos –de flujo difuso, libres, en canales–. Por ello, los límites entre ellos suelen ser imprecisos o variables en el tiempo y el espacio. Tres direcciones de trabajo se han sugerido para minimizar esta incertidumbre:

- Precisar la estructura geológica y, en el karst, su expresión morfológica.
- Discriminar adecuadamente los parámetros del modelo, tomando en cuenta, en el karst, las variaciones debidas a los cambios faciales horizontales y verticales.
- Considerar el valor de uso de distintos métodos para tratar la incertidumbre y que consideren la heterogeneidad y la anisotropía espacial local y las componentes de flujo que de ello se derivan, tales como el análisis autocorrelatorio y espectral de caudales, modelación múltiple, análisis de Monte Carlo, Inferencia Bayesiana y las ecuaciones de momento.

BIBLIOGRAFÍA

Bredehoeft, J.: "The conceptualization model problem-Surprise". *Hydrogeol J* (1), 2005, pp. 37-46.

Christensen, S.: "On the strategy of estimating regional-scale transmissivity fields". *Ground Water;* 35(1):131-9, 1997.

Christensen S, and R. L. Cooley: "Evaluation of prediction intervals for expressing uncertainties in groundwater flow model predictions". *Water Resour Res* 35(9):2627-39, 1999.

Fogg, G. E., C. D. Noyes and S. Carle: "Geologically based model of heterogeneous hydraulic conductivity in an alluvial setting". *Hydrogeol J* 6(1):131-43, 1998.

Højberg, A. L. and J. C. Refsgaard: "Model uncertainty-parameter uncertainty versus conceptual models". *Water Sci Technol.* 52(6):177-86, 2005.

Strebelle, S.: "Conditional simulation of complex geological structures using multipoints statistics". *Math Geol* 34(1):1-21, 2002.

Cvijic, J.: "Das Kàrstphânomen. Versuch einer geographischen Morphologie". *Geogr. Abhandlungen herausgegeben von A. Penck,* V. 3, 1893.

_____: "Hydrographie Souterraine et Evolution Morphologique du Karst". *Recueil des Travaux de l'Institute de Géographie Alpine* 4:375-426, 1918.

Eraso, A.: *Consideraciones sobre el problema de la génesis y evolución del Karst.* Unión Internac. Espeleología, Madrid, 28, 1982.

Guillaume Joseph, H. A., Randall J. Hunt, Alessandro Comunian, Rachel S. Blakers y Baihua Fu: (2016): "Methods for Exploring Uncertainty in Groundwater Management Predictions. In"/ Jakeman, Anthony J., Olivier Barreteau, Randall J. Hunt, Jean-Daniel Rinaudo, Andrew Ross [Eds]: *Integrated Groundwater Management. Concepts, Approaches and Challenges,* SpringerOpen: 711-737, 2016.

Kifanyi Gislar, E., Julius M. Ndambuki y Samuel N. Odai: *A Quantitative Groundwater Resource Management under Uncertainty Using a Retrospective Optimization Framework Sustainability*, 9, 2, 16, 2017.

Kiraly, L.: *La notion dúnite hydrogeologique. Essai de definition.* These. Bull. Centre Hydrogeol. 2, Univ. Neuchatel, 83-216,1978.

Kovacs, G., M. Erdélyi, P. Major, K. Korim: *Hydrological investigation of subsurface water.* Internatl. Post Graduate Course on Hydrological Methods for developing water resources management. VITUKI, Internatl, Inst. Water Resources Development, Budapest, 189, 1972:

Krishnamurthy Chandra, Kiran B.: (2012): *Optimal Management of Groundwater under Uncertainty: A Unified Approach.* Center for Envrionmental and Resource Economics and Umea School of Economics and Business, CERE Working Paper, 19, 42, 2012.

Llopis Llado, Noel: *Nappes karstiques et conduits karstiques.* Coll. Dubrovnik, IAHS I, 200-203, 1967.

Mangin, A.: *Mise en evidence de l'originalite et de la diversite des aquiferes karstiques.* Ann.Sci.Univ.Besancon, Trois. Coll. Hydrogeol. Pays Calcaire: 159-172, 1982.

Martonne, Emmanuel de: *Traité de géographie physique.* Librairie Armand Colin, 477, 1913.

Molerio León, Leslie F.. "Notas para un Modelo Conceptual del Desarrollo del Karst en Cuba". *Voluntad Hidráulica*, La Habana, XVIII (56):21-23, 1981.

_____: "El Efecto del Factor de Escala en la Interpretación del Campo Físico de las rocas carsificadas". Resumen. XXVII Internatl. Geol. Congr., Abril 4-14, 1984, Moscú, Vol VII, Secc. 16: 468-469. Véase *Voluntad Hidráulica* 75:19-26, 1984.

_____: "Dominios de Flujo y Jerarquización del Espacio en Acuíferos Cársicos". Simp. XLV Aniv.Soc. Espel. Cuba, La Habana: 54; In/Núñez Jiménez, A.: *Medio siglo explorando a Cuba. Historia documentada de la Sociedad Espeleológica de Cuba.* Tomo II, Imprenta Central de las FAR, La Habana, 1985, 322, https://www.researchgate.net/publication/344398777

_____: "Hidrogeología de las regiones cársicas de Cuba: Marco conceptual". *Gota a gota,* No. 28: 35-54. Grupo de Espeleología de Villacarrillo, G.E.V., 2023. https://www.researchgate.net/publication/369089226

_____: "Hidrología del cinturón de poljes Ariguanabo-Cañas-¿San Juan? (Cuba) y el problema de la gestión ordenada de sus recursos hídricos". *Mundo Subterráneo* 10, 10-49, 2024. https://www.researchgate.net/publication/383500868

_____: "Resumen conceptual del modelo termodinámico de desarrollo del karst (MTDK)". *Argentina subterránea* 24(56):41-64, 2024. https://www.researgate.net/publication/387498415

_____: "Hidrología del cinturón de poljes Ariguanabo-Cañas-¿San Juan? (Cuba) y el problema de la gestión ordenada de sus recursos hídricos". *Mundo Subterráneo* 10, 10-49, 2024. https://www.researchgate.net/publication/383500868

Molerio León, L. F. y Ana M. Sardiñas: "Evaluación de los recursos hídricos de Cuba (II): Dominio de los acuíferos cársicos, regionalización y recursos potenciales de agua subterránea". *Gota a gota,* (29): 33-46. Grupo de Espeleología de Villacarrillo, G.E.V., 2023. https://www.researchgate.net/publication/370601094

Molerio León, L. F., Raydel Alonso Montero y Ana Margarita Sardiñas Gómez: "Problemas hidrogeológicos de la gestión eficiente de los recursos hídricos del Polje Ariguanabo, Cuba". *Maya Revista de Geociencias,* Suplemento septiembre, México: 71-114, 2024.

Molerio León, L. F. y Ana M. Sardiñas Gómez: "Fuentes de incertidumbre en la evaluación de los recursos de agua subterránea en el karst cubano". *Revista Maya de Geociencias.* Suplemento abril 2024:33-54. Universidad Autónoma de Baja California Sur. Depto Académico de Ciencias de la Tierra.

Quinodoz Hernán, A. M.: *Managing Uncertainty in Groundwater Yield Estimates.* KGS Open File Report 96-63, 18, 2006:

Palmer, A. N.: "Anisotropy in carbonate aquifers". In A.N. Palmer, M.V. Palmer, I. Sasowski: *Karst Modeling,* Proc. Symp. Charlottesville, Karst Water Inst. Spec. Publ. 5:223-227, 1999.

Palmer, A. N., M. V. Palmer, I. D. Sasowsky (eds.): "Karst modeling". *Karst Waters Institute,* Charles Town, W.Va.,Special Publication 5;48-57, 1999.

Refsgaard Jens, Christian, Steen Christensen, Torben O. Sonnenborg, Dorte Seifer, Anker Lajer Højberg y Lars Troldborg: (2012): *Review of strategies for handling geological uncertainty in groundwater flow and transport modeling.* Advances in Water Resources 36 (2012): 36-50, 2012.

Schoeller, H.: *Hydrodinamique dans le karst. Ecoulement et emmagasinement.* Hydrologie des roches fissurées. Actes.Coll. Dubrovnik, AIHS-UNESCO, I:3-20, 1967.

LA CIENCIA EN LOS AÑOS DUROS[1]

Dr. Agustín Lage Dávila

Estas notas han sido escritas en vísperas del 15 de enero (el Día de la Ciencia) de 2025, y cualquier reflexión, de prácticamente cualquier tema, para que sea útil y combativa, hay que ubicarla en el contexto, muy especial, del momento mundial y el momento cubano actual.

En el mundo es un momento en que un pequeño grupo de naciones "super-ricas", y dentro de estas una oligarquía de personas "super-ricas", además de riquezas indecentes, han acumulado poder político. El mundo ha visto con espanto a personajes vinculados a la nueva administración de Estados Unidos, hablar de retomar el control del Canal de Panamá, de absorber Groenlandia, de anexar Canadá, y de militarizar la política con los inmigrantes.

Hacia el exterior, ellos quieren el mundo bajo su control. Hacia el interior de Estados Unidos, quieren menores impuestos para los ricos y menor control democrático de la acumulación de riquezas –ya hoy en EE.UU. el 1% más rico acumula más riquezas que el 90% en la base de la pirámide–, menor seguridad social y menor protección del medio ambiente.

En tal contexto, la nación cubana, más que a un bloqueo económico, se enfrenta a una guerra de reconquista, la que se les quedó pendiente desde la Enmienda Platt en 1901. Y nuestra batalla de defensa debemos darla en dos frentes (al menos) muy importantes: el de la ciencia y el de la cultura. Así lo dijo José Martí: "De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace. Ganémosla a pensamiento".

¿QUÉ SOMOS?

La nación cubana no es una etnia, ni una religión única, ni una comunidad lingüística, ni un territorio conquistado a otros. No hemos llegado hasta aquí

[1] Artículo publicado en cubadebate, el 13 de enero de 2025.

por procesos deterministas –"leyes"– o coyunturas de la historia. Somos una nación construida durante más de 200 años, con sacrificio, heroísmo y pensamiento, cohesionada por un proyecto de soberanía y justicia social.

La cultura, el acceso al conocimiento y a la capacidad de construir nuevo conocimiento –la ciencia– han estado siempre en las raíces de la nacionalidad cubana durante esos más de 200 años, y se sintetizan en el pensamiento de Félix Varela, de José Martí y de Fidel Castro.

Esa construcción histórica ha debido enfrentar siempre agresiones y dificultades. El proyecto de nación cubana y sus raíces éticas son los mismos, pero las amenazas y los desafíos han ido cambiando en cada momento. Quienes trabajamos en la ciencia tenemos que comprenderlos a fondo, para poder alinear eficazmente nuestros esfuerzos con las grandes tareas del momento, las cuales, es cierto que rebasan el espacio de la ciencia, pero también es cierto que contienen un componente grande de ciencia, tecnología e innovación, y no solamente en el campo de las ciencias naturales, sino muy especialmente en el campo de las ciencias sociales. Hay que continuar construyendo ese conocimiento sobre nosotros mismos y sobre nuestro tiempo.

Hoy en Cuba nos enfrentamos, al menos, a cinco grandes desafíos:

- El desafío económico e industrial.
- El desafío alimentario.
- El desafío energético.
- El desafío demográfico y salubrista.
- El desafío cultural y de valores.

No hay espacio en este breve artículo para discutirlos a fondo, pero quizás subrayar algunos de sus rasgos relevantes y tendencias pueda ayudar al lector a entender cómo conecta la ciencia, la tecnología y la innovación con la enorme diversidad de lo que hay que hacer.

ECONOMÍA

La economía mundial ha cambiado mucho en las últimas décadas: ahora es mucho más global –economía interconectada– y mucho más tecnológica –economía del conocimiento–. La economía cubana necesita crecer. No basta con ahorrar, ser eficientes, controlar y distribuir bien, hay que crecer en la producción de bienes y servicios; y especialmente de bienes y servicios que puedan cerrar su ciclo económico en las exportaciones y en la inserción en cadenas globales de valor. Esto quiere decir también bienes y servicios con un alto contenido de ciencia, tecnología e innovación.

El crecimiento es una función del capital que se genera con inversiones y de la cantidad de fuerza de trabajo, multiplicados por un factor que representa el cambio tecnológico. Inversiones no tenemos muchas y nuestra fuerza de

trabajo siente hoy las presiones demográficas. La intensidad tecnológica de lo que hacemos es el factor que mejor podemos mover. Tarea para los científicos, los tecnólogos y los innovadores. Tarea que incluye la industrialización con tecnologías de la 4ª Revolución Industrial –la "Industria 4.0", algunos les llaman "tecnologías profundas"– y el uso intensivo de la información y las comunicaciones. Es una nueva industrialización, que ahora debe incluir en un lugar protagónico empresas basadas en la inteligencia artificial, el manejo masivo de datos, la biología sintética, la robótica, la "internet de las cosas", los nuevos materiales, las nuevas formas de generar y almacenar energía, las nanotecnologías y otras ramas emergentes de la industria.

PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

La producción de alimentos, dentro de los crecimientos productivos que necesitamos, es una tarea no solamente importante, sino también urgente. Y es un componente de la soberanía nacional. Ese crecimiento en la producción de alimentos hay que lograrlo con poca fuerza de trabajo rural, con suelos poco productivos, y bajo las presiones del cambio climático. De nuevo, es la tecnología el factor que está en nuestras manos mover, pero entendiendo como tecnología no solamente la que proviene de las ciencias naturales, sino también la que aborda los componentes sociales del sistema de producción y distribución de alimentos. Sin voluntad no es posible vencer, pero no avanzaremos solamente con la voluntad: hacen falta conocimientos nuevos.

ENERGÍA

La energía es lo que mueve la industria y el comercio en el mundo, y la pobreza energética es una de las grandes crisis de los países del sur, no solamente de Cuba. Los países del llamado "tercer mundo" donde vive el 80% de la población mundial, consumen solo el 25% de la energía. Lo sabíamos, pero también hay problemas nuevos. En la historia del siglo XX el crecimiento económico ha estado vinculado al crecimiento en el consumo de combustibles fósiles. Hoy son la fuente del 86% de la energía primaria que se consume en el mundo. La pospuesta industrialización del sur no puede repetir esa trayectoria. Pero sabemos además que las energías renovables, en la forma en que las conocemos hoy, no tienen todavía capacidad de respuesta para lo que demandaría el desarrollo económico del sur. Este problema exige no solo transferencia de tecnología, sino también innovación "disruptiva" en la producción y el almacenamiento de energía, lo que no puede provenir de otra parte que de la investigación científica. Otra tarea más para los científicos y los tecnólogos.

DEMOGRAFÍA Y SALUBRIDAD

El problema demográfico y salubrista también demandan pensamiento e innovación, empezando por el desafío de desentrañar sus causas, en las condiciones específicas de Cuba en el siglo xxi, en lo cual la función de las ciencias sociales, y en especial las ciencias de la salud, es determinante. El cambio demográfico en Cuba nos lleva a una "pirámide invertida" –más viejos que jóvenes– que tiene grandes y diversas consecuencias. Una de ellas es la estructura de la morbilidad y la mortalidad, ahora a expensas de las llamadas "enfermedades crónicas no-trasmisibles" –cáncer, enfermedades cardiovasculares y neurológicas, diabetes, etc.– que reclaman tratamientos más complejos y de mayor duración; y esto ocurre precisamente en el momento en que los costos de los medicamentos y de la atención médica se disparan en el mundo, presionados por las leyes del mercado. Esa disociación, al menos en su magnitud actual también es algo nuevo. Las enfermedades infecciosas y la mortalidad infantil aprendimos a enfrentarlas con éxito, pero ahora vamos a necesitar nuevo pensamiento científico y nuevas estrategias en la salud pública y en las industrias vinculadas a la salud, para responder al crecimiento de las enfermedades crónicas en una población envejecida. Estas patologías dependen mucho de estilos de vida y no es posible abordarlas solamente desde el reduccionismo propio de las ciencias naturales: exigen una participación cada vez mayor de las ciencias sociales. Aquí hay también caminos propios que construir, demandantes de ciencia, tecnología e innovación.

CULTURA Y VALORES

La amenaza a la cultura y los valores atraviesa y complejiza todos los problemas mencionados. Son retos que no se pueden enfrentar "con las armas melladas del capitalismo" –como nos decía el Che–, ni con ingenuidades pasivas ante las deformaciones –las espontáneas y las diseñadas– a las que nos conducen los tsunamis de banalidades, noticias falsas, deconstrucciones históricas, apelación a reflejos primitivos, y celebración de individualismos, y a donde nos llevan las industrias de la desinformación y las llamadas "redes sociales" –más bien antisociales–. Habrá que emprender esta tarea en un contexto de crecientes conexiones económicas, políticas, mediáticas y culturales con el mundo en toda su diversidad, las cuales pueden ser enriquecedoras, pero también retadoras y pueden operar diluyendo la cultura cubana. Igualmente, a lo que sucede con los combustibles fósiles y la industria, los modelos del siglo xx ya no bastan para los retos del siglo xxi. Este desafío ha crecido a tal velocidad que ya no es posible encontrar referentes históricos válidos sobre cómo enfrentarlo –el campo socialista europeo no

los encontró–. Nos demandará mucha creatividad y muchas conexiones con nuestras propias raíces históricas, que no pueden ser construidas por nadie más que por nuestros científicos sociales, educadores y comunicadores. De ello depende también la propia ciencia: las aptitudes cognitivas humanas solo pueden desarrollarse en el seno de una cultura que las produjo, las preservó y las trasmitió.

A estos cinco desafíos habría que sumar un sexto, que los atraviesa a todos, que es **el desafío de la gestión de la ciencia, la tecnología y la innovación**.

Necesitaremos más ciencia, mucha, pero no basta tampoco con "sembrar ciencia". También hay que llevar la creatividad científica hasta la solución de problemas concretos, y ese camino pasa no solamente por las instituciones académicas y las universidades: pasa también por las empresas, principalmente por las empresas estatales.

Y tendremos que encontrar con mucha creatividad, formas novedosas de financiar la ciencia, la tecnología y la innovación, de conectarlas con el mundo empresarial cubano y con el exterior, haciendo crecer el componente de productos y servicios de tecnología alta y media en nuestras exportaciones.

Nuestros centros científicos y universidades tienen que involucrarse más directamente en el proceso de transformación productiva. Esa tarea contiene componentes nuevos y en contextos nuevos.

El mismo objetivo del fortalecimiento de la empresa estatal socialista, del que depende la base económica del socialismo, y en última instancia también la justicia social, además de comprensión y voluntad política, requiere pensamiento científico e innovación. La combinación eficiente entre una propiedad centralizada en manos del pueblo, representado por el Estado, y una gestión descentralizada y flexible es un problema todavía no resuelto por las ciencias económicas, ni siquiera en el plano conceptual. Retador también será encontrar las formas de gestión de las nuevas pequeñas y medianas empresas estatales de base tecnológica, que están llamadas a ser un dispositivo conector entre la ciencia y la economía. Tendrán que surgir nuevos actores económicos, pero más allá de eso, necesitaremos desplegar creatividad en los mecanismos de conexión entre esos actores. No es suma sino integración. Es nada menos que un despliegue creativo de nueva institucionalidad.

Ha sido siempre así en otras tareas. El objetivo de elevar los indicadores de salud implicó desde los años 60 el desarrollo de instituciones para eso: universidades de ciencias médicas, hospitales, policlínicos, institutos de salud, programa del médico de la familia, industrias de la salud, etc. El objetivo de garantizar educación masiva y de calidad implicó también un despliegue de nuevas instituciones: escuelas, universidades, institutos pedagógicos, escuelas de arte, contingentes de maestros, etcétera.

Durante décadas Fidel se dedicó "con delectación de artista" a la creación de esas instituciones.

La conexión de la ciencia con la economía, la construcción de una economía basada en el conocimiento y la inserción de la economía cubana en la economía mundial demandarán cada vez más un despliegue de nuevas empresas para construir esas conexiones. Y esas empresas deberán construir, como exigen las tecnologías de hoy, redes de inserción internacional distribuida, desde la propia empresa.

En junio de 1892, preparando la Guerra Necesaria, José Martí decía en una carta dirigida a los presidentes de los clubes revolucionarios en Cayo Hueso: "La obra es de ahora, y extraordinaria, y hay que atenderla ahora, con un esfuerzo extraordinario".

Digámonos nosotros eso mismo en este Día de la Ciencia de 2025.

SANTIAGO DE CUBA Y EL MOVIMIENTO 26 DE JULIO EN LOS MOMENTOS FINALES DE LA DICTADURA DE FULGENCIO BATISTA

Dr. Luis Oscar Gálvez Taupier
Doctor en ciencias

En los momentos finales de la lucha revolucionaria frente a la dictadura de Batista, surgieron situaciones de trascendencia en Santiago de Cuba por los resultados exitosos de los frentes guerrilleros principales, ya próximos a la ciudad, y las circunstancias históricas que la situaban en el eje de la lucha revolucionaria.



**Manifestación estudiantil en Santiago de Cuba, 1958.
De izquierda a derecha Luis Gálvez Taupier, Alberto Muguercia y Belarmino Castilla Mas.**

Los acontecimientos que condujeron de forma significativa al triunfo definitivo se desarrollaron a partir del segundo trimestre de 1958. En los dos meses finales le correspondió a Santiago de Cuba desempeñar un papel protagónico. Estos hechos fueron el fracaso de la huelga general revolucionaria; la reunión en Altos de Mompié; la ofensiva de verano del ejército de la tiranía; el incremento de la represión batistiana; los momentos que vislumbraban la caída de la dictadura y la toma de la ciudad.

Fracaso de la huelga general revolucionaria. Según expusieron los dirigentes del Movimiento 26 de Julio, el fracaso de la huelga del 9 de abril de 1958 se debió a fallos de apreciación que condujeron a subestimar las fuerzas del enemigo y sobrevalorar las propias; prevaleció una falta de coordinación con las demás fuerzas revolucionarias; y el método de convocatoria fue inadecuado. En resumen, se consideró que la situación no había madurado lo suficiente como para ir a la huelga, teniendo en cuenta la envergadura que se proponía. Los errores de concepción motivaron que desde el inicio la huelga no tuviera posibilidad de éxito.[1]

Este fracaso fue una situación muy negativa para la estrategia de la lucha contra la dictadura porque, de haber triunfado, significaba un factor clave para asegurar la derrota del régimen batistiano. Esta forma de lucha estuvo presente desde la estrategia del Moncada, se recoge en el primer Manifiesto al Pueblo desde la Sierra Maestra en febrero de 1957, luego en el Manifiesto de los 21 puntos, firmado por los comandantes Fidel Castro Ruz y Faustino Pérez Hernández, en marzo de 1958.[2] Su fracaso dio pie a la reunión de Altos de Mompié, decisiva para definir el rumbo de la guerra.

La reunión en Altos de Mompié. Convocada por la dirección nacional del Movimiento 26 de Julio para el 3 de mayo de 1958, contó con la presencia de los principales dirigentes del llano y de la sierra con el objetivo de analizar críticamente el fracaso de la huelga general, y se tomaron decisiones a raíz de lo acontecido: la estructura de mando del Movimiento y la estrategia para enfrentar la ofensiva que preparaba el ejército batistiano.

Acuerdos principales:

Nombrar al comandante Fidel Castro como Comandante en Jefe de todas las fuerzas, incluidas las Milicias Urbanas, bajo el mando del Estado Mayor del Ejército Revolucionario; la integración del ejecutivo de la dirección nacional del M-26-7 con la sede en la Comandancia de la Sierra Maestra; las direcciones provinciales y municipales quedarían integradas como hasta

[1] Ver Vilma Espín Guillois, Asela de los Santos Tamayo y Martha Verónica Álvarez Mola: *Contra todo obstáculo,* Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2021, p. 131. Disponible en: https://www.ecured.cu/Contra_todo_obst%C3%A1culo

[2] Ibídem, p. 121.

el momento; fusión de todos los organismos bélicos del Movimiento en el Ejército Rebelde; extensión de la lucha a todo el territorio nacional; fortalecimiento de los cuadros obreros; aglutinación de los simpatizantes y creación de militancia dentro de las células revolucionarias de base; dependencia de las finanzas al cobro de impuestos hasta cubrir de su monto todas nuestras necesidades; subordinar los acuerdos de unidad a la dirección nacional en la Sierra Maestra: intensificar las relaciones de los dirigentes provinciales con la nacional, procurando para ello que suban estos a la Sierra; reiterar la tesis de huelga general, pero subordinándola a las condiciones a tenor de la acción bélica y el reblandecimiento del régimen batistiano.

Tareas inmediatas:

- Dar impulso a la propaganda ideológica.
- Confeccionar un programa mínimo: proclamar Gobierno Provisional con la base de Manuel Urrutia Lleó.
- Exigir la entrega a un Gobierno civil ante la posibilidad de un golpe de Estado.
- Procurar la defección de oficiales jóvenes de los institutos armados y la conspiración.
- Prepararse a cualquier eventualidad de caída precipitada del régimen, para lanzar al pueblo en apoyo del Gobierno Provisional de Manuel Urrutia Lleó.
- Incorporar mediante trabajos de organización y propaganda una mayor integración popular en el proceso.[3]

Ofensiva del ejército de la tiranía. Batista, envalentonado por el fracaso de la huelga y el colapso del movimiento revolucionario, decidió desarrollar una amplia movilización de medios y técnica de combate, soldados y efectivos del ejército, dirigida principalmente contra la Sierra Maestra, columna vertebral de la lucha guerrillera.

Los rebeldes iniciaron los enfrentamientos contra las tropas enemigas a partir de la última semana de mayo de 1958: desarrollaron un número importante de combates; lograron tomar posiciones cardinales de los guardias, lo que provocó su retirada con numerosas bajas y el triunfo guerrillero después de casi ochenta días de combate.[4]

Incremento de la represión batistiana. La represión fue más brutal en las principales ciudades del país, donde los combatientes clandestinos respaldaban con suministros y medios de combate a quienes luchaban en los montes y montañas y engrosaban sus filas con nuevos combatientes, escogidos de entre

[3] Ibídem, p. 159.
[4] Ibídem, p. 143.

los más perseguidos por sus acciones contra esbirros y personeros de la dictadura. Pese a todo, no pudieron detener la amplia propaganda revolucionaria expandida en toda la Isla.

En Santiago la situación se tornó altamente peligrosa a la altura del mes de junio. La dirección del MR-26-7 en la provincia de Oriente, dirigida en esos momentos por Vilma Espín, se afanaba en llevar a los integrantes del Movimiento las orientaciones e instrucciones derivadas de los acuerdos que se tomaron en la reunión de Altos de Mompié.

Ante los niveles insospechados que alcanzaron la represión y el acoso, Vilma se vio obligada a moverse constantemente de un lugar a otro y hasta pernoctar en lugares inseguros. A comienzos de junio, se conoció a través de una fuente confiable, que el temible Servicio de Inteligencia Militar la había identificado como Déborah, y dado instrucciones precisas para su búsqueda y captura junto a otros miembros de la dirección del Movimiento.

En esas circunstancias y ante el peligro de que le sucediera lo mismo que al compañero Frank País, el comandante Raúl Castro le indicó su traslado al Segundo Frente a fines de ese mes y que atendiera la organización de los abastecimientos, tarea estratégica en la que podía contribuir con su experiencia y dinamismo.[5]

Decidida la incorporación de Vilma al Segundo Frente, en la primera quincena de julio, la sustituyó provisionalmente Nivaldo Causse Pérez (Guillermo), que en aquel momento era jefe de Propaganda en la provincia.

Momentos que vislumbran la caída de la dictadura. Dada la situación tan desfavorable de las acciones en Santiago, Fidel decidió tomar decisiones que permitieran, por un lado, respaldar las operaciones de acción y sabotaje, que se habían debilitado, y a la vez, crear condiciones internas de respaldo a los combates finales para la caída de la dictadura. Entre otras disposiciones, creó una tropa de unos veinticinco santiagueros que procedían de la clandestinidad. Nombró como jefe a Reynaldo Ínsula (Rey), combatiente de amplia experiencia en la ciudad que se había incorporado a la Sierra junto con René Ramos Latour (Daniel) en mayo de 1958. Sus instrucciones fueron precisas: organizar las operaciones de acción y sabotaje; darle apoyo a los frentes en todo lo necesario; lograr que el ejército de la dictadura tropezara con resistencia combativa dentro de la ciudad. Rey, junto con el grupo inicial que dirigía, entrando a Santiago por la zona de Marimón, a mediados de agosto, se hizo sentir de inmediato con sus acciones.[6]

[5] Ibídem, p. 165.

[6] Reynaldo I. Rivas F.: *Una Revolución que comienza,* Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1983, p. 142. Disponible en: https://books.google.com.cu/books/about/Una_Revoluci%C3%B3n_que_comienza.html?id=F35qAAAAMAAJ&redir_ esc=y

En la segunda quincena de julio, el compañero Carlos Chaín Soler (Gustavo), en esos momentos coordinador del Movimiento en Camagüey, fue llamado a la Comandancia General. Teniendo en cuenta los acontecimientos que se desarrollaban en Santiago, se decidió que asumiera la dirección del movimiento clandestino como coordinador del M-26-7 en la provincia de Oriente. Sus tareas fundamentales consistían en llevar a la práctica los acuerdos de la dirección nacional en la reunión de Mompié; coordinar con los frentes guerrilleros el avituallamiento de parque y armas; apoyar las acciones del compañero Rey en Santiago; establecer contacto con el Partido Socialista Popular para coordinar acciones de conjunto; y trasladarse en breve al Segundo Frente para intercambiar con el comandante Raúl las tareas inmediatas.

En una comunicación a las direcciones municipales del M-26-7 en Oriente, el 17 de agosto, Vilma dio a conocer a los combatientes de la provincia, que ella había cesado en el cargo y pasaba a ocuparlo el compañero Carlos Chaín.[7]

A finales de agosto, Chaín, ya en funciones de coordinador provincial, y Nivaldo Causse se dirigieron al Segundo Frente para coordinar con su jefe las tareas de apoyo necesarias. De regreso fueron a Guantánamo para contactar con la dirección del movimiento clandestino de la zona. Sorprendidos por fuerzas represivas, fueron detenidos y enviados a Bayamo, a un sitio conocido como, La Pesa –lugar donde rastras de transportación medían su peso—, donde fueron sometidos a interrogatorios y maltratos. Trascurrido alrededor de diez días los trasladaron al vivac de Santiago para presentarlos ante el Tribunal de Urgencia y juzgarlos.

Con la detención de Chaín y Causse volvió a crearse una situación compleja en las actividades de dirección del M-26-7 en Santiago. Hacía solo unas semanas que Chaín había relevado a Causse y ambos tenían a su cargo las tareas orientadas por los comandantes Fidel y Raúl.

Ante la grave situación, que contribuía al estancamiento de tareas organizativas urgentes de la dirección del Movimiento, la compañera Graciela (Asela de los Santos Tamayo), una de las dirigentes principales de la provincia que quedaba al mando, me dio instrucciones –mi seudónimo era Ramón– para que partiera de inmediato a la Comandancia General de La Plata, con el objetivo de informarle a Fidel la situación y recibir orientaciones de las tareas que se debían desarrollar.

Alrededor del 5 de septiembre, me trasladé hasta la ciudad de Bayamo en un auto con chapa oficial de la dictadura, lo manejaba un miembro del M-26-7 y me acompañaba, aparentando ser mi novia siempre que los guardias nos detenían para hacer preguntas o registros, una combatiente de Santiago, la cual protegía entre su ropa la carta que Asela enviaba al Comandante.

7 Vilma Espín Guillois, Asela de los Santos Tamayo y Martha Verónica Álvarez Mola: Ob. cit.

Después de Bayamo continuamos hasta el primer destino: el poblado de Veguitas. Ahí cambié mi ropa, dejé la que traía protegida para el regreso. Recibí de mi compañera de viaje la comunicación para entregar a Fidel y continué con un guía que me llevaría hasta un primer campamento rebelde; estuve, además, en otros dos campamentos antes de llegar a la Comandancia.

Pasados unos cuatro días de trayecto, dado el cuidado de transitar por zonas seguras y por el mal estado de los caminos afectados tras el paso de un ciclón; arribé a la Comandancia, tarde en la noche, quizás del día 10. Al siguiente amanecer, junto con el comandante Faustino Pérez, sostuve el encuentro con el Comandante en Jefe.

Detenidamente leyó la carta de Asela. Se interesó por la situación de Chaín y Causse, cómo fueron detenidos y cómo se encontraban. Orientó hacer todo lo necesario para extraerlos de la prisión. Indagó por las medidas represivas de la tiranía y cómo las estaban enfrentando. Instruyó que los grupos de acción que operaban en esa ciudad debían subordinarse a los planes de los frentes guerrilleros, según lo acordado en Altos de Mompié. Se refirió al grupo de combatientes que había enviado con el compañero Rey al frente, al cual debíamos darle todo el apoyo necesario. Agregó que se hiciera una fuerte propaganda para captar a los guardias, asunto muy importante en esos momentos, además de no descuidar los suministros a los frentes. Por último, me precisó que asumiera temporalmente la dirección en Santiago con el resto de los miembros, hasta tanto se definiera la salida de Chaín o el envío de un nuevo compañero para ese cargo.

Regresé a Santiago el 28 de septiembre con las instrucciones del Comandante. Logramos una comunicación confiable por notas que se intercambiaban con los compañeros Chaín y Causse, que permanecían en prisión. Se les informó del encuentro con Fidel, la situación organizativa del Movimiento y las orientaciones para continuar las tareas que habían iniciado.

Mientras, se hacían acciones para lograr la salida de la prisión de los compañeros, valiéndose de las relaciones con miembros del Tribunal de Emergencia identificados con el proceso revolucionario, además de tratar de comprar la decisión favorable de algún otro miembro. Alrededor del 15 de octubre se logró el fallo a favor de los encausados. Fueron rescatados a la salida del tribunal en una acción encubierta, burlando la vigilancia de la Policía, que esperaba apresarlos de nuevo.

De inmediato Chaín asumió la dirección del Movimiento y Causse se incorporó al Segundo Frente; a mí me correspondió realizar otras tareas sobre la organización en la población integrada a las células revolucionarias de base y al resto de los integrantes de la dirección, se le indicaron trabajos, según las orientaciones de Fidel, relacionados con la gestión de suministros a los frentes

que se acercaban a Santiago y se preparaban para atacar cuando se diera la orden. Además, estableció contactos con el Partido Socialista para respaldar la impresión y difusión de la propaganda revolucionaria en la clandestinidad.

Durante ese mes de septiembre, en la Comandancia General, Fidel trazaba la estrategia para dar el golpe final a la dictadura, partiendo de las victorias alcanzadas en la ofensiva de verano, el armamento tomado en los combates victoriosos y la desmoralización del ejército batistiano. En nota enviada el 8 de octubre al comandante Almeida, reflexionaba sobre los pasos más convenientes:

> He luchado por adelantar lo más posible los preparativos de la operación Santiago [...]. El plan de tomar Santiago lo estoy sustituyendo por el plan de tomar la provincia. La toma de Santiago y otras ciudades resultará así mucho más fácil y sobre todo podrán ser sostenidas [...]. Esta estrategia resulta para nosotros mucho más segura que cualquier otra [...]. Todas las ciudades importantes van a ser aisladas simultáneamente.[8]

Acciones finales para la toma de Santiago. A mediados de noviembre cuando el Comandante en Jefe partió de la Comandancia General para emprender las primeras acciones que culminarían con la toma de Santiago, lo hizo con solo veinticuatro hombres armados de la Columna 1, su objetivo era Guisa a doce kilómetros del puesto de mando enemigo en Bayamo. Ese pueblo fue escenario entre el 20 y 30 de noviembre de una de las más grandes batallas de la guerra revolucionaria, cuyo triunfo abrió las puertas a la operación Santiago.[9]

A medida que finalizaba el mes de diciembre y se acercaba la esperada caída de la dictadura, en la ciudad santiaguera se desarrollaban las actividades de grupos del Movimiento, dirigidas por el compañero Rey según las órdenes de Fidel: ataque de instalaciones militares de soldados y policías en las entradas estratégicas de Santiago, para facilitar la toma de Santiago por las agrupaciones rebeldes.

Chaín se desplazaba hacia las áreas de las tropas que rodeaban la ciudad para coordinar las acciones. Corría la última semana de diciembre y ya se hacía evidente el desplome de la dictadura.

En reunión del Comandante con la dirección nacional del M-26-7 se acordó convocar a una huelga general a todo el país: Santiago lo haría el día 31 con el propósito de facilitar las operaciones para tomar la ciudad y, al día siguiente, se sumaría el resto del país.

En El Escandel, a las puertas de Santiago de Cuba, se sostenían conversaciones con el coronel al mando del cuartel Moncada, José Regó Rubido.

[8] Sergio Ravelo López y Marta Verónica Álvarez: "A cinco años del Moncada entró Fidel en Santiago", periódico *Granma,* La Habana, 1ro. de enero de 2004, p. 5.

[9] Pedro Mora: «Victoria que abrió el camino hacia Santiago», periódico *Granma,* La Habana, 1ro. de enero de 1997, p. 6.

Todo estaba listo para la rendición incondicional. Los rebeldes emprenderían el asalto final. Por primera vez operarían, bajo la dirección del Comandante en Jefe, los tres frentes rebeldes: él con su Primer Frente José Martí; Segundo Frente Oriental Frank País, a las órdenes del comandante Raúl; y Tercer Frente Mario Muñoz Monroy, al mando del también comandante Juan Almeida Bosque.

La noticia de la huída del dictador y el triunfo del 1ro. de Enero sorprendió a una parte de los miembros de la dirección del Movimiento de Santiago, que se encontraba fuera de la ciudad.

Todo estaba listo para el asalto final y cuando Fidel hizo una alocución al pueblo de Santiago, y a la vez, un ultimato a los soldados de la tiranía, atrincherados en el Moncada y otras instalaciones:

> La guarnición de Santiago de Cuba está cercada por nuestras fuerzas. Si a las seis de la tarde del día de hoy no ha depuesto las armas, nuestras tropas avanzarán sobre la ciudad y tomarán por asalto las posiciones enemigas...

El coronel Rego Rubido aceptó la rendición incondicional del Moncada con sus miles de alistados y oficiales. Esa noche del 1ro. de enero de 1959, el comandante Raúl entró victorioso al cuartel Moncada, "cinco años, cinco meses y cinco días después del 26 de julio de 1953".[10]

Miguel Deulofeo, Fulvio Almenares y yo, miembros de la dirección del Movimiento en Santiago, que teníamos la responsabilidad de permanecer en la ciudad, al conocer de la huida del dictador decidimos constituir un estado mayor para coordinar y tomar las medidas del momento. Se estableció en la casa del doctor Ruiz Bravo que, con toda la familia, desarrollaba una importante actividad revolucionaria.

Se logró comunicación con otros combatientes en la ciudad y en algunos frentes a la entrada de Santiago. Con urgencia fueron tomadas decisiones ante grupos de militares que se rendían o funcionarios de instalaciones batistianas que las abandonaban.

El primer llamado de Fidel a los trabajadores el 1ro. de enero de 1959 en Palma Soriano, orientaba a la población:

> ¡Revolución sí; golpe militar, no!... Huelga general para iniciarse apenas se reciba la orden, si fuera necesario, para contrarrestar cualquier intento de golpe contrarrevolucionario...[11]

[10] Gaínza Chacón y Ángel L. Beltrán Calunga: "Triunfo Eterno", *Sierra Maestra,* Santiago de Cuba, 31 de diciembre de 2005, p. 6.

[11] Juan Nuiry: "¡Revolución, sí, golpe militar, no!", periódico *Granma,* La Habana, 1ro. de enero de 2004.

En el transcurso de las primeras horas del día primero, los rebeldes triunfantes comenzaron a entrar a Santiago de Cuba y antes de que finalizara el día, se produjo la entrada del invicto Comandante en Jefe Fidel Casto Ruz, quien se dirigió a los santigueros a media noche en el parque Céspedes. De ese momento son las históricas palabras de "Al fin hemos llegado a Santiago. Duro y largo ha sido el camino, pero hemos llegado...".

CONFRONTACIÓN DE IDEALES SOCIALES EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO

Confrontation of social ideals in the contemporary international context

Dra.C Concepción Nieves Ayús
Doctora en Ciencias Filosóficas. Investigadora Titular. Grupo "Cuba: teoría y sociedad". Instituto de Filosofía

Dr. Jorge Luis Santana Pérez
Doctor en Ciencias Filosóficas. Investigador Auxiliar. Grupo "Cuba: teoría y sociedad". Instituto de Filosofía

Dra. Dania Leyva Creagh
Investigadora Auxiliar. Grupo "Cuba: teoría y sociedad".
Instituto de Filosofía

RESUMEN

El presente texto forma parte de los resultados del proyecto de investigación, concluido en el 2024 por el grupo "Cuba: teoría y sociedad" del Instituto de Filosofía, en su línea de estudios sobre la relación *ideal socialista-práctica revolucionaria.* En el desarrollo de esta indagación científica, como marco referencial de partida se realizó una reflexión sobre determinadas tendencias del debate filosófico-político internacional acerca de la confrontación de ideales sociales, que en el escenario abierto por la pandemia de COVID-19 comenzó a desplegarse, esclareciendo en el mismo la problemática del ideal socialista. La metodología utilizada comprendió la recopilación y análisis de información fresca sobre el mencionado debate, que se colocó sobre el fondo de conocimientos acumulados a través del análisis histórico-lógico para extraer conclusiones en torno a las nuevas tendencias de la confrontación teórica e ideológica en progreso.

Palabras clave: Ideales sociales; ideal socialista-práctica revolucionaria; escenario abierto por la pandemia de COVID-19; futuro pospandemia; mundo del trabajo; teletrabajo.

SUMMARY

This text is part of the results of the research project, concluded in 2024 by the group "Cuba: theory and society" of the Institute of Philosophy, in its line of studies on the relationship between the socialist ideal and revolutionary practice. In the development of this scientific inquiry, as a starting reference framework, a reflection was made on certain trends in the international philosophical-political debate about the confrontation of social ideals, which in the scenario opened by the COVID-19 pandemic began to unfold, clarifying in it the problematic of the socialist ideal. The methodology used included the collection and analysis of fresh information on the aforementioned debate, which was placed on the background of accumulated knowledge through historical-logical analysis to draw conclusions about the new trends in the theoretical and ideological confrontation in progress.

Keywords: *Social ideals; socialist ideal - revolutionary practice; scenario opened by the COVID-19 pandemic; post-pandemic future; world of work; teleworking.*

INTRODUCCIÓN

Entrada la segunda década del siglo XXI, parecía un lugar común del discurso filosófico-político contemporáneo afirmar que "la humanidad atraviesa por una crisis civilizatoria". Pero cuando –justo en diciembre de 2019– se desató la pandemia provocada por un nuevo y letal coronavirus, que paralizó el mundo y mostró la fragilidad de la existencia humana, la verdad contenida en ese aserto adquirió dimensiones hasta entonces inusitadas.

En el nuevo escenario abierto, en solo unos pocos meses, se removieron visiones y prácticas que se consideraban firmemente establecidas. Como efecto, comenzó y creció un debate a escala internacional sobre las consecuencias que tendría esa peligrosa enfermedad, entre cuyos vectores principales se encontraba *la lucha entre ideales y realidades de signo capitalista o socialista, así como la relación entre lo nacional y lo internacional*, cuestiones que se colocaron en un nuevo plano de análisis.

La exploración inicial de las fuentes donde se evidenciaba el desarrollo de la polémica mostraba un amplio arco de posiciones –¿optimistas, pesimistas, realistas?– y sus correspondientes matices. Aparecían quienes se apresuraban a decretar que ya nada sería igual, pues el egoísmo en la producción y disponibilidad de vacunas, la sed desenfrenada de ganancias financieras y el desprecio por la vida humana que exponían sin sonrojos renombradas empresas farmacéuticas, así como gobiernos y líderes políticos de claro signo conservador, constituían una demostración harto elocuente de que –ahora sí– estaba

sonando la hora final del modelo capitalista neoliberal imperante en el mundo, lo que abría nuevos cauces a la lucha emancipadora y solidaria de los pueblos. Otras voces, sin embargo, clamaban por más cordura y mente fría, fundamentando que, básicamente, nada cambiaría: una vez descubiertos y aplicados masivamente antídotos efectivos contra el nuevo coronavirus y sus mutaciones, no se vislumbraban transformaciones de fondo en la lógica explotadora del capital predominante en el planeta.

En relación con todo esto se desplegaron tendencias divergentes de pensamiento, que retomaron con nuevos bríos viejas disputas ideológicas, mientras los acontecimientos que estaban configurando el futuro próximo y más lejano de la comunidad internacional se sucedían a ritmo vertiginoso.

I. TENDENCIAS PRINCIPALES DEL DEBATE FILOSÓFICO-POLÍTICO

Durante los años 2020-2023 el debate específico sobre las perspectivas del ideal de la "buena sociedad" –aquella que mejor facilita la realización de los proyectos individuales, familiares y grupales de vida enarbolados por sus ciudadanos– se intensificó significativamente. En esta situación se exacerbaron las tensiones preexistentes entre quienes defendían unos u otros ideales sociales dominantes, poniendo a prueba los modelos económico-sociales vigentes. Como dato significativo, se observaba un renovado interés por propuestas que –a la luz de las irresolubles contradicciones y conflictos del sistema capitalista global– de una manera u otra evocaban alternativas de corte "socialista", entendidas dentro del amplio espectro de significados –no enmarcados solo en el pensamiento marxista, por supuesto– que ha adquirido el término "socialismo" a lo largo de la historia.

LA PANDEMIA COMO CATALIZADOR DEL DEBATE

La COVID-19 funcionó como un catalizador de las contradicciones sistémicas entre los modelos neoliberales dominantes, exponiendo la fragilidad del sistema de salud pública, la precarización laboral y la desigualdad económica. Los conflictos desatados se revelaron con fuerza capaz de torpedear la globalización inherente al capitalismo, con la intensificación de fenómenos y procesos proteccionistas y de nacionalismo económico, desprovistos de humanismo y ética solidaria, al interrumpir las cadenas de suministros globales y desencadenar la competencia por recursos esenciales, como vacunas y equipos médicos.

En este contexto, tanto en la academia como en la política, diversos autores señalaron las fallas del capitalismo, evidenciadas por su incapacidad para garantizar la seguridad y el bienestar de millones de personas.

Las principales tendencias del debate giraron en torno a cómo las políticas de intervención estatal y las medidas colectivas durante la pandemia –la distribución masiva de recursos, el control público de la sanidad y los subsidios a trabajadores, por ejemplo– mostraban una mayor capacidad de respuesta en comparación con las soluciones del libre mercado. Esto abrió paso a un replanteamiento sobre el papel del Estado en la economía y la necesidad de un modelo más equitativo, que priorice el bienestar colectivo por encima de las ganancias privadas y coloque a la vida humana como centro de la política.

En la producción teórica y reflexiva que se generó durante la pandemia de COVID-19 se destacan determinados textos, que concentraron ideas en discusión. Entre ellos: "Ante lo desconocido... La pandemia y el sistema mundo", de Ignacio Ramonet; "A dónde va el capitalismo (I): El fin del neoliberalismo y el renacimiento de la historia", de Joseph Stiglitz; "Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias", obra colectiva que reúne ensayos de diferentes pensadores como Slavoj Žižek, Judith Butler y Byung-Chul Han. En los mismos se advierten enfoques y tendencias filosóficas diversas:

- Ramonet, por ejemplo, en su crítica estructural del capitalismo, argumenta una visión de la pandemia como catalizador para una revolución a favor de modelos más solidarios y justos, que lo aproxima a la resignificación del ideal socialista en el siglo XXI.[1]
- Stiglitz, por su parte, se enfoca en cómo la pandemia puede ser una oportunidad para reformar el capitalismo y corregir las desigualdades que ha generado el libre mercado desregulado, tomando con ello posición en el debate global sobre el futuro del capitalismo y sus posibles transformaciones. Aboga por la intervención estatal en la economía y la redistribución de la riqueza. Aunque no se adscribe al socialismo, su crítica al capitalismo de mercado sin regulación lo muestra como un defensor de un capitalismo más inclusivo y justo, que contrasta con el neoliberalismo de décadas pasadas. Su texto refleja la confrontación entre neoliberalismo y capitalismo regulado.[2]
- "Sopa de Wuhan…" refleja una amplia confrontación entre diversas corrientes de pensamiento, desde el marxismo, el posestructuralismo hasta el pensamiento crítico contemporáneo. Algunos autores, como Žižek,

[1] Ver: Ignacio Ramonet: "Ante lo desconocido... La pandemia y el sistema-mundo". En: *Cubadebate,* 25/04/2020, http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/25/especial-de-ignacio-ramonet-ante-lo-desconocido-la-pandemia-y-el-sistema-mundo/#.XqaSHriKmt8

[2] Joseph Stiglitz: "Adónde va el capitalismo (I): El fin del neoliberalismo y el renacimiento de la historia". Noviembre 12, 2019. En: https://conversacionsobrehistoria.info/2019/11/12/adonde-va-el-capitalismo-i-el-fin-del-neoliberalismo-y-el-renacimiento-de-la-historia/

sugieren que la pandemia puede ser una oportunidad para revitalizar las ideas comunistas o socialistas, mientras otros, como Byung-Chul Han, se enfocan en la alienación que genera la hiperconectividad y el control a través de las tecnologías digitales. La compilación destaca la importancia de la crítica filosófica y social para interpretar la pandemia como un momento de cambio civilizatorio. Se confrontan ideas sobre el trabajo –particularmente la precarización y la automatización–, el papel del Estado y la globalización, lo que contribuye a la discusión sobre la resignificación del socialismo y la tensión entre las concepciones tradicionales y emergentes del trabajo.[3]

PUGNAS AL INTERIOR DEL PENSAMIENTO BURGUÉS

La crisis global puso en jaque algunos de los principios fundamentales del liberalismo económico y del capitalismo neoliberal, generando tensiones entre diferentes visiones. De esta manera, se mostró la incapacidad de la élite global para encontrar una respuesta unificada y coherente ante la crisis sanitaria, económica y social, lo que llevó a un debate intenso sobre el papel del Estado, la globalización y la intervención en la economía.

Uno de los principales ejes de conflicto en el pensamiento burgués fue la disputa entre los defensores del neoliberalismo, quienes abogan por la desregulación, los mercados libres y la reducción del papel del Estado, y los neokeynesianos, que impulsan una mayor intervención estatal para corregir las fallas del mercado y mitigar las crisis económicas.[4]

[3] Colectivo de autores: "Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias". Publicación en formato digital, abril 2020.
Sobre este ángulo del debate se pueden consultar las siguientes fuentes: Colectivo de autores: "Capitalismo y Pandemia. FilosofiaLibre". Publicación en formato digital. (16 ensayos publicados entre el 21 de marzo y el 16 de abril de 2020, no incluidos en la "Sopa de Wuhan"); "Coronavirus: cómo la crisis por el COVID-19 beneficia a Jeff Bezos y provoca millonarias pérdidas a los 500 más ricos del mundo". En: BBC Mundo, 15/04/2020, https://www.bbc.com/mundo/noticias-52304139; Nafeez Ahmed: "Adónde va el capitalismo (II): En la frontera de un territorio nuevo e impredecible". Diciembre 1, 2019. En: https://conversacionsobrehistoria.info/2019/12/01/adonde-va-el-capitalismo-ii-en-la-frontera-de-un-territorio-nuevo-e-impredecible/; Yanis Varoufakis: "Adónde va el capitalismo (III): Imaginemos un mundo sin capitalismo". Enero 21, 2020. En: https://conversacionsobrehistoria.info/2020/01/21/adonde-va-el-capitalismo-iii-imaginemos-un-mundo-sin-capitalismo/#; Néstor Kohan *et al.:* Teorías del imperialismo y la dependencia desde el sur global /, compilación de Néstor Kohan –1a ed volumen combinado–, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Amauta Insurgente; Ituzaingó: Cienflores; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC, 2022; 388 p.

4 En su texto Gerardo Lissardy: "Coronavirus: los 2 grandes escenarios mundiales que plantean algunos expertos para después de la pandemia" –Corresponsal de la *BBC Mundo* en NY– presenta dos grandes escenarios: uno, de mayor cooperación internacional y solidaridad

Al inicio de la pandemia, los sectores más alineados con el neoliberalismo defendieron la necesidad de mantener la actividad económica y minimizar las intervenciones del Estado, argumentando que las restricciones y los confinamientos prolongados serían desastrosos para la economía. Figuras políticas como Jair Bolsonaro en Brasil y Donald Trump en Estados Unidos restaron importancia a la gravedad de la pandemia para evitar cierres totales de la economía, enfatizando en la necesidad de preservar el libre mercado y evitar un aumento desmesurado de la deuda pública.

Los neokeynesianos, por su parte, aprovecharon la crisis para argumentar que el Estado debía asumir un papel central en la economía, mediante políticas fiscales expansivas, subsidios masivos y programas de estímulo económico. En Estados Unidos, el Reino Unido y varios países europeos, se implementaron paquetes de rescate sin precedentes, que incluyeron transferencias directas a los ciudadanos, aumentos del gasto público y, en algunos casos, la nacionalización temporal de sectores estratégicos.

Estas políticas generaron enfrentamientos de posiciones entre aquellos que consideraron las medidas como necesarias respuestas temporales y los que temían que el aumento del papel del Estado pudiera amenazar a largo plazo las bases del capitalismo liberal, debido al posible aumento de la inflación, de los niveles de deuda pública y un retroceso hacia economías dirigidas por el Estado, con la consiguiente erosión de las libertades económicas.

Otra tensión clave dentro del pensamiento burgués la protagonizaron los defensores de la globalización y los proponentes del proteccionismo y el nacionalismo económico.[5] La pandemia provocó una grave disrupción en las

global y otro de mayor aislamiento y rivalidad entre las naciones. El autor se sitúa en un marco de debate global entre el multilateralismo –como una vía para superar las crisis– y el nacionalismo o proteccionismo –que surgió con fuerza durante la pandemia–. La confrontación de ideales sociales se centra en la lucha entre quienes ven la pandemia como una oportunidad para reforzar instituciones globales y las redes de apoyo mutuo entre los países, y quienes abogan por un reforzamiento de las fronteras y una mayor autosuficiencia nacional. Es decir, refleja los conflictos ideológicos que han surgido en torno a la gobernanza mundial y el papel del Estado frente a la globalización en crisis. Esto representa la pugna entre las tendencias liberal-globalistas y las corrientes nacionalistas/populistas. (Ver: Gerardo Lissardy: "Coronavirus: los 2 grandes escenarios mundiales que plantean algunos expertos para después de la pandemia". En: *BBC News Mundo,* 5/05/2020, https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52526090).

[5] Un texto publicado al principio de la pandemia –año 2020– nos muestra a un conocido político "reformador" estadounidense, cuyos ideales –con toda seguridad– no se tambalearon bajo el influjo de esa catástrofe mundial: el primer volumen de las memorias presidenciales de Barack Obama. "No desdeñes nuestro poder: nos hemos insinuado al infinito". Este es uno de los exergos –tomado de la obra *Kitty Hawk,* de Robert Frost–, con que Obama comienza este libro, colocando así delante de los ojos de sus posibles lectores la vocación de poder imperial

cadenas de suministro globales, lo que generó una reconsideración sobre la dependencia de la producción externa y la necesidad de fortalecer las industrias nacionales.

En el sector burgués tradicionalmente defensor de la globalización se desató un debate sobre las vulnerabilidades creadas por la interdependencia económica global. Las interrupciones en el comercio internacional y la escasez de bienes esenciales, como equipos médicos, en su criterio, pusieron de relieve las limitaciones de un sistema de producción altamente descentralizado y dependiente de economías extranjeras, particularmente en momentos de crisis. Los defensores del enfoque proteccionista vieron la pandemia como una oportunidad para renacionalizar industrias estratégicas, reducir la dependencia de las importaciones, ser autosuficientes, y de esta manera salvaguardar los intereses nacionales. Esto se reflejó en políticas que incentivaron la producción nacional, las restricciones a las importaciones y el fortalecimiento de las fronteras económicas, como ocurrió en el Reino Unido después del Brexit.

Pero, con independencia de las controversias al interior del pensamiento burgués contemporáneo, unos y otros contendientes coinciden en la necesidad de mantener el sistema de dominación capitalista existente desde finales de la segunda guerra mundial y se resisten ferozmente a cualquier cambio real de sus fundamentos.

DIGITALIZACIÓN Y EL CONTROL SOBRE LOS GIGANTES TECNOLÓGICOS

En el escenario abierto por la pandemia, las condiciones de trabajo y confinamiento existentes aceleraron la digitalización de la economía. Durante este periodo, las grandes corporaciones tecnológicas desempeñaron un papel crucial en mantener la conectividad global, facilitando el teletrabajo, la educación en línea y el comercio digital.

Paralelamente, esto provocó una acumulación masiva de riqueza, que generó fuertes críticas sobre su concentración en manos de gigantes tecnológicos como Amazon, Google, Facebook y Microsoft, cuyas ganancias crecieron

que atraviesa toda su reflexión. Recordando sus años de formación ciudadana, señala este autor: "La convicción de que el racismo no era inevitable quizás explique mi predisposición a defender el ideal estadounidense: lo que el país era y lo que podía llegar a ser". Subrayando, más adelante, cómo en el seno de su familia "el orgullo de ser estadounidense, la idea que este era el mejor país del mundo siempre se dio por descontado. De joven me revolvía contra los libros que rechazaban la idea del excepcionalismo estadounidense". Podía aceptar que Estados Unidos nunca había llegado a estar a la altura de sus ideales, que se podían haber cometido unos u otros errores. "Pero el «ideal» americano, la "promesa" estadounidense: a eso me aferraba con una convicción que hasta a mí mismo me sorprendía". (Barack Obama: *Una tierra prometida.* Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U., 2020, p. 15).

exponencialmente. Tradicionales defensores del libre mercado comenzaron a cuestionar el poder desmesurado de estas empresas y su impacto negativo en la competencia, los derechos de los trabajadores y la privacidad de los usuarios.

En consecuencia, tomó fuerza la corriente de pensamiento que aboga por una mayor regulación estatal sobre los gigantes tecnológicos, defendiendo la necesidad de imponerles límites, y argumentando que su dominio sobre sectores estratégicos puede tener serias repercusiones para la competencia y la democracia. Las propuestas de desmonopolización, impuestos más altos y una mayor regulación de los datos son temas de debate central en muchos países.

Con la aceleración del desarrollo tecnológico, particularmente en sectores como la inteligencia artificial (IA) y el Big Data, ha surgido una fuerte tensión dentro del capitalismo en cuanto al poder que acumulan las grandes corporaciones.

Este debate se extiende al campo de los derechos laborales. La confrontación entre la tecnologización del trabajo y la protección de los derechos laborales se ha convertido en un tema central. Mientras las empresas tecnológicas defienden que la automatización es inevitable y eficiente, los movimientos laborales exigen protecciones, como la reducción de la jornada laboral y nuevos marcos legales que regulen el trabajo en plataformas digitales.

LA PERSPECTIVA SOCIALISTA FRENTE A LA CRISIS DEL CAPITAL

Todas las experiencias nacionales de desarrollo socialista surgidas en el siglo XX, independientemente de la diversidad de sus rasgos particulares, enarbolaron como meta compartida el movimiento real hacia la concreción práctica de un tipo de ideal social con dos fases fundamentales, correspondientes a la mediana y larga perspectiva histórica: la sociedad socialista y la comunista. Esta visión, anclada originariamente en la matriz fundacional del pensamiento marxista clásico, sufrió más tarde disímiles interpretaciones desde las ciencias sociales y la política. La que mayor influencia alcanzó a nivel internacional fue la elaborada sobre la base de la comprensión del marxismo-leninismo de factura soviética.

Con el paso del tiempo, en este campo se pusieron de manifiesto problemas que emanaban de tres ámbitos interconectados: a) la confrontación entre este ideal y las prácticas sociales concretas; b) los desafíos planteados por las nuevas condiciones históricas que fueron surgiendo; c) el agudo enfrentamiento teórico e ideológico con otros "ideales de buena sociedad" –de matriz capitalista o socialista–. Fue así como se consolidó la necesidad gnoseológica y sociopolítica de una resignificación conceptual que permitiera captar mejor las señales del movimiento histórico-universal, proceso que fue gravemente

afectado por el colapso del modelo soviético y este-europeo de "socialismo real" en el ocaso de esa centuria, marcando así de forma indeleble el debate sobre el socialismo necesario, deseado y posible en el siglo xxi.

Esta demanda social y cognoscitiva encontró un cauce inesperado para desplegarse en el escenario abierto por la pandemia COVID-19. En ese momento, el socialismo, en sus diversas formas, reapareció en el debate público como un ideal que promueve la redistribución justa de la riqueza y la eliminación de las desigualdades estructurales. Para muchos, la pandemia fue un claro ejemplo de cómo el capitalismo globalizado prioriza los intereses de las élites económicas a expensas de la mayoría de la población. En medio del colapso de servicios básicos, desempleo masivo y el aumento de la pobreza, los ideales socialistas –que proponen una economía más planificada y regulada, con una fuerte intervención del Estado en áreas como la salud, la educación y los servicios públicos– ganaron cierto poder de atracción. Cierto es, no obstante, que tales visiones encontraron fuerte oposición en diferentes países por parte de defensores de la "libertad", movilizados masivamente en muchos casos por partidos políticos de extrema derecha.

En este período diversas corrientes retomaron fuerza, desde propuestas socialdemócratas para ampliar el Estado de bienestar –sueño cada vez más cuestionado por la realidad–, hasta versiones como el ecosocialismo, que aboga por cambios del sistema económico y político para hacer frente no solo a la desigualdad, sino también a la crisis climática. La pandemia reveló cómo la explotación capitalista de los recursos naturales y los ecosistemas contribuyó a generar crisis globales, estimulando el atractivo del "socialismo verde" como alternativa en las discusiones públicas, aunque esto no necesariamente se reflejara después –por diversos factores anclados en particularidades nacionales, que no es menester analizar aquí– en el apoyo ciudadano durante las elecciones a los partidos políticos que promueven tales visiones.

Sin embargo, a pesar del avivamiento de las ideas socialistas, el debate también estuvo marcado por fuertes resistencias. Para los defensores del capitalismo neoliberal, las soluciones socialistas solo traerían más ineficiencias y burocracia. Las críticas tradicionales al socialismo se centraron en el fracaso de las experiencias socialistas en los países de Europa del Este y la URSS, en particular en términos de prosperidad económica y las limitaciones que le atribuyen a las libertades individuales.

Por otra parte, una tendencia emergente durante la pandemia fue el surgimiento de nuevas formas de solidaridad y organización colectiva que se alinean con los ideales socialistas. La crisis sanitaria y económica provocada por el COVID-19 impulsó iniciativas de cooperación y mutualismo en muchas comunidades, desde bancos de alimentos hasta redes de apoyo. Estos

ejemplos de organización mostraron que, en situaciones de emergencia, las personas tienden a buscar soluciones colectivas antes que individuales, lo que reafirma premisas básicas del socialismo como modo de vida.

No podemos obviar un dato especialmente significativo del debate en estos años sobre los avatares de las experiencias socialistas en el contexto internacional: el creciente interés que despierta el caso de la República Popular China, que encontró como marco adecuado para ello el centenario del Partido Comunista que lidera los destinos de esa nación.

Xulio Ríos –reconocido especialista, con una extensa obra sobre la historia y la actualidad de China– ha destacado que a lo largo de este extraordinario proceso de desarrollo nacional "el Partido Comunista chino se afianzó como una estirpe de nuevo signo, administradora de una realidad marcada por la conformación de una economía mixta, una sociedad cada vez más acomodada, un modelo de gobernanza singular, el eclecticismo ideológico, el reencuentro con la cultura tradicional y una interdependencia creciente con la comunidad internacional. Ejerciendo su liderazgo político y burocrático a todos los niveles, el Partido Comunista chino ha conjugado las dosis de liberalización precisas para fomentar y facilitar el desarrollo y, al mismo tiempo, establecer los diques necesarios para impedir que ello afecte a la identidad del proyecto histórico que representa, es decir, la fidelidad a ese tránsito perseverante en la materialización de la etapa primaria de la construcción de una sociedad socialista. Lejos de renunciar a su ideario o simbología, resistiendo los embates de las crisis políticas suscitadas en otras latitudes y que derivaron en el establecimiento de una nueva correlación de fuerzas a nivel global, más desfavorable aún, el Partido Comunista chino, resistiendo, se ha mantenido fiel a su propósito fundacional, persistiendo en sus raíces y evitando así que de los enormes cambios registrados en el mundo tras el fin de la guerra fría pudiera deducirse una claudicación de sus ideales".

Y, subrayando una diferencia cardinal con la lógica imperial estadounidense que pudimos apreciar anteriormente, este autor precisa que "persuadido por su antiimperialismo fundacional, el Partido Comunista chino descarta hoy día cualquier vocación mesiánica, pero reivindica al mismo tiempo su derecho a recorrer una vía nacional adaptada a su idiosincrasia, incorporando a ella todo cuanto de utilidad considere en el acervo universal, pero reclamando su derecho a persistir en todo cuanto estime idóneo del propio imaginario chino. Si algo se deduce de la experiencia del Partido Comunista chino es que cada país o sociedad debe indagar en su vía hacia el desarrollo y la prosperidad; por tanto, no cabe contemplar cualquier propósito de traslación mecánica de su trayectoria a terceros. Indudablemente, hay aspectos de interés en su proceso que debieran ser analizados y tenidos muy en cuenta; no obstante, su modelo no se plantea como un paradigma universal excluyente y dominante".

MOVIMIENTOS PROGRESISTAS Y EL AVANCE DE LA DERECHA POPULISTA

Asimismo, los sindicatos y movimientos sociales ganaron protagonismo, exigiendo mejores condiciones laborales, salarios dignos y una mayor protección social, lo que trajo de vuelta a la esfera pública debates sobre la justicia económica y la necesidad de una redistribución más equitativa de los recursos. En muchos países, los gobiernos se vieron presionados a implementar políticas que, en tiempos normales, habrían sido consideradas radicales, como las rentas básicas universales o las moratorias de alquileres, lo que evidenció que las políticas socialistas no son solo viables, sino también necesarias, y no solo en condiciones de crisis. En América Latina, en tiempos de la pandemia, líderes que se autoidentificaban como "progresistas" ganaron las elecciones presidenciales en Colombia y Chile, por ejemplo, promoviendo en sus campañas políticas modelos de Estado más inclusivos y redistributivos, en contraste con las políticas neoliberales que habían dominado en décadas anteriores. Valga tal recordatorio en el plano ideológico de las consignas que se enarbolan para atraer el favor de las masas populares, independientemente de los zigzagueos en la actuación práctica que sea posible identificar después en las experiencias mencionadas.

Pero la derecha populista y autoritaria también se fortaleció en varios países, consolidándose como una alternativa para aquellos sectores de la población descontentos con el sistema y las medidas de confinamiento. En países como Brasil –Jair Bolsonaro– o Hungría –Viktor Orbán– se promovió una visión conservadora con una mayor centralización del poder, en detrimento de las instituciones democráticas. Estos movimientos conservadores y xenófobos se presentan como *antiestablishment,* rechazan la globalización y las élites políticas, al tiempo que promueven valores tradicionales y apelan al miedo y la desconfianza hacia los migrantes, las minorías y las instituciones multilaterales. La exacerbación del autoritarismo, la violencia simbólica, la apelación a creencias y emociones egocentristas, la distorsión deliberada de la realidad son componentes que distinguen la "era de la posverdad", en la que está atrapada la humanidad en pleno siglo xxi.

Es importante señalar que en esta etapa se produjeron interesantes reflexiones sobre la situación de la izquierda y el llamado "progresismo" en América Latina y Europa. Sirvan las siguientes, como botones de muestra.

Manolo Monereo, por ejemplo, comenzaba una conferencia dada en Barcelona –19 de octubre de 2021– señalando: "Quisiera empezar con un pequeño prólogo en torno a dos frases; una, atribuida indistintamente a Jameson o a Zizek, dice que «es más fácil imaginar el fin del mundo que el del capitalismo». Una frase que refleja una inmensa derrota. No hay posibilidad de

emprender ningún proyecto de reconstrucción de la izquierda sin partir de que la gran cultura obrera organizada, la que construyó el socialismo, el comunismo y el anarquismo, ha sido derrotada en la configuración de un imaginario alternativo, de un proyecto alternativo de sociedad. Hasta el punto de que puedo imaginar el fin del mundo, pero ya no mantiene su vigencia una famosa segunda frase: «socialismo o barbarie». Porque ha desaparecido el socialismo y hay muchísima barbarie sobre nosotros. Por tanto, cuando hablemos de la reconstrucción de la izquierda y sus inmensos problemas hay que partir de esta realidad, sin lo cual no entenderíamos lo que está pasando".

Y, como parte de un exhaustivo diagnóstico de la situación de la "izquierda europea", señala: "Así que, por un lado, el desafío es enorme. Por otro, debilidades manifiestas. Debilidades que obligarán a un cierto litigio entre la izquierda existente y la izquierda que todavía no existe y que ha de ir más allá, ha de prepararse organizadamente y definir proyectos que hoy no están encima de la mesa. Hace falta un núcleo de reflexión, estudio y acción, articulado en una federación que se plantee en serio algunas cosas fundamentales que la izquierda no hace y tengo la impresión que no piensa hacer. En primer lugar, no basta con hablar de socialismo y de república, hay que incluir en la agenda política el socialismo como perspectiva. Hoy es obvio que no lo está, y los partidos existentes no lo van a hacer. Tampoco les interesa hacerlo y hay quien incluso lo desprecia públicamente. De modo que lo primero es organizarse para armar un proyecto alternativo de sociedad, sabiendo que somos minoría, pero sin desconectarse de la política real".

Sobre la realidad de la izquierda latinoamericana, la mirada punzante de Marcos Roitman apuntaba en esta etapa: "Cada cierto tiempo nace una nueva izquierda, eso sí, cada vez más a la derecha. La excepción, la década de 1960. Fértil en debates, enriqueció el movimiento emancipador, no solo en América Latina, sino en el entonces llamado Tercer Mundo. Sirva de referente, Franz Fanon y *Los condenados de la tierra*, obra decisiva para entender los movimientos de liberación nacional, la mentalidad del colonizador y las élites cipayas en África. En América Latina, a tenor de la Revolución Cubana, dos obras de referencia obligada vieron la luz: *La historia me absolverá,* de Fidel Castro –1953–, y *La guerra de guerrillas*, del *Che* Guevara. Ambas sentaron las bases de las luchas contra las tiranías".

Pero sobre la actualidad, hacía un diagnóstico que citamos *in extenso* por su claridad y mirada militante: "Hoy, la novísima izquierda latinoamericana no juega en el mismo campo. Abreva del pensamiento antimarxista. Sus proyectos no contemplan el socialismo. Refractarias al anticapitalismo, se inventan un modo de producción *ad hoc:* el modo de producción democrático, verde ecologista, antipatriarcal y sostenible. En su interior, las relaciones de

explotación capitalista, la contradicción capital-trabajo, se desvanece. En esta lógica, quizás valga la pena recordar el coloquio internacional «El mito del desarrollo». Participaron, entre otros, René Dumont, Edgar Morin, Jaques Attali, Helio Jaguaribe y Cornelios Castoriadis. El objetivo, la crítica al desarrollo capitalista. Castoriadis marcó el inicio: «Puede hacerse lo que se quiera con las palabras, pero, en definitiva, socialismo ha significado siempre abolición de la explotación». Cumplidas dos décadas del siglo xxi, pandemia mediante, parafraseando a Castoriadis, podemos decir: hagan lo que quieran con las palabras, pero abandonar la lucha contra la explotación es abrazar el capitalismo. La nueva izquierda progresista busca hacer del capitalismo un sistema menos desigual, respetuoso del ambiente, manteniendo intactas sus estructuras de dominación. Al decir del programa de Gabriel Boric, «un mundo turquesa». El triunfo de Apruebo Dignidad y su candidato Gabriel Boric, en Chile, se ha identificado como nueva izquierda. Su elección, levanta una ola de nuevos fans, tal se tratase de un futbolista excepcional. Medios de comunicación y especialistas eufóricos le vaticinan un futuro prometedor. Será mejor que Maradona, Pelé, Di Stéfano, Messi y Cristiano Ronaldo juntos. Revolucionará la política, la vida, la sociedad. Es joven, promete, además, marcó un gol de media cancha, obtuvo más de 50% de los votos, sorprenderá con un hacer virtuoso y vital".

"Pero en fútbol como en política, perdonen el símil, los batacazos suelen ser proporcionales a las esperanzas suscitadas. Pasado un tiempo, las ilusiones se convierten en frustración y llanto. Ocurre cuando las expectativas chocan con la realidad. «Prometía, pero no supo crecer»; «no tuvo buenos entrenadores»; «le aconsejaron mal»; «le pudo el ego y se creyó supercrac». En síntesis, quien iba a revolucionar el juego, resultó ser un jugador del montón. Se limitó a seguir las órdenes de entrenadores y los dueños de clubes. Besó todas las camisetas de los equipos a los cuales perteneció. Eso sí, vendió miles de ellas. Sin identidad, se reinventó para seguir siendo una gran promesa en ciernes. Así es la novísima izquierda latinoamericana y mundial. Levanta expectativas y más tarde se queda en nada. Desea ganar el poder a toda costa, pero sin proyecto".

"Recurriendo nuevamente a la analogía fútbol y política, podemos decir que son propuestas asociativas. Cooperar para ser mejores, asociarse en pro del bien común. Lo importante es jugar bien. Tener el balón, tratarlo con respeto. Sin equipo, ni estrategia, los mejores son peores. En política, sucede lo mismo. Para la izquierda, los principios son innegociables. No sirve ganar bajo la mentira, ser resultadista. Si es importante ganar, lo es más la dignidad no subastada, la palabra dada. Por consiguiente, pueden surgir nuevos partidos políticos, pero si de entrada se renuncia a luchar contra las relaciones de

explotación y avanzar en la construcción del socialismo, solo queda gobernar para el complejo industrial, militar financiero y tecnológico del capitalismo digital. En conclusión, demos la bienvenida a la novísima izquierda latinoamericana y el modo de producción ecológico, verde, democrático y antipatriarcal. ¿Y el capitalismo? Bien, gracias".

EL FUTURO POSPANDEMIA

Muchas coyunturas sociales se inician y desvanecen sin dejar un rastro especialmente notable. Otras tienen el potencial de marcar los puntos de giro decisivos de la historia de naciones e, incluso, de toda la humanidad. No hay duda alguna de que la COVID-19 mostró con fuerza la fragilidad de la vida de nuestra especie y nos permitió ver con mayor claridad el mundo como es. Ha dejado una huella indeleble en la economía, las relaciones sociales y la conciencia de todos los seres que habitamos este planeta, aunque todavía no podemos prever en toda su magnitud las repercusiones que puede tener.

Al inicio del debate, que aquí hemos reseñado en sus trazos generales, nos preguntábamos: "¿Alcanzará su influencia para movilizar transformaciones de real calado en el sistema capitalista predominante en el mundo, especialmente en sus centros de poder imperialista, que signifiquen el avance hacia un tipo de sociedad diferente? ¿Podrán las fuerzas progresistas en los distintos países y continentes –tan diezmadas, divididas y desorientadas durante tanto tiempo– regenerarse ahora para «empujar» la historia en esa dirección? ¿Querrán y sabrán hacerlo?".

En dos puntos, al menos, parecía haber consenso: 1) La solución del problema sanitario no será equitativa, justa ni simultánea para todos los seres humanos, pues los patrones de explotación imperantes en las relaciones internacionales lo impedirán; 2) Después que se logre resolver en lo fundamental esta urgencia, quedarán todavía durante mucho tiempo graves secuelas económicas, sociales y políticas, cuyo impacto –por la misma causa– también será muy diferente para unas u otras naciones, clases y grupos sociales.

Esas verdades elementales –pero cuestionadas por intereses políticos muy concretos–, que entonces se enunciaban como hipótesis, se han visto plenamente confirmadas por la historia más reciente.

Un texto aparecido en el ciberespacio con motivo del bicentenario del nacimiento de Carlos Marx, precisamente en los inquietantes momentos iniciales de la COVID-19, nos hace reflexionar nuevamente sobre la misión principal que sigue teniendo ante sí la humanidad en la llamada "pospandemia":

"Transcurridos ya doscientos años de su nacimiento, el llamado de Marx para construir una nueva sociedad puede ser calificado de cualquier cosa menos de «utópico» –en el mal sentido de la palabra, desgraciadamente el más

usual–, irrealista, fantasioso. La barbarie capitalista es el pedestal sobre el que se alza la actualidad de la obra de Marx. La profundización y extensión planetaria del capitalismo ha hecho del mundo un lugar «mucho más marxista» que el que existía cuando él y Engels escribieron el *Manifiesto Comunista*. Y así como ambos delinearon en este magnífico escrito el programa de una transición hacia el poscapitalismo, no basta hoy con ser «críticos implacables de todo lo existente». Es también preciso comenzar a delinear los contornos de una buena sociedad y de las estrategias requeridas para llegar a su concreción, tareas irrenunciables si las hay. Bajo un manto pretendidamente riguroso, «posmetafísico» como gustan llamarlo, lo que en realidad hacen los filósofos y científicos sociales posmodernos, con mayor o menor conciencia según el caso, es una vergonzante apología de la sociedad capitalista de comienzos del siglo xxi. El repudio a todo intento de proyectar el pensamiento en la búsqueda de la buena sociedad, o de dibujar los contornos de una noble utopía, significa en términos políticos la capitulación del pensamiento crítico y la legitimación del capitalismo neoliberal. Tenemos la obligación no solo de decir qué es lo que hay que hacer sino también cómo hacerlo, cómo desmontar la infernal maquinaria del capitalismo".

"Y eso significa poner manos a la obra y comenzar sin más dilaciones a estudiar de qué modos se puede desmercantilizar todo lo que en su barbarie el capitalismo ha mercantilizado. En palabras de István Mészaros, se tata de detener «el metabolismo social del capital» haciendo que la naturaleza, la educación, la salud, la seguridad social, la alimentación vuelvan a ser fundamentales derechos humanos exigibles y de impostergable satisfacción por cualquier régimen político que pretenda llamarse democrático. Sin duda que el camino de la revolución anticapitalista será distinto a los ensayados en el siglo veinte, tal vez más largo, pero casi con seguridad más efectivo y probablemente menos reversible que los del pasado".

II. EL MUNDO DEL TRABAJO… ¿MÁS ALLÁ DEL CAPITAL?

En el debate sobre los ideales sociales que ha tomado auge a escala internacional, pero también al interior de la sociedad cubana, en el nuevo escenario abierto por la pandemia de COVID-19, poseen presencia particular los asuntos concernientes al llamado *mundo del trabajo*. Se trata de un tema que alcanza cada vez mayor centralidad, en la medida que la contradicción capital-trabajo se profundiza y adquiere manifestaciones inimaginables. El enfrentamiento y respuestas concretas a los problemas y contradicciones que en este terreno emergen son parte inalienable de los programas de lucha de los trabajadores,

lo que deriva que en muchos países se convierta en punto permanente de la agenda pública nacional, además de ser foco de análisis del movimiento sindical internacional y de científicos sociales, investigadores y especialistas de diversas disciplinas.

En las recientes discusiones sobre el *trabajo* que se desarrollan en los espacios laboristas, políticos y de reflexión científica se evidencia un consenso acerca del cambio acelerado que está ocurriendo en el sustrato socio-laboral y, en consecuencia, en la reconstrucción de los *sujetos sociales* que interactúan en el proceso de producción, distribución, intercambio y consumo de los bienes materiales y espirituales. Las implicaciones de tal constatación plantean al pensamiento social la necesidad de evaluar los impactos en las relaciones laborales, provocados por la COVID-19, e identificar las Fortalezas y Oportunidades con que se cuenta para enfrentar las Debilidades y Amenazas que existen en este terreno.

EL TÉRMINO *MUNDO DEL TRABAJO*

En los últimos años se ha extendido la utilización del término *mundo del trabajo* con su regular presencia en los discursos sindical, laboral, político, científico. Su formulación fue acuñada por expertos en el tema para condensar las implicaciones que en el *trabajo* como sistema –que comprende no solo las fuerzas productivas que se involucran sino también las relaciones que se construyen en el proceso de producción, con toda la gama de mediaciones que en el mismo confluyen– tienen las nuevas configuraciones que adopta la esencia explotadora del capital en la llamada *era de la información*.

El contexto internacional donde ocurren estos cambios se caracteriza por un nuevo diseño geopolítico, en el que los centros de poder a escala planetaria pujan por no perder su dominio y mantener a su favor la correlación de fuerzas en un sistema mundo que se desplaza de la unipolaridad política, económica y militar de Estados Unidos al establecimiento de alianzas entre los países imperialistas para enfrentar a los que consideran sus contrarios –como China y Rusia– por su creciente expansión económica, desarrollo tecnológico, fuentes disponibles de recursos naturales vitales e influencia creciente en zonas clave del mapa mundial.

Todo ello se hace acompañar por constantes acciones desestabilizadoras enmarcadas en la llamada Guerra No Convencional, escaladas militares en territorios estratégicos, acciones terroristas con fatídicos desenlaces de muerte, vandalismo y saqueo, la confrontación entre potencias nucleares que colocan a la humanidad al borde de otra guerra global.

Por otra parte, las políticas neoliberales han convertido a los gobiernos en meros ejecutores de las directrices de los mercados, legislando en función

de las estrategias del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, de emporios trasnacionales y poderes mediáticos, imponiendo políticas laborales que subvierten las tradicionales formas de organización empresarial y de relacionamiento entre los trabajadores. Como derivación directa se modifica la cadena completa de producción, circulación y comercialización de los productos, con impactos ostensibles en la actividad laboral de los trabajadores, la reproducción de su vida cotidiana, organización familiar y vínculos sociales.

Esta desesperanzadora realidad se agravó con los nefastos efectos de la COVID-19 en la vida de millones de personas, haciendo que se mostrara con toda su crudeza la fragilidad de la especie humana. Pero en medio de este sombrío panorama, la creatividad, el sentido innovador, la diversidad de acciones y las incesantes muestras de solidaridad individual y colectiva emergieron como destellos de luz que auguraban la posibilidad de moverse en otra dirección.

Precisamente, con el término *mundo del trabajo* se intenta captar esa realidad en la que las fronteras de lo laboral y lo social, lo público y lo privado se interconectan, atravesadas por coordenadas culturales, políticas, ideológicas, espirituales en un universo digital, que obnubila con un aparente *abanico de oportunidades*, imagen ilusoria de la realidad que esconde la verdadera esencia explotadora del capital.

¿EN QUÉ ASPECTOS SE CENTRAN LOS DEBATES EN LA ACTUALIDAD?

En la actualidad, el debate sobre el *mundo del trabajo* adquiere nuevos tonos y matices. Es cierto que en la agenda de negociación de los sindicatos obreros se mantienen muchos de los reclamos que forman parte de la centenaria lucha de los trabajadores por sus derechos, pero incluso estos cobran nuevos sentidos frente a un sistema de explotación más sofisticado, con el empleo de los avances tecnológicos, la robótica, la inteligencia artificial y los vehículos autónomos que conforman la llamada Industria 4.0.

En la Declaración del Centenario de la Organización Internacional del Trabajo para el Futuro del Trabajo se plantea que el *mundo del trabajo* sufre una transformación radical, debido a las profundas brechas sociales que existen. De ahí que se convoca a fortalecer las capacidades de las personas para que puedan beneficiarse de las oportunidades que ofrece un *mundo del trabajo* en transición, pero también apunta a la necesidad de fortalecer las instituciones destinadas a proteger a los trabajadores, y fomentar un crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible; el empleo pleno productivo y el trabajo decente para todos.

En el escenario abierto por la COVID-19, el *mundo del trabajo* se enfrenta a una de las crisis más severas en toda su historia. Entre los factores que más

inciden en esta situación están los impactos asociados al *capitalismo de plataformas*, que se instaló con fuerza en ese período. El despliegue y expansión de corporaciones globales como Amazon, Google, Uberich, Facebook, Tesla, con el empleo de fuerza global de trabajo, atentó contra los derechos laborales de estas personas a las que pasó a denominar "prestadores de servicios". La categoría a fijar por estos trabajadores es la META, cumplirla sin importar el tiempo a emplear, sin descanso si fuese necesario. Por otra parte, las condiciones y recursos para llegar a lo pactado no es asunto del empleador. El *mundo laboral* en el capitalismo financiero, informacional y digital del siglo XXI, sin importar su nivel de desarrollo o cualidad específica, tiene que lidiar con la subcontratación, la informalidad, el desempleo y subempleo, males que forman parte de la globalización del capital.

Una de las modalidades de trabajo en la que mejor funciona el principio de la META es el *teletrabajo*, que encuentra en el aislamiento físico y social, impuesto para frenar la propagación de la pandemia, condiciones favorables para su desarrollo. Esta opción permite a las personas mantener su empleo y con ello garantizar recursos para su sustento diario, pero también genera situaciones que limitan sus derechos como trabajador.

EL TELETRABAJO EN EL CENTRO DE LA POLÉMICA

La idea del teletrabajo nació en medio de la crisis del petróleo en los años setenta del siglo XX. Fue Jack Nilles, científico de la NASA, quien luego de investigar opciones para enfrentar el descalabro económico propuso la alternativa de llevar el trabajo a los trabajadores en lugar de que estos fueran a su centro laboral, con lo que se ahorrarían cuantiosos recursos.

La crisis epidemiológica, provocada por la COVID-19, potenció la propuesta del teletrabajo, definido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como la forma de trabajo que se realiza en una ubicación alejada de una oficina central o instalaciones de producción, separando al trabajador del contacto personal con colegas de trabajo que estén en esa oficina. Para ello se utilizan las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC).

La generalización y auge de estas experiencias en muchos países, incluyendo Cuba, suscitó intensos debates, que removieron visiones y prácticas que parecían firmemente establecidas. En esencia, se trata de un cambio cultural-organizacional, porque es portadora de una concepción diferente sobre el *trabajo*, las relaciones laborales, la comunicación y el control. Asumir el *teletrabajo* exige redefinir estructuras y principios de funcionamiento de la organización –cómo planificar, organizar, dirigir, ejecutar y controlar para mantener y/o elevar la productividad–, así como nuevos modos de entender la seguridad y salud de los trabajadores.

Esta modalidad de trabajo se distingue por las modificaciones en el enfoque tradicional de horas en la oficina por horas de trabajo, así como la supuesta flexibilidad en el horario y mayor autonomía del trabajador. Es cierto que, en la práctica establecida, la presencia física en el centro laboral es sinónimo de actividad de trabajo, sobre todo en relación con los puestos administrativos o de buró, pero con el teletrabajo se intenta crear la imagen de que al trabajar en su casa la persona está más relajada, lo hace mejor y es más productiva.

Sin embargo, el seguimiento al tema y la revisión de la bibliografía consultada revelan que esta modalidad de empleo tiene beneficios, pero también riesgos, aunque lo que más se trata de visualizar son las ventajas. Por ejemplo, en la tesis de que al asumir esta modalidad la persona cuenta con mayor autonomía y control de su trabajo, por lo general no se consideran otras variables como las condiciones reales del entorno familiar y la simultaneidad de tareas hogar-trabajo.

A nivel mundial la aplicación del teletrabajo de manera generalizada impactó negativamente en la vida de la mujer trabajadora. La crisis continuó profundizando las desigualdades y brechas de género existentes en la región latinoamericana y caribeña. Al respecto es importante considerar que la desvalorización y negación del trabajo doméstico y de cuidado realizado por mujeres se encuentra en el núcleo de la desigualdad de género en América Latina y el Caribe. A todo ello hay que añadir fenómenos asociados a la violencia de género, familias disfuncionales y severas carencias materiales.

CONSTATACIÓN FINAL

En el escenario abierto por la pandemia de la COVID-19, la confrontación entre ideales sociales socialistas y capitalistas se ubica en el centro de la polémica por el futuro de la humanidad. Los graves problemas a resolver en la actualidad –a nivel mundial, regional o nacional– marcan la pauta principal de los análisis, en la comprensión de que, sin ello, de todas formas, lo más probable sería el movimiento real hacia una debacle civilizatoria, nunca hacia un futuro promisorio.

BIBLIOGRAFÍA

Aharonian, Aram: "Progresismo, aprender a desaprender". En: *Rebelión,* 20/09/2022, https://rebelion.org/progresismo-aprender-a-desaprender/

Baroud, Ramzy y Romana Rubeo: "Sobre el «interregno» de Gramsci y la filosofía etnocéntrica de Zizek. (¿Cambiará el coronavirus el mundo?)". En: *Rebelión,* 05/05/2020, https://rebelion.org/sobre-el-interregno-de-gramsci-y-la-filosofia-etnocentrica-de-zizek/

Boron, Atilio A.: "La pandemia y el fin de la era neoliberal". En: *Rebelión,* 01/04/2020, https://rebelion.org/la-pandemia-y-el-fin-de-la-era-neoliberal/

Colectivo de autores: "Capitalismo y Pandemia". *FilosofiaLibre.* Publicación en formato digital (16 ensayos publicados entre el 21 de marzo y el 16 de abril de 2020, no incluidos en la "Sopa de Wuhan").

_____: "Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias". Publicación en formato digital, abril de 2020.

"Coronavirus: cómo la crisis por el COVID-19 beneficia a Jeff Bezos y provoca millonarias pérdidas a los 500 más ricos del mundo". En: *BBC Mundo,* 15/04/2020, https://www.bbc.com/mundo/noticias-52304139

Cuba y su desafío económico y social. Síntesis de la Estrategia Económico-Social para el impulso de la economía y el enfrentamiento a la crisis mundial provocada por la COVID-19. Tabloide Especial editado por el Ministerio de Economía y Planificación, julio de 2020.

"Cumbre del Futuro de la ONU" (septiembre de 2024). En: file:///D:/Descargas/2023/2023-04/CumbredelFuturoNacionesUnidas.html

De Sousa Santos, Boaventura: "La cruel pedagogía del virus". ISBN 978-987-722-599-0. Descargado de: www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Lissardy, Gerardo: "Coronavirus: los 2 grandes escenarios mundiales que plantean algunos expertos para después de la pandemia". En: *BBC News Mundo,* 5/05/2020, https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52526090

Dussel, Enrique D. *et al.: Marx 200: presente, pasado y futuro*; coordinación general de Esteban Torres *et al.,* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020. Libro digital, PDF (Foros).

Obama, Barack: *Una tierra prometida*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U., 2020.

Perales, Iosu: "La izquierda latinoamericana y el coronavirus". En: *Rebelión,* 07/04/2020, https://rebelion.org/la-izquierda-latinoamericana-y-el-coronavirus/

Ramonet, Ignacio: "Ante lo desconocido... La pandemia y el sistema-mundo". En: *Cubadebate,* 25/04/2020, http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/25/especial-de-ignacio-ramonet-ante-lo-desconocido-la-pandemia-y-el-sistema-mundo/#.XqaSHriKmt8

Ríos, Xulio: "La metamorfosis del comunismo en China". En: *Rebelión,* 02/12/2022, https://rebelion.org/la-metamorfosis-del-comunismo-en-china/

Roitman Rosenmann, Marcos: "La nueva, novísima, nueva izquierda latinoamericana". En: *Rebelión,* 21/01/2022, https://rebelion.org/la-nueva-novisima-nueva-izquierda-latinoamericana/

Santana Pérez, Jorge Luis; Concepción Nieves Ayús; Dania Leyva Creagh; Edith González Palmira; Carlos Cabrera Rodríguez y Jorge Veranes Salinas: "El ideal socialista en el pensamiento estratégico de la Revolución Cubana". Informe de investigación. Instituto de Filosofía, 2020.

Stiglitz, Joseph: "Adónde va el capitalismo (I): El fin del neoliberalismo y el renacimiento de la historia". 12 de noviembre de 2019. En: https://conversacionsobrehistoria.info/2019/11/12/adonde-va-el-capitalismo-i-el-fin-del-neoliberalismo-y-el-renacimiento-de-la-historia/

Kohan, Néstor *et al.*: *Teorías del imperialismo y la dependencia desde el sur global*, compilación de Néstor Kohan, volumen combinado. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Amauta Insurgente; Ituzaingó: Cienflores; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC, 2022.

SECCIÓN OFICIAL

JUNTA GENERAL DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

En ocasión del aniversario 232, la Sociedad Económica de Amigos del País celebró su Junta General, donde se pasó revista al accionar de la sociedad y sus secciones en el 2024, las proyecciones para el 2025 y se entregaron los premios anuales.

Presidido por el ministro de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Armando Rodríguez Batista; el presidente de la Academia de Ciencias de Cuba, Luis Velázquez, y Zoila Benítez de Mendoza, presidenta de la SEAP, y en el contexto de la jornada por el Día de la Ciencia Cubana, se expusieron las memorias del trabajo desarrollado por las diferentes secciones y capítulos territoriales.



De izquierda a derecha: Luis Enrique Ramos Guadalupe, Secretario de la SEAP; Fernando Rodríguez Sosa, Moderador; Zoila Benítez de Mendoza, Presidenta; Luis Velázquez, Presidente de la Academia de Ciencias de Cuba y Armando Rodríguez Batista, Ministro de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Foto: Raquel Sierra.

La Memoria Anual que recoge las principales actividades de la SEAP en el año 2024, fue presentada a la Junta General de Miembros por Luis Enrique Ramos Guadalupe, Secretario de la SEAP. El documento fue elaborado a par-

tir de los balances del trabajo del año, tanto de los órganos de Dirección como de las asambleas de balance de las Secciones, Capítulos, Consejo Científico y Comisiones de trabajo de nuestra sociedad.

MEMORIA ANUAL

I. EPÍGRAFE GENERAL

En cumplimiento de lo establecido en el Artículo 37, inciso l, sección tercera, capítulo cuarto de los Estatutos de la SEAP, corresponde presentar a la Junta General Ordinaria del jueves 9 de enero de 2025, la memoria anual del trabajo realizado en el pasado año.

Ante todo, creemos necesario comenzar destacando el trabajo realizado por cada uno de los miembros, quienes, agrupados en las cinco secciones y capítulos provinciales, y en las comisiones y órganos de trabajo, han logrado cumplir con éxito la mayor parte de las tareas que contienen la esencia y dan vitalidad a la SEAP. No es necesario detallar, por conocidas, las limitaciones que marcan el contexto social y económico del país, golpeado por graves crisis a nivel global y en particular por el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto desde Estados Unidos, con el propósito de impedir el desarrollo y menoscabar la estabilidad de la nación de la cual la SEAP es parte raigal.

Las juntas Directiva y de Gobierno, cumplieron sus respectivos programas de reuniones y adoptaron los acuerdos e indicaciones dirigidos a conducir y llevar adelante las tareas previstas en los planes de trabajo de la Sociedad.

En 2024, se recibió en la oficina el reporte de seis bajas en la membresía: cuatro por fallecimiento, una por solicitud propia y una por mantenerse desvinculado de la SEAP y transcurrir un prolongado intervalo sin cotizar. Asimismo, compilamos trece altas: nueve mujeres y cuatro hombres, las que se desglosan en cinco por el capítulo Pinar del Río, cinco por Holguín, dos por Camagüey y una de La Habana. La Sociedad Económica de Amigos del País tiene 391 miembros, al finalizar 2024.

Como integrantes de la sociedad civil cubana, estuvimos representados en foros y eventos teóricos con participación solicitada, o en las convocadas por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente –nuestro órgano de relación–, así como en otros auspiciados por instituciones u organizaciones con las cuales se tienen vínculos de trabajo. Entre los cuales es preciso destacar el respaldo a la posición expresada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba en el informe: “Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra

Cuba", votado y aprobado por amplia mayoría de países en virtud de la Resolución 78/7 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

De igual modo, estuvimos presentes en los talleres realizados por el "Polo de Humanidades" del CITMA, mientras que en las tareas de las secciones y capítulos se hizo evidente el coauspicio y la sinergia con otras instituciones y organizaciones como la Academia de Ciencias de Cuba, la Universidad de La Habana –varias de sus facultades y sedes–, y las entidades del Ministerio de Cultura.

Resultaron relevantes las jornadas "Fidel Ardiente profeta de la Aurora"; las actividades que –de manera habitual–, nos convocan: el Día Mundial del Medio Ambiente; y en la Jornada Científica –31 de octubre de 2024–, que tuvo como tema central el "Constitucionalismo y la ética pública en Cuba revolucionaria", con la disertación de la doctora Marta Prieto Valdés en torno a las proyecciones jurídicas en la transición socialista cubana, vistas desde los textos constitucionales.

No podemos omitir los homenajes póstumos a la Presidenta de Honor de la SEAP, Daysi Rivero Alvisa –29 de enero de 2024–, y al destacado académico y miembro de la SEAP, Emilio García Capote –21 de febrero de 2024–, los cuales, a más de exaltar sus respectivas obras Pro Patria, resultaron espacios de reflexión en torno a los avances de la ciencia y la tecnología en Cuba en las últimas seis décadas.

Otras actividades de importancia son el taller sobre la enseñanza de la Historia –14 de marzo de 2024–, con reflexiones en torno a un tema tan sensible y trascendente para la defensa de los valores patrios que la SEAP defiende para robustecer las bases de la sociedad y nuestra nación; el homenaje ofrecido a Casa de las Américas, que recibió en su sede Abel Prieto Jiménez como presidente –19 de septiembre–, entregado por nuestra presidenta, Dra. Zoila Benítez.

Destacamos, de manera puntual, la ingente labor académica desarrollada por el Consejo Científico, presidido por la Dra. Concepción Nieves Ayús, que sintetizamos en el encuentro del pasado 6 de diciembre, en torno a temas de estudios enfocados desde la perspectiva de la SEAP y que aspiran a aportar proactivamente al fortalecimiento de las bases políticas y económicas del país.

II. DE LAS SECCIONES DE LA SEAP

CIENCIAS SOCIALES

Conmemoración del 65 aniversario del triunfo de la Revolución Cubana, con reflexiones sobre facetas de la transición socialista vista desde el presente. coauspicio de la jornada "Fidel, ardiente profeta de la aurora".

Entre los temas analizados por los miembros de la Sección están:

- Las fortalezas y debilidades de la transición socialista en Cuba.
- La política internacional de nuestro Estado, con énfasis en sus oportunidades y desafíos.
- Sobre las proyecciones jurídicas a través de los textos constitucionales desde 1959.
- Reflexionamos sobre el pensamiento fundacional de la Revolución, y la guerra cultural que se nos hace.

En 2025 se continuará el análisis sobre temas de la actualidad cubana como:

- Ética pública.
- Cambios socioclasistas.
- Comunicación sociopolítica.

Especial atención tendrá la preparación para la conmemoración del centenario del natalicio de Fidel en 2026.

CULTURA

Jornada "Fidel, ardiente profeta de la aurora", organizada en ocasión del aniversario 65 del triunfo de la Revolución Cubana. convocada por la Sección de Cultura con la colaboración de la Sección de Ciencias Sociales y el coauspicio de la Cátedra Honorífica para el Estudio del Pensamiento y la Obra de Fidel Castro, de la Universidad de La Habana.

Entrega del Premio Samuel Feijóo de Poesía sobre Medio Ambiente 2023, al poeta Domingo Alfonso.

Se organizaron durante el año varios encuentros de homenaje a escritores y artistas, así como a instituciones culturales:

- 135 aniversario de la revista La Edad de Oro.
- 120 aniversario del natalicio de Alejo Carpentier.
- 90 aniversario del natalicio de la etnóloga Natalia Bolívar Arósteguí.
- 80 aniversario de los natalicios de los poetas Nancy Morejón y Víctor Casaus.
- 65 aniversario del sistema editorial cubano, de la revista Verde Olivo y del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC).
- 55 aniversario del programa Escriba y Lea de la Televisión Cubana.

MEDIO AMBIENTE

Se realizaron 12 actividades, tipificadas en talleres, sesiones científicas, conferencias y jornadas de homenaje y conmemoraciones. Entre ellas se destacan:

- Las dedicadas a las fuentes renovables de energía, con el coauspicio de la SEAP, la sociedad Cubasolar y ACNU.

- Las experiencias en el uso del biogás.
- La Revolución Energética en Cuba.
- Los temas vinculados al peligro, la vulnerabilidad y el riesgo de desastres.
- Primer Taller del Grupo de Hidrología de Cuba, y la presentación a la Junta de Gobierno de la gestión de la Sección, por solicitud de la presidenta de la SEAP.
- Se conmemoró el Día Mundial del Medio Ambiente, con el coauspicio de Cubasolar y la ACNU.
- De conjunto con la Sección de Cultura desarrolló la jornada "Fidel ardiente profeta de la aurora".
- Se efectuaron las ceremonias de los premios y reconocimientos Felipe Poey y Tomás Romay.
- Se desarrolla el Proyecto de investigación sobre humanidades digitales para la preservación digital de las Actas de la SEAP 1793-1900, dirigido por el Instituto de Literatura y Lingüística.
- Se elaboró y presentó el estudio "La colección de pinturas en los salones de la Sociedad Económica de Amigos del País" en el VII Coloquio Presencias europeas en Cuba.

Cinco miembros de la Sección participaron en la convocatoria del Consejo Científico de la SEAP para emitir reflexiones, consideraciones y propuestas en torno a la política ambiental cubana y la gestión de los recursos hídricos. Diez miembros de la Sección fueron reconocidos en diferentes instancias y categorías por su obra científica.

ECONOMÍA Y CIENCIAS

- Se realizaron tres talleres.
- Retos y perspectivas del desarrollo local.
- MIPYMES.
- Retos y perspectivas de la economía cubana.

Miembros de la Sección participaron en grupos de trabajo convocados por órganos del Partido comunista de cuba (PCC) y el Gobierno. Otros interactuaron con la Sección de Ciencias Sociales en sus talleres, y en tareas del Consejo Científico de la SEAP. Se hizo la convocatoria del Premio Arango y Parreño 2024, al igual que se dictaminó y elevó la propuesta recibida. Se efectuaron los dos plenos planificados. Se mantuvo comunicación sistemática con la membresía, tanto por correo electrónico como por el grupo de WhatsApp al que ya pertenece casi la mitad de sus integrantes.

EDUCACIÓN

Participamos en el homenaje a Roberto Manzano como parte de las actividades de la Feria del Libro de La Habana. Intervinimos en los talleres sobre la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales y en el VIII Taller sobre estudios literarios y su enseñanza "Desafíos de la enseñanza de la literatura en el siglo xxi". Desarrollamos el coloquio sobre "Nuestra América" y se efectuó la entrega del Premio Luz y Caballero, en coordinación con la Asociación de Pedagogos de Cuba.

Se realizó el evento-taller sobre Angelina Romeu, el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la Lengua y la Literatura Latinoamericana, que impartió Juan Nicolás Padrón Barquín –miembro de Sección–, en el Centro Cultural Dulce María Loynaz. Un número importante de nuestros miembros imparten docencia en la maestría de Español y Literatura en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona.

III. DE LOS CAPÍTULOS DE LA SEAP

Entre las diferencias de organización y estructura que singularizan a la Sociedad Económica histórica y la contemporánea, están nuestros capítulos territoriales. A su desempeño y actividad nos referimos a continuación, citándolos en orden geográfico:

PINAR DEL RÍO

Desarrolló su trabajo con una composición de 20 miembros. Durante el año se realizaron 18 actividades, entre las que resaltan nueve de carácter científico: talleres, paneles y conferencias, en las que se abordaron temas como la economía circular, el envejecimiento poblacional, la educación ciudadana, la colonización-descolonización cultural, la gestión de proyectos, el patrimonio de la Ciudad, y la gestión del potencial científico joven, entre otros. Las actividades contaron con el coauspicio de instituciones y asociaciones científicas y culturales de la provincia. Se editaron y presentaron los números 5; 6 y 7 del Boletín SEAP-Informativo correspondientes a 2024. Están disponibles en la Editorial LiberCiencias de la Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca. El Capítulo fue seleccionado Destacado a nivel de país en el año 2024 por los resultados alcanzados.

CAMAGÜEY

Tiene actualmente 18 miembros. Se realizaron las reuniones de la dirección del capítulo y de asociados, además de que mantenemos una comunicación constante.

En las finanzas, el Capítulo no tiene una buena situación. No están creados los mecanismos adecuados que permitan un ingreso estable, incluida la cotización de los asociados.

Se fortalecen los vínculos con otras instituciones de la provincia con las que realizamos actividades conjuntas, eventos científicos, proyectos nacionales e internacionales, y programas territoriales de ciencia-tecnología-innovación, que dirige el CITMA.

La divulgación de nuestras actividades se hace por la prensa local y por el perfil en facebook del Capítulo, y la publicación semestral de nuestro Boletín. Miembros del Capítulo han participado en programas en la radio y otros medios. En nuestro informe ampliado valoramos el cumplimiento exitoso de once tareas planificadas y cumplidas el pasado año.

HOLGUÍN

El pasado 18 de diciembre arribamos al duodécimo aniversario de constituido. Hemos cumpliendo las tareas planificadas y las orientaciones de la Junta de Gobierno y las de la dirección de la Delegación del Citma. El Capítulo cuenta con 46 miembros.

Se realizaron todas las reuniones planificadas, más otras con carácter eventual, manteniendo la comunicación con los socios, incluidos los que están en el exterior. Se tomaron 15 acuerdos, los cuales se cumplieron o están en proceso. Todas las tareas del Plan de Trabajo Anual fueron cumplidas, más otras que se incorporaron sobre la marcha.

Se publicaron los cuatro números del Boletín Bimestre Holguinero.

IV. ESTADO DE LA EJECUCIÓN DEL PRESUPUESTO DEL AÑO 2024

Para el 2024, el Ministerio de Finanzas y Precios aprobó un financiamiento de un millón 630 mil 800 pesos (CUP), recibimos el 100%. Comenzamos el año con un saldo en banco de 232 mil 674 pesos y 56 centavos, con una cobertura de ejecución en el año de dos millones 29 mil 500 pesos. Al terminar el año tuvimos una ejecución de un millón 381 mil 593 pesos con 51 centavos, para el 68% respecto al plan de gastos.

Se ingresaron 16 mil 960 pesos por los conceptos de cuota de asociados (7 mil 510 pesos), donaciones de asociados (8 mil 800 pesos), y por la venta de la revista (650 pesos).

El alza de los precios en los servicios e insumos, nos ha limitado en cuanto a recursos disponibles, y se ha aplicado una política de ahorros. En adición,

hemos recibido donaciones en especies, enviadas por amigos de la SEAP en el exterior, y esto ha ayudado en la utilización más eficiente del presupuesto.

Se garantizaron los servicios de comunicaciones, reparaciones de un auto, entrega de premios, aseguramiento de las reuniones de las secciones, Juntas Directivas y de Gobierno, actividades del Consejo Científico y celebración de talleres y eventos.

Nuestra plantilla, de 10 trabajadores, no está cubierta. En estos momentos tenemos cubiertas 8 plazas y ello ha incidido en el cumplimiento de los aportes.

Con relación al indicador de los recursos a aportar al Presupuesto del Estado, de un Plan de 138 mil 300 pesos, se han aportado 110 mil 402 pesos, para un 80% inferior al plan de aportes. Ello está dado por los aportes de contribución a la Seguridad Social, ingresos personales, fuerza de trabajo e impuestos, debido a traslados, bajas por situaciones personales, y enfermedades. En cuanto al fondo de salario se han ejecutado 433 mil 103 pesos con cinco centavos, de un plan de 576 mil pesos, para un 75.2%. Resultado de la política de ahorro, la disminución de compras de insumos y la disminución de los servicios y las contribuciones recibidas, terminamos el año con un saldo en banco de 439 000 pesos.

En el pasado mes de julio presentamos nuestro plan económico 2025, y según directivas del Ministerio de Finanzas y Precios se nos indicó una reducción de 15% respecto al plan 2024, por lo que planteamos el plan 2025 limitado a un millón 386 mil 180 pesos, lo que es decir 244 mil 620 pesos menos respecto al plan del pasado año.

Después de la presentación de la Memoria, varios participantes hicieron uso de la palabra para enriquecer las valoraciones contenidas en el documento y realizar propuestas de actividades a realizar en el 2025 acordes con las líneas principales de trabajo aprobadas por la Sociedad en su Plataforma para una Sociedad Económica del Siglo XXI, todo lo cual será recogido por la Junta de Gobierno al precisar las tareas principales a realizar en el presente año.

En ese contexto, la Presidenta de la SEAP precisó la importancia de incluir entre las tareas prioritarias a acometer en el 2025 las siguientes, relacionadas con el fortalecimiento institucional de la SEAP:

- Fortalecer la institucionalidad y la capacidad financiera de la sociedad.
- Reforzar las acciones para que los miembros disfruten del merecido reconocimiento social por sus méritos en servicio a Cuba y a la humanidad.
- Actualizar la estrategia comunicacional de la Sociedad Económica de Amigos del País.

- Continuar conquistando la confianza de las instituciones y ampliar el trabajo conjunto con aquellas –nacionales e internacionales– afines a nuestros objetivos.
- Lograr la participación de decisores en las tareas y actividades científicas y culturales.
- Motivar el ingreso de jóvenes a la Sociedad Económica de Amigos del País.
- Promover la creación de nuevos capítulos territoriales.
- Fortalecer desde el punto de vista tecnológico, digital y de personal especializado, la oficina auxiliar de la SEAP.

Al intervenir en el acto, el ministro del Citma destacó que el país, el Partido y el Gobierno han identificado a la ciencia y la innovación como pilares de su desarrollo y eso debe convertirse en política pública y en instrumento que realmente permita llevar adelante empeños tan importantes.

En el caso de la Sociedad Económica de Amigos del País, acotó, significa "la posibilidad de trabajar de conjunto con una institución de la sociedad civil cubana y el empeño es construir un sistema de ciencia, tecnología, innovación inclusivo, amplio y tiene que ver también con el rol que reconozcamos a la sociedad civil cubana en esta construcción y por eso creo que tenemos una gran oportunidad este año porque estaremos impulsando la Ley de ciencia e innovación de la República de Cuba y es una gran oportunidad para construirla de conjunto, para crecer todos sobre la base de la experiencia de tantos años de Revolución".

Para esa construcción colectiva, Rodríguez Batista ofreció el espacio del teatro del CITMA y sus instituciones, en la periodicidad, composición y temas que la SEAP considere, para tener un espacio público para el vínculo entre el CITMA, como órgano de relación, con la sociedad y consideró importante no solo discutir las buenas prácticas, sino también diseminarlas.

El ministro del Citma recordó a la doctora Rosa Elena Simeón Negrín, científica cubana quien fuera la primera titular del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente y quien junto con el Comandante en Jefe lideró, en 1994, la nueva etapa de la SEAP. A su vez, citó uno de sus pensamientos: "la ciencia no avanza sin preguntas difíciles y la sociedad no mejora sin respuestas honestas".

En sus palabras a los integrantes de la sociedad, el presidente de la Academia de Ciencias destacó coincidencia de la celebración de la reunión general, dedicada al aniversario 66 del triunfo de la Revolución con el aniversario 65 de las palabras del Comandante en Jefe en el Paraninfo de la Academia

de Ciencias de Cuba sobre la ciencia y con el aniversario 130 de la caída en combate del Apóstol.

Velázquez destacó el papel que desempeña el conocimiento y la investigación en el desarrollo de la sociedad y en ello, la Sociedad Económica de Amigos del País tiene un rol significativo y que, al igual que la Academia de Ciencias de Cuba, ha desempeñado roles importantes en el desarrollo intelectual y científico de la nación en el fomento del conocimiento, la influencia histórica, la colaboración interdisciplinaria, el compromiso con el desarrollo del país, la contribución a la educación, la creación de redes de expertos, entre otros aspectos.

"La dedicación de esta Sociedad y el compromiso con la ciencia e innovación son fundamentales para contribuir a un futuro próspero y sostenible", enfatizó y llamó a continuar "trabajando juntos para fomentar el pensamiento crítico y el avance del saber, la solidaridad, el carácter inclusivo e integrador, siempre en beneficio de nuestra nación".

HONOR A QUIENES LO MERECEN

La Sociedad Económica de Amigos del País entregó por primera vez la Distinción Familia Patria, que le fue concedida a la familia Rodríguez-González, integrada por Silvio Rodríguez, Niurka González y su hija Malva. Al agradecer el reconocimiento, el trovador expresó: "La economía es un factor actuante desde que el mundo es mundo y su buen manejo ha sido esencial para el desarrollo, por eso siempre hemos procurado contribuir a la divulgación de estas ideas cuando creemos que su intención es mejorarnos. Sobre este tema mi conciencia siempre se debate entre dos puntos: uno es nuestra urgente necesidad de adecuación a la realidad actual y el otro, hasta qué punto esta acción afectará a nuestro pueblo, sometido a un bloqueo brutal durante 65 años y mayoritariamente en desventaja. Por mi parte, desde siempre he apostado por la libre circulación del pensamiento. Entre muchos detalles, recuerdo la canción



Foto: Raquel Sierra.

Segunda cita y aquel agudo texto de mi amigo el poeta Guillermo Rodríguez Rivera, publicado en mi blog hace tres lustros y titulado 'Aquella ofensiva'".

Tras recibir la distinción, idea de uno de los primeros pensadores cubanos, José de la Luz y Caballero, Rodríguez concluyó señalando: "hay muchas familias cubanas que merecen este premio. En la ciencia y en otros oficios y profesiones. En la música, rápidamente pienso en los Romeu, en los López Gavilán Junco García, en los Lay, en los Vitier García Marrúz Rodríguez, en los Alfonso Valdés, en los Formell. En nombre de Niurka y mío les expreso nuestra gratitud por este premio que nos honra y nos inspira a ser aún mejor familia de nuestra Patria".

La SEAP entregó también el Premio Samuel Feijóo, que reconoce la obra de la vida de poetas que hayan reflejado en sus versos la temática medioambiental, a la poeta Nancy Morejón:



A EDUARDO SOSA LAURENCIO

La sangre seca de tus venas,
a pesar de tu fuerza,
cruza las aguas de un arroyuelo,
bajo los claros cielos de la Sierra.

Trovador de las lunas,
trovador de los soles,
mecido por el azul de las montañas,
nunca serás un desaparecido,
nunca volverás a emprender
el camino más nómada
en busca de todas las bahías.

Busco una manta para tu fiebre
mientras arrulla la Isla su mejor canción.

Yo te arroparé siempre para escuchar tu voz indescriptible,
con ese canto único atravesando la manigua
y el bosque de las flores, niño mío, siempre a tus pies.

El Cerro, 8 de febrero, 2025

Este poema fue escrito, cuando aún se debatía entre la vida y la muerte, el insigne autor y trovador cubano, víctima de un accidente vascular encefálico quien falleció el pasado 12 de febrero de 2025. Habíamos solicitado a Nancy un poema suyo para publicarlo en nuestra *Revista,* y ella nos envió dos, para que escogiéramos e incluso nos dio la opción de escoger cualquier otro de su autoría, pero este, en el momento en que fue escrito y reflejando el dolor de la mayor parte de nuestra población que tanto amaba a este artista, quien al morir contaba apenas con 52 años, pero que desde los 12 había mostrado sus dotes artísticas y valores humanos, fue el poema elegido, para sumarnos con Nancy a todos los que no solo sienten su prematura ausencia, sino que mantienen en su memoria todos sus aportes a nuestra cultura nacional.

El Premio Francisco de Arango y Parreño, que se otorga por contribuciones notables a la economía del país, al profesor de la Universidad de La Habana e investigador Jorge Núñez Jover y el de ciencias sociales Premio Félix





Varela, por los aportes al estudio del pensamiento político y filosófico cubano y en las investigaciones sociológicas, al investigador Jorge Renato Ibarra. Los

premiados agradecieron el reconocimiento y reafirmaron su compromiso de continuar haciendo por Cuba.

En la cita, la organización reconoció el acompañamiento comunicacional de tres medios de prensa: Radio Reloj, el Canal Habana y la Agencia Cubana de Noticias.





Numerosas actividades realizó la SEAP entre enero y julio de 2025, la mayor parte de las cuales serán reseñadas en la Memoria Anual correspondiente a este año. La poca disponibilidad de espacio nos permite incluir en esta edición solo una pequeña muestra de lo que están haciendo nuestras Secciones, Capítulos, Consejo Científico y miembros de la Sociedad.

MEMORIAS EVENTO CIENTÍFICO

"Poner la ciencia en lengua diaria, he ahí un gran bien que pocos hacen"

José Martí y Pérez

UN ENCUENTRO POR LA PATRIA

El 24 de abril de 2025, el Consejo Científico y el Capítulo Pinar del Río de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP) de conjunto con la Asocia-

ción de Pedagogos de Cuba realizaron el evento científico "Un encuentro por la Patria", cuyas actividades se desarrollaron de manera simultánea en varias instituciones educativas, científicas y culturales de la ciudad de Pinar del Río.

El objetivo central consistió en propiciar el intercambio sobre temas de especial importancia para el desarrollo económico, político, educacional y cultural de la sociedad cubana actual, como fueron:

- El papel de la ciencia y la innovación en el presente y futuro de Cuba.
- La política ambiental cubana. Retos y perspectivas.
- La educación ciudadana en la sociedad cubana actual.

Este encuentro de reflexión y divulgación científica fue también ocasión propicia para estimular entre los participantes el conocimiento de la historia de la Sociedad Económica de Amigos del País, su papel en el desarrollo espiritual de la nación cubana, y en particular del pensamiento científico en los campos de la educación, la medicina, la agricultura, la economía, entre otros.

APERTURA DEL EVENTO

A la apertura del evento, que tuvo como sede la Universidad de Pinar del Río Hermanos Saiz Montes de Oca, asistieron autoridades de la provincia y participantes por la SEAP y la APC:

Dr.C. Yorki Mayor Hernández, Rector de la Universidad de Pinar del Río; Dra.C. Damaris Gallardo Martínez, Delegada del CITMA; MSc. Yadira Álvarez García, Subdirectora Dirección General de Educación en la provincia; Dra.C. Maricela González Pérez, Presidenta de la Filial de la Academia de Ciencias en Cuba; Dr.C. Yosmany Ventura Pérez, Presidente del Consejo Provincial de las Ciencias Sociales y Humanísticas del CITMA; Dra.C. Maidelyn González Márquez, Vicerrectora en funciones; Dra.C. Bárbara Bermúdez Monteagudo, Presidenta Nacional de la APC; Dr.C. Silvio Calves Hernández, Miembro de la Junta de Gobierno de la SEAP; Dr.C. José Antonio Díaz Duque, Presidente de Honor del Consejo Científico de la SEAP; Dra.C. Concepción Nieves Ayús, Presidenta del Consejo Científico de la SEAP; Dra.C. Ester Fabiola Bueno Sánchez, Miembro de Número de la SEAP; Dra.C. Rosa Hernández Acosta, Presidenta del Capítulo Pinar del Río; MSc. Rayko Molinet Herrera, Presidente de la Filial Provincial de la APC; Dr.C. Tomás Castillo Estrella, Vicepresidente del Capítulo Pinar del Río y Secretario del Consejo Científico de la SEAP; Dra.C. Niurka Castillo Rocubert, Secretaria del Capítulo Pinar del Río.

En sus palabras de bienvenida, la presidenta del Capítulo Pinar, expresó:

> Estas dos prestigiosas asociaciones se han unido para convocar desde sus respectivos consejos científicos al evento "UN ENCUENTRO POR LA PATRIA", que ha declarado entre sus objetivos el intercambio de saberes

alrededor de temas de prioridad nacional para el desarrollo de la sociedad cubana actual en medio de disímiles dificultades, encabezadas por el bloqueo cruel de los Estados Unidos sobre nuestra pequeña Isla.

En su intervención, en representación de la Sociedad Económica de Amigos del País, la presidenta del Consejo Científico subrayó la importancia del encuentro y transmitió el saludo de la Dra. Zoila Benítez de Mendoza, presidenta de la Sociedad. Agradeció a las autoridades de la provincia por el apoyo brindado y reconoció la intensa gestión organizativa con excelentes resultados, desplegada por el Capítulo Pinar del Río.

Este evento es escenario propicio para estrechar los nexos del Consejo Científico de la SEAP con el Capítulo de Pinar del Río, en el objetivo común de contribuir al intercambio de conocimientos y debate plural de ideas sobre temas de interés nacional y para el territorio. Constituye, también, una magnífica oportunidad para ampliar la socialización pública de los resultados de los estudios temáticos, coordinados por el Consejo Científico en el 2024, sobre la política medioambiental y los recursos hídricos.

El rector de la Universidad, a solicitud de los presentes, pronunció las palabras finales del momento inaugural, agradeciendo la presencia en la provincia de destacados expertos de las dos prestigiosas organizaciones cubanas, lo que consideró garantía del éxito del evento, por la calidad que augura a los debates previstos a desarrollar en las diferentes comisiones de trabajo.

PROGRAMA CIENTÍFICO

10:00 am a 12:30 pm. Desarrollo de manera simultánea de las actividades siguientes:

1. Conferencia "Surgimiento de la Sociedad Económica de Amigos del País y sus impactos en el desarrollo del pensamiento científico cubano, a lo largo de su historia".
   Conferencista: Dra.C. Ester Fabiola Bueno Sánchez, del CC-SEAP.
   Invitado: Ms.C. Juan Carlos Rodríguez Díaz. Historiador de la Ciudad de Pinar del Río
2. Conversatorio sobre las principales demandas y desafíos del sistema de ciencia e innovación para el desarrollo sostenible de la sociedad cubana contemporánea.
   Ponente y facilitadora: Dra.C. Concepción Nieves Ayús. Presidenta del CC-SEAP.
   Invitado: Dr.C. Silvio Calves Hernández. Junta de Gobierno.
3. Panel "La política ambiental cubana. Retos y perspectivas"

Panelistas: Dr.C. José Antonio Díaz Duque. CC-SEAP, M.Sc. Leslie Fermín Molerio León. CC-SEAP, Dra. C. Niurka Castillo Rocubert. CPR.

4. Taller "La educación ciudadana como baluarte de la sociedad cubana actual".
   Expositor: Dr.C. Julio Jesús Sierra Socorro. Universidad de Pinar del Río.
   Invitada: Dra.C. Bárbara Bermúdez Monteagudo. Presidenta Nacional de la APC.

Una vez concluido el acto de apertura, se iniciaron las actividades científicas en varios sitios de la ciudad.

EN LA SEDE DEL MUSEO PROVINCIAL

Constituido el primer grupo de Jóvenes, Miembros Colaboradores, Amigos del Capítulo Pinar del Río, continuadores de los prestigiosos Miembros de Número que conforman esta organización, integrado por:

1. Griseida María Pérez Martín. Ingeniera Agrícola. Profesora universitaria. Responsable del Grupo de Jóvenes Amigos de la SEAP.
2. Carlos Ariel Abreu Cordero. Licenciado en Educación Pedagogía y Psicología. Profesor universitario.
3. Humberto Valdés Márquez. Ingeniero Agrícola. Profesor universitario.
4. Miguel Antonio Sarmiento Gómez. Ingeniero Agrícola. Profesor universitario.
5. Alejandro Bosmenier León. Estudiante universitario.
6. Darielys de la Caridad Martínez Mato. Estudiante universitaria.
7. Antony Acosta García. Estudiante universitario.
8. Frank Ernesto Martínez Hernández. Estudiante universitario.
9. Alberto Jesús Riverol González. Estudiante universitario.
10. Adriana Regalado Bailar. Estudiante universitaria.



Grupo de jóvenes Amigos de la SEAP. Capítulo Pinar del Río.

Los jóvenes participan de manera activa en actividades de carácter científico, han presentado ponencias en eventos y son ganadores de premios provinciales y nacionales. Los cuatro profesores que integran el grupo se encuentran desarrollando su formación doctoral en programas de la Universidad.

Tema
Historia de la Sociedad Económica de Amigos del País

La Sociedad Económica de Amigos del País, surge como resultado del desarrollo histórico y social con las primeras manifestaciones de la nacionalidad cubana, el 9 de enero de 1793, por iniciativa de varios habaneros destacados, durante el gobierno de Don Luis de Las Casas, en un ambiente propicio que fomentaba este tipo de empeños. Muchos estudiosos la consideran la institución de la Isla más importante de la época, integrada, en su etapa fundacional, por intelectuales, hacendados, comerciantes, asociados todos en el afán de promover la crianza de ganado, la industria popular, la educación e instrucción de la juventud y población en general.



Conferencia acerca de la historia de la SEAP.

Se le reconocen cuatro etapas: La Colonia, La República, Triunfo de la Revolución 1959 y Nueva etapa, a partir de 1994. La SEAP ha mantenido, con las características concretas de cada momento histórico, el orgullo de servir a la patria y de consagrar su quehacer a su mejoramiento y proceso continuo. De ahí su lema PRO PATRIA, que aparece inscrito en su emblema y en el vestíbulo de su edificio sede.

Al calor de las actividades organizadas en La Habana en ocasión del bicentenario de la fundación de la SEAP, surgió la iniciativa de reanimar la Sociedad, identificándose así su nueva etapa. De esa manera se crearon varias secciones, entre las que destacan: Educación, Economía y Ciencias, Ciencias Sociales, Cultura, Medio Ambiente. Surgen los Capítulos provinciales de Holguín, Camagüey, Matanzas, Pinar del Río y más reciente Artemisa. La Revista Bimestre Cubana se comenzó a re-editar desde el mismo año 1994.

TEMA
Ciencia, tecnología e innovación

En la sede del Centro Provincial para la Gestión Estratégica del Desarrollo Local (GEDEL), se desarrolló el tema Ciencia, tecnología e innovación. Desde los inicios del proceso de surgimiento de la nación cubana, Cuba estuvo inserta en los principales circuitos de circulación de la ciencia, en lo que desempeñó un importante papel la Sociedad Económica de Amigos del País desde donde se impulsó el despliegue de la industria azucarera; se promovió la construcción del ferrocarril en la temprana fecha de 1837; se fundó la primera cátedra de química y la de economía política.



Tema Ciencia, tecnología e innovación. Subsede GEDEL.

El triunfo de la Revolución significó un punto de giro importante en el desarrollo de la ciencia en Cuba, al constituir una de las prioridades de la política estatal en función del desarrollo económico y social del país. En ese proceso, las ideas de Fidel Castro desempeñaron un papel fundamental. En su consideración, la ciencia y la innovación constituyen pilares estratégicos para la soberanía, el desarrollo económico y el bienestar social del país, de ahí que, como aseveró en 1961: "El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento".

Entre los atributos de la ciencia que demanda la edificación socialista están:

- Asumir la ciencia con sentido social, que responda a las necesidades del pueblo –el impulso a la biotecnología es un ejemplo emblemático de su visión: una industria de alta tecnología nacida para resolver problemas de salud y generar independencia tecnológica–;
- la formación integral del ser humano debe incluir la educación científica desde edades tempranas;
- hacer ciencia supone una imprescindible conexión con la conciencia y los valores humanos;
- la interconexión entre ciencia, innovación y soberanía –desarrollar capacidades científicas para enfrentar el bloqueo impuesto por el gobierno de Estados Unidos–;
- la innovación como parte de la resistencia y la creatividad.

TEMA
Medio ambiente

En el Centro de Posgrados de la Universidad de Pinar del Río se desarrolló el Panel "La política ambiental cubana: retos y perspectivas". Vía para socializar los resultados de los estudios temáticos coordinados por el Consejo Científico de la SEAP en el 2024 sobre la política y la gestión ambiental en Cuba, y la gestión integrada de los recursos hídricos y su importancia ambiental. Una magnífica oportunidad para abordar el tema de la Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible en Cuba.

Se constató que la Política Ambiental y su nuevo marco jurídico vigente en el país, favorece la adopción e implementación de nuevos conceptos para la gestión ambiental, como la economía circular, la producción y consumo sostenible, la valoración económica de residuos y servicios ecosistémicos, el daño ambiental.

El análisis de la normativa ambiental cubana relativa a la gestión de los residuos sólidos muestra falta de integralidad e integración, que se reflejan en la situación actual de esta problemática. La legislación ambiental cubana tiene una base sólida, pero necesita un enfoque más práctico, articulado y con recursos adecuados para su implementación efectiva.

El proceso de educación ambiental tiene tres momentos importantes: sensibilización, capacitación e implementación y evaluación de alternativas, los cuales deben tenerse en cuenta en la aplicación de resultados como estrategias, programas y planes de acciones de educación ambiental.

El estudio de los recursos hídricos se orientó por tres ejes temáticos: el institucional –estructura de gobierno, aspectos jurídicos, gestión de la demanda y capital humano–, el de problemas ingenieros y técnicos –sistemas de monitoreo, mantenimiento y recuperación, regulación artificial y presión sobre el abasto– y el de recursos técnicos y base científica –cartografía automatizada, modelación matemática, IA, información e hidrología isotópica–.





Tema La política ambiental cubana: retos y perspectivas.
Subsede Centro de Posgrados de la Universidad de Pinar del Río.

Entre las consideraciones principales asociadas a estos ejes se menciona la necesidad de un cambio del paradigma, que permita pasar de la gestión del recurso a la gestión de la demanda; mejorar la base científica hidrológica e hidráulica para reducir la incertidumbre de la gestión; la presión dominante focalizada en el abasto de agua a la población, muy deteriorada, ha soslayado el soporte científico interno en el sistema del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos y se propone reconsiderar seriamente retornar esta actividad en el nivel institucional central.

TEMA
La educación ciudadana

La sede del Taller "La educación ciudadana" le correspondió a la Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca y la presentación central del tema se inició con palabras de Raúl Castro Ruz cuando expresó: "Lo más sensible es el deterioro real y de imagen de la rectitud y los buenos modales del cubano [...] vivir en sociedad conlleva, en primer lugar, asumir normas que preserven el respeto al derecho ajeno y la decencia". A continuación, se precisaron conceptos clave para el análisis de la educación ciudadana como baluarte de la sociedad cubana actual, como: educación ciudadana o cívica, formación ciudadana, civismo, ejercicio de la ciudadanía virtuosa, condición de ciudadano.

Para el debate se formularon las preguntas siguientes: ¿Por qué la educación ciudadana constituye baluarte de la sociedad cubana actual? ¿Cómo podemos contribuir desde la labor que realizamos a la educación ciudadana?

CLAUSURA DEL EVENTO

La clausura del evento científico "Un encuentro por la Patria" se realizó en un lugar emblemático de la ciudad, el Centro Cultural Hermanos Loynaz. Los participantes fueron recibidos por su director, el Lic. Luis Enrique Rodríguez Ortega, quien explicó de manera breve, pero elocuente, la historia de la institución. A continuación, se efectuó un recorrido por las diferentes salas expositivas, entre ellas la que acoge la biblioteca personal de la destacada poetisa cubana Dulce María Loynaz del Castillo, Premio Nacional de Literatura 1987 y Premio Miguel de Cervantes de Literatura 1992, que se entrega a escritores de Iberoamérica que han dado gloria al idioma español.

Otro de los momentos especiales lo constituyó la presentación del libro *Sobre la vida que surge. Obras de Luis y Sergio Saíz Montes de Oca,* con la presencia de su autor, Luis A. Figueroa Pagés, profesor de la Universidad de Pinar del Río.

Como parte de la actividad final, la Dra.C. Bárbara Bermúdez Monteagudo, presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba, valoró la significación positiva del evento para las instituciones convocantes y la ciudad de Pinar del Río. Destacó la calidad de las exposiciones realizadas, la amplia participación de delegados en las cuatro sedes habilitadas para el desarrollo del programa científico, la presencia activa de jóvenes en los debates, y la excelente organización del evento.

El evento "Un encuentro por la Patria" desde Pinar del Río se constituyó en escenario de diálogo, debate e intercambio de saberes, protagonizado por profesionales de experiencia, jóvenes investigadores y gente de pueblo, sobre temas de interés para el desarrollo presente y futuro de Cuba.

REDES SOCIALES EN LA DINÁMICA EL TIEMPO

RELATORÍA

A partir de las complejas interacciones en las redes sociales, marcadas por la generación y diseminación de una ingente cantidad de contenidos, se ha hecho tendencia en ellas la introducción de tópicos vinculados con la meteorología. Pronósticos del estado del tiempo, avisos sobre fenómenos potencialmente peligrosos, reportes sobre eventos extremos, están entre lo que cotidianamente encuentran los usuarios en dichas plataformas, tomando sus prestaciones en masividad e inmediatez.

En tal contexto, la SEAP y la Sociedad Meteorológica de Cuba (SometCuba), en tanto organizaciones de la sociedad civil cubana, conjuntamente con el Instituto de Meteorología –Servicio Meteorológico Nacional de la República de Cuba–, acordaron convocar a un espacio de reflexión y debate sobre este tema, orientado a promover el empleo de las redes de manera eficaz y responsable en relación con la comunicación meteorológica en nuestro país.

Para cumplir el propósito, se promovió un encuentro efectuado el viernes 25 de abril de 2025, a las 10:00 a.m., en la sede de la SEAP: Avenida Salvador Allende (Carlos III), No. 710, entre Soledad y Castillejo, Centro Habana, La Habana. Con tal fin fueron especialmente convocados los miembros de la Sociedad Económica de Amigos del País y de la Sociedad Meteorológica de Cuba; especialistas del Instituto de Meteorología; profesores y estudiantes del Instituto Superior de Tecnología y Ciencias Aplicadas, donde se imparte la carrera de Meteorología; y una representación del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil. De igual modo, se cursó invitación a profesores y estudiantes de la

Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, funcionarios del Instituto de Información y Comunicación Social, y a un grupo de periodistas y especialistas de los medios de comunicación.

El evento se enmarcó, además, en la jornada de actividades por el 60 Aniversario de la fundación del Insmet, con fecha de celebración el 12 de octubre de 2025.

INTRODUCCIÓN DEL TEMA Y PRESENTACIÓN DE LOS OBJETIVOS

Presentes: Dra. Zoila Benítez de Mendoza, presidenta de la SEAP, y el Lic. Andrés Planas Lavié, presidente de SometCuba.

Seguidamente se presentó el orden del día, concebido en tres partes.

Se dio la bienvenida a los presentes en nombre de la SEAP, auspiciadora y sede del encuentro, con palabras del Prof. Luis Enrique Ramos Guadalupe, en representación de la Junta de Gobierno. Asimismo, intervino el vicepresidente de la Sociedad Meteorológica de Cuba, M.Sc. Juan Ayón Alfonso.

A continuación, la Dra. Silvia Pell del Río presentó los objetivos que definieron la convocatoria al evento, y encauzó las expectativas de trabajo hacia la importancia de la comunicación social en meteorología, tomando como base el estudio de los procesos de prevención y reducción del riesgo de desastres, una tarea que figura entre las principales líneas de trabajo de la Sección.

DESARROLLO

A las 10:30 a.m. comenzaron las presentaciones previstas como temas sujetos a debate, en el siguiente orden:

(1) Prof. Luis Enrique Ramos Guadalupe. Moderador. Secretario de la SEAP, Coordinador de la Comisión de Historia de la Meteorología, de SometCuba, y Premio Nacional de Meteorología, quien hizo una síntesis de la evolución histórica de la comunicación del estado del tiempo y las condiciones del clima cubano a lo largo de dos siglos y treinta años, proceso en el que la SEAP desempeñó un papel de vanguardia.

(2) M.Sc. Diana Rosa Schlachter Piñón. Periodista y comunicadora. Directora del proyecto Observatorio Científico, quien abordó los objetivos del Proyecto bajo el reto de insertarse en medios diferentes como la televisión y las redes sociales, usando herramientas propias de cada uno de ellos. Ejemplificó cómo el Observatorio dio respuesta inmediata a temas que emergieron en 2024, resultado de la amenaza y posterior impacto de los huracanes Oscar y Rafael, y la proximidad de otros organismos ciclónicos al país.

(3) M.Sc. Yinelys Bermúdez Souza. Meteoróloga, presentadora del tiempo en los medios y Directora Adjunta del Instituto de Meteorología, cuya presentación se concentró en la estrategia comunicacional del Insmet según los requerimientos de la contemporaneidad y los necesarios cambios que exige la misión

de la institución en el año 60 de su fundación, así como en la necesaria responsabilidad que debe asumirse en las redes con relación a los pronósticos y avisos.

(4) Dra. Ana Teresa Badía. Profesora Titular de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, quien sentó las bases de la comunicación contemporánea basada en los códigos de medio audiovisual. Ejemplificó con los llamados "reels" y los recursos que proporcionan los agentes de inteligencia artificial, todos presentes en el amplio espectro de las redes sociales. Su exposición resultó el cierre teórico de los temas tratados por el panel.

DEBATE

Entre las 12:00 m. y las 12:50 p.m. se abrió el debate, durante el cual hubo 11 intervenciones por los presentes. Aportaron ideas la representante del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil; los docentes de la carrera de Meteorología; y dos administradores de grupos en la red facebook, difusores de información meteorológica científicamente validada. En apretada síntesis, los participantes evaluaron de provechoso y necesario este tipo de encuentro promovido por la SEAP, y lo consideraron positivo y oportuno.

Resultó de consenso hacer un llamado a fortalecer las bases de la cultura científica de la ciudadanía, y propender a la formación de una cultura meteorológica específica para las redes, capaz de coadyuvar a que la población aprecie y comprenda mejor el trabajo de los medios de comunicación y elija como fuentes de información los contenidos oficiales, objetivamente fundamentados desde la ciencia.

En otro plano, se entendió imprescindible emplear vías no curriculares en función del mejor conocimiento de los sistemas meteorológicos que condicionan los estados del tiempo en Cuba, y agilizar el trabajo comunicacional en los sitios web oficiales, y principalmente en la dinámica de las redes sociales, tanto en los perfiles nacionales como en los de los centros provinciales del Instituto de Meteorología, así como en los de otras entidades que diseminan y multiplican la información meteorológica en Cuba.

CONCLUSIONES

La presidenta de la SEAP, Dra. Zoila Benítez de Mendoza, hizo entrega de los certificados de participación a los panelistas invitados, y propuso dar continuidad al tema de las redes sociales en la información meteorológica, como vía de actualización y seguimiento a las propuestas formuladas.

Invitado a dirigirse a los presentes, y a manera de cierre, el Dr. Celso Pazos Alberdi, Director General del Instituto de Meteorología, señaló que el Insmet trabaja incesantemente para mejorar las prestaciones informativas en su sitio web y en sus perfiles en redes sociales, siempre considerando que el Servicio

Meteorológico Nacional emite pronósticos y avisos cuando se cuenta con la mayor certidumbre posible en torno a los sistemas meteorológicos objeto de atención en cada momento, evitando a toda costa generar alarmas infundadas. Agradeció a los organizadores, y en espacial a la SEAP, por haber desarrollado un debate de esta naturaleza, y hacerlo en una fecha oportuna y próxima al aniversario 60 del Insmet.

TITULARES Y REPRESENTANTES DE ENTIDADES Y ORGANIZACIONES COAUSPICIADORAS

Dr. Celso Pazos Alberdi. Director General del Instituto de Meteorología.
Coronel Danai Rivera García. Jefa del Departamento de Comunicaciones del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil, de Cuba.
Dra. Neilys González Benítez. Jefa del Departamento de Meteorología. Instituto Superior de Tecnología y Ciencias Aplicadas. Universidad de La Habana.
Lic. Andrés Planas Lavié. Presidente de la Sociedad Meteorológica de Cuba.
Lic. Susana Montenegro Cancio. Especialista principal de comunicación institucional del Instituto de Meteorología.

La Habana, 26 de abril de 2026.

RESEÑA DEL TALLER "AVANCES EN LA ELABORACIÓN DE LA LEY DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN (CTI)" LA HABANA, SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS, 2 DE JULIO DE 2025.

El Dr.C. Jorge Núñez Jover, Presidente de la Sección de Economía y Ciencias (SEC) de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP) y Asesor del Presidente del Consejo Nacional de Innovación, introduce y conduce el desarrollo del Taller.

Expresa que vamos a desarrollar hoy nuestro taller asociado a la SEC de la SEAP. Como siempre ocurre es un taller abierto a todos los Amigos de la SEAP y todas aquellas personas interesadas en asistir y participar.

Agradece muchísimo el esfuerzo que han hecho por estar hoy aquí pero bueno hay entusiasmo, hay ganas, aquí están los que más se interesaron, recibí llamadas de gente que no está aquí, pero le hubiese gustado participar en esta sección. El taller se da en el contexto de la elaboración de la Ley de CTI que al cierre de este año se debe presentar en la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP) para su aprobación. Para hacer una ley, y alguno de ustedes han estado implicados en procesos de este tipo, hay que seguir un ciclo que

es bien exigente. Se crea un Grupo Temporal de Trabajo (GTT), ese GTT casi siempre elabora una política y de esa política se deduce de alguna manera la ley, la ley es el cierre de ese proceso y tiene la fuerza legal que le corresponde a las leyes, pero por el camino hay que elaborar previamente una política. En nuestro caso el GTT lo creó el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) que es el órgano rector en el país para estos temas, el cual lo integran varios de los ponentes que están aquí conmigo hoy y otros muchos compañeros más. No es para nada un GTT del CITMA, es representativo de varios organismos, ministerios, empresas, universidades, etc. A partir de eso se ha venido trabajando durante meses, primero en la elaboración de la política y luego en la formulación preliminar de la ley. En estos momentos eso está en el punto que se puede hablar del asunto, pero no está previsto que circulen los documentos que están elaborados, como no ha ocurrido con ninguna ley. Cuando la ley ya esté a punto, por ejemplo, el 23 de este mes se le presenta a un grupo jurídico que lo preside el Ministro de Justicia y lo integran un grupo de juristas que se aseguran que el documento se ajuste a las exigencias propias de un documento jurídico. A partir de eso, empieza otra etapa. Por ahora lo que tenemos son borradores de trabajo que han salido de esas discusiones, consensos sobre aquellos temas que nos parecen más relevantes que aparezcan allí, pero el proceso de consulta formal de la Ley, tanto a nivel colectivo como a nivel individual, no está en estos momentos todavía instrumentado. Sin embargo, la idea, la decisión del CITMA, que yo creo correcta, es comenzar una serie de actividades de intercambio para sensibilizar e informar a variados públicos, empezando por las provincias. En ellas se reúnen miembros de la Academia de Ciencias de Cuba (ACC), centros de investigación, universidades, delegaciones territoriales del CITMA de esas provincias, gobiernos, diputados a la ANPP, entre otros. Lo que se hace es presentarles cuáles son las ideas principales, o algunas de las ideas principales que se están manejando en la Ley, sobre todo insistiendo en aquellas cosas que marcan un cierto cambio respecto a formulaciones previas y que han sido habituales.

En los últimos años han ido apareciendo un buen número de normativas, resoluciones; la de los parques científico tecnológicos, las empresas de alta tecnología, en fin, han aparecido un grupo de disposiciones que son parte, sin duda de ningún tipo, del cuerpo legal con el cual opera la actividad de CTI en el país. Pero el país no tiene antecedentes de formulación de una Ley de CTI, esa es la novedad. Novedad para el sistema jurídico que tiene que aprobarla, para el sistema político que tiene que aprobarla en la ANPP, pero y también novedad para los que estamos metidos en esto, porque una cosa es escribir artículos científicos, libros y otra cosa es escribir una ley, son cosas bien diferentes. Como ustedes comprenderán eso ha implicado bastante trabajo, bas-

tante dedicación. Después que se termine esta ronda que está en marcha ahora, de la cual de alguna manera este taller es parte, que permite la divulgación de lo que se viene haciendo y la recepción de opiniones que enriquecen nuestro trabajo vendrá la consulta formal de la Ley y cuando venga la consulta formal de la Ley se va a hacer en variados escenarios, y uno de esos escenarios va ser la SEAP. Ahí habrá ya una consulta formal. Ustedes tendrán previamente, la Ley, la habrán estudiado y expresarán opiniones mejor informadas. En este momento no es eso lo que podemos hacer, lo que podemos hacer hoy es invitar a algunos compañeros que servirán de panelistas que están muy metidos en el tema de la elaboración de la Ley para que nos presenten, nos comenten, aspectos importantes que ellos han seleccionado para tratar. Pero la Ley abarca muchos otros aspectos que el tiempo del que disponemos no permite abordar hoy, pero, de todas formas, esperamos sea una actividad útil que permita enriquecer el documento de Ley.

Por tanto, esta actividad es valiosa también, no solo desde el punto de vista de la divulgación de lo que se viene haciendo, sino también de recibir y tomar nota de aquellas cosas que ustedes consideren importantes. La SEAP tendrá su momento, como lo va a tener la ACC, como lo van a tener las sociedades científicas, para dar opiniones, ya en blanco y negro sobre el proyecto de Ley que se está elaborando. Hoy, repito, perseguimos divulgar, recibir criterios. Si lo desean pueden enviar comentarios luego del encuentro de hoy y con muchísimo gusto se tomará nota de ellos. Culmino diciendo lo siguiente: con lo que aquí se discuta, con los aportes de los ponentes y los aportes de ustedes vamos a elaborar un dossier para la *Revista Bimestre Cubana.* Una revista importantísima desde el punto de vista histórico, para nuestra Sociedad en particular y para Cuba también, para la historia de Cuba. En ella aparecerá un dossier que estará a cargo de la Prof. Tamara Proenza, Secretaria de nuestra Sección. Para esta ocasión yo le pedí la colaboración a valiosos compañeros nuestros para que hicieran presentaciones máximo de 15 minutos. La idea es que hagan un encapsulado de ideas fundamentales que quieran comentar con ustedes y después abriríamos un intercambio de opiniones. Nuestros panelistas, Carlos Rodríguez Castellanos, Agustín Lage Dávila y Rolando Pérez Rodríguez son académicos de la ACC, investigadores del primer nivel con experiencia en la gestión de CTI y tanto Rolando como Lage con una importante experiencia como empresarios. Para comenzar daré la palabra al Prof. Luis Enrique Ramos Guadalupe, Secretario de la SEAP. Él es historiador de la ciencia y la tecnología y brevemente nos comentará sobre el papel de la SEAP en la historia de la ciencia cubana.

El Prof. Ramos Guadalupe en su intervención especial identifica tres etapas en los aportes de la SEAP a la historia de la ciencia y la tecnología en

Cuba. La primera entre 1793 y 1861, que agrupa a la vanguardia cultural y científica de Cuba en el período colonial. Donde tienen espacio los saberes filosóficos, y la introducción de modelos y técnicas que intentan aportar a la limitada productividad del modo de producción esclavista, y al manejo del cultivo extensivo, representado por la plantación. No era aún perceptible que estos saberes estaban fundiendo, desde esta Sociedad y el Seminario Conciliar, las bases del pensamiento cubano, soporte ideológico de la futura nación y la necesidad de articular la ciencia y la economía.

Los cambios en el nombre de esta entidad ofrecen no pocas claves para entender reformas conceptuales y el redireccionamiento de los objetivos de la Sociedad, reflejo del momento y de la visión de sus directivos reformistas: Real Sociedad Económica y Real Sociedad Patriótica, aun cuando el concepto de Nación solo era, por el momento, una construcción en evolución.

Al analizar de manera cruzada las actas de Gobierno en los Anales de la Academia y las Memorias de la Sociedad Económica, esta última se enfocaba mucho más en el conocimiento de los recursos de la Isla y en los problemas prácticos de la producción material, el desarrollo de los territorios y el progreso de sus habitantes, centradas en la industria azucarera y otros renglones.

Entre los trabajos más avanzados llevados a la Sociedad, cita, como ejemplos, los informes sobre las obras públicas en las principales ciudades del país; el mejoramiento técnico de las prestaciones de los faros; las memorias sobre construcción de caminos y ferrocarriles; el tendido de líneas telegráficas; la calidad del agua; química de la atmósfera y el hallazgo y prospección de ciertos recursos naturales, el ingente desarrollo de la cartografía como herramienta para el conocimiento del país, así como otras investigaciones y ensayos de gran valor.

De la escuela pública a la formación de oficios y de los métodos pedagógicos a la difusión de la cultura impresa que atesora aún su biblioteca, encontramos los aportes de naturalistas, ingenieros, químicos, cronistas, y maestros cubanos, que aún hoy parecen sorprendernos.

No pocas instituciones le debieron su surgimiento a una iniciativa de la SEAP, y lo ejemplifica con el Observatorio Físico-Meteorológico de La Habana, fundado en 1861.

Concluye esta etapa cuando un grupo de miembros de la SEAP se integran a la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. Ambas estaban facultadas para usar la licencia "Real". Un caso particular está en las ciencias de la educación, las ciencias sociales en general –principalmente la sociología–, y en la economía y que siguieron predominando en la SEAP bajo la premisa de "ala y raíz de la Colonia".

La segunda etapa entre 1862 y 1960 continúa la actividad de la SEAP con un enfoque hacia las humanidades y resulta paradójico su desempeño en otras ciencias, mucho menor en la República que en la Colonia, ello dado por la condición de Cuba como usufructuaria de bienes y servicios y la dependencia tecnológica de los Estados Unidos, que condujo al acomodo de sus miembros. Solo la cultura y los valores históricos de la Nación, entendida como "el país", condujo a los Amigos a trabajar en ese sentido. La SEAP había sido hasta entonces la Hija cubana del iluminismo.

En la tercera etapa, la SEAP resurge entre 1993 y 1994, como resultado del proceso de reintegración y revalorización de las sociedades científicas, sumadas al gran conglomerado de la sociedad civil cubana, cercano a la fecha de la creación del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medioambiente, que es su órgano de relación.

En la estructura de la SEAP se identifican las áreas de Educación; Cultura; Economía y Ciencias; Medioambiente; y Ciencias Sociales, y los Capítulos provinciales, que constituyen ejes de integración individual y participación colectiva en los ingentes problemas que promueven la aplicación del conocimiento y la regulación de la actividad científica. Este panel ejemplifica lo dicho. Con él honramos la presencia y vigencia de nuestra máxima divisa, Pro Patria, concluye.

A continuación, el Dr.C. Núñez Jover introduce el panel "Aspectos relevantes de la construcción de la Ley de CTI", el cual contó con las presentaciones de los panelistas: Dr.C. Agustín Lage Dávila, Asesor de BioCubafarma, Dr.C. Rolando Pérez Rodríguez, Vicepresidente de la ACC y Asesor Científico de BioCubafarma y el Dr.C. Carlos Rodríguez Castellanos, Profesor Emérito de la Universidad de La Habana y Académico de Mérito de la ACC, los cuales son miembros del GTT conformado para la elaboración de la Ley de CTI de Cuba.

El Dr.C. Lage inicia su presentación con los **MENSAJES PRINCIPALES** que debemos dar a la SEAP sobre el tema de la Ley de CTI. Son estos: El desafío principal de hoy, no solo para el socialismo, sino para la misma existencia de la nación cubana está en LA ECONOMÍA. Por eso es pertinente y oportuno discutir el tema en la SEAP. La calidad de lo que hagamos en la elaboración de esta Ley depende directamente de cuanto contribuye a lograr la victoria que el pueblo espera en la batalla económica. Vencer en la batalla económica requiere lograr **cuatro objetivos**: retomar el crecimiento económico y la captación de divisas, insertar la economía cubana en la economía mundial, crecer con productos y servicios de alto valor agregado. No se trata solo de crecimiento, sino de la calidad del crecimiento y crecer sin expandir

desigualdades sociales, y reduciendo las desigualdades que se nos han creado en estos últimos años.

Los cuatro objetivos dependen de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Incluso si lográsemos recuperar la generación de energía y el transporte y aumentar la producción de alimentos en base al autoabastecimiento territorial, no estaríamos todavía garantizando la base material de la justicia y el desarrollo social, reflexiona Lage.

El crecimiento de la economía tiene que ser: exportador, de tecnología alta y media, conectado a cadenas globales de valor, distributivo. Otra cosa sería resistir, pero no vencer.

Por eso esta Ley es pertinente y es pertinente ahora, expresa.

1. La Ley de CTI tenemos que evaluarla por la media en que contribuya a los cuatro grandes objetivos antes mencionados.
2. Y hay un 5to objetivo, que es fortalecer el sistema empresarial cubano sobre la base del tipo de empresa que necesitamos en el momento actual.

Por eso, antes de sumergirnos en el articulado de la Ley y perfeccionarlo, tenemos que construir consenso en **¿Qué queremos de esta ley?** En los debates del GTT hemos insistido en que la Ley:

1. Tiene que ser INNOVADORA. Capaz de conducir una discontinuidad positiva. Si la ley fuese "más de lo mismo", es decir limitada a un perfeccionamiento de lo que hemos hecho hasta ahora, aunque sea perfeccionamiento, no estaría a la altura de lo que el país necesita en este momento. Hay que comprender que la innovación tecnológica no genera crecimiento económico a menos que esté acompañada de innovación gerencial. Esa innovación debe estar a la altura de la complejidad de los problemas que enfrentamos hoy.
2. Tiene que ser VINCULANTE, es decir establecer las responsabilidades concretas de cada actor (dentro y fuera de lo que usualmente llamamos SCTI), de manera tal que sea medible si están siendo cumplidas o no. No es la Ley del CITMA, ni siquiera la Ley del SCTI. Debe ser una ley de toda la sociedad cubana para acelerar el crecimiento económico a través de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación.
3. Tiene que privilegiar la FUNCIÓN DE FOMENTO (el emprendimiento) por sobre la función de control. Es una ley para hacer crecer el impacto de la CTI en la economía, no para controlarlo mejor. El mejor control estará incluido, pero no es lo principal.
4. Tiene que darle un papel protagónico, como actor de este esfuerzo, a la EMPRESA ESTATAL, como establece la Constitución de la República. Ello incluye promover el crecimiento de la cantidad de empresas esta-

tales, grandes o pequeñas. La densidad del tejido empresarial cubano hay que aumentarla sobre la base de empresas estatales, de tecnologías avanzadas, conectadas con instituciones científicas y universidades, exportadoras y conectadas con el mundo. Hay que salir a una inserción internacional distribuida.

5. Tiene que dibujar las bases y darle cobertura jurídica a un sistema de financiamiento diversificado de la CTI, en moneda nacional y en divisa, así como al desplazamiento progresivo hacia el sector estatal como fuente principal de financiamiento. Las diversas vías de financiamiento tienen que incluir financiamiento de acciones que contienen incertidumbre, e impactos de mediano y largo plazos.
6. Tiene que promover no solamente el impacto en el crecimiento de la economía, sino el crecimiento del propio sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación, medido por el crecimiento del capital humano, del financiamiento y de la institucionalidad. De hecho, la inversión en CTI debe crecer a una tasa superior al crecimiento del PIB.
7. Tiene que dibujar con claridad los roles de diferentes actores tales como: la empresa de alta tecnología (EAT), la Mipyme de base tecnológica, la empresa en incubación, los Parques Tecnológicos, las Entidades de Interfase, las Entidades de Ciencia, Tecnología e Innovación (ECTI), los "Vehículos de Propósito Especial".
8. Tiene que establecer formas concretas de tratamiento diferenciado a las entidades y empresas que muestren mayor dinamismo y que se acerquen más a los objetivos de exportación de bienes y servicios de tecnología avanzada. El desarrollo científico-técnico y la propia innovación son procesos intrínsecamente heterogéneos. Cualquier intento de uniformizar el tratamiento de estas entidades terminará siendo una uniformización en el nivel de desempeño más bajo.
9. Tiene que incluir procesos de RENDICIÓN DE CUENTAS al Gobierno, y a la Asamblea Nacional del Poder Popular, que sea una rendición de cuentas por los resultados (es decir, por el acercamiento a los objetivos), no por el cumplimiento de los procedimientos. Esta tiene que ser una ley "antiburocrática". Precisamente la preeminencia de la atención a los procedimientos por sobre la atención a los resultados es la misma definición de burocracia.
10. Tiene que establecer OBJETIVOS MEDIBLES, aunque más adelante deban ser actualizados. La ausencia de objetivos medibles es el camino de la ambigüedad en la evaluación de su alcance.

A su juicio, estos 10 criterios permitirán evaluar si la Ley que diseñemos logra ser el instrumento de trabajo que necesitamos. Eso lo veremos en la sesiones de debate que ocurrirán en diferentes espacios en los próximos meses.

Concluye que hay que hacer lo mejor posible, pero siempre teniendo en cuenta que una ley es UN INSTRUMENTO, y como todo instrumento, su utilidad depende de la voluntad y el compromiso de quienes lo usan. Esos son los científicos, los líderes científicos, los tecnólogos y los empresarios. Vamos a dotarlos del mejor instrumento posible, pero, sobre todo, vamos a promover que lo utilicen con audacia y constancia.

A continuación, el Dr.C. Rolando Pérez titula su exposición "Una mirada al proyecto de Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación desde el sector empresarial de alta tecnología".

El siglo XXI se ha caracterizado por una interconexión creciente de la ciencia con la economía. Este fenómeno, de un carácter universal, tiene implicaciones en la gestión de la ciencia, la tecnología y la innovación, lo que se ha traducido en un tránsito de sistemas de ciencia y técnica, o sea, redes de instituciones científicas y académicas, a sistemas de innovación, que incorporan también actores empresariales. Precisamente, el proyecto de Ley de CTI que está siendo sometido a un amplio debate en la actualidad, debiera fomentar y respaldar jurídicamente el tránsito a la economía del conocimiento en Cuba. Alrededor de este tema central enfoca su presentación.

El impacto de la ciencia en la economía se realiza a través de la innovación. De manera resumida, la ciencia es el proceso de creación de conocimiento, y la innovación es el proceso que transforma el conocimiento en valor. Es de destacar, que la transformación efectiva y eficiente del conocimiento en valor requiere, tanto innovación tecnológica como organizacional. La innovación organizacional abarca los ámbitos de las finanzas, el marketing, la organización de la producción y los recursos humanos, entre otros.

La economía del conocimiento se caracteriza por el surgimiento de la 4ta. revolución industrial, que ha conllevado a un crecimiento y diversificación del tejido empresarial, con empresas intensivas en conocimiento y tecnologías de avanzada. Se caracteriza también, por un incremento de las transacciones de activos intangibles. Otra característica distintiva es que es un proceso de ingenierización de la ciencia, con sistemas robotizados, tecnologías de alto flujo, generación masiva de datos, y uso de la inteligencia artificial. La gestión del conocimiento deviene un elemento de competitividad del sector empresarial.

En Cuba, desde el triunfo de la Revolución en 1959, se inició una gran inversión en educación y ciencia. A lo largo de los años, se crearon decenas de centros de educación superior e institutos de investigación. Este sistema nacional de ciencia y técnica, durante el siglo XX, estuvo sustentado en un

modelo ofertista. Se debatía con frecuencia la insatisfacción por el cúmulo de resultados de I+D "engavetados", que no se habían introducido en la práctica social. Sin embargo, muchos de dichos resultados no tenían un análisis de factibilidad económica-financiera.

La solución de ese fenómeno de desconexión entre el sector académico y el sector empresarial, requiere transitar de un modelo ofertista a un sistema de ciencia, tecnología e innovación orientado por la demanda. En la práctica, ese proceso ha venido ocurriendo en nuestro país, desde principios del siglo XXI. En primer lugar, se introduce la denominación de sistema de ciencia e innovación tecnológica en el año 2001, en documentos oficiales del CITMA. Se realiza la Primera Encuesta Nacional de Innovación en el año 2002 en el sector empresarial estatal. En el año 2012, se introduce la denominación de sistema de ciencia, tecnología e innovación en lugar de sistema de ciencia e innovación tecnológica. Posteriormente, se crearon estructuras dinamizadoras de la innovación respaldadas por las normas jurídicas correspondientes. En el año 2020, se aprueba el Decreto-Ley 7 por el Consejo de Estado, sobre la dirección y organización del sistema de ciencia, tecnología e innovación, y en el año 2021 se crea el Consejo Nacional de Innovación presidido por el Presidente de la República. Sin embargo, este es un proceso en construcción que aún resulta incompleto, y que el proyecto de Ley de CTI debe fomentar, facilitar y acelerar.

El Título V del proyecto de Ley de CTI está dedicado a la gestión gubernamental de la tecnología y la innovación. En el primero de tres capítulos, se aborda el desarrollo, asimilación y transferencia de tecnologías. Se establece que el Estado, los organismos de la Administración Central del Estado (OACE), y los Consejos de Administración tienen la obligación de establecer estrategias para el desarrollo tecnológico nacional, sectorial y territorial, de acuerdo con los planes de desarrollo a mediano y largo plazos, promoviendo la industrialización y la soberanía tecnológica. El segundo capítulo del Título V se dedica a los sistemas sectoriales o territoriales de innovación y a los sectores industriales de alta tecnología.

El Estado fomenta la creación de nuevas empresas de base tecnológica en los sistemas de innovación. A tales fines se reconoce la categoría de "empresa en incubación" la cual tendrá un tratamiento diferenciado con incentivos de carácter fiscal y financiero atendiendo al ciclo de desarrollo en que se encuentre.

El Estado favorecerá el desarrollo de la economía del conocimiento mediante inversión, incentivos financieros, y flexibilización del marco legal regulatorio, que promueva el crecimiento de sectores de alta tecnología.

Por último, el tercer capítulo del Título V, establece el papel de la innovación en la gestión empresarial. El proyecto de ley reconoce instrumentos que

evalúan la capacidad innovadora de las empresas, como la certificación del sistema de gestión de la innovación, la certificación como Empresa Innovadora y la categorización como Empresa de Ciencia, Tecnología e Innovación, sobre la base a las normativas vigentes.

En resumen, el Título V debe contribuir al crecimiento y diversificación del tejido empresarial, a la transformación productiva e inserción internacional de la industria, y al crecimiento de las exportaciones de valor agregado alto y medio. Considera que la implementación efectiva del mismo encierra una fuerza transformadora de la economía y la sociedad cubanas. La aprobación de la ley es solo el primer paso, ¡el verdadero desafío está por delante!, concluye.

Para finalizar el Panel, el Dr.C. Carlos Rodríguez expone "Los desafíos de la ley de CTI". Introduce su presentación señalando que el objetivo de la ley es construir un Sistema Nacional de CTI (SNCTI) centrado en la innovación, que sirva mejor a la construcción del socialismo en Cuba. Aunque está claro, que no partimos de cero, tampoco se trata de perfeccionar lo que tenemos, sino de transformarlo, en el marco de lo que permite el modelo económico vigente. Para cumplir este objetivo, considera que la Ley debería proponer soluciones a los siguientes problemas:

- **Gobernanza y evaluación del sistema.**
- **Desarrollo empresarial a partir de la Ciencia y la Tecnología.**
- **Financiamiento y aseguramiento material de la CTI.**
- **Conexión internacional del SNCTI.**
- **Sistemas de Innovación para el desarrollo local.**
- **Proteger el espacio de la ciencia básica.**
- **Atención efectiva al Potencial Humano.**

Llevar a la práctica estas urgentes transformaciones requiere una norma fuerte: una ley, acompañada por reglamentos que precisen los procedimientos para su aplicación. Ciertamente, no es homogéneo el nivel de madurez y precisión de los cambios a realizar, que hoy tenemos. En algunas de las cuestiones mencionadas se trata de consolidar y ampliar lo ya alcanzado. En otros casos, despejar el camino hacia cambios que habrán de producirse, pero cuyos detalles aún no están del todo claros. Eso nos ocurriría en cualquier momento en que hiciéramos la ley. Con postergarla, lo único que lograríamos es perder tiempo. Un adecuado balance entre los enunciados generales y perdurables de la ley y los procedimientos específicos y temporales de los reglamentos, podría ser la clave del éxito, concluye.

ESTAMOS AQUÍ, DESPUÉS DE UN LARGO E INTENSO ANDAR…[1]

Así he querido titular estas palabras, no por casualidad ni para obtener el beneplácito de los que me escuchan, y tal vez me lean, cuando esta gran fiesta del libro concluya, sino porque resume el sentimiento de muchos de los que comenzamos a pensar en el destino de Cuba después de 1959. Integramos la generación de los asombros y los descubrimientos, de los sueños y las esperanzas guiados por un liderazgo, hoy denominado histórico, pero para nosotros fundacional y continuador de las grandes ideas independentistas de los siglos XIX y XX.

Ignoro cómo las nuevas generaciones nos llamarán, tal vez "continuadora" o "contemporánea", pese a las diferencias de edad, o como los hijos que acataron las premisas ideológicas de quienes asumieron las riendas del poder revolucionario, y, en el peor de los casos, nos calificarán de "moldear el mismo barro" sin autonomía o capacidad para cambiar las reglas del poder. Pero lo cierto es que, a la altura de este tiempo, sentimos el mismo compromiso de entonces con nuestros ideales emancipadores, y los años transcurridos nos han fortalecido gracias a la sabiduría adquirida por los avatares internos y externos, los que aún exigen nuevos análisis y valoraciones polisémicas.

Muchas veces he revelado el camino que me llevó a asumir la profesión de historiadora. No lo voy a repetir. Lo que sí no he confesado es que la realidad que viví, altamente dotada de contradicciones sociales y clasistas —incluyendo el seno familiar, de ideología burguesa y patriarcal—, me condujo a estudiar sus orígenes. Tenía que comprender por qué en medio de una Revolución emancipadora y profundamente humanista, existían grandes tragedias divergentes con el ideal que defendíamos con vehemencia y pasión. La contemporaneidad me incitaba a la búsqueda incesante del pasado de mi país y del resto del mundo. Él respondería a mis múltiples incógnitas. Más allá del espacio escolar, con sus sabias y oportunas enseñanzas, estaban los ámbitos convulsos y oscilantes que me rodeaban, y aunque hubiese un proceso ideológico de fortalecimiento continuo, existía un incesante antagonismo, muchas veces lacerante e imposible de olvidar. De ahí mi inquietud por interrogar el presente a partir del pasado. No bastaba, para mis ansias de respuestas, vivir las grandes campañas, llamémosle proezas, realizadas por la inmensa mayoría del pueblo, y por mí como parte de él, sino conocer los orígenes de los procesos, a veces

[1] Palabras de agradecimiento de la doctora Mildred de la Torre –miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País– por la obtención del Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2024, entregado en ceremonia solemne en ocasión de la Feria Internacional del Libro de La Habana 2025.

incomprensibles, generadores de una nueva forma de vivir. La historia, con su inmensa sabiduría, me ayudaría a sus entendimientos.

En la otra esfera de mis inquietudes estaba la creación artística y literaria. Mi padre y su familia eran lectores impenitentes y amantes del teatro, mientras que la de mi madre cultivaba la música; una tía fue concertista y discípula de Hubert de Blanck, y mamá cantaba, dotes que ningún descendiente heredó, salvo el baile en familia, cuyo origen está en el abuelo, que se escapaba de los controles de la abuela para ir a los salones de la comunidad. Casi todas las viviendas familiares poseían bibliotecas muy bien dotadas de literatura, más foránea que nacional, y la lectura comentada fue un ejercicio cotidiano. Así fue como adquirí, junto a mis excelentes profesores, el hábito de leer, que se prolonga hasta nuestros días.

Recuerdo que mis dos primeras salidas, en solitario y sin permiso familiar, en 1959, fueron a la Biblioteca Nacional José Martí, a la circulante, entonces dirigida por Lisandro Otero, y a la Sala Hubert de Blanck para disfrutar la puesta en escena de *Doña Rosita la soltera,* obra del gran Federico García Lorca, dirigida por la emblemática Bertha Martínez. Todavía era una adolescente cuando me asomé a la diversidad cultural.

Esas experiencias me permitieron ejercer la docencia, y también asumir la especialidad en historia cultural cuando quedé imposibilitada, por razones de salud, de seguir desempolvando los archivos decimonónicos.

Les hablo de una parte importante de mi vida profesional para introducir lo que nos preocupa o interesa sobre el rol de las ciencias sociales en la actualidad. Constituye un error, de graves consecuencias para la humanidad, creer que solo las ciencias puras y técnicas pueden enfrentar las complejidades del mundo actual. Este es cada vez más plural, contradictorio y diverso. Y nuestro país no es una excepción. Esbozamos planes y proyectos gubernamentales para el desarrollo local, llámense provinciales o municipales, no siempre acordes con sus especificidades históricas y socioculturales. Pero cuando la política se basa en el conocimiento científico, entendido en su dimensión integral, logra sus propósitos emancipadores.

El problema humano, centro de todo cuanto se hace o debe hacerse, solo puede dilucidarse a través de la ejecución de estrategias polisémicas acordes a la realidad concreta de cada lugar cuyas condiciones de vida se pretenda transformar o mejorar.

El científico social, al igual que los demás, es un ideólogo y como tal debe actuar para asumir el verdadero rol transformador de la sociedad. Política sin ciencia deviene en fracaso total.

El científico no asume una o varias áreas del conocimiento solo para emitir o recrear saberes indicativos de su cultura intelectual, sino para realizar

proyectos conducentes al progreso social. Este, entendido como renovación, es incluyente de todas las esferas que atañen al desarrollo multilateral de los que labran, con sus esfuerzos personales, el destino de la comunidad y de la nación. De ahí la importancia, más bien urgencia, de la formación docente integral como lo exigen los tiempos actuales, cuando los límites entre los sujetos y la comunidad son cada vez más estrechos. Y es que no se debe pensar, y mucho menos actuar, en una sola dirección. No es concebible crear un científico técnicamente calificado y carente de conocimientos sobre la cultura espiritual de su país y del mundo. Tampoco es aceptable que carezca de educación formal. El culto a la bisutería y la banalidad, muy frecuente en no pocos sectores de la sociedad actual, niega la modernidad si la entendemos en su condición de progreso social. Si el disfrute de la comodidad y el bienestar material no marchan unidos a las buenas costumbres y el buen decir, no habrá desarrollo armónico individual ni colectivo dentro de un orden político determinado.

Como he dicho en otras oportunidades, las fronteras multidisciplinarias son cada vez más flexibles. La historia, como ciencia que estudia críticamente el pasado, no está imposibilitada de abordar la contemporaneidad en tanto sus fenómenos y procesos están imbricados en su objeto de estudio. La historia, repito, está en nuestras costumbres, hábitos y formas de vivir y constituye un referente continuo en las conductas individuales y colectivas. Pero si de investigaciones se trata, el abordaje de las múltiples complejidades del mundo actual requiere de la multidisciplinariedad sin renunciamientos a alguna ciencia específica.

El ser humano, como ente individual y social, está inmerso en los grandes retos impuestos por la supervivencia de su especie, incluyendo la cotidianidad y las grandes catástrofes sociales. Comprender su esencia significa adentrarse en los fascinantes mundos de la sociología, la antropología, la psicología, el arte, la literatura y la filosofía. Tal ejercicio epistemológico nos conduciría al entendimiento cabal de problemáticas tan medulares como la marginalidad, la pobreza, la violencia, las discriminaciones de raza y género, entre otros flagelos. De lo contrario, no es posible saldar las deudas con la memoria. Esta, a su vez, no es impecable ni totalmente virtuosa; es contradictoria, oscilante, pero a la vez altamente dotada de enseñanzas para el mejoramiento del presente y la construcción del futuro.

Mencioné el arte y la literatura como partes inseparables de la conformación integral de los científicos. Ahora insisto en sus lecciones para la comprensión integral de una sociedad históricamente determinada en tanto revelan los aconteceres, imaginarios e ideas no visibles en la bibliografía de cada época.

Ciertamente, uno de los retos mayores de los científicos sociales es la escritura. No se trata de modificar los géneros empleados, tales como la monografía, el ensayo, las reseñas y los artículos, entre otros, sino de crear una

narrativa cuyo lenguaje sea asequible al buen entendimiento del gran público. Debemos comprender que la divulgación de los saberes es parte inseparable de la labor transformadora emprendida por los investigadores del ramo. Ahí, también, se introducen sus resultados investigativos después de un largo e intenso bregar.

Lamentablemente, el conservadurismo, con matices fascistas, domina casi todas las políticas globales. Es insuficiente enfrentarlos solamente desde sus conductas externas, estas son visibles y fáciles de condenar. Lo complejo y necesitado de estudios es la vida de la gente, la que se desarrolla en la sociedad profunda con sus injusticias y desigualdades. Esa corriente de pensamiento, instalada en los gobiernos de los imperios, pretende tergiversar la historia de nuestros pueblos e imponer la suya porque saben que ella no les favorece. Nosotros defendemos la verdadera, la que explica nuestras tantas razones de existencia y nos hace optimistamente creer en el futuro.

En otro orden de cuestiones, debo agregar la de carácter éticas, no siempre tomadas en cuenta por los comunicadores y algún que otro especialista. Nuestro compromiso fundamental es con la verdad, cualquiera que sea su alcance y naturaleza. Visibilizarla es una forma justa y adecuada de combatir las manifestaciones nocivas, conservadoras y paralizantes del desarrollo armónico de la sociedad, siempre presentes en cualquier momento y esfera social. Explicar sus causas y consecuencias constituye un deber de los que aspiramos a construir una sociedad acorde con nuestros históricos pensamientos emancipadores. Estos, a su vez, se respaldan con acciones concretas y no solo con la retórica académica. Asumir la responsabilidad de construir un mundo sin colonialismo cultural ni dependencias internas y externas onerosas, siempre mirándonos hacia dentro, constituye el gran reto de los científicos que amamos, por encima de todo, a esta grande y luminosa patria.

Comencé hablando de mi vida, termino agradeciendo a todos los que la han hecho posible. Soy el fruto de una época gloriosa, soy el resultado de todos y cada uno de ustedes. Gracias por quererme.